

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE
APARECIDA, BRASIL-19-31 DE MAYO DE 2007

OTROS APORTES I

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
CELAM

**V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE**

Aparecida, Brasil – 13 – 31 de mayo de 2007

OTROS APORTES

I

**Consejo Episcopal Latinoamericano
CELAM**

OTROS APORTES

INDICE

Otros Aportes

- 0- ARGENTINA – P. Víctor Manuel Fernández
- 1- ADITAL-060704
- 2- ADITAL-060706
- 3- ARGENTINA-Argentina-Buenos Aires- Parroquia Guadalupe
- 4- ARGENTINA-CEDSI-061124
- 5- ARGENTINA-Presbíteros-060911
- 6- ARGENTINA-Reconquista-Cumbre de las Américas
- 7- ARGENTINA-Reconquista-Planes de Acción
- 8- ARGENTINA-SIGNIS-Nov.17
- 9- BOLIVIA-APORTE IBID – Revisado Nov. 06
- 10- BOLIVIA-Cochabamba-MIAMSI
- 11- BRASIL-Belo Horizonte-Fac.Teo.SJ-060703
- 12- BRASIL-Belo Horizonte-PT-060703
- 13- BRASIL-BrighentiA-Comentario Analítico
- 14- BRASIL-Gasda EE SJ-Madrid
- 15- BRASIL-Luchetti-MC-Discípulos de Jesus Hoje-I-060825
- 16- BRASIL-Luchetti—MC-Discípulos de Jesus Hoje-II-060825
- 17- BRASIL-Luchetti-Rumbo a la VCG
- 18- BRASIL-Obispo Auxiliar de Sao Paulo
- 19- BRASIL- Sao Paulo-Grupo Cultural

- 20- CadavidA-Hacia la VCG
- 21- CEAS-Críticas al DP
- 22- CEB en la Iglesia
- 23- CHILE-Grupo de Sacerdotes
- 24- CHILE-María y la VCG – Fernández R.
- 25- CHILE-Padre Hurtado
- 26- CHILE-Pastoral Familiar-Sch
- 27- CHILE-Parroquia la Victoria
- 28- COLOMBIA-Arquidiócesis Bogotá Laicado
- 29- COLOMBIA-Conferencia de Religiosos
- 30- COLOMBIA-Diócesis de Cartago
- 31- COLOMBIA-Diócesis de Santa Marta
- 32- COLOMBIA-Diócesis de Zipaquirá
- 33- COLOMBIA-Diócesis de Santa Rosa de Osos
- 34- COLOMBIA-Pasto-SEMANA PASTORAL
- 35- EspejaJ
- 36- GUATEMALA-Confregua-1
- 37- GUATEMALA-Confregua-2
- 38- GUATEMALA-Confregua-3
- 39- GUATEMALA-Confregua-4
- 40- GUATEMALA-Confregua-6
- 41- GUATEMALA-Confregua-7

- 42- GUATEMALA-Confregua-Síntesis
- 43-GUATEMALA-HernándezJ SJ
- 44-MÉXICO-Cebs Colectivo
- 45-MÉXICO-Consejo Nacional de Laicos-CEM
- 46-MÉXICO-Diócesis de Tuxtla-Ficha 17
- 47-MÉXICO-Huasco-Parroquia San José-JAL
- 48-MÉXICO-Indígenas-Asamblea
- 49-MÉXICO-Indígenas- Laicos
- 50-MÉXICO-Indígenas-Religiosos
- 51-MÉXICO-Indígenas-Sacerdotes
- 52-MÉXICO--Comunicado de la CEM- Fenómeno Migratorio
- 53-MÉXICO-Comisión Episcopal para la Pastoral Movilidad Humana-Area Pastoral Migrantes
- 54-MÉXICO-Parroquia Francisco de Sales
- 55-MÉXICO-Vida Consagrada
- 56-PERÚ-Propuesta de la CONFER-Jaen
- 57-URUGUAY-Gabriela Candanedo
- 58-VENEZUELA-Arquidiócesis de Valencia-Doc. Pastaoral Social
- 59-VENEZUELA-Arquidiócesis de Valencia-Sugerencias
- 60-COLOMBIA-Aporte Red Crescendo
- 61-CHILE-PPSch
- 62-Migraciones Internacional
- 63-Frailes Monjes o.c.d. del Cono Sur

64-México-Pastoral Urbana 1

Vicaría General Pastoral - Argentina

65-México-Pastoral Urbana 2

Conferencia desde una perspectiva eclesial y social

66-Personas Discapacidad - Querétaro

Exposición de los resultados de una encuesta a las personas con discapacidad en Querétaro

Propuestas para la V Conferencia desde una perspectiva espiritual y moral.

El objetivo de esta nota es muy acotado. Explicitaré mis inquietudes en torno al tema propuesto, con sus tres ejes: discípulos misioneros – nuestros pueblos – vida en Cristo. Por otra parte, mi perspectiva es marcadamente espiritual y moral, aunque se trata de una espiritualidad encarnada en la historia, la cultura y la misión, y de una moral que destaca los valores comunitarios y sociales.

1. “Discípulos misioneros”

a) *Volver al Jesús de los evangelios*: En primer lugar nos planteamos los desafíos desde los “agentes”, porque redescubrimos que la nueva evangelización no será posible con cualquier tipo de agentes. Pero si se quiere entender a esos agentes como “discípulos”, ante todo hay que dirigir la mirada al Maestro, contemplando en los evangelios su modo de actuar, sus gestos, sus actitudes, sus opciones.

b) *Integrar orgánicamente discipulado y misión*: Frente a la crisis generalizada de identidad, convendría promover en los agentes pastorales una íntima unión entre el discipulado y la misión, en vez de hablar en primer lugar de los discípulos, para luego presentarlos como misioneros. Habría que recoger aquella teología de la misión según la cual ésta no es algo sobreañadido a la identidad personal, sino que cada persona “es” una misión. Entonces el llamado misionero debería ser omnipresente, estructurando desde el comienzo la identidad del discípulo, para que el atractivo de un encuentro personal con Jesucristo sea presentado de entrada como orientado ineludiblemente a la misión. Por eso, más que hablar de discípulos “y” misioneros, propongo hablar de “discípulos misioneros”.

c) *Lograr que el sujeto (agente) sea fervorosamente comunitario*: Las dificultades que tenemos que enfrentar hoy, superan completamente a sujetos aislados. No es realista pretender responder a los retos actuales sin proyectos que alimenten y ejerciten una *feliz comunión evangelizadora*. Aquí cabría reconocer la actual crisis de los vínculos. También, incorporar la necesidad de una comunión no sólo espiritual sino *pastoral*, es decir, con proyectos comunes en una pastoral orgánica.

d) *Plantear adecuadamente la convocatoria misionera*: La V Conferencia quiere ser una fuerte y atractiva motivación a la misión, que se concretizará luego en una gran misión como inicio de un proceso permanente. Quizás esa sea la gran novedad. Para ello el desafío consiste en motivar la conciencia de que *todos* están llamados a ser misioneros.

e) *Difundir una espiritualidad evangelizadora desde sus raíces*: Teniendo en cuenta las actuales búsquedas de Dios, hay que evitar ciertos dualismos. Lo adecuado sería entusiasmar a los cristianos con una forma de orar como misioneros, *en la misión, en orden a ella y a partir de ella*. Antes se procuraba unir mejor doctrina y vida, fe y vida, pero hoy se requiere algo más: se trata de unir *espiritualidad y misión*. Para ello hace falta una propuesta que remarque la espiritualidad específica *de los agentes pastorales*. Hoy tenemos agentes muy cuidadosos de sus espacios de autonomía, cómodos, quejosos, que retacean constantemente su tiempo y su entrega apostólica. Entonces hay que mostrar que el apostolado es vida, camino de realización personal y de felicidad y que, *vivido de determinadas maneras* es profundamente espiritual y verdadera fuente de santificación. No se trata sólo de estar “enamorados” de Jesucristo, sino también enamorados de la misión que nos

0

confía, y de la gente que Cristo ama infinitamente y a la cual nos envía. Por eso conviene hablar de una santidad comunitaria, social y misionera.

f) *Recuperar la parresía con un nuevo estilo*: Considerando que predomina cierta falta de fervor y de arrojo, o que los pocos más valientes suelen aparecer como autoritarios o arrogantes, se vuelve imperiosa una síntesis adecuada que conjugue dos cosas: Por una parte, la acogida amable, la cercanía, el respeto a los demás, reconociendo que la fe no se impone sino que se propone. Se trata de una actitud de diálogo capaz de partir de los valores y de la riqueza de los demás, no como quien ostenta una doctrina o una moral. Por otra parte, una firme conciencia del valor, la necesidad y la riqueza de la propuesta evangélica, sin complejos de inferioridad ni temores desgastantes. Hacen falta profetas firmemente arraigados en sus convicciones, bien concientes de que tienen un tesoro para ofrecer. Si la autocrítica debilita esta convicción y produce complejos de inferioridad que paralizan, es porque está mal planteada.

g) *La formación integral de los agentes en orden a la misión*: En este marco se sitúa el desafío de articular la formación inicial y permanente de los obispos, presbíteros, religiosos y religiosas, y de empeñarse en la formación y animación de todos los agentes pastorales, en orden a una misión decidida y fervorosa. Con agentes pastorales informados, pero poco entrenados no hay posibilidades de una nueva evangelización para que nuestros pueblos tengan vida. Hay que aportar los recursos básicos, la preparación pastoral elemental.

h) *La participación de los laicos en la configuración de un nuevo perfil eclesial*: Ya se ha hablado mucho sobre la necesidad de dar mayor participación a los laicos y a las laicas, no sólo en la ejecución de acciones pastorales, sino también en su planificación y particularmente en los ámbitos de decisión. Pero dicha convocatoria otorgará a los agentes evangelizadores el derecho a opinar: ¿a qué Iglesia queremos incorporar a los nuevos evangelizados?, ¿qué exigencias se plantean a la Iglesia desde la actividad misionera de los laicos, insertos en el corazón del mundo?, etc. Los misioneros ya no podrán ser meros transmisores de mensajes decididos por otros, ni simples ejecutores de proyectos elaborados por la jerarquía y sus laicos más cercanos. Sólo podrán apasionarse y dar la vida si verdaderamente son parte activa y creativa en un proyecto que sea también *de ellos y de ellas*. Pero hay una inercia difícil de romper, y en algunos lugares hasta hubo pasos atrás. Los desafíos de la realidad son cada vez mayores, y las interpelaciones del mundo siempre más acuciantes, pero los estilos y las estructuras eclesiales no tienen reacciones adecuadas.

i) Recordar que los misioneros nunca dejamos de ser discípulos, mendigos del regalo gratuito de su amor, nos permite mantener siempre una actitud de receptividad, de diálogo, de humildad y de apertura. Creo que en ese sentido preciso es adecuado acentuar el carácter de discípulos de los misioneros, y no para poner el acento en la oración o en la vida interior a costa de la pasión misionera.

2. “para que nuestros pueblos”

Un segundo grupo de desafíos puede considerarse a partir de la segunda parte del tema. Nos ubicamos así en la perspectiva de los “destinatarios” de la labor misionera.

a) *Hacia la integración latinoamericana*: El destinatario también es comunitario, porque son los pueblos. La V Conferencia nos invita a ampliar la mirada y a abrir el corazón para hacer crecer nuestro sentido de pertenencia a América Latina. En esta línea, el plural “pueblos” nos presenta el desafío de ayudar, desde la fe común, a lograr una mayor integración cultural, social y política en América Latina, teniendo en cuenta que hoy los países aislados están imposibilitados de lograr las

regulaciones adecuadas para que todos puedan acceder a los beneficios de la globalización económica. Así podemos alentar la propuesta de abrimos al mundo desde la región. La Iglesia, maestra de intercambios, puede prestar un gran servicio, sobre todo favoreciendo la integración cultural.

b) *Evangelizar la cultura en diálogo*: Por otra parte, se recoge en esta parte del tema la conciencia de que la evangelización de individuos aislados no garantiza la continuidad y el arraigo de la fe cristiana. El reto está en evangelizar de tal manera que la acción de los agentes pastorales provoque esa impregnación cristiana de la cultura que influye directamente en las personas, así como la primera evangelización hizo nacer una cultura católica que se transmitió eficazmente por siglos. La pregunta es: ¿Cómo podemos hoy misionar de tal manera que el Evangelio llegue a impregnar a fondo la cultura donde crecen nuestros niños y jóvenes? O ¿cómo evangelizar de manera que la espiritualidad evangélica brote y crezca una vez más desde el corazón mismo de esa cultura?

c) *La Iglesia en América latina como sujeto adulto*: Los pueblos latinoamericanos, evangelizados e incorporados en la Iglesia, somos depositarios de una enorme riqueza que brota de una secular compenetración del Evangelio con la historia y las culturas de nuestros países. Para que esa variada riqueza pueda ser plenamente explotada, es necesario que la Iglesia en América Latina sea considerada como un sujeto adulto, capaz de configurar con libertad su propia fisonomía, su propio proyecto y su propio destino. Sin pretender un aislamiento cerrado y autosuficiente, no podremos terminar de ser nosotros mismos, ofreciendo nuestro aporte original a la Iglesia universal, si las Conferencias episcopales y otras expresiones institucionales nacionales y regionales no adquieren un espacio de mayor autonomía y creatividad. Pero no se trata sólo de esperar que esta descentralización sea una iniciativa de la Curia romana, sino, como adultos, de proponer nosotros – respetuosa, generosa e insistentemente– caminos audaces que resulten de una reflexión en diálogo.

1) *Aspectos positivos de la nueva cultura globalizada.*

Por ser dinámico, este proceso de evangelización de la cultura nada tiene que ver con las pretensiones de volver al modo de vivir la fe propio de otras épocas. Decimos siempre que es necesario encontrar puntos de partida reconociendo lo que el Espíritu está sembrando en los destinatarios en medio de todas sus miserias. Mencionamos, por ejemplo, una mayor y más generalizada conciencia de los derechos humanos y de la propia dignidad. Al mismo tiempo hoy se valora mucho la igualdad y se percibe mayor tolerancia con el diferente Nadie puede imponer ideas, y hay que mostrar la razonabilidad, la conveniencia o la hermosura de sus propuestas. Los impresionantes avances técnicos han hecho que la gente esté mucho más informada, por lo cual no siempre se la engaña tan fácilmente. También hay mayor espacio para poder manifestarse como uno es. La convivencia social es más sincera, porque las personas en general se han vuelto más espontáneas. La solidaridad, aunque no siempre se la ejercite, es vista como un gran valor. Surgen permanentemente nuevas organizaciones o asociaciones para defender algún derecho relegado o para promover y rescatar algún valor injustamente descuidado. Se ha generalizado más en la población el aprecio por la paz, reconociendo también que hay diversas formas de violencia. Fenómenos como la violencia familiar, el abuso de menores, el maltrato de la mujer, que siempre han existido, hoy salen mucho más a la luz y son públicamente denunciados y reprobados. El arte se aprecia y se reconoce mucho más. Hay más deseos de desarrollar los propios talentos, mayor preocupación por trabajar en lo que a uno le gusta y donde uno pueda aportar algo original. Al mismo tiempo, hay un mayor reconocimiento de los límites del ser humano y de lo relativo de las propias ideas y elecciones. Hay mucha menos ilusión de omnipotencia. Crece la conciencia de que el mundo es un lugar que hay que valorar y cuidar con responsabilidad. Hay menos prejuicios racionalistas y más apertura hacia lo religioso, una mayor búsqueda de experiencias espirituales La

globalización ha permitido que ningún lugar del mundo nos resulte extraño o lejano, que tengamos *mayor conciencia de la humanidad entera*, con su amplia diversidad. Sin embargo, esto no ha provocado la temida disolución de las riquezas locales. Al contrario, quizás por la posibilidad de una mayor comparación, se está desarrollando una *nueva valoración de las culturas locales y de las tradiciones populares*.

Todo lo que mencionamos, y otros signos de vida y de esperanza, indican que, más allá de lo económico, en nuestra época *se ha elevado la calidad de vida* de la población en general, y que las personas viven con mayor dignidad. Esto no pretende ignorar los límites de nuestro tiempo. Pero no hemos pasado del blanco al negro, ni las épocas pasadas eran mejores en todo sentido. Hay nuevos puntos de partida que deberían permitir que, con el paso del tiempo, logremos una *nueva síntesis superadora* que cure las debilidades del presente y rescate mejor los valores perennes del pasado. El discernimiento histórico debería proponer un *nuevo* proyecto integrador.

2) *La cultura de nuestros pueblos.*

Por otra parte, dentro de este marco globalizado, nuestros pueblos latinoamericanos tienen una tradicional “originalidad histórico-cultural” (DP 446). Esto exige también hoy *asumir la espiritualidad o mística popular como punto de partida*. Constituye una forma de sabiduría de la que carecen las naciones más secularizadas. Los fieles no son sólo destinatarios, sino sujetos activos de la evangelización. En este sentido, “nuestros pueblos” son también agentes creativos, con sus formas populares de transmisión de la fe de las que no podemos prescindir. Pero ya decía el Documento de Puebla que la fe popular está en una “situación de urgencia” (DP 460) y que los grandes cambios culturales someten la religión del pueblo “a una crisis decisiva”. Juan Pablo II habló de “cristianos en riesgo” (NMI 34). En América Latina menos niños reciben el Bautismo y otros sacramentos. Este proceso no se revertirá espontáneamente sin una nueva fuerza evangelizadora acorde a las circunstancias. En otra época decíamos que esta fe popular tiene formas de autodefensa, y que es capaz de producir, *por su propio dinamismo creyente*, nuevas síntesis culturales sin perder el fermento evangélico. Pero no podemos ignorar, por ejemplo, el influjo omnipresente de los medios de comunicación en la sensibilidad y en la opinión pública.

3) *Signos de muerte y enfermedad en nuestros pueblos.*

En nuestros pueblos hay también signos de muerte, que se acentúan a causa de los aspectos negativos del proceso de globalización tal como se ha realizado de hecho. Evangelizar en diálogo con la cultura no implica acallar esos signos de muerte sino descubrirlos y denunciarlos. Por ejemplo, una *escasa formación ciudadana* para la responsabilidad civil, el cumplimiento de la ley y el cuidado de lo público. Este es un punto débil de las culturas latinoamericanas. También la *injusticia e inequidad*, que muestra que la impregnación de las culturas ha sido real pero incompleta. La distribución de la riqueza es cada vez peor, sobre todo en América Latina. Esto produce la paradoja de ser la región más católica del planeta y al mismo tiempo la más desigual. La pobreza crítica y la exclusión que sufre al menos la mitad de la población de nuestros países no son meros números estadísticos. A esas personas somos enviados. Por eso experimentamos el desafío apremiante de que la fe católica que caracteriza a los pueblos latinoamericanos se manifieste en una vida más digna para todos. El desafío es lograr que nuestros fieles pobres puedan dar testimonio de que la Iglesia y el Evangelio de Cristo los han promovido integralmente, de que Cristo da vida y es salvador en todos los sentidos. Pero hay que aclarar una vez más que el no se trata de lograr algunos gestos solidarios, sino una solidaridad que impregne la cultura como una red que pueda contrarrestar eficazmente las otras estructuras de la exclusión. La globalización económica, tan útil a las empresas multinacionales, lo exige todavía más. Con respecto a la globalización, creo que hay que acentuar sus riesgos de despersonalización nihilista y de desintegración social. *Otras situaciones exigen una denuncia profética*, arriesgada y audaz: la discriminación, la precariedad

laboral y la desocupación, el narcotráfico, las diversas formas de violencia, la globalización de antivotos con amplia difusión mediática, la relativización del matrimonio, nuevas manifestaciones de desprecio por la vida, el relativismo ético en general, diversas formas de individualismo consumista, etc.

Podemos decir entonces que la síntesis superadora que requiere esta nueva época implica acoger mejor la pluriformidad cultural de América latina, muchas veces silenciada y relegada, así como los nuevos emergentes de la sociedad civil que reclaman su espacio; pero al mismo tiempo exige denunciar y purificar los límites y las oscuridades que debilitan a nuestros pueblos.

4) *El nuevo lenguaje que requiere esta situación.*

Cerrando esta segunda parte, recordaría que la nueva evangelización también debe ser “nueva” en su expresión (cf. SD 30). Esperemos que el documento o la propuesta de la V Conferencia se presente como algo realmente nuevo, algo que necesitábamos escuchar, algo que sorprenda y estimule. Hace falta un lenguaje accesible, atractivo, que responda a las inquietudes de la gente. Ya no da resultado usar un lenguaje autoritario o predominantemente negativo, un lenguaje que da la impresión de estar siempre señalando defectos, como maestros que todo lo saben o como quienes se dedican a mutilar la felicidad de la gente. Tampoco llega a la gente un lenguaje abstracto que repite cosas ya sabidas, o que acumula doctrina como si hubiera que volver a decirlo todo. No hace falta una multitud de temas sin articulación, sin un eje claro y motivador. Sería mejor que “Aparecida” propusiera un breve texto con dos o tres propuestas bien acentuadas, bellamente motivadas, que movilicen con potencia una fervorosa actividad misionera, en conexión clara con los grandes desafíos de fondo y sin desligarse de las legítimas aspiraciones de los pueblos y de las búsquedas existenciales de las personas. En esta línea, se podría recoger la belleza de escritores, poetas y pensadores populares de América Latina.

3. **“tengan vida en Cristo”.**

Nos proponemos *llevar a su plenitud* el encuentro con Jesucristo que de diversas maneras ya se vive en nuestros pueblos.

a) *Unir mejor lo natural y lo sobrenatural en nuestra propuesta:* El modo de presentar lo sobrenatural suele percibirse como si todos los anhelos de felicidad de las personas fueran perdiendo sus expresiones mundanas para alcanzar su verdadera realización sólo en la oración o en el culto. En este caso, con la buena intención de reaccionar contra el consumismo hedonista, caeríamos en ciertas propuestas protestantes puritanas muy cercanas al jansenismo. “Vida en Cristo” tiene que ver realmente con la dignidad humana que se expresa en la comida, en un techo, en una compañía fraterna, porque es la vida de aquel que nos dice: “Tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber” (Mt 25, 35). Es la vida del que confía sólo en Dios, pero que viviendo de su amor descubre que él es un Padre que *también ama nuestra felicidad presente*, el disfrute terreno de sus hijos. La Biblia dice claramente que él “nos provee espléndidamente de todo *para que lo disfrutemos*” (1 Tim 6, 17). Allí también está la voluntad de Dios amante. En esta línea no podemos dejar de recoger la propuesta del Papa, que rescata la necesidad del amor erótico, del placer, del deseo y la atracción sensible, junto con el amor oblativo espiritual. Lo hace hasta el punto de afirmar que si se rechazara o se excluyera al *eros*, “la esencia del cristianismo quedaría *desvinculada de las relaciones vitales fundamentales de la existencia humana*” (DCE 7). Este planteo integral sobre la vida que Cristo quiere ofrecer a través de su Iglesia es clave para evitar un sobrenaturalismo desencarnado, que entiende la gracia o la relación personal con Jesucristo al margen o en contra de la vida terrena y social con todas sus necesidades, deseos y aspiraciones. Más bien pensemos que la vida sobrenatural ilumina, purifica, perfecciona, asume, y así *potencia* todo lo

demás. Así permitimos que los gozos y los deseos legítimos sean vividos en presencia de Dios, que no se separen de la relación con él, y que se haga posible una auténtica acción de gracias. Se podría expresar diciendo que Jesús nos ofrece una vida digna y feliz, y que nos invita a vivir en su presencia las alegrías cotidianas y las cosas lindas de nuestra limitada existencia.

b) *Renovar la opción por la vida de los pobres*: Las estructuras eclesiales no han sido capaces de incorporar a la mayoría de pobres. Por eso, cuando hablamos de “vida” para nuestros pueblos, corremos el riesgo de ignorar los dolores de parto o las angustias de muerte de la mayoría de nuestra gente. La debilidad consumista posmoderna puede llevarnos a considerar la opción preferencial por los pobres como un asunto perimido del pasado, una ideología caduca, olvidando que se trata de una situación bien presente, clavada en las entrañas dolorosas de América Latina.

c) No habrá vida plena sin *comunidades vivas*, donde todos podamos sostenernos y estimularnos unos a otros, y sacar lo mejor de nosotros mismos en proyectos comunitarios que fecunden la trama social.

d) Pero tenemos que decir que todo está orientado *a la relación personal con Jesucristo salvador*. El punto de partida es ciertamente el amor de Dios, dirigido a cada uno. Mucha gente no se valora, no se siente amada, y necesita el anuncio del amor personal del Señor que les ofrece vida. Es una oferta de vida que sólo se hace plena en la relación salvífica con él, porque todo lo demás es parcial o provisorio. Además, es vida *en él*, en Jesucristo, que no es una fuente impersonal de energía o un mero modelo ético. Es vida que se alcanza en una relación personalísima cuando llego a reconocer y valorar que él “camina conmigo, respira conmigo, lucha conmigo, vive conmigo”, y me sostiene con su presencia. Esta relación con él permite alcanzar el grado más alto de personalización y abre la existencia al horizonte más amplio de la dignidad humana, donde se integran armoniosamente todos los aspectos de la vida humana que alcanzan su último sentido.

4. El método

Pienso que el tema de la V Conferencia no debería abordarse en el orden que he seguido hasta ahora. Los tres grandes ejes que he desarrollado deberían reordenarse siguiendo el método: “ver-juzgar-obrar”. En ese sentido, lo primero debería ser: “Ver la situación de nuestros pueblos” (ver). Lo segundo: “Cristo les ofrece vida” (juzgar). Por último: “Somos discípulos misioneros” (obrar). Después de una mirada amante, creyente y esperanzada sobre lo que están viviendo nuestros pueblos, con sus angustias, sueños, valores y límites, presentamos a Cristo que ofrece vida, con todo lo que ello implica. Finalmente, nos ofrecemos como discípulos misioneros para ser instrumentos de esa vida, a partir de la diversidad de vocaciones que suscita el Espíritu.

Caminando hacia la V Conferencia General del Episcopado LA y del Caribe*

Adital - * Aporte del Grupo de Promotores / as de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de lengua española y portuguesa (Roma) El presente aporte es una respuesta a la invitación a participar en el proceso de preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe recibida a través del Documento de Participación, y de la presentación del mismo en Roma a fines del año pasado por los Cardenales Errázuriz y Humes. Acogiendo esta invitación con alegría y esperanza, decidimos participar con responsabilidad, concientes de la importancia de esta participación en el espíritu de la comunión eclesial con la que se nos convoca.

El Grupo de promotores y promotoras de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de lengua española y portuguesa está formado por religiosas y religiosos de 50 Congregaciones que trabajan en Roma al servicio de la animación internacional de JPIC en sus familias religiosas. A la reunión mensual del grupo y a la animación de una Oración mensual por la Paz y por la Vida, se suma el trabajo de grupos específicos sobre diversas temáticas o situaciones, en interacción con el grupo de promotores de lengua inglesa, la Comisión de Justicia y Paz de la USG/UISG, el Pontificio Consejo "Justicia y Paz", y otras organizaciones eclesiales y sociales.

Hemos comenzado por leer y trabajar personal y grupalmente el Documento de Participación, en el que hemos encontrado sugerentes reflexiones y propuestas. Intercambiando sobre nuestro modo de participación decidimos hacer un proceso de discernimiento y reflexión, guiados por la metodología que ha acompañado durante estas cuatro décadas del post-concilio a la Iglesia Latinoamericana, desde la reflexión en las pequeñas comunidades cristianas hasta el Magisterio eclesial de Puebla, Medellín y Santo Domingo. Nos parece importante continuar la tradición metodológica, no porque sea importante en sí misma, sino porque es un camino para que el contenido universal del Evangelio de Jesús, pueda ser Buena Noticia en la situación histórica y cultural que viven en la actualidad nuestros pueblos de América Latina y el Caribe.

Durante este primer semestre hemos trabajado en la elaboración de este documento, que es auténticamente participativo, a partir del trabajo personal y grupal, animados por una Comisión de Trabajo constituida especialmente para esta ocasión.

Creemos que el proceso realizado, a partir de la lectura de la realidad latinoamericana y del Caribe (que conocemos no solo por el origen de muchos de nosotros, o por haber vivido allí, sino además por el contacto constante con nuestras comunidades a partir del servicio que realizamos), la iluminación profundamente arraigada en la Palabra de Dios, y el discernimiento de las líneas de acción, puede ser realizado por diversos grupos y comunidades que quieran responder también a la invitación del CELAM. Para nosotros ha sido una experiencia verdaderamente enriquecedora de ejercicio de la comunión eclesial, que compartimos como aporte a la preparación de la V Conferencia General.

Roma, 1 de junio de 2006.

1.- LA REALIDAD DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS EN LA QUE SEGUIMOS A JESÚS "SUFRE DOLORES DE PARTO" (Rom 8, 22)

"Vivimos en medio de los dolores de parto de una nueva época" como nos dice el Documento de Participación (n. 94), no solo porque en la actualidad nos desafían múltiples cambios, sino porque también es desafiante una realidad donde con estos cambios empeora la vida de las mayorías de nuestro pueblo. Sin embargo, cuando una mujer sufre estos dolores está llena de fuerza y gozo por el

hijo que va a dar a luz. Nuestras sociedades son vitales, animosas y siguen luchando sin desanimarse por una vida mejor, poniendo su confianza en Jesús que nos trae la VIDA NUEVA.

La realidad latinoamericana y caribeña, en la que seguimos a Jesús, sufre graves urgencias que AMENAZAN LA VIDA

Que se manifiestan y perpetúan:

- en tantos rostros de dolor y sufrimiento (cfr. DP 31ss. y SD Mensaje n.7 y Conclusiones n. 107), provenientes de muy diversas y variadas situaciones de marginación y exclusión, que con el paso del tiempo siguen aumentando
- en la pobreza de nuestros pueblos (cfr. Medellín, Mensaje de los Obispos p.32), y en las nuevas situaciones de empobrecimiento que se constatan en el continente
- en el importante y obligado fenómeno migratorio dentro y fuera del territorio latinoamericano
- en la histórica y siempre presente desigualdad con que la mujer latinoamericana es maltratada y no reconocida en amplios sectores sociales y eclesialísticos
- en la realidad de la infancia olvidada y más todavía cuando es violada o sometida a las peores formas de trabajo
- en el escandaloso tráfico de mujeres y niños
- en la injusta y desigual distribución de la riqueza, en una deuda impagable, y en el problema aún no resuelto de la tenencia de la tierra, generando situaciones de violencia y mayor explotación
- en la proliferación de sectas que aprovechando el arraigado sentimiento religioso latinoamericano manipulan el mensaje cristiano y generan vivencias religiosas alienantes y ajenas a la cultura de nuestros pueblos
- en intervenciones autoritarias, y muchas veces injustas, de condena de personas y comunidades que buscan con autenticidad y amor el Reino de Jesús y su Evangelio para el pueblo latinoamericano de hoy
- en las respuestas integristas y pseudoespirituales de grupos eclesiales que desconociendo la historia del camino de la Iglesia latinoamericana y del Caribe, generan una ruptura entre fe y cultura, y propician un adoctrinamiento en lugar de una nueva e integral evangelización.

Que no se asumen responsablemente:

11. por las instituciones nacionales, superadas por una corrupción administrativa profundamente enquistada
12. por los organismos internacionales de crédito y desarrollo, cuyos planes de ajuste siguen acentuando: la pérdida de los derechos y la dignidad del trabajo, la privatización de los servicios sociales básicos, la pérdida de la soberanía nacional sobre los propios recursos y la imposibilidad de acceso a ellos por los sectores más empobrecidos.

Que niegan y desnaturalizan:

- el derecho de los pueblos a la paz, a la permanencia en su territorio, a la seguridad ciudadana por la violencia, las amenazas, secuestros y desplazamientos forzosos y que tienen como víctimas principales a una gran mayoría de jóvenes que de por sí ya eran víctimas del desencanto y la desesperanza

- la esperanza, quitando las oportunidades dignas de desarrollo y hasta el sentido de la vida a la juventud latinoamericana.

- la dignidad de nuestros pueblos, aumentando la inequidad en el acceso y en la calidad de la educación, y generando un aumento del analfabetismo.

- una visión integral de la problemática humana y social del pueblo caribeño y latinoamericano poniendo más énfasis en campañas abiertas y polémicas de algunos grupos eclesiales en defensa de la vida, que se convierten sesgadamente en una apología de la moral sexual y a veces más importante que los Derechos Humanos.

- las consecuencias negativas de la globalización que se presenta con una asimetría avasallante, generando nuevas formas de dependencia política, social, económica y cultural.

- la inclusión real en todos los ambientes sociales de los indígenas y afrodescendientes, y la aceptación cordial de las minorías sociales, culturales, sexuales.

- la importancia de la problemática ecológica, del cuidado de la biodiversidad, de la defensa de los recursos hídricos y forestales,... que se van perdiendo en "silencio" pero sin tregua.

B. En esta misma realidad latinoamericana y caribeña, podemos reconocer también la VIDA QUE PALPITA:

- en la resistencia y la fortaleza de nuestros pueblos latinoamericanos, que a pesar de una larga historia de dependencia y explotación, siguen pacientemente caminando y generando vida y esperanza

- en la solidaridad colectiva y el espíritu de celebración que une a nuestros pueblos
- en la creación y fortalecimiento de movimientos sociales que trabajan por la justicia, la paz y la integridad de la creación, con la creciente convicción de que "otro mundo es posible"

- en el surgimiento de voces proféticas que se animan a denunciar los peligros de nuevos intentos de dependencia y explotación de nuestros pueblos, como se ha dado concretamente a través de numerosos grupos sociales y eclesiales frente a la propuesta del ALCA

- en la creciente conciencia social del respeto a los derechos de los grupos indígenas y afroamericanos, y de otras minorías sociales.

- en la democracia, joven y todavía débil, pero presente en la mayor parte del continente

- en la defensa de los derechos humanos, en los juicios necesarios a los atropellos provocados por las dictaduras de las décadas pasadas, en los procesos de reconciliación.

- en los cambios que se van produciendo a nivel político, con la elección de gobiernos con un mayor sentido social y latinoamericano.

- en la participación ciudadana más creativa, que muchas veces espontáneamente, genera cambios de estructuras de gobierno corruptas e injustas
- en la creciente presencia de la mujer y el crecimiento de la conciencia de género en diversos ámbitos de la vida política, social, cultural y religiosa de nuestros pueblos
- en las expresiones artísticas y culturales que sostienen la propia identidad y se enriquecen mutuamente con la diversidad cultural latinoamericana y caribeña
- en el camino de las Comunidades Eclesiales de Base, que siguen haciendo presente el Reino de Jesús fortaleciendo el modo de vivir la eclesialidad en América Latina y el Caribe
- en la reflexión y la espiritualidad bíblica, que a través del movimiento de la lectura popular de la Biblia, sostiene la vida de fe e inculcación de nuestras comunidades cristianas y que ha hecho camino ecuménico en diversas partes del continente.
- en los procesos pastorales que responden a los anhelos reales y concretos de nuestros pueblos, así como en el pronunciamiento profético de algunos obispos y agentes pastorales que no temen represalias cuando se trata de defender la vida y la dignidad de las personas
- en la donación silenciosa de comunidades religiosas ubicadas en zonas de frontera, que arriesgan su vida para servir y dar esperanza a pueblos sumidos en la pobreza y el abandono
- en la profundización de la reflexión teológica latinoamericana, que se va consolidando y alcanzando su madurez.
- en la búsqueda de caminos comunes de acercamiento e integración de muchas personas y grupos que manifiestan su apertura a la realidad actual del pluralismo religioso
- en el testimonio de tantas y tantos, hermanas y hermanos de América Latina y del Caribe, laicas y laicos, catequistas, consagradas y consagrados, sacerdotes y obispos, mártires de la caridad y la justicia que han dado su vida en las últimas décadas a lo largo y a lo ancho de todo el continente
- en los frutos que el Concilio Vaticano II ha generado en nuestras Iglesias expresados por el magisterio de Medellín, Puebla y Santo Domingo, aun hoy vigentes.

2. PARA ILUMINAR Y RESPONDER A LA REALIDAD DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

2.1. HOMBRES Y MUJERES QUE QUEREMOS SER RESPONDIENDO A LA REALIDAD DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:

La "nueva creatura" que nace y crece en medio del caos deshumanizante

"Al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis. Esta será su herencia: yo seré Dios para él y él será hijo para mí." (Ap 21, 6b - 7)

El Espíritu de Dios que nos hace "hijas e hijos" trabaja desde el interior y envuelve desde el exterior la realidad integral de las personas. ¿Cómo contribuiremos en América Latina y El Caribe a la re-creación de estas personas como seguidoras de Jesús?

Escuchemos lo que Él mismo nos dice "Ven y sígueme"(Lc.18,22):

a. Desde tu identidad: tú eres importante por ser tú

Valora y aprende de tus raíces y de tu historia, es decir de tu sabiduría humana, de tu tradición cultural y religiosa, de tu ser creyente y de tu reflexión teológica.

Constrúyete en base a relaciones amplias e incluyentes; que tu cultura local te abra a la interculturalidad universal y desarrolles lo propio sin encerrarte en nacionalismos estériles.

No se trata de copiar a los demás ni de aislarte, porque no existen personas, ni etnias, ni culturas superiores o inferiores.

b. Desde tus capacidades: tú puedes siempre ser mejor

- Porque puedes aprender siempre y pensar con espíritu crítico, reflexionar y actuar con creatividad sobre tu propia realidad para cambiarla.
- Porque puedes crecer en libertad, honestidad, rectitud y coherencia
- Porque puedes gozar, admirarte y no quedarte satisfecho/a nunca.
- No se trata de someterte a las leyes del "progreso" de los que dominan, sino de desarrollar y humanizar cada vez más tu humanidad.

c. Desde tus relaciones: tú eres tú solamente si te sientes con tus semejantes parte integrante de un universo mayor que los cobija

- Déjate enriquecer con los demás; tú eres mujer y hombre en la comunidad humana, comparte los dolores y gozos de la humanidad.

- Relaciónate en profundidad y sé creador/a de armonía y de integración, promueve la hermandad donde te encuentres. Para eso necesitas ser dialogante y tolerante, saber perdonar y reconciliar.
- Conoce tus derechos y tus deberes para que actúes responsablemente y con principios. Tomarás postura y opciones por el bien común y los derechos de todas y todos.

- Participa y comprométete por el cambio de las situaciones injustas y violentas (grandes o chicas): ejerce la vigilancia ciudadana y la práctica democrática a todos los niveles, organizadamente.

- Ten conciencia de tu responsabilidad en el cosmos, con sentido holístico, defendiendo toda vida y toda forma de vida.

- Ábrete "a la Vida en abundancia" que Yo, Jesús, te ofrezco: búscame y encuéntrate Conmigo, que Yo te la quiero regalar; háblame y habla de Mí, que Yo me haré conocer y te iré formando; sígueme, que Yo te enviaré a nuestras hermanas y hermanos.

- Todo esto pide que sepas sencillamente amar con ternura y con el mayor amor que es dar la vida por quienes amas, isin excluir ni siquiera a tus enemigos!

No se trata sólo de colaborar en la comunidad universal, sino de ser protagonistas en reciprocidad. ¡El mundo espera mucho de Latinoamérica y El Caribe!

2.2. EL JESÚS QUE RESPONDE A ESTA REALIDAD DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Primicia de la nueva creación: "Éste es mi Hijo muy amado".

"En medio de la plaza, a una y otra margen del río, hay un árbol de vida, que da fruto doce veces, una vez cada mes; y sus hojas sirven de medicina para los gentiles. Luego me dijo: Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin. Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del árbol de la vida y entrarán por las puertas en la ciudad." (Ap 22, 2; 12- 14)

El Jesús Hijo de Dios, que se despoja de su condición divina y que compromete toda su vida con el proyecto del Padre: El Reino, la Buena Nueva para los pobres, la liberación para los oprimidos. Que quiere la unidad de toda la familia humana y que se reconozca que todos los que practican el amor, el perdón y la justicia son hijas e hijos de Dios.

El Jesús, la Palabra hecha carne, nacido en un pesebre, que camina con el pobre. Toma la naturaleza humana en un pueblo, una cultura concreta. Es Jesús de Nazaret que vive como uno de tantos y al que llaman el hijo del carpintero.

El Jesús Maestro, que ama a la persona humana, se interesa por cada una en una concepción integral y es capaz de sacar lo mejor de ella. Es el hombre misericordioso, solidario y lleno de perdón con los débiles, oprimidos y excluidos, a quienes acoge, devolviéndoles su dignidad. Que llama a hombres y mujeres a continuar su camino siendo sus discípulos/as.

El Jesús libre y liberador, cuyo estilo de vida confronta a los poderosos de la religión y del estado que marginan y excluyen a los pobres, a los paganos, a los enfermos, a las mujeres, a los niños. El hombre consecuente que se atreve a actuar contradiciendo el orden establecido porque el antepone la persona a la ley.

El Jesús Pastor bueno, que da la vida por todos, que busca a los perdidos porque toda persona es importante para Él. Cuida de su rebaño con el amor, la misericordia y la compasión del Padre.

El Jesús dador de Vida que se parte y reparte como pan que sacia a la humanidad hambrienta y se regala como agua que salta hasta la vida eterna.

El Siervo de Yahvé que carga con el sufrimiento y el dolor para salvar, y llegar a la Resurrección (Is 52,13 - 53, 12).

El Jesús viviente, que sigue presente en la historia personal y colectiva de la humanidad como Salvador y fuente de vida, como realidad y como promesa verdadera, como certeza del Reino que es, que era y que vendrá.

2.3. LA IGLESIA QUE RESPONDE A LA REALIDAD DE AMÉRICA LATINA

"Ven, que te voy a enseñar a la Novia, a la Esposa del Cordero No vi Santuario alguno en ella; porque el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero, es su Santuario." (Ap 21, 9b; 22)

Comunidad centrada en Jesús (Hech 4), iluminada por la Palabra, que vive la Eucaristía y la diaconía como signos de unidad y participación de todos y de todas sin exclusión, y por lo tanto es una Iglesia:

Pueblo de Dios: que vive para el Reino y promueve un modelo de sociedad donde acontece el Reino porque anticipa sus valores. Que evangeliza y se deja evangelizar.

Comunidad de comunidades: que desde una visión integral del hombre y la mujer promueve relaciones de equidad y de reciprocidad entre ambos; defiende la vida; promueve y valora las pequeñas comunidades, es signo de comunión y de participación de todos y todas, sin exclusión.

Profética: en medio del mundo sin ser mundana, porque vive del Espíritu en oración y de la oración, porque renuncia al poder y a los privilegios. Que discierne, anuncia y denuncia; que no discrimina entre personas y es compasiva y misericordiosa. Iglesia con rostro social que se considera parte de la humanidad, que es humana y se siente pecadora.

Que celebra: que sobre todo agradece la vida, que intercede a favor de las experiencias de sufrimiento existentes y es creativa para expresar su fe colectiva sin caer en ritualismo.

Solidaria y martirial: comprometida con la paz, con la no violencia, con la reconciliación y la justicia; que camina con los pobres, excluidos y víctimas de la sociedad. Atenta al fenómeno migratorio, a la movilidad interna y externa de nuestros pueblos, a las nuevas formas de marginación y de esclavitud. Una Iglesia que ama hasta entregar la vida.

Hogar abierto de la hermandad: que acoge sin discriminar a todas las personas de diferentes grupos étnicos, especialmente aquellos minoritarios y vive el valor de la interculturalidad en su seno, promueve el ecumenismo y el diálogo interreligioso entre los credos o denominaciones religiosas.

Que promueve el respeto por la naturaleza como ambiente natural de crecimiento y desarrollo armonioso de la vida

Evangelizadora y comprometida con la formación y el crecimiento de todos, promueve el protagonismo de los seglares y valoriza el aporte de la vida consagrada en su seno. Está dispuesta a acoger y hacer crecer la verdad en el amor; se siente discípula y valoriza la categoría del encuentro como camino continuo de experiencia y formación. (Cfr. Iglesia en América)

3. DISCÍPULOS HOY EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (ACTUAR)

"Ésta es la morada de Dios con la humanidad. Pondrá su morada en medio de ella y ella será su pueblo y él será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos, ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado." (Ap 21, 3-4)

Nuestra respuesta parte de la convicción profunda de que "la morada de Dios" es la humanidad. Su encarnación revela la alianza que "ha hecho con su pueblo". Como parte de esa humanidad y partícipes de los signos de la vida que palpita en medio de "dolores de parto", en el inicio de este Nuevo Milenio en América Latina, queremos ser discípulos y discípulas de Jesús, testimoniando la presencia del Dios de la Vida en el caminar de las comunidades cristianas de nuestro Continente.

Desde la mirada a los ideales de persona humana que estamos llamados y llamadas a ser, la contemplación de la vida y el mensaje de Jesucristo y la visión de Iglesia que hemos reflexionado en los apartados anteriores, compartimos con la Iglesia y el mundo nuestra convicción:

DESDE LA POBREZA Y LA PEQUEÑEZ DEL REINO

- Estando atentos/as a los esfuerzos de solidaridad, apoyando las organizaciones de base y todo el movimiento popular que lucha por un mundo más humano y fraterno, por la vivencia de los valores del Reino.
- Caminando con otros y otras, abiertos y abiertas al diálogo interreligioso, ecuménico, intereclesial.
- Renovando el impulso a las Comunidades de Base, llamadas a ser fermento en la masa
- Asumiendo una actitud de sencillez, sin triunfalismos, ante el mundo y la sociedad.
- Recuperando y apoyando la sensibilidad del pueblo latinoamericano y caribeño por la Palabra y anunciándole la buena nueva del Reino como proyecto de vida.
- Reafirmando la opción y presencia con los pobres.

NOSOTROS Y NOSOTRAS, DISCÍPULOS Y DISCÍPULAS DE JESÚS

- Reafirmamos la centralidad de Jesús, su mensaje y su Proyecto, como razón de ser de la Iglesia, de cada cristiano y cristiana.
- Profundizando en la lectura y el estudio de la Palabra de Dios, en todas las comunidades cristianas, procurando que la Palabra ilumine nuestra vida y que nuestra vida ilumine la reflexión sobre la Palabra.
- Siguiendo el ejemplo de Jesús en su escucha constante a la voluntad del Padre, buscamos asumir una actitud orante: escuchar la voz de Dios presente en la Iglesia, en la historia y en los acontecimientos.
- Evangelizando, como evangelizó Jesús: y dejándonos evangelizar por el pueblo, participando en la construcción de una "humanidad nueva" sedienta de los signos del Reino de Dios y su Justicia

ANUNCIAMOS Y TESTIMONIAMOS LA VIDA OFRECIDA EN ABUNDANCIA POR EL PADRE

- Con un estilo de vida de talante misionero: comunicamos, anunciamos, testimoniamos, desde una profunda convicción: la de sabernos amados/as y salvados/as por el amor misericordioso de Jesús que nos invita a "hacer lo mismo" con las demás personas.
- Creando todo lo que genere proyectos alternativos, resistencia activa.
- Siendo discípulos/as desde la escucha de la Palabra y praxis desde la realidad.
- Creando conciencia a todos los niveles de la realidad y la necesidad de equidad.
- Asumiendo una postura seria y concreta en contra de las políticas migratorias, el deterioro ecológico y la marginación de la mujer en todos los espacios: políticos, religiosos, culturales y eclesiales.
- Acompañando a los emigrantes.

- Promoviendo el ecumenismo y todas aquellas acciones que generen unidad entre los cristianos y cristianas de cualquier denominación

PARA QUE NUESTROS PUEBLOS, EN ÉL, TENGAN VIDA

- Con una conciencia más profunda y más asumida de la riqueza de nuestro propio camino de fe, de nuestra identidad multicultural.

- Nos situamos desde la perspectiva del Evangelio: dando importancia a la cercanía, a la proximidad, a la escucha, a la compañía, al tiempo dado gratuitamente.

- Tomando parte como Jesús lo hizo, por los de abajo, siendo profetas anunciadores del Reinado de Dios hoy en el continente, denunciando todas las injusticias, viviendo un compromiso concreto por la justicia, la paz y la integridad de la creación.

- Realizando un ejercicio de evaluación de las estructuras (eclesiales: diocesanas, parroquiales, comunitarias) para determinar en qué medida ayudan u obstaculizan la misión evangelizadora y de opción por el Reino.

- Apoyando, impulsando y acompañando todo lo que genere vida, esperanza, solidaridad, creatividad, y globalizando todos estos aspectos.

"Vayan y hagan discípulos míos" (Mt. 28, 20)..." Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación "(Mc. 16, 15).

[ADITAL] Agencia de Información Fray Tito para América Latina
www.adital.com.br

19.07.06 - ESPAÑA

DESAFÍOS DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE FRENTE A LA V CELAM

Proconcil *

Adital - Por José Sánchez Sánchez (México) La grande herencia que nos ha dejado el Concilio Vaticano II ha sido la convicción de que la Iglesia ha de estar en diálogo con el mundo en el que vive y a los que ha sido enviada a anunciar el Evangelio. La lectura de los "Signos de los tiempos" es la clave para la evangelización en los condicionamientos sociales del mundo actual.

La Iglesia tiene que permanecer siempre fiel a sus inicios. Debe vivir una doble fidelidad, a su fundamento que es Cristo y a sus iniciadores que son los Apóstoles y a las situaciones de los tiempos en los que vive. Así la comunidad de los discípulos de Jesús tiene, según la afirmación de San Bernardo, dos ojos: uno para ver hacia atrás para permanecer siempre fiel a sus inicios y otro para ver hacia adelante y ser fiel a los tiempos en que vive. Es por esto, que no puede vivir sin tener en cuenta los condicionamientos concretos del mundo en el que vive.

Vivimos una época de cambios o mejor, un cambio de época; los retos que se presentan a su misión evangelizadora son nuevos. Urge el buscar soluciones nuevas a estos desafíos; sería un grave error querer responder a estos retos, con soluciones de otros tiempos. Esto desfasaría la Iglesia y le impediría el cumplimiento de su misión.

El Concilio Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo han sido momentos importantes en esta búsqueda de fidelidad de la Iglesia. No han sido únicamente puntos de llegada, sino también puntos de partida. Pero el mundo ha proseguido su marcha y es necesario darse cuenta de cuáles son los desafíos que se le presentan hoy para buscar los caminos de solución con la creatividad que da la asistencia del Espíritu, que siempre renueva la Iglesia. La coyuntura de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe le presenta a la Iglesia una oportunidad para que afine la mirada y los descubra.

Deseo señalar algunos de los desafíos más urgentes que se presentan hoy a la Iglesia, sin la pretensión de señalarlos todos. Hay más preguntas que respuestas, pero creo que el Espíritu de Cristo empuja a su Iglesia a través de estos interrogantes a avanzar en el tiempo y en el espacio.

DESAFÍOS QUE PRESENTA EL MUNDO A LA IGLESIA

1.- LA POBREZA CRECIENTE Y LOS GRANDES CONTRASTES

Ya desde Medellín los Obispos veían en la pobreza una situación amenazante para la paz del continente. En Puebla se dieron cuenta que era un fenómeno creciente y que sus causas no eran coyunturales sino estructurales. Los llamados que hicieron a trabajar por erradicarla no han sido escuchados. La pobreza ha ido en aumento. Cada vez son más las personas que no tienen lo suficiente para poder vivir dignamente. La desnutrición, la falta de atención médica, el desempleo, son los flagelos de los pueblos latinoamericanos.

En el sistema neoliberal que se ha impuesto a nuestras naciones, el lucro es el motor de la economía. El mercado es la ley fundamental. Por tanto, el que no produce y no consume está fuera de atención de los poderosos, no cuenta, es excluido. Millones de pobres no existen para el sistema, no entran dentro de sus programas, por lo que la pobreza, se ha convertido en exclusión. Los Estados adelgazan cada vez más y reducen los gastos en programas sociales en beneficio de la población.

Pero además, las promesas no cumplidas de los gobiernos han causado en la población de los excluidos una actitud de desesperanza, ya no creen que puedan salir de su situación. Si antes el estudiar era el camino para la superación de la pobreza, ahora, tanto los padres, como los hijos están convencidos que ni estudiando pueden mejorar. Por lo que se buscan salidas desesperadas: narcotráfico, violencia, emigración... La pobreza, la exclusión se ha teñido de desesperanza y han legado a convertirse en "cinismo social", es decir, en una actitud de no importar la situación social, sino únicamente la personal.

Junto a la exclusión de grandes masas está la concentración de la riqueza en pocas manos. Latinoamérica es el continente de los contrastes. Frente a colonias residenciales están las colonias de los pobres, que carecen de los servicios más indispensables. Frente a las mazas de pobres están los ricos que ocupan en las listas de los poderosos del mundo los primeros lugares en acumulación de riqueza.

La opción por los pobres es un reto urgente que se presenta a la Iglesia hoy. No basta la asistencia social, es necesaria la promoción social y el trabajo de incidencia en las estructuras sociales. Al "tuve hambre y me diste de comer"... se debe añadir el "levántate y anda". Es indispensable la acción para convertir las grandes muchedumbres hambrientas, de objetos de los programas gubernamentales neoliberales, en sujetos de su propia liberación, de su propio desarrollo.

La Iglesia no puede pasar de largo como el levita y el sacerdote de la parábola, es necesario que sea el buen samaritano que se baja de sus privilegios y se compadece del pobre que ha caído en manos de los que lo despojaron. La opción por los pobres es ahora más urgente que antes.

2.- LA VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS

Nunca el mundo había tenido tanta conciencia de la dignidad de la persona humana, de sus derechos como hoy, pero al mismo tiempo, nunca se habían violado tan sistemáticamente los derechos humanos como hoy.

Los gobiernos se han convertido en violadores de las garantías individuales; ellos esparcen la convicción de que la democracia se vive depositando el voto en las urnas, para elegir a los representantes de la sociedad. Esto no basta, es necesaria una democracia real, en la que el pueblo siga teniendo, de hecho, la soberanía y pueda exigir a sus gobernantes el que busquen la solución a sus problemas urgentes.

Los derechos humanos son la expresión de la conciencia que hemos adquirido de la dignidad humana. Respetarlos es una exigencia de la democracia real. El depositar el voto únicamente, es elegir gobernantes que se convierten en reyesitos, en dictadores, que luego hacen lo que a sus intereses conviene y se olvidan de todas las promesas de bienestar para el pueblo sin que éste sea capaz de exigir su cumplimiento. Por tanto, la democracia formal sola es una contradicción en sí misma.

El trabajar por el respeto a los derechos humanos es una tarea impostergable para la Iglesia LATINOAMERICANA. Debe levantar la voz para defender a los que por su pobreza son débiles y no se pueden defender. No se trata ya de ser "la voz de los que no tienen voz", sino de "trabajar para que los que no tienen voz, la recuperen y hablen". Esto supone el renunciar a las alianzas con los poderosos, violadores de los derechos humanos. Esto trae repercusiones, porque como a Cristo la criticarán y harán campañas de desprestigio, incluso, tendrá que pasar por el martirio.

Pero además la Iglesia debe vivir en su interior lo que quiere que se viva en la sociedad, por tanto, tiene ella misma que vivir el respeto a los derechos humanos dentro de ella misma. Qué importante sería que hubiera organismos defensores de los derechos humanos dentro de la Iglesia. Cuántos abusos de autoridad se podrían evitar o corregir.

3.- LA AMENAZA DE UN DESASTRE ECOLÓGICO

El peligro de un desastre ecológico es cada vez más cercano. El modelo de desarrollo que se ha venido implementando lleva consigo la destrucción de las dos fuentes de la riqueza: la naturaleza y la persona humana. Cada vez más se va tomando conciencia que nuestro futuro y sobre todo, el de las generaciones venideras, está ligado al cuidado que tengamos ahora de la naturaleza. Hay una relación profunda entre nuestra vida y la vida del planeta. Atentar contra él es atentar contra la vida humana.

No es posible seguir anteponiendo el interés de unos cuantos que quieren enriquecerse a costa de lo que sea, al bien de todos los demás y de la naturaleza. Es necesario caer en la cuenta de que cuidar la vida abarca cuidar la vida de los animales de las plantas, cuidar el agua, el aire, la atmósfera. Es necesario caer en la cuenta de que con nuestra tecnología de punta podemos acabar con la vida y con nuestro propio planeta.

El mandato de Dios de dominar la tierra, no significa destruirla, sino el de amorosamente trabajar en ella para poder vivir. Para que ella viva y nosotros también. La tierra es un organismo vivo que Dios ha puesto bajo nuestra responsabilidad. El cuida de los lirios del campo y de las aves del cielo, y nos ha mandado a nosotros que también los preservemos de la destrucción.

Esto supone también el pensar en el cambio de modelo de desarrollo. Un modelo en el que el lucro no sea el valor fundamental, sino la vida y el bien de toda la creación. Los cristianos deberíamos tener una conciencia ecológica a toda prueba. Ya que la tierra, el agua, el sol... son nuestros hermanos (San Francisco de Asís).

4.- LA REIVINDICACIÓN DE LA MUJER

Las mujeres son más de la mitad de los habitantes del mundo. Ellas han ido tomando conciencia de su dignidad y están exigiendo cada vez más igualdad en el trato e igualdad de oportunidades. No puede estar excluida esta parte de la humanidad. Ellas empiezan a rechazar que se les considere siempre en relación a los hombres, como si fueran un apéndice de ellos.

Las que han ido tomando conciencia de su autonomía, afirman que son las Iglesias, sobre todo la Iglesia católica romana, las que han justificado con su reflexión teológica la dominación y la colonización de la mujer en este mundo patriarcal. Basta pensar en los comentarios sobre la creación de la mujer y del hombre y sobre el pecado iniciado por la mujer y su seducción al hombre (Gen 2-3).

En la iglesia católica, más de la mitad de los miembros son mujeres, pero el rol que les es asignado está subordinado a los hombres. El trabajo espiritual y de creación del sentido religioso está reservado a ellos, y el trabajo manual-material a las mujeres. Hay tendencias conservadoras que rechazan el pensamiento y la participación de las mujeres en las tareas de dirección. Esta misma tendencia se nota aún en las Comunidades Eclesiales de Base, en las que la participación de las mujeres en las bases es numerosa, pero en la medida que se pasa a niveles de mayor dirección, los hombres que son menos numerosos son los que tienen los cargos de decisión.

A través de la fuerza de la vida las mujeres han abierto los ojos y han descubierto que su cuerpo es bello y bueno. Han iniciado a pensar por ellas mismas y han sido capaces de elaborar análisis desde su experiencia. Han hecho esfuerzos por descubrir su historia pasada y presente para convertirse en protagonistas y no en simples ayudantes de la historia masculina. Han buscado alternativas viables para vivir dignamente. Están en lucha por la descolonización de este mundo patriarcal.

Esta descolonización de las mujeres es un gran desafío para la Iglesia, que debe considerarlas en igual dignidad que el hombre. Jesús trataba dignamente tanto al hombre como a la mujer y abrió caminos de trato igualitario entre los hombres y las mujeres. La aceptación de las mujeres en los ministerios ordenados es la gran deuda que aún está pendiente.

Otro modo de ser mujer está desafiando a la Iglesia. Y como dice Ivone Gebara: Y no hay respuestas, fuera de nuestro universo, fuera de nuestros cuerpos, fuera de las vivencias reales de la comunidad humana, comunidad de mujeres y de hombres. Es a partir de esa simple y al mismo tiempo compleja constatación que se puede decir que necesitamos volver al humanismo... que está atento a las preguntas reales, que busca respuestas reales y provisionales.

5.- EL PLURALISMO RELIGIOSO

En el mundo actual, la comunicación ha tenido un desarrollo muy significativo; ahora con facilidad se conoce en unos minutos lo que está sucediendo en alguna parte del planeta. Los medios de información masiva son un medio de conocimiento de los diversos pueblos, de sus culturas y de sus religiones. Hay la conciencia cada vez mayor de la pluriculturalidad y de la pluri religiosidad en la que vivimos. Además los estudios de la filosofía de las religiones ha llevado a la conciencia de que todas las religiones ofrecen una experiencia espiritual y, por lo tanto, urgen un diálogo de iguales entre ellas.

Poco a poco se está pasando de una actitud de cerrazón, de aislamiento que consiste en la certeza de que sólo mi religión es la verdadera, a una actitud de diálogo respetuoso, todas las religiones son caminos para poder llegar a Dios, para unirse a él, para conocer su voluntad y poder participar de sus dones.

Cuando hablamos de pluralismo religioso no únicamente nos referimos a las grandes religiones milenarias, sino también a las que no tienen tantos miembros, por tanto a las religiones indígenas y afroamericanas. Porque así como no hay culturas superiores a otras, así no hay religiones pequeñas y grandes. Por tanto, la relación de los miembros de ellas debe ser de respeto y de diálogo, para un conocimiento mutuo y un enriquecimiento mayor.

Todo esto está planteando un reto a la Iglesia católica, que durante tantos siglos ha vivido en un exclusivismo: "Fuera de la Iglesia no hay salvación". El Concilio Vaticano II ha dado un gran paso, porque reconoció que hay salvación más allá de la Iglesia y del cristianismo (UR 3, LG 8, AG 9 N Ae 2), pero afirma que esta salvación no se da sin una misteriosa relación con Cristo (LG 16 y 22). Hay necesidad de dar otro paso más para transitar de este paradigma cristológico inclusivista a otro de pluralismo religioso inclusivista.

Esto supone una renovación en la teología. Verdades que anteriormente se tenían como incuestionables hay que revisarlas y pensar de otra forma. Hay que pensar que las religiones no son búsquedas erradas sobre Dios de parte del hombre, sino caminos de salvación que el mismo Dios ha querido en su plan de salvación de todos los humanos. Hay que pensar en otras mediaciones de salvación que expliquen la voluntad de Dios de que todos los hombres se salven en la religión en la que han sido llamados por Dios. Esto es un presupuesto para un diálogo respetuoso entre las religiones.

Esto no significa que no se tenga la certeza y convicción de la propia religión. La convicción de que mi religión es camino seguro de salvación es un presupuesto necesario

para el diálogo. No significa también que lo que hay que buscar es hacer de todas las religiones una sola, porque perdería la riqueza de la diversidad. Dios es uno sólo con diversos nombres, las religiones son diversos caminos que conducen al mismo Ser Supremo. Pero también supone una actitud de diálogo respetuoso, que lleva consigo el ver a los demás desde lo que ellos piensan de sí mismo y no desde lo que nosotros pensamos de ellos. La escucha atenta es el presupuesto de un diálogo fructífero y enriquecedor. Esto costará a la Iglesia el bajarse de la convicción de que es la verdadera religión y que no está al mismo nivel que las demás.

Estudios recientes indican que la supuesta unidad en el sustrato religioso de América Latina y el Caribe es más bien un supuesto falso que objetivo. Siempre ha habido una variedad en las opciones religiosas en este continente, pero lo más novedoso es que el número de personas que pasan a la increencia es mucho mayor que el de las que pasan a otras opciones religiosas. Esto supone una nueva actitud de nosotros los católicos, una actitud de diálogo respetuoso y de búsqueda de colaboración para superar los problemas urgentes y ancestrales de nuestros pueblos.

El diálogo interreligioso es una empresa impostergable y una virtud de actitud de paz. Las religiones tienen un papel importante en la paz o en la guerra de los pueblos. Por eso H. Küng afirma: No hay paz entre las naciones si no hay paz entre las religiones. No hay paz entre las religiones sin diálogo de las religiones. No hay diálogo entre las religiones sin un estudio teológico de sus fundamentos.

6.- LA DEMOCRACIA

Uno de los logros más importantes de la modernidad es la democracia. El cambio de un régimen monárquico a un régimen de participación del pueblo. Ahora hasta la misma Iglesia reconoce las bondades de este sistema y lo recomienda. En muchas ocasiones ella misma ha sido la defensora y promotora de la democracia frente a regímenes totalitarios, aunque también en ocasiones, su actitud ha dejado que desear porque no ha sido tan claramente distante de algunos de estos regímenes.

Pero el gran desafío que se le presenta es el de aceptar dentro de ella misma la participación de los laicos y laicas en la toma de decisiones y en los puestos de dirección. Durante siglos la Iglesia ha vivido un centralismo y clericalismo rampante, no permitiendo la participación de los seglares. Estos en las mejores circunstancias han venido siendo colaboradores subordinados de la jerarquía, pero no miembros corresponsables con los pastores en la misión evangelizadora de la Iglesia.

El Concilio Vaticano II dio pasos gigantescos en la concepción de la Iglesia como Pueblo de Dios, insistiendo en la igualdad fundamental de todos los fieles al participar del sacerdocio bautismal y concibiendo el sacerdocio ministerial como un servicio al cumplimiento de la misión de toda la Iglesia. Actualmente se están dando pasos hacia posiciones anteriores al Concilio, volviendo a actitudes clericalistas que excluyen a los laicos y laicas de una participación corresponsable en la misión de la Iglesia.

Las estructuras eclesiales aún adolecen de un centralismo en la persona de los pastores. No hay una división de servicios fundamentales en ella. El legislador, el licurgo, el evangelizador, el pastor es el jerarca. Los organismos que existen tienen un carácter consultivo y no deliberativo. Hay ya muchas voces que están en desacuerdo con la metodología de los Sínodos de los Obispos, porque no son órganos de opinión en la Iglesia, sino de simple consulta, dejando al Papa lo que él quiera decidir y publicar. El único espacio de mayor participación que hay son los Sínodos diocesanos en donde se permite la participación de laicos y laicas, siempre dejando al Obispo la última palabra en las opiniones y en la promulgación de los documentos emanados de dichos Sínodos.

Hay que repensar en qué consista la naturaleza jerárquica de la Iglesia, si consiste en un centralismo cercano a la monarquía o en un orden en la participación y en el ejercicio de los ministerios en la Iglesia. En la primitiva Iglesia, la participación de la comunidad era importante en los asuntos fundamentales en su vida. Baste recordar las asambleas para elegir a Matías, a los 7 coordinadores del sector helenista de la comunidad jerosolimitana, las asambleas en las que se decidió que los paganos podrían ser bautizados sin abrazar el judaísmo (Hech 1,1.12; 6,1-6; 15,1-35), etc. El movimiento de centralización se fue imponiendo cada vez más al de participación, pero por razones, más sociales y políticas, que teológicas y pastorales.

Se está dando una opinión cada vez más generalizada de que hace falta un nuevo concilio ecuménico, en el que haya una participación no únicamente de los Obispos, sino también de los Presbíteros, de los Religiosos y Religiosas, de los laicos y laicas, aprovechando todas las facilidades que prestan los modernos medios de comunicación electrónicos.

Vivir un modelo de Iglesia más Pueblo de Dios, es uno de los desafíos más urgentes en la presente situación de la Iglesia en el mundo actual.

7.- LA MASIFICACIÓN Y EL ANONIMATO DEL MUNDO URBANO

Asistimos al mayor desarrollo de la urbanización y concentración metropolitana de la historia, con el consiguiente fenómeno del individualismo, que realza al individuo y reduce la comunidad a un conglomerado de seres individuales, hasta quitarle su carácter de unión, de totalidad, de unidad.

La relación entre los humanos se convierte en funcional, por tanto, las relaciones comunitarias se desdibujan dejando paso a las relaciones superficiales y al individualismo al mismo tiempo que a la masificación. Nunca los humanos habíamos estado tan cerca y comunicados y al mismo tiempo tan solos y tan incomunicados. Las relaciones se transforman de primarias en secundarias, ampliando el círculo de contactos individuales. Las personas viven en un aislamiento tal que llega al anonimato.

Frente al individualismo que asfixia a los seres humanos, frente a la masificación que se vive en las grandes urbes, la Iglesia debe vivir y promover los valores comunitarios. Hoy más que nunca, ella debe esforzarse por vivir la dimensión comunitaria de su ser. Debe

hacer hincapié más en la vida de comunidad que de institución eclesial. La Comunión vuelve a ser el rostro que la Iglesia debe presentar al mundo.

Las Comunidades Eclesiales de Base son un factor importante de revitalización de la Iglesia en esta dimensión comunitaria porque descentralizan y articulan la Iglesia desde su dimensión más pequeña. Tratan de vivir relaciones estrechas de fraternidad y de solidaridad. Aunque en pequeño, viven los valores de una sociedad alternativa, en donde no haya exclusión.

El mundo va caminando cada vez más hacia la increencia y en esa situación la masificación en la Iglesia no será la mejor forma de vivir el proyecto de Jesús, sólo la vivencia de comunidades pequeñas, pobres, sin privilegios será la que mejor logre convencer del proyecto de fraternidad de Jesús.

CONCLUSIÓN

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe es un momento de examen de conciencia de la Iglesia de nuestro Continente para ponerse de frente al mundo y discernir los signos de los tiempos y en ellos la voz de Dios que nos salva en la Historia, desde la Historia. Ojalá que nuestros pastores sean sensibles a ellos y tengan el talante profético que tuvieron los que participaron en Medellín y Puebla.

Hacia la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Propuesta al Documento de Participación

Inspirados en “Una Luz para reconstruir la Nación” (C.E.A., noviembre 2005) el 26 de abril de 2006 se realizó una reunión del *Espacio Ciudadano* convocado por el Equipo Justicia y Paz de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe actuando el Dr. Daniel García Delgado como expositor, con la presencia del Cura Párroco Padre Osvaldo Gloverdans svd., del Padre Luis O. Liberti svd. y de una variada y representativa concurrencia de miembros de la comunidad.

El eje del encuentro fue “*Los cambios en el mundo del trabajo y la cuestión social en la Argentina hoy*” celebrando también los veinticinco años de *Laborem Excersens* de Juan Pablo II.

La invitación del Documento de Participación “*Hacia la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*” estimuló la presentación confiada de esta propuesta para que el tema *trabajo* sea incluido expresamente *en este Documento*

“Bien sabemos que un documento de participación no es el esbozo del documento final. Es tan solo una invitación, sin duda incompleta, de manera que puedan confluir con facilidad las aportaciones de todos, a partir de las experiencias, las reflexiones, los ministerios y los carismas que les ha dado el Espíritu Santo” (*CELAM*) (*)

A través de la exposición del Dr. Daniel García Delgado se fueron discerniendo algunos signos de nuestra realidad nacional y latinoamericana y la conveniencia de líneas de acción.

- Persistencia de la pobreza y el desempleo en América Latina..
- ¿Que podemos hacer para cristianizar esta sociedad?. El primer paso es la humanización.
- El pensamiento hegemónico neo liberal se ha resquebrajado. Estamos ante una vieja cuestión social que se ha modificado y en tránsito hacia otro paradigma ético. Es necesario tratar la nueva cuestión social del siglo XXI, leer las realidades y ser creativo
- La Iglesia puede iluminar un rumbo. Podría dar un mensaje fuerte para la regionalización, para la integración de América Latina.
- En la Doctrina Social de la Iglesia el hombre es el centro de la economía lo cual supone empleo digno para todos. Si el trabajo pierde centralidad se pierde la trama social. La gente no puede asumir compromisos de por vida. Hay mucha indeterminación para las personas.
- Es necesario apuntar prioritariamente a la *cohesión social*, porque puede haber producción sin cohesión social- cuando no se produce empleo-.
- Necesidad actual de estimular la competitividad mediante la producción de bienes con valor agregado, nuestra industria necesita aumento del crédito que en la Argentina es bajo. Actualmente nos re primarizamos. La Argentina pasó a ser fuerte en bienes de poco valor agregado.

- La *Educación* necesita elevar el piso de capacitación pero no sólo con la visión técnico instrumental, sino incorporar más valores, una sociedad más vivible, mejor para todos, no tan individualista.
- Importancia de fomentar y difundir proyectos cooperativos avanzando hacia una sociedad más comunitaria y solidaria.
- El desempleo estructural existe, pero se puede bajar. Es necesario una recomposición de la perspectiva con respecto al derecho de las personas a tener un trabajo digno y el rol del estado en la creación del empleo de calidad.

Como síntesis de la exposición del Dr. Daniel García Delgado y el intercambio entre los presentes se armó la siguiente **propuesta** como aporte a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

- Desarrollo y Sociedad para todos a través del derecho a un empleo digno

Se reflexionó sobre el modelo de desarrollo y el tipo de sociedad que queremos. Podemos aprovechar la actual crisis de hegemonía del modelo neoliberal confiando en que *otro mundo es posible*.

Durante la vigencia del modelo neoliberal se constituyó una profunda individualización del desarrollo, promoviendo una sociedad de consumidores donde el mercado se erigía en una instancia justa de distribución de bienes. Algunas de sus consecuencias fueron la flexibilización y precarización del trabajo y el desempleo estructural, configurando la exclusión de una parte significativa de la población y el surgimiento de numerosos movimientos sociales. Además "...si bien nadie está dispuesto declarar aceptable la desocupación, muchos parecen aceptar formas de trabajo bastante precarias, que no se llaman desocupación por conveniencia, pero que son un fenómeno muy cercano a ella"(**)

¿Cómo constituir una sociedad equitativa e inclusiva?

Debe operarse aquí un pasaje de la "sociedad de mercado" a una "sociedad productiva y del conocimiento", caracterizada por el rol de un **Estado activo** en la creación de empleo de calidad, que estimule la distribución del ingreso y la innovación y expansión productiva, reconstruyendo una ética pública que concilie **competitividad con cohesión social**.

Esta expresión -cohesión social- apunta a un concepto de sociedad de semejantes en la cual haya, como mínimo, un reparto para todos de recursos y derechos que hagan más o menos agradable y humano vivir.

La nueva cuestión social en el marco de la globalización - *exclusión, vulnerabilidad y desempleo estructural*- plantea un nuevo enfoque del desarrollo: **buscar estrategias que aseguren un modelo productivo con cohesión social y competitividad**, que no implique competir con bajos salarios, precarización del empleo y fragmentación social

sino con mejores salarios, redistribución del ingreso e incorporación de ciencia y técnica.

Este nuevo enfoque del desarrollo hay que vincularlo con las distintas geografías *local, nacional y regional* con una perspectiva ética que mejore las condiciones de vida y del trabajo de la población.

Es necesario integrar la inclusión social como derecho humano.

Se comienza a visualizar que la respuesta solo puede darse a nivel regional. Debe consolidarse un regionalismo integral (ético-político, productivo, institucional y cultural amplio) -posiblemente desde el “imán MERCOSUR”-(***), para que América Latina pueda proyectarse hacia el mundo difundiendo el valor intrínseco que supone contar con una historia, valores y proyectos comunes.

Un aspecto clave para avanzar desde lo meramente comercial a lo productivo social es la defensa de la industria mediante la integración de políticas que generen empleo de calidad. El Consenso de Mar del Plata (año 2005) reafirma la consideración del empleo como eje vertebrador de la inclusión social.(***)

Pensamos que la Doctrina Social de la Iglesia puede hacer un aporte insustituible a esta cuestión del **rol del Estado en relación al trabajo digno y a la regionalización en América Latina**, por todo lo expuesto solicitamos que estos temas sean *expresamente* incluidos en el Documento de Participación.

Espacio Ciudadano del Área Justicia y Paz.
Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe - Argentina

(*) CELAM-Hacia la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe- Documento de Participación. Bs. As. octubre 2005.

(**) Pontificio Consejo de Paz y Justicia en la Semana Social organizada por Cepas. Mar del Plata, junio 2006. Diario La Nación- 11 de junio 2006-.

(***) “El desarrollo en un contexto posneoliberal”. Daniel García Delgado y Luciano Nosetto (comp.). Ediciones Ciccus. Bs. As. agosto 2006.



PARTICIPACIÓN Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

Un aporte para la
V Conferencia de Obispos del
CELAM



Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2006.

PARTICIPACIÓN Y DEMOCRACIA EN AMERICA LATINA

“Que todos sean uno: como tu Padre estás en mí, y yo en ti, que también ellos estén en nosotros para que el mundo crea que tu me enviaste. (Jn. 17,25)

El acontecimiento de la encarnación revela al hombre la voluntad de Dios de hacerlo partícipe de su vida divina. Revela también una pedagogía de Dios que va indicando al hombre la meta de la unidad del género humano por el camino de la participación. **Así como El nos quiere hacer partícipes de la vida trinitaria, el hombre, transformado por el Amor, desea que todos sean parte de un destino común que debemos forjar.**

Todos los hombres creados a imagen y semejanza de Dios, comunidad divina, portan en su esencia una tendencia, una pulsión a la plena participación.

Participar nos habla de la naturaleza solidaria del hombre. No se participa sino es *“con el otro”, “con los otros”*. Referirnos a la participación nos compromete con la definición del hombre como yo solidario entendiendo con ello que con *“el otro”* nos constituimos en el *“yo-tu-nosotros”*.

Así como cada uno necesita del *“nosotros”* a su vez es un yo único, singular e indispensable.

Sin embargo la naturaleza del hombre herida por el pecado tiende a negar a los demás este derecho fundamental de la participación. **Quizás, esta conducta revela una de las formas más negativas del alma humana: la voluntad de dominar, de oprimir al otro.** Más fuerte que la ambición de acumulación de bienes materiales, aparece la tentación de imponerse al hermano, por la fuerza, por la manipulación, por la descalificación o por la exclusión.

La participación como derecho y como deber

La satisfacción de las necesidades y expectativas propias y ajenas se sintetiza en lo que llamamos el bien común, entendiendo por tal el conjunto de



bienes necesarios e imprescindibles para que cada persona pueda desarrollarse como tal, de acuerdo a su dignidad de criatura de Dios.

Esta realidad nos está indicando que la participación de cada hombre en la comunidad a la que pertenece, primero en la más cercana pero también en la global, constituye un derecho y un deber y podría definirse como su **intervención activa, tomando parte con protagonismo y decisión en la vida pública, contribuyendo al bien común.**

Decimos que es un derecho porque, tal como la definimos, la participación constituye una exigencia de su dignidad como persona. Si el hombre ha sido llamado por Dios a ser el artífice de su propio destino y constructor de la comunidad a la que pertenece, debe contar con los medios indispensables para realizarlo. **Debe tener la posibilidad de protagonizar las actividades necesarias para la obtención de tales medios y poder intervenir en la creación y en la decisión de la distribución de aquellos bienes imprescindibles que permiten que cada persona se realice como tal dentro de la sociedad en que le ha tocado vivir.**

Decimos que es un deber porque si le exigimos al hombre que modele su destino en ejercicio de la libertad que le fue otorgada por el Creador, él –es decir, cada hombre, todos y cada uno- lleva sobre sí la carga de procurarse por sí mismo los medios necesarios para lograr su fin, aunque otros colaboren también en ello. Un deber de solidaridad con sus hermanos le impone no retacear su participación en lo que a él corresponde

El hombre, colocado en perspectiva hacia su fin último, no puede declinar la carga que pesa sobre sí adoptando una actitud pasiva e indolente. El es responsable ante Dios y ante sus semejantes con quienes comparte solidariamente el ser persona. Entonces, en su papel de ciudadano debe colaborar con los otros asumiendo un rol activo en la vida pública, aportando su trabajo intelectual o físico; elaborando proyectos que contribuyan al bien común, aún desde la diversidad; exigiendo que se lo tome en cuenta en las decisiones, proponiendo para ello mecanismos más concretos que el mero ejercicio del voto.

El ejercicio de la participación

Participar en las decisiones que afectan a la vida cotidiana es, además de una necesidad humana, un derecho cuyo ejercicio incide en el crecimiento individual y social: tanto en el desarrollo como persona -lo original y distintivo de cada ser humano- como en su capacidad para realizar aportando a los modos de hacer en la convivencia y las relaciones sociales.



La participación, en tanto necesidad y derecho humano, presupone la satisfacción de necesidades asociadas, tales como el desarrollo del pensamiento reflexivo, la creación y recreación de objetos materiales y de nuevas formas de vida social, la valoración de sí y del grupo de pertenencia y la construcción de una identidad individual y social en la comunidad local y nacional.

La participación y la exclusión: una contradicción antagónica

En nuestro continente amplios sectores de la población sufren hoy la más extrema marginación producida por la exclusión de las formas sociales vigentes.

Muchos grupos sociales subsisten malamente con recursos escasísimos y en condiciones indignas de la condición humana. Pero, a las penurias asociadas a la limitada satisfacción de necesidades básicas, debe agregarse la dolorosa realidad de la indiferencia del resto social que a veces no considera la exclusión como un problema que le incumba; en muchos casos incluso, se responsabiliza a los excluidos de haberse separado o de carecer de condiciones que les permitan ser aceptados en las estructuras sociales existentes.

Esta situación de injusticia estructural priva a millones de hombres de compartir el mundo y la historia que vivimos. Ello no obstante, este fenómeno nacido de decisiones u omisiones que los hombres han tomado en perjuicio de otros hermanos, comienza a formar parte de una realidad cotidiana que tiende a naturalizarse y como tal a quedar fijada en el tiempo.

Es preciso alertarnos y alertar a la humanidad sobre esta gravísima situación y considerar que participación y exclusión son situaciones que no pueden coexistir ya que constituyen una contradicción antagónica.

Con exclusión no hay participación. Sin participación no hay democracia.

No se resuelve el problema de la exclusión incluyendo a los excluidos a un sistema que continua excluyendo porque su naturaleza es excluyente. La verdadera solución de la exclusión es la participación.

Participación y democracia

“La participación en la vida comunitaria no es solamente una de las mayores aspiraciones del ciudadano, llamado a ejercitar libre y responsablemente el propio papel cívico con y para los demás, sino también uno de los pilares de todos los ordenamientos democráticos, además de una de las mejores garantías de permanencia de la democracia” Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 190.



El propósito final de este trabajo es indagar sobre cuáles son las condiciones de la democracia y por lo tanto del ejercicio de la participación en nuestro continente.

No nos referimos aquí a democracia en su aspecto procedimental o formal.

Nos referimos a la democracia como una forma de vida, una meta nunca del todo alcanzada y en permanente evolución por la cual los hombres y mujeres dentro de una comunidad política en situación de verdadera libertad e igualdad, co-deciden, construyendo cooperativa y participativamente las decisiones, no sólo en el ámbito estricto de la política sino en todos los espacios de la realidad donde se ejerce realmente el poder y en toda aquella cuestión que le afecte directamente o indirectamente.

Concebimos que no hay verdadera participación si no existe un real protagonismo en el momento de la decisión y que tampoco la hay cuando la participación se restringe a algunos aspectos de la realidad social y deja al margen a otros o cuando no se la hace extensiva a todas las personas de la comunidad.

Se suele decir que América Latina atraviesa hoy, uno de los períodos de su historia más prolongados de permanencia del sistema democrático. Efectivamente en los últimos veinticinco años la casi totalidad de los países adoptaron las formas del estado de derecho y las instituciones republicanas reemplazando a las dictaduras militares. Es un progreso que sin duda debemos valorar.

Sin embargo, durante el período anterior signado por los gobiernos autoritarios, se produjo un proceso de concentración de la riqueza y al mismo tiempo de exclusión de sectores cada vez mas numerosos de la población. Ese proceso que no se ha modificado sustancialmente y en algunos casos se potenció desde gobiernos elegidos por el sufragio ciudadano, ha alcanzado porcentajes desconocidos. La brecha entre pobres y ricos se amplió a niveles escandalosos.

Por un lado parecía alcanzarse la democracia en el plano político mientras que por el otro se excluía a las personas en el plano socioeconómico dejando a los hombres y mujeres de nuestro continente con una evidente disminución en su capacidad de decisión.



Primero con la represión y luego con la corrupción se desarrolla una acción a fin de sustraer la práctica política del seno de la sociedad y se la "privatiza", o dicho de otro modo se la saca de la esfera del bien común.

La humanidad ha creado la política como instrumento para transformar la realidad, dando organización a los miembros de una comunidad y sus ideas, y poniendo al hombre y la comunidad como centro de la acción política.

En la experiencia actual de nuestro continente el esfuerzo del político deja de consistir en organizar voluntades, para centrar su preocupación exclusivamente en la lucha por la obtención de espacios de poder donde ha pasado a tener una importancia capital la intervención en la farándula mediática, prescindiendo del valor que significa la construcción del bien común. Es entonces cuando estamos en presencia de la verdadera corrupción.

Por ello es que resulta necesario concebir y ejecutar la acción política como el instrumento de la organización de la comunidad sobre la base del bien común, en el paso de lo inorgánico a lo orgánico y de lo individualista a lo social.

Lo contrario es sostener la situación actual, donde la política aparece como patrimonio de una clase -la que en la lógica clasista se enfrenta con las otras-, generándose un proceso de aislamiento entre "la corporación política" o "clase política" y el resto de la comunidad.

Participación y discurso único

El modelo neoliberal, en el que prima lo económico sobre lo político, supone la concentración de capitales en pocas y muy poderosas transnacionales, entre ellas las dedicadas a las telecomunicaciones.

Por este motivo los Medios de Comunicación Social (MCS) determinan en la actualidad un estilo económico, son propiedad en general de grandes consorcios transnacionales, que en definitiva son los que deciden qué se comunica y cómo se comunica¹.

Los MCS también suelen usarse para manipular el mercado y la demanda del consumidor, a través de la publicidad comercial, a favor de unos pocos grupos económicos mundiales y en detrimento de las economías locales.

Lo mismo sucede en la política, donde la imagen de los candidatos y de los partidos favorables a los intereses económicos de determinados grupos de poder -ya sean núcleos políticos que se adueñan del país en gobiernos dictatoriales, o grupos económicos. Mientras tanto sus opositores son ignorados,

¹ Cf. PABLO VI, *Populorum progressio*, 20-21.



o ridiculizados por los mismos medios, con baja o ninguna posibilidad de participar como contraparte de las ofertas políticas y sociales que se proponen.

Participación y discursos mediáticos representativos

Los medios de comunicación tienen el monopolio de la difusión, a gran escala, de información y, más aún, el monopolio de los discursos legítimos sobre el mundo social.

Tales discursos son las piezas de la opinión pública y, por lo tanto, tienen la pretensión de representarnos a todos. Es en ese sentido, en el que se puede decir que los medios de comunicación crean un “efecto de realidad” que realmente no tienen. Efecto que moviliza o desmoviliza socialmente, que incita o frena, que motiva o desmotiva. Son, sin duda, las únicas puertas de acceso a la “*existencia social y política*” cuya condición de admisión es adherir a la homogenización.

Participación por el camino del diálogo: la participación y la interculturalidad

El ideal intercultural es desarrollar al máximo la capacidad de la gente de diversas culturas para relacionarse entre sí de manera positiva y creativa. Esta capacidad se debe lograr en las personas, en las estructuras de la sociedad y en las instituciones que las soportan.

Este puede ser un camino hacia la construcción de la participación en América Latina: integrarnos desde la micro y macro interculturalidad.

Reconocer de que somos complejamente y enriquecedoramente “multi” (multirreligiosos, multiétnicos, multiculturales) se vuelve imprescindible. Cuestionarnos acerca de cómo podemos integrarnos y decidirnos a hacerlo. En otras palabras, el gran desafío que se nos presenta es pasar de lo “multi” a lo “intercultural”

Ya es un paso “*en positivo*” que nuestro mundo globalizado se anime a reconocer y explicitar que no podemos seguir concibiéndonos desde la homogeneidad que desemboca en fundamentalismos religiosos, políticos, económicos, educacionales. Rigidez intelectual y en el actuar que debe provocar en nosotros, el pensar y proyectar ámbitos de formación y acción.

Es tiempo en que no sólo demos la palabra a los otros sino que comprendamos que diálogo y participación no es una dádiva, no es un acto de bondad, no es una concesión nuestra sino que es un derecho de todos y todas.



El mundo como “casa de todos”² no tiene un dueño o sólo algunos dueños que le conceden la palabra a los otros. Participar es entendido así como “*ser parte de*”.

Si decidimos que el camino es el diálogo y la participación es porque estamos convencidos que todos podemos y debemos aportar al concierto mundial y que este participar nos debería permitir a todos poder dar y recibir; poder rectificar y ratificarnos en nuestras cosmovisiones a partir de los aportes singulares intercambiados.

Creemos que esto implica un paso previo, no en el tiempo sino en lo existencial. No hay diálogo ni participación si antes no hay un proceso de recíproco reconocimiento identitario.

Por ello, proponemos la participación desde el reconocimiento y mutuo respeto de nuestras identidades.

Algunos aportes para una democracia con participación real

“La participación puede lograrse en todas las relaciones posibles entre el ciudadano y las instituciones: para ello se debe prestar particular atención a los contextos históricos y sociales en los que la participación debería actuarse verdaderamente” Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 191.

Parece imprescindible definir y anunciar el concepto de participación, como un **Derecho Humano fundamental**, inherente a la dignidad de la persona humana, sin el cual no se puede vivir en libertad. Al mismo tiempo es necesario enunciar, para su correcto ejercicio, los deberes que se desprenden del derecho definido tales como responsabilidad, compromiso y organización solidaria.

Una democracia auténticamente participativa requiere de un ciudadano dotado de mayor poder que aquel imaginado en las democracias representativas o delegativas. En consecuencia no puede reducirse al ciudadano al ámbito restringido de la política electoral. Esto es elegir y ser elegido para los cargos de gobierno.

Un ciudadano para una democracia con participación debe ser una persona a la que no se le restrinja su derecho a intervenir con protagonismo y decisión en cualquiera de los ámbitos donde se ejerce y manifiesta el poder.

² Oukumene (ecumenismo) precisamente nos remite a este sentido de habitar una casa común, una casa de todos y todas.



Tampoco puede concebirse un ciudadano que sólo pueda obrar en forma individual. La organización de la comunidad no sólo debe ser acogida por el estado sino que éste debe promoverla y facilitarla como parte del rol que corresponde a una democracia verdadera: esto es el de repartir permanente el poder para que cada hombre y cada organización creada libremente por él en el seno de la comunidad, esté dotada de la cuota de decisión que le corresponde.

No puede ser ajeno a la decisión en materia económica. Debe contar con el derecho a participar y co-decidir activamente en todo proceso de producción **recuperando las mejores experiencias de cogestión en el ámbito de la empresa y de los consejos económicos sociales en el ámbito público;** de comercialización al menos en aquellos productos indispensables para su sustento, **así como una intervención en la decisión de la provisión de los servicios esenciales básicos, incluyendo los de salud y educación.**

En este último aspecto, si admitimos vivir en la sociedad del conocimiento es absolutamente indispensable que éste también sea democratizado. El derecho mismo a la vida está en juego cuando se permite que el conocimiento sea objeto de apropiación privada. Baste como ejemplo los abusos cometidos con el ejercicio del derecho de patentes de los medicamentos. Es imprescindible que se posibilite a todos por igual el acceso a las distintas instancias del conocimiento, considerando que es la única forma de otorgar al hombre herramientas que lo coloquen en igualdad de condiciones para poder participar en todos los ámbitos de la vida comunitaria.

También deberá democratizarse el control del crédito. A la luz de las experiencias de un mercado global en materia de finanzas es evidente que tampoco deberían tolerarse monopolios financieros que puedan hacer estériles los esfuerzos para que la participación protagónica sea la nueva clave de una vida verdaderamente democrática.

Además el ciudadano de una democracia participativa no debería estar desvinculado del control de los medios masivos de comunicación **haciendo posible una sana vinculación entre democracia e información que posibilite la igualdad de derecho y similar posibilidad en el ejercicio del derecho de opinar.**

Hemos analizado un nuevo modelo de ciudadanía coherente con una democracia participativa. **En el plano estrictamente político debería promoverse toda expresión de democracia directa o semidirecta, imaginando nuevas instancias que hagan posible a los hombres del siglo XXI instituciones más afines con su época, teniendo en cuenta que todo**



esto es posible cuando una verdadera justicia social haya colocado a todos en posición de decidir.

En definitiva, estamos persuadidos que concebir y ejercer la participación de la forma propuesta, es darle a la democracia y a la política misma, una dimensión verdaderamente humana que nos permita a todos poder construir la historia que nos ha tocado vivir y que haga posible el desarrollo del hombre, de todos los hombres y de todo el hombre.

Buenos Aires, noviembre de 2006.

El presente trabajo fue elaborado por un equipo interdisciplinario del CEDSI integrado por las siguientes personas: Alba Aiello, Mario de Almeida, Jorge A. Benedetti, Emma Castello, Pablo Cassano, Cecilia Di Lacio, Carlos Eduardo Ferré, Claudio Fiorucci, Eduardo González, Alberto Ivern, Susana Nuin, María Adela Plasencia, Julio Ruiz, Patricia Santoiani, Daniel Viera y Gustavo Vivona. Dirigió la investigación el Dr. Gustavo Vivona.

Consejo Ejecutivo

- Lic. Juan Esteban Belderrain
- Lic. Jorge Aldo Benedetti
- Lic. Pablo Alberto Blanco
- Lic. Cecilia Di Lacio
- Dr. Carlos Eduardo Ferré
- Dr. Gustavo Ariel Carlos Vivona

Asesor eclesiástico:

- Pbro. Guillermo Carmona

**Director**

• Dr. Carlos Eduardo Ferré

Equipo Asesor

• Dra. Susana Nuin

• Lic. Alberto Ivern

Bme. Mitre 1617, piso 6, of. 612
C1037ABE Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel/fax: 0054 11 4372 - 0985
cedsijuanpablo2@speedy.com.ar



Buenos Aires, 23 de noviembre de 2006.

Señor Presidente del
Consejo Episcopal Latinoamericano
S.E.R. Cardenal Francisco Javier Errázuriz Ossa

Nuestro Centro de Estudios, unido en fraterna comunión con la Iglesia Latinoamericana, desea hacerle llegar este aporte sobre “Democracia y Participación en América Latina” que pretende ser una humilde colaboración para la V Conferencia de Obispos que se ha de realizar en Aparecida, Brasil.

Permanece unido en la oración para que el Espíritu ilumine a nuestros Pastores en tan importante encuentro que el Pueblo de Dios de este continente aguarda con esperanza.

Lo saluda con afecto, en Jesús y María.

Eduardo Ferré

Carlos

Director

1. Como presbíteros, y ante el próximo tratamiento del tema *la vida de los Presbíteros* en la próxima asamblea de la Conferencia Episcopal Argentina (noviembre 2001) como grupo presbiteral con más de 15 años de peregrinación y reflexión quisiéramos hacerles llegar nuestra opinión.

2. Pensamos importante empezar por un diagnóstico de nuestra realidad, mirando el ejercicio de nuestro ministerio *ad intra* y *ad extra* de la AInstitución@ eclesial; queremos contarles cómo vivimos y cómo intentamos servir ministerialmente al Pueblo de Dios. También nos parece importante mirar la realidad de aquellas y aquellos a quienes nos toca servir como pastores, lo que supone Bde nuestra parte- un profundo conocimiento de *A los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren*, (puesto que) *son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo@* (GS 1). También nos parece importante hacer memoria, porque una comunidad que celebra diariamente *Ael memorial@* de la Aacción de gracias@ difícilmente puede mostrarse como comunidad creíble a la gente de su tiempo sin escuchar a su vez la catequesis que Dios, Señor de la historia, nos da en la vida cotidiana, en los signos de los tiempos, en las *semina Verbi* y sus huellas a nuestro paso.

3. Somos conscientes que la durísima realidad que viven nuestros hermanos y hermanas, no es un mero Amarco@ de nuestro ministerio, no es una Acircunstancia@, sino el desafío más grave de encontrar espacio para anunciar una *Abuena noticia@* a un pueblo sobrecargado de Amalas noticias@. Si para comprender lo que Dios quiere decimos en su palabra bíblica necesitamos conocer bien el ASitz im Leben@¹, no es menos cierto que debemos descubrirlo también en el otro libro que Dios escribió (San Agustín), que es la historia², donde también debemos mirar y Aleer@ el Sitz im Leben, y -particularmente en nuestro caso- el *Sitz im Tode*³. La realidad en la que viven (y mueren! nuestros hermanos no puede ser ajena a la de sus pastores sin que corramos el riesgo de asemejarnos a los mercenarios del texto bíblico (Jn 10,12). Pensar el ministerio pastoral sin mirar la realidad del Arebaño@ es un verdadero sin sentido. Y -asimismo- pensar un ministerio donde los pastores no corran o no estén dispuestos a correr la misma suerte del Arebaño@ también lo es (Juan Pablo II en la Argentina, Discurso a los Obispos, abril 1987).

4. Nos parece importante puntualizar que *la opción preferencial por los pobres* es el "lugar" de la misión de los ministros ordenados y del compromiso con el Reino. Queremos de corazón ser hermanos y compañeros de camino de los que sufren; creemos que debemos estar cerca de **las víctimas de la injusticia estructural**: los pobres, desocupados,

¹.- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *AInterpretación de la Biblia en la Iglesia@* 39' 1

².- Cf. H. DE LUBAC, *Esegesi medievale. I quattro sensi della Scrittura* (Roma 1952) 220-221.

³.- No sólo debemos mirar el espacio en el que se desarrolla la Avida@ (*Leben*) sino, en América Latina particularmente, en el que se desarrolla la Amuerte@ (*Tod*).

excluidos; las víctimas de la impunidad, la violencia policial y el terrorismo de estado; los familiares de desaparecidos, los chicos de la calle, las víctimas de la tortura y el abuso de autoridad, las víctimas de la discriminación y la segregación social, los enfermos "fabricados" por las condiciones inhumanas de vida, la falta de controles sanitarios, la precariedad injusta de los sistemas de salud y el vaciamiento de las obras sociales, los ancianos despreciados, estafados y robados por el mismo Estado, las víctimas del Estado que muda de piel según le convenga a los intereses de los verdaderos dueños del poder Bese que aparece con autoridad para imponer ajustes, limitaciones a la libertad y repeler las opiniones o críticas de la población y desaparece a la hora de velar por la vida y la dignidad de los ciudadanos-; los aborígenes despojados de sus tierras y derechos; las víctimas de la depredación ambiental. En los márgenes de Palestina hemos de estar como Jesús en la Galilea de las víctimas de la injusticia, no sólo como red de contención y acompañamiento sino también como profetas del Reino. No podemos olvidar que en el test del juicio final, Dios pondrá a su derecha a quienes en el transcurso de la vida temporal se hayan puesto del lado de las víctimas del hambre, la enfermedad, la falta de abrigo, la cárcel, la discriminación por ser extranjero, la soledad (Mt 25,31-46).

5. No nos parece ajeno a esto que muchos presbíteros deben dedicar la mayor parte de sus esfuerzos y tiempos a solucionar los problemas más acuciantes de sus hermanos: alimento, salud, vivienda, trabajo. Y, ciertamente, no creemos que esto sea Adesviarnos@ de nuestro ministerio o desatender tareas fundamentales. El Jesús con *entrañas de misericordia*, preocupado por las Aovejas sin pastor@ es testimonio latente de la Iglesia samaritana que nuestro tiempo nos desafía a ser.

6. Sin embargo, somos conscientes que este servicio choca con concepciones Aeclesiológicas@ que entienden que esto no es tarea del presbítero, o que es -al menos- un mal necesario que sería de desear no tener que desempeñar. Muchos parecen reducir la tarea del presbítero a lo meramente Asacramental@, o cultural y consideran el compromiso con la realidad que padecemos como mero Ahorizontalismo@, o Asecularismo@. Por nuestra parte no creemos que alimentar hambrientos, prestar atención a enfermos o dedicar un compromiso ciertamente preferencial por los pobres sea algo que nos separa de lo que el mismo Jesús de Nazaret realizó.

No creemos posible pensar la especificidad del ministerio ordenado de los Presbíteros prescindiendo de una Eclesiología que lo soporte. En este sentido, pensar sobre el ministerio presbiteral, debería llevar a una búsqueda de identidad eclesial en Argentina para estos tiempos que corren y teniendo en cuenta también el rumbo que lleva el mundo actual⁴.

⁴.- *¿La Iglesia no puede ya funcionar en la sociedad como la figura de una institución tutelar que la encuadra y la rige, que dice con autoridad lo que es verdadero y lo que es falso, lo que está bien y lo que está mal, que constituye un refugio y una seguridad (...)? La Iglesia no tiene que juzgar a este mundo, sino mostrarle que es objeto de su amor incondicional, con independencia de sus perversiones. Su lenguaje tiene que ser cada vez más el del cariño y la misericordia. Porque este mundo es el mundo del ser humano que sufre, más aún que en el pasado, y debido incluso a sus progresos en todos los terrenos. En medio de sus angustias tiene necesidad de una "Buena Noticia" y de palabras de paz. En medio de él la Iglesia sigue siendo el testigo de la memoria, de la memoria de la Buena Noticia de Jesucristo@: B. SESBOÛE, **No tengáis miedo**,(Santander 1996) 114.*

7. Estas *diferentes eclesiologías* llevan con mucha frecuencia a que el ejercicio de nuestro ministerio, cuando quiere mirar atentamente la situación de los pobres, pensándonos como *Iglesia de los pobres* (Juan XXIII, Convocatoria al Concilio Vaticano II; Juan Pablo II, LE 8; RM 60) sea incomprendida por algunos miembros de la jerarquía. La acusación que se hace, con alguna frecuencia, es de *ideologización* del Evangelio, pero no queda claro en qué medida tal crítica no nace de otra ideología, más que de las honduras del mismo Evangelio. Cuando no se ve nítida, transparente y gratuitamente el compromiso con los pobres de algunos miembros de la Iglesia, y además se cuestiona a quienes sí lo tienen, parece reflejarse muchas veces un triste testimonio de *Afuncionarios* que han encontrado una *Aideología sacra* que les permite mantener el *Astatus quo* y no enfrentarlo indiscutiblemente. Esto es más grave todavía, cuando es frecuente ver a algunos miembros de la jerarquía cercanos al poder político o económico, y no cercanos a los pobres, a las víctimas del modelo que esos mismos poderosos provocan.

8. El ministerio presbiteral, a lo largo de los 2.000 años de historia se ha ido *Acargando* de nuevos *Acontenidos*. Algunos de ellos son propios de un inmenso amor pastoral a un pueblo y un tiempo determinado, otros propios de la necesaria *Ainculturación*, otros recibidos por tradiciones o costumbres. Nos parece necesario, en este caso, hacer las pertinentes *Adistinciones* para poder pensar el ministerio tal como lo quiere el Señor para nuestro tiempo y en nuestro país. Una cosa es el ministerio que podemos descubrir en el Nuevo Testamento, otro el que la Tradición de la Iglesia ha ido modelando, otro muy distinto el que es propio de diferentes *Atradiciones*, y otro el que es fruto de inculturaciones que no responden hoy a nuestra cultura o nuestro tiempo⁵.

9. En su tarea pastoral, Jesús vino *Aa las ovejas perdidas del pueblo de Israel* (Mt 15,24) y en esa misma *Adirección* envía a los suyos (Mt 10,6), preocupado porque son *Aovejas que no tienen pastor* (Mt 9,36; Mc 6,34). La imagen es particularmente importante a partir de lo señalado por Jer 23 y Ez 34 donde queda patente la diferencia entre buenos y malos pastores que, asimismo, iluminarán el texto de Juan 10, el pastor que *Aarriesga la vida por sus ovejas*. En este aspecto es interesante el aporte de Juan Pablo II devolviendo a la Iglesia el título *Apastor* que estaba en el olvido (*APastores dabo vobis*).

Como pastor, Jesús se caracteriza por sus *Aentrañas de misericordia*, su *Acompasión*. En realidad ser *Acompasivo* es propio de Dios en el AT, particularmente en los Salmos (86,15; 103,8; 111,4; 116,5; 145,8) y el discípulo de Isaías (54,7.10; 55,7; 60,10; 63,9), lo cual también destaca Jesús en Lc 6,36 invitando a sus seguidores también a

⁵.- ANos parece evidente que esta renovación (de la Iglesia) tiene dos polos: por un lado los orígenes cristianos, que proporcionan el criterio esencial y básico para entender algo como cristiano o no-cristiano. Por otro lado, el mundo moderno al cual debe ser traducido lo que es esencialmente cristiano y que debe estar siempre ante los ojos como el otro sujeto del diálogo, si no se quiere caer en un historicismo muy poco bíblico o en el arcaísmo. J. RATZINGER, *ADeclaraciones conciliares sobre las misiones fuera del decreto >Ad Gentes=<* en J. SCHÜTTE svd (dir.) **Las misiones después del Concilio**. Comentario al Decreto Conciliar sobre la actividad misionera de la Iglesia, (Buenos Aires 1968) 50.

serlo: *ASean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso*®. Es precisamente esta compasión la que mueve a Jesús hacia el dolor de los otros (Mt 9,36; 14,14; 15,32; 20,30.31.34; Mc 8,2; Lc 7,13): *AY al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas*® (Mc 6,34). Jesús, como es propio de la misericordia, se aproxima al caído e invita a obrar como él (Lc 10,37). Esta actitud es el Acorazón® del ser pastoral de Jesús que Juan expresa como **lavar los pies**: *Así yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Porque les he dado ejemplo, para que también ustedes hagan como yo he hecho con ustedes*®. (Jn 13,14-15). La compasión frente al dolor es el punto de partida de la actitud pastoral de Jesús...

10. Es sabido By la Conferencia Episcopal Argentina ha tenido la oportunidad de escucharlo- que los trabajos de A. Vanhoye han marcado un punto de inflexión decisivo en los estudios sobre el sacerdocio en el Nuevo Testamento⁶. Difícilmente se pueda pensar hoy el ministerio sin tener esto en cuenta, puesto que el *AMagisterio, evidentemente, no está sobre la palabra de Dios, sino que la sirve, enseñando solamente lo que le ha sido confiado, por mandato divino y con la asistencia del Espíritu Santo la oye con piedad, la guarda con exactitud y la expone con fidelidad, y de este único depósito de la fe saca todo lo que propone como verdad revelada por Dios que se ha de creer*® (DV 10). En el Nuevo Testamento notamos que hay una serie de elementos que son fundamentales que surgen del único sacerdocio, el de Cristo, que declara abolido todo sacerdocio antiguo:

1. **Su cercanía a la humanidad.** Mientras la característica del sacerdocio del A.T. era la *Aseparación*® (santidad), la característica del sacerdocio único es la cercanía *Aen todo, menos el pecado*® (Heb 2,17; 4,15).
2. La doble característica fundamental de este sacerdocio único es la *Amisericordia*®⁷ **y la Acredibilidad**®⁸ (Heb 2,17). La primera no era, sin duda alguna, característica

⁶- Su intervención fue publicada por la *Oficina del Libro* en *ALa cristología sacerdotal de la carta a los Hebreos*® (Buenos Aires 1997).

⁷- En realidad, la *Amisericordia*® aparece como opuesta a la *Asantidad*®, puesto que mientras la *Asantidad*® es característica de un sistema de separaciones y exclusiones, que terminaba excluyendo a paganos, pecadores, mujeres, niños, pobres, leprosos, publicanos... la misericordia busca incluirlos en el banquete del reino. Esto, Jesús lo manifiesta con una voz pasiva (*pasivum divinum*) manifestando que *ADios lo ve distinto*®: *Ael que se ensalce será humillado, y el que se humille será ensalzado*® (por Dios, se entiende), Lc 14,11; 18,14. Es evidente que Jesús sustituye el *Asean santos como Dios es santo*® de Lv 19 por el *Asean misericordiosos como es misericordioso el Padre*® (Lc 6,36). Cf. R. AGUIRRE, **La mesa compartida** (Santander 1994) 122.

⁸- Vanhoye ha demostrado que el griego *Apistós*®, más que traducirlo por *Afiel*® debe ser leído como *Acreíble*®, *Adigno de credibilidad*®. A. VANHOYE, **Sacerdotes Antiguos, sacerdote nuevo según el N.T.** (Salamanca 1984) 109, notas 15 y 16. Flavio Josefo muestra con sobrados ejemplos la falta de credibilidad de que *>gozaba=* el sumo sacerdocio en Israel en este tiempo. Así comienza, por ejemplo, su Guerra de los Judíos: *AEntre los notables judíos surgieron desavenencias en la*

del antiguo sacerdocio, sino más bien lo contrario. La *segunda* era particularmente algo inesperado en el sacerdocio de Israel, particularmente *in-creíble* en su tiempo por su ambición de poder, económica y su manifiesta infidelidad al proyecto de Dios manifestado como Aderecho y justicia@ (*mispat wesedaqah*, cf. Gn 18,19; 2 Sam 8,15; 1 Re 10,9; 1 Cr 18,14; 2 Cr 9,8; Jb 37,23; Sal 33,5; 72,1; 99,4; 106,3; Pr 21,3; Is 1,27; 5,7.16; 9,6; 28,17; 32,16; 33,5; 54,17; 56,1; 59,9.14; Jer 4,2; 9,23; 22,3.15; 23,5; 33,15; Ez 18,5.19.21.27; 33,14.16.19; 45,9; Am 5,7.24; 6,12; Mi 7,9).

3. Esto tenía manifestaciones concretas: **el sacerdocio antiguo tenía una separación manifiesta con el pueblo**: debía vivir diferente, vestirse diferentemente, tenía costumbres matrimoniales y hasta funerarias diferentes (Ex 28-29; Lev 21,10-15; Sir 45,6-13; 50,5.11), porque era considerado *Asuperior a sus hermanos*@ (Lv 21,10; comparar con Fil 2,3).

4. **La característica del nuevo sacerdocio es la solidaridad**, por eso participa de la prueba y el sufrimiento, como *Anosotros*@ (Heb 2,9.10.18; 4,15). Es esto lo que le da una extrema capacidad de *Acompadecerse*@.

11. Partiendo de esto, creemos que *ningún ministerio* Amediador de la alianza nueva@, *Apara bien de los hombres*@ (Heb 8,6; 9,15; 12,24) puede dejar de estar marcado por estas características. Sin embargo, nos parece ver que muchas veces se pretende que el ministerio -frecuentemente llamada *sacerdocio*- se asemeja más al sacerdocio del Antiguo Testamento que al único sacerdocio de Cristo.

12. El *origen del ministerio es la misión* y no el culto. Es sabido que el NT evitó el término *sacerdote*. Lo primero no es el culto, sino el Evangelio del Reino y la fidelidad a Jesús de Nazaret. Entendiendo la misión no sólo como ministerio de la palabra sino también como presencia y camino en medio del Pueblo y los que sufren⁹. Así lo afirmaba el teólogo alemán J. Ratzinger: *ALo sorprendente y destacado de este texto es el hecho de que no concibe el ministerio del sacerdote primariamente a partir del sacrificio, sino a partir de la reunión del Pueblo de Dios, que se realiza en primer lugar por el servicio de la*

época en que Antioco Epifanes disputaba la posesión de Siria al sexto Ptolomeo. Era una querrela de ambición y de poder, porque ninguno de los grandes personajes quería estar subordinado a sus iguales. Onías, uno de los sumos sacerdotes, conquistó la supremacía y expulsó de la ciudad a los hijos de Tobías; éstos buscaron el amparo de Antioco, a quien pidieron que los usaran como guías para invadir a Judea@ (B.I. 1,1' 1).

⁹.- AEl origen del ministerio presbiteral no es únicamente el culto, sino ante todo la misión, y que lo fundamental en el ministerio es su apostolicidad (...)El culto es una cima, pero una cima de la que siempre hay que descender. A ella se sube, de ella se baja. Esta pulsación profunda permite decir que el fondo del ministerio del presbítero es de orden profético (...)Lo primero no es el culto sino el Evangelio. Y si hay una comunidad de iniciados (que celebran la Eucaristía), es precisamente porque hay una comunidad que ha accedido a la predicación evangélica de la Iglesia apostólica@: G. MARTELET, **Signification et rôle du ministère presbyteral**, Secrétariat de la Conférence d=Évêques de France. Apostolat des laïcis, enero 1993, 1-2.

Palabra: >El Pueblo de Dios se congrega primariamente por la Palabra del Dios vivo... Los presbíteros... tienen por deber primero el de anunciar a todos el Evangelio de Dios@ (P.O. 4) (...)

Ala palabra de la predicación por su misma esencia se orienta, pues, hacia la liturgia, la liturgia cósmica, en la cual toda la humanidad, convertida en Cuerpo de Cristo, se ha hecho >hostia=, gesto de la glorificación de Dios y por lo tanto >reino de Dios=, en el que el mundo llega a su perfección. Esta liturgia cósmica no es liturgia en sentido impropio y alegórico, sino que sólo a partir de ella y en su realidad de meta final de toda la evangelización, se llega a comprender la liturgia de este tiempo terrenal (...)

Aante todo se revela así la esencia de la vocación sacerdotal y de su espiritualidad:; el sacerdocio no debe ser concebido a partir de una liturgia ritualizada, sino a partir del servicio de la evangelización y de la congregación del pueblo de Dios. La esencia del sacerdocio es, pues, >misional= (entendida esta palabra en su sentido más amplio y no sólo con referencia a la misión de los paganos)@¹⁰

13. También quisiéramos señalar que el Nuevo Testamento, en su riqueza, muestra una variada gama de *eclesiologías*¹¹. Los diferentes autores, tiempos y destinatarios han llevado a que así sea. El gran escriturista de los Estados Unidos, R. E. Brown s.s. manifestó esto con su conocida profundidad y seriedad¹². La Iglesia Católica Romana ha mirado Bafirmacion más atención la *eclesiología* de las cartas pastorales, o la de Mateo, y no tanto la paulina o joánica, pero -concluye- *Así las iglesias aceptan el canon de la Biblia, no pueden utilizar sus preferencias para silenciar ninguna voz bíblica (...). Entiendo que en un cristianismo dividido, en lugar de leer la Biblia para asegurar que estamos en el camino correcto, haríamos mejor en leerla para descubrir aquello que no estamos escuchando (...). Entonces la Biblia estaría haciendo para nosotros lo que Jesús hizo en su tiempo, es decir, convencer a quienes tienen orejas para oír que no todo está bien, pues Dios les está pidiendo más que lo que ellos piensan. Esta puede ser la metanoia que puede preparar la Iglesia para el reino@ (p. 150).*

Nos parece que las diferentes *eclesiologías*, a las que aludimos en el comienzo, nos invitan a reflexionar y descubrir cuál o cuáles son las que dan una mejor respuesta a los desafíos de nuestro tiempo, y nuestro pueblo.

14. Precisamente, la Iglesia, fue acompañando los tiempos y lugares adaptando el modo

¹⁰.- J. RATZINGER, ADeclaraciones conciliares sobre las misiones fuera del decreto >Ad Gentes=@ en J. SCHÜTTE svd (dir.) **Las misiones después del Concilio**. Comentario al Decreto Conciliar sobre la actividad misionera de la Iglesia, (Buenos Aires 1968), 45-47

¹¹.- El card. W. KASPER ha planteado esto recientemente en una discusión con el card. J. Ratzinger, *Acerca de la Iglesia@*, **Criterio** 2262 (junio 2001) 274-280.

¹².- Su importante obra, **The Churches the Apostles left behind** (New York 1984 [hay edición castellana]) no incluye -él mismo lo señala- ni elementos de Jesús histórico, ni de Pablo, sino del último tercio del siglo I. Para esta parte es importante G. LOHFINK, **La Iglesia que Jesús quería** (Bilbao 1986), profundizado ahora en G. LOHFINK, **¿Necesita Dios la Iglesia?** (Madrid 1999); cf. H. LONA, **Gracia & comunidad de salvación**. Fundamentos bíblicos (Buenos Aires 1998).

de ejercer el ministerio presbiteral y el modelo eclesiológico a cada circunstancia. No es el mismo modelo el de Ignacio de Antioquía o la *Traditio Apostolica* al de Tertuliano o Firmiliano de Capadocia, por poner un ejemplo. No deja de ser interesante, en este sentido, que Hipólito señala, ante la abundancia de Aconfesoras@ y Aconfesores@ que a estos *Ano se le han de imponer las manos para el diaconado, ni para el presbiterado, pues por su martirio ya poseen el honor del presbiterado@* (T.A. 9). También es interesante escuchar a Orígenes: *Atodos aquellos que han recibido la unción han devenido sacerdotes...; si amo a mis hermanos hasta dar la vida por ellos, si lucho por la verdad hasta la muerte... si el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo, he ofrecido un sacrificio y devenido sacerdote de mi existencia@*¹³.

15. Fue tardío, asimismo, que la presidencia de la comunidad coincidiera con la presidencia de la eucaristía. Es sabido que no hay -en el NT- referencias a mujeres presidiendo eucaristías, pero sí que además de evangelizadoras, diaconisas y apóstoles, hay mujeres que presiden comunidades, como es el caso de Prisca, mujer de Aquila (Rom 16,3; 1 Cor 16,19)¹⁴.

16. Podríamos, también, preguntarnos por los *principales desafíos de la Iglesia* de nuestro tiempo¹⁵. Planteando la Iglesia en un constante comienzo, F. J. Cwiekowski presenta como principales los siguientes: Desarrollo en la Iglesia, Unidad y Diversidad en la Iglesia, Cristianismo en el mundo greco-romano, las Iglesias locales, Ministerios en la Iglesia, Rol y Ministerio de las mujeres, judaísmo y cristianismo¹⁶. Creemos, sin embargo, que hay una serie de elementos que constituyen también, desafíos de la Iglesia en Argentina en nuestro tiempo:

- a. Una Iglesia que "despegada" de todo poder contribuiría a quitar la confusión al pueblo de Dios y robustecería la credibilidad;

¹³.- Citado por P. EVDOKIMOV, **La nouveauté de l'Esprit. Études de Spiritualité (Spiritualité Orientale** N1 20) 96.

¹⁴.- Sobre el tema del lugar de la mujer en las comunidades cristianas, la presidencia de las comunidades, los ministerios, etc., hay mucho material que va más allá de la discusión sobre su acceso al ministerio ordenado, cf. R. E. BROWN, **La Comunidad del Discípulo Amado** (Salamanca 1983) 179-192; P. GRELOT, **La condición femenina en el Nuevo Testamento** (Madrid 1995) 91-184. Hay, asimismo, un aporte de la Pontificia Comisión Bíblica al respecto.

¹⁵.- Nos preguntamos por los desafíos de la Iglesia porque no pensamos posible pensar el ejercicio del ministerio presbiteral fuera de este marco primero. Sin entender a la Iglesia como APueblo de Dios@, y sus principales desafíos, nos parece sin sentido pensar el presbiterado. Dice VANHOYE: *AEl sacerdocio de la iglesia no consiste en celebrar unas ceremonias, sino en transformar la existencia real abriéndola a la acción del Espíritu Santo y a los impulsos de la caridad divina. Desde este punto de vista específicamente cristiano, los ministerios ordenados están al servicio del sacerdocio común y no viceversa@: Sacerdotes antiguos, sacerdote nuevo*, p. 321.

¹⁶.- **The Beginnings of the Church** (New York 1988) 195-206. Es el capítulo conclusivo de su interesante obra (cap. 9: Los comienzos de la Iglesia - Hoy).

- b. una Iglesia cercana a los pobres (que sea verdaderamente Iglesia de los pobres, y no Iglesia = clase media, LPNE 32);
- c. despojar a la predicación del Evangelio del ropaje Aeuropéo (greco-latino)¹⁷;
- d. fomentar creativamente una verdadera inculturación del Evangelio y sus manifestaciones¹⁸

17. Recién después de reflexionar los desafíos actuales de la Iglesia, nos parece posible reflexionar en los desafíos del ministerio presbiteral. La relación presbíteros-Pueblo de Dios, como la relación Apastor@-Arebaño@ es indisoluble, como lo señala claramente el Concilio (LG 18), precisamente por ser Aministerio@.

*En primer lugar se ha de ver el contexto global: el servicio al que la Iglesia está llamada. A ella en su conjunto y a todos sus miembros se les ha encargado proclamar la palabra de Dios (martyria = testimonio), vivir en comunión práctica el mensaje proclamado (diakonia = servicio) y celebrar ambas cosas de una manera simbólica (leitourgia = culto religioso). Los ministros encargados sirven a la realización de esos cometidos básicos de la Iglesia...@*¹⁹

18. Si tenemos en cuenta los enormes desafíos de nuestro presente (VER) y el ejercicio del ministerio ordenado al servicio del Pueblo de Dios como Dios lo quiere (JUZGAR), nos parece que hay una serie de desafíos actuales que deben ser tenidos en cuenta a fin de que el ministerio de los presbíteros pueda dar respuesta (ACTUAR) a nuestro tiempo y presentar una predicación creíble del Evangelio de Jesús.

- a. Nos parece que la llamada Aopción preferencial por los pobres@ debe manifestarse claramente en los **destinos** y el número de presbíteros en comunidades y parroquias. Si son muy pocos los presbíteros en zonas marginales, si se presenta como una Apromoción@ el Aascenso@ a parroquias centrales, en ese caso la opción no pasa de una proclamación hueca y vacía.
- b. Nos parece que dicha Aopción@ debe manifestarse claramente desde las etapas formativas. Si los **seminarios** no están preparados para recibir candidatos de los sectores más pobres de la diócesis, si no hay (casi) candidatos de esos sectores, es un síntoma preocupante de que la opción no es verdadera. Por otra parte, las etapas formativas (estudio, destinos, testimonios presbiterales) deben estar hondamente

¹⁷.- Muchas cosas que se predicán como Acristianas@, más que fundamentadas en la Biblia, parecen propias del platonismo, o del aristotelismo. No estamos desconociendo el enorme aporte que el helenismo hizo al cristianismo, sino señalando que algunos elementos son más helénicos que bíblicos, y si tuvieron razón de ser en un determinado tiempo y espacio, no necesariamente lo tienen en el nuestro. Por ejemplo los temas del Asufrimiento@, el del Apoder@, el Acuerpo@, Ala verdad@, Ala mujer@, etc....

¹⁸.- Es algo que la religiosidad popular ha hecho en sus expresiones de fe.

¹⁹.- TH. SCHNEIDER (dir.) **Manual de Teología dogmática** (Barcelona 1996) 986.

signadas por la opción por los pobres²⁰.

- c. Los **modelos** de presbíteros que se presentan deben ser cuidadosamente seleccionados. Creemos que en nuestro país los hay, y nos parece urgente precisarlo. Podemos señalar Aconfesores@, como el cura Brochero, Orlando Yorio y otros muchos de nuestro tiempo (señalamos también obispos como Devoto, Zazpe, Jaime de Nevares y Jorge Novak), y particularmente los mártires, a los que creemos que Aolvidarlos@ es hacer oídos sordos a la enseñanza que Dios mismo nos deja. Entre otros muchos queremos recordar a Carlos Mugica, Gabriel Longevielle y Carlos de Dios Murias, y la enorme figura episcopal de mons. Enrique Angelelli.
- d. Creemos que el **modo de vida** que se pretende de los presbíteros los aleja del pueblo de Dios, en lugar de acercarlos. La Avestimenta sacerdotal@²¹, la dificultad para que los presbíteros trabajen²², el celibato obligatorio²³ son algunos de los más

²⁰.- Precisamente porque debería centrarse el presbiterio en la cercanía a la humanidad en contraste con la separación del sacerdocio del AT, debería revisarse el Seminario como estructura de formación que separa durante 6 ó más años al candidato al ministerio de las circunstancias de la vida y sufrimiento que, se supone, debería acompañarlo de cerca después de ordenado. El seminario es un lugar donde todo está pautado, no se pasan privaciones, sino que se provee a los candidatos de todo lo necesario para vivir sin sobresaltos, no se gana el pan con el sudor de la frente ... En los mejores de los casos, sólo los sábados y domingos se entra en contacto con la realidad de los barrios y la vida cotidiana de la gente. Es posible que esto influya en la mentalidad de superioridad y lejanía que muchos ven en los presbíteros. No se entienda esto como desprecio del sentido prioritario del tiempo dedicado al estudio, la formación y la oración, pero tal vez esa formación deba recibirse mientras se está en contacto con el mundo y la gente, ya que muchos Seminarios hacen las veces de burbuja que impide escuchar el grito de las víctimas. *"La situación exigirá cada vez más cualidades en los presbíteros y, por ello mismo, una formación tan excelente como sea posible. No se trata ya de seguir caminos perfectamente trazados, ni mucho menos de instalarse en prerrogativas de ningún tipo, sino de inventar, arriesgar y animar, aún a costa de la propia persona. Lo cual requiere una fe profunda y teológicamente reflexionada, una vida espiritual intensa, una caridad muy desinteresada en aras del reino, una excelente capacidad de juicio y discernimiento, un tacto psicológico apropiado, una aceptación del "inconfort evangélico". En muchos aspectos, esta figura del Presbítero será más misionera que en el pasado"*, B. SESBOÛE, **No tengáis miedo** (Santander 1996) 115.

²¹.- Que los presbíteros deben Aistinguirse@ por su vestimenta, en lugar de Aasemejarse@ a los miembros del pueblo de Dios, nos parece más propio del ministerio del AT que del NT.

²².- A lo sumo se concede que trabajen en trabajos Anobles@ como la docencia, pero no trabajos Amanuales@ que no parecen nobles. En esto se ve claramente la diferencia entre la concepción helénica del ocio, y la desvalorización del trabajo, y la concepción semita. No se debería olvidar que Pedro trabajó manualmente, lo mismo que Pablo y -sobre todo- Jesús de Nazaret.

²³.- Creemos que el celibato tiene una profunda significación y valor que queda disminuido en mucho al ser Aobligatorio@, perdiendo su valor simbólico. Como es sabido, los Asignos@ deben cambiarse si pierden su Asignificado@; es un error confundir el signo (en este caso el celibato) con lo que se busca significar (el sentido de la consagración al Pueblo de Dios). Creemos que esa Aconsagración@ tiene hoy muchas maneras más evidentes de mostrarse. Creemos que la abolición

evidentes signos de ello. Si la característica del sacerdocio del NT es la cercanía, estos Asignos@ manifiestan todo lo contrario.

- e. La centralidad del **Reino**, que claramente se descubre en los Evangelios y fue tan sabiamente destacada por Pablo VI (EN 8-14) no puede estar ausente en la vida y el ministerio de los presbíteros. Si el presbítero está al servicio del Pueblo de Dios (= Iglesia), ésta -la Iglesia- está al servicio del Reino. Los signos y palabras, que constituyen el modo de la evangelización deben ser profundamente asimilados por los presbíteros. Pero ese reino, que no se identifica con la Iglesia, es predicado como ABuena Noticia@ (Lc 4,43; 8,1; 9,60; 16,16; Hch 8,12) que se dirige a los pobres (Mt 11,5; Lc 4,18; cf. Is 61,1). Esta Acentralidad@ debe quedar claramente manifiesta no sólo en la vida de la Iglesia, sino en el ministerio de los presbíteros; y la Iglesia debe manifestar una constante disposición a convertirse al Reino de Dios.
- f. La pobreza de los presbíteros debe ser un signo fundamental, como desde Medellín se viene señalando: Medellín I, Intr.; XI,3: *ALa pobreza evangélica, que es vivida en la Iglesia de acuerdo a distintas vocaciones, tendrá que concretarse, para los presbíteros diocesanos, en un estilo de vida que les dé las posibilidades económicas que se adecuen a un ministerio de especial situación comunitaria@*; XIV: *ALa pobreza de la Iglesia@, y también el Episcopado Argentino: ALa pobreza es esencialmente servicio y amor, desprendimiento y libertad, serenidad y gozo@* (San Miguel c.III, Intr.). El signo escatológico es evidente, como ya lo señalaba Puebla siguiendo a Pablo VI: *ADe este modo, "este testimonio silencioso de pobreza y de desprendimiento, de pureza y de transparencia, de abandono en la obediencia puede ser a la vez que una interpelación al mundo y a la Iglesia misma, una predicación elocuente, capaz de tocar incluso a los no cristianos de buena voluntad, sensibles a ciertos valores" (EN 69)@*. Lo mismo acaba de señalar Juan Pablo II a los Obispos en el Discurso Inaugural del Sínodo de Obispos 2001: *ALa pobreza es un rasgo esencial de la persona de Jesús y de su ministerio de salvación, y representa uno de los requisitos indispensables para que el anuncio evangélico sea escuchado por la humanidad de hoy@*.

del celibato obligatorio, después de un primer tiempo de Aacomodamiento@, mostrará claramente su sentido y valor y permitirá, además, aclarar situaciones que son por todos sabidas pero *Ano se hablan@*. Además de la importancia, urgente para nuestro tiempo, de contribuir a la madurez afectiva de los ministros.

Es verdad que el celibato obligatorio de los presbíteros no es algo que pueda decidir la Conferencia Episcopal, pero nos parece urgente una reflexión sobre el mismo: por una parte, ya lo señala J. B. Metz, pareciera que los religiosos deberían ser quienes con más vehemencia se opusieran al celibato obligatorio ya que quita expresividad a uno de sus mayores signos para nuestro tiempo, que ellos viven como Aopción@; por otra parte, parece que se sostiene el celibato sacerdotal en nombre de un seguimiento radical de AJesús virgen@ mientras que no se propone la misma radicalidad en un rasgo más esencial de Jesucristo considerado como acontecimiento salvífico y concreción de la gracia (= Evangelio), que es su dedicación a los pobres, enfermos y marginados, aún en lo que atañe a su alivio "material". Por otra parte, si la mirada se pone en el *seguimiento de Jesús*, antes que en su Aimitación@, creemos que el acento en el celibato pierde mucha fuerza ya que no es este un tema central en el NT, como es evidente.

- g. La colaboración con el ministerio Episcopal, es una característica del ministerio de los presbíteros. También lo señalaban los obispos en San Miguel: *APor la participación del ministerio episcopal conferido a los presbíteros en el sacramento del Orden, comprendemos, hoy más claramente que antes, que no es posible gobernar la Diócesis sin escucharlos, consultarlos, dialogar con ellos, como con nuestros hermanos y amigos, sobre las necesidades y modalidades del trabajo personal y el bien de la Iglesia* (II, 3 *del diálogo*), ya que *APor la unción del Espíritu Santo que se les ha dado en la Ordenación, son los colaboradores y consejeros necesarios del Obispo, constituyen con él un solo presbiterio, ejercen el sacerdocio único de Cristo y forman una sola familia, cuyo padre es el Obispo* (II,5).
- h. El presbítero es autoridad en su comunidad, y un desafío constante es el modo de ejercerla, particularmente por una cierta *Asacralización de la autoridad* que nos aleja de la gente. El desafío consiste en evitar creerse *Adueños del rebaño*: el ministerio es un *Aservicio de verdad, porque ni la doctrina que predicamos es nuestra, es del Padre; ni es nuestra la grey que apacentamos: es de Cristo* (San Miguel II,C), como *Bpor otra parte- queda claro en los dichos a Pedro del Resucitado en Jn 21: Amis ovejas... Precisamente creemos que debe distinguirse la autoridad -que viene dada por la cercanía y la misericordia- del Apoder, o Aautoritarismo*, que quitan credibilidad. La misericordia y la credibilidad, que son centrales en Hebreos también deben manifestarse muy claramente en el ministerio de los presbíteros.
- i. La **espiritualidad**, debe estar marcada por el paso del espíritu de Dios en la historia de los presbíteros. No debería ocurrir que la espiritualidad se parezca más a un ejercicio de contemplación platónica que a un descubrir el paso del Espíritu en medio de la historia. No parece coherente con una espiritualidad evangélica, que los presbíteros no conozcan las *Amalas noticias* a que están acostumbrados *Alos pobres de la tierra*, y que no sepan transmitir *Abuenas noticias* a esta realidad tan dura que hoy padecen las *Aovejas del rebaño*. Así entendida, la espiritualidad significa que la *Aactividad sacerdotal es participación en el trabajo pastoral y el amor de pastor de Jesucristo; que espiritualidad sacerdotal no es algo paralelo a su actividad, sino algo que se realiza en medio de ella*²⁴. Pero sólo en contacto y cercanía con esa realidad y un ministerio creíble y misericordioso, sólo *Acon un oído en el Evangelio y otro en el pueblo* creemos que hoy pueden los presbíteros dar respuesta a los desafíos de la Iglesia y de la historia.

11 de septiembre, 2006

²⁴.- J. RATZINGER, *ADeclaraciones conciliares sobre las misiones fuera del decreto >Ad Gentes=<* en J. SCHÜTTE svd (dir.) **Las misiones después del Concilio**. Comentario al Decreto Conciliar sobre la actividad misionera de la Iglesia, (Buenos Aires 1968) 47.

Estimados hermanos del Consejo Episcopal Latinoamericano:

Con motivo de una reunión de la Conferencia Episcopal Argentina (noviembre 2001) en que hablarían sobre los presbíteros, cerca de 100 presbíteros de la Argentina -cuyos nombres adjuntamos- les hicimos llegar a los obispos nuestra reflexión sobre el ministerio presbiteral. Con motivo de la conferencia de Aparecida 2007 queremos repetir -con pequeñísimos agregados- el mismo texto a fin de que sea tenido en cuenta para dicha conferencia. Lo adjuntamos a fin de que sea tenido en cuenta.

Cordialmente en Cristo

Pbro. Dr. Eduardo de la Serna

Lista de Presbíteros firmantes:

1. Pbro. Eduardo de la Serna (Quilmes)
2. R.P. Arnoldo Ederle svd (Jujuy)
3. Pbro. Marcelo Sarrailh (Córdoba)
4. R.P. Marcos Alemán sj (Buenos Aires)
5. Pbro. Marcelo Ciaramella (Quilmes)
6. Pbro. David Meza (Quilmes)
7. R.P. Pablo Javier Agüero fm (Quilmes)
8. Pbro. José Piguillem (Merlo-Moreno)
9. Pbro. Siverio Benítez (Merlo-Moreno)
10. Pbro. Gustavo Alvarez (Merlo-Moreno)
11. R.P. Alfredo H. Altamira sj (Buenos Aires)
12. R.P. José M. Meisegeier sj (Buenos Aires)
13. Pbro. Ramón Gómez (Quilmes)
14. Pbro. Lucio Carvalho Rodrigues (Quilmes)
15. Pbro. Hugo Finola (Quilmes)
16. Pbro. Ignacio Blanco (Quilmes)
17. R.P. Juan Luis Moyano sj (San Miguel)
18. Pbro. Nicolás Alessio (Córdoba)
19. R. P. Miguel Angel Muñoz sdb (Quilmes)
20. Pbro. Hernán Ingelmo (Neuquén)
21. Pbro. Carlos Ponce de León (Córdoba)
22. Pbro. Juan Carlos Ortiz (Córdoba)
23. Pbro. José Mariani (Córdoba)
24. R.P. Juan José Romero (Córdoba)
25. R.P. José Antonio Farfán (Córdoba)
26. Pbro. Esteban Domingo (Córdoba)
27. Pbro. José Raimundo Alessio (Córdoba)
28. Pbro. Alberto Garione (Córdoba)
29. Pbro. Julio Cesar Aguirre (Córdoba)
30. R.P. Alfredo Constable sj (Córdoba)
31. Pbro. Víctor Acha (Córdoba)
32. Pbro. Juan Manuel González (Córdoba)
33. R.P. Juan Aversa sdb (La Plata)
34. R.P. Daniel Benítez (misionero de San Cayetano) (San Miguel)
35. R.P. Francisco Murray (pasionista) (Buenos Aires)
36. R.P. Bernardo Hughes (pasionista) (Buenos Aires)
37. R.P. Marcelo Prez (pasionista) (Buenos Aires)
38. R.P. Carlos Saracini (pasionista) (Buenos Aires)
39. R.P. Daniel Echeverría (misionero de los SS. Corazones) (Merlo-Moreno)

- 40. Pbro. Pablo Escariz (Merlo-Moreno)
- 41. R.P. Germán Pravia fm (Quilmes)
- 42. Pbro. Jorge Marengo (San Isidro)
- 43. Pbro. Jorge Aloí (Rosario)
- 44. Pbro. Jose Carlos Cortez (Rosario)
- 45. Pbro. Jorge Talijancic (Rosario)
- 46. Pbro. Daniel Siñeriz (Rosario)
- 47. Pbro. Adolfo Segovia (Rosario)
- 48. Pbro. Juan Carlos Aguiar (Rosario)
- 49. Pbro. Agustín Amantini (Rosario)
- 50. Pbro. Salvador Yaco (Rosario)
- 51. Pbro. Genaro Iachini (Rosario)
- 52. Pbro. Juan José Gravet (Rosario)
- 53. Pbro. Anibal Filippini (San Isidro)
- 54. R.P. Félix Gibbs fm (Quilmes)
- 55. Pbro. Javier Buere (Quilmes)
- 56. R.P. Jorge Acosta (palotino) (San Isidro)
- 57. R.P. Néstor Zubeldía sdb (La Pampa)
- 58. Pbro. Vicente Reale (Mendoza)
- 59. Pbro. Angel M. Caputo (Quilmes)
- 60. Pbro. Juan José Olivera (Merlo-Moreno)
- 61. Pbro. Oscar Miñarro (Merlo-Moreno)
- 62. R.P. Sergio Marcos Agüero fm (Merlo-Moreno)
- 63. R.P. Eduardo Germán Leuzzi fm (Merlo-Moreno)
- 64. R.P. Ramón Insua sdb (Quilmes)
- 65. Pbro. Rodolfo Taboada (San Isidro)
- 66. Pbro. Marcelo Eyheramendy (Quilmes)
- 67. Pbro. Miguel Hrymacz (Quilmes)
- 68. Pbro. Claudio Favre Duboz (Alto Valle de Río Negro)
- 69. Pbro. Gustavo Glería (Córdoba)
- 70. Pbro. Ulrich Theodor Timplt (Quilmes)
- 71. R.P. Marcos Aguirre sdb (Córdoba)
- 72. R.P. Othon Julio Li sj (Buenos Aires)
- 73. Pbro. Jorge Jara (San Isidro)
- 74. Pbro. Hugo Carrillo (Córdoba)
- 75. R.P. Rodolfo Viano ofm (Bahía Blanca)
- 76. Pbro. Juan D'Amico (Bahía Blanca)
- 77. R.P. Aldo Pasqualotto misionero scalabriniano (Bahía Blanca)
- 78. Pbro. Carlos Gómez (La Plata)
- 79. Pbro. Miguel Anquetil (Viedma)
- 80. Pbro. Sergio Lamberti (Santiago del Estero)
- 81. Pbro. José Luis Calcagno (Quilmes)
- 82. R.P. Alberto Faraoni sdb (Buenos Aires)
- 83. R.P. Germán Fernández, omi (Córdoba)
- 84. R.P. Valentín Fernández, omi (Córdoba)
- 85. R.P. Sergio Daniel Menegoni, omi (Córdoba)
- 86. Pbro. Justino Fernández (Mar del Plata)
- 87. R.P. Roberto Musante osb (Río Gallegos)
- 88. R.P. Antonio Puigjane ofmCap (Buenos Aires)
- 89. R.P. Antonio M. Fierens sdb (La Plata)
- 90. Pbro. Juan José Vasallo (Quilmes)
- 91. Pbro. Néstor Cruz García (San Isidro)

CUARTA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
DECLARACIÓN DE MAR DEL PLATA

“Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática”

MAR DEL PLATA, ARGENTINA - 5 DE NOVIEMBRE DE 2005

1. Convencidos de la necesidad de profundizar la democracia y afianzar la libertad en las Américas de acuerdo con los principios contenidos en la Carta de la Organización de los Estados Americanos y en la Carta Democrática Interamericana y de su plena aplicación como fundamento de nuestra comunidad hemisférica, nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países democráticos de las Américas, reunidos en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, en ocasión de nuestra Cuarta Cumbre, reafirmamos nuestro compromiso de combatir la pobreza, la desigualdad, el hambre y la exclusión social para elevar las condiciones de vida de nuestros pueblos y reforzar la gobernabilidad democrática en las Américas. Le asignamos al derecho al trabajo tal como se encuentra estipulado en los instrumentos de derechos humanos un lugar central en la agenda hemisférica, reconociendo así el rol esencial de la creación de trabajo decente para alcanzar estos objetivos.

2. Teniendo en cuenta la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo (1998) y el compromiso con la promoción, el fortalecimiento y la defensa de la democracia adoptados en la Carta de la OEA y en la Carta Democrática Interamericana, impulsaremos el bienestar social, una distribución equitativa de los beneficios del crecimiento económico, el aumento de los niveles de vida del hemisferio, la eliminación del hambre y alcanzar la seguridad alimentaria, la creación de nuevas fuentes de empleo y la promoción del espíritu emprendedor.

3. Reafirmamos nuestro apoyo a los mandatos y compromisos asumidos en las Cumbres de las Américas; la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995); la Cumbre del Milenio de Naciones Unidas (Nueva York, 2000); la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Monterrey, 2002); la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Johannesburgo, 2002); y la Reunión Plenaria de Alto Nivel del sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Nueva York, 2005)*, como condición fundamental para el desarrollo sostenible de nuestros países.

Crecimiento con Empleo

4. En la búsqueda de un crecimiento económico sostenido, de largo plazo y equitativo que cree trabajo, reduzca la pobreza, elimine el hambre y eleve los niveles de vida de la población, inclusive para los sectores y grupos sociales más vulnerables, y en el marco de estrategias nacionales, nos comprometemos a continuar instrumentando políticas macroeconómicas sólidas encaminadas a mantener índices altos de crecimiento, el pleno empleo, políticas monetarias y fiscales prudentes, regímenes de tasas de cambio apropiadas, una gestión prudente y adecuada de la deuda pública, la diversificación de la economía y el mejoramiento de la competitividad. Al mismo tiempo, estimularemos el aumento de los ingresos y mejoraremos su distribución,

* Reserva de Venezuela

2

umentaremos la productividad y protegeremos los derechos de los trabajadores y el medio ambiente. Reconocemos que la función apropiada del Estado en las economías con orientación de mercado variará de un país a otro.

5. Destacamos la importancia de la participación del sector empresarial en el logro de nuestros objetivos. Reconocemos, en particular, que las micro, pequeñas y medianas empresas, proveedoras de bienes y servicios, constituyen un componente fundamental para el crecimiento económico, la creación de empleo y la reducción de la pobreza y la desigualdad social en nuestros países.

6. Reafirmamos nuestro compromiso con el Consenso de Monterrey, en el sentido de que cada país es el principal responsable de su propio desarrollo social y económico a través de políticas sólidas, la promoción de una buena gestión pública en todos los niveles y el respeto al estado de derecho y que al mismo tiempo la comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos nacionales de desarrollo. En este contexto, reiteramos que las oportunidades de comercio e inversión son necesarias para los países en su lucha contra la pobreza y en sus esfuerzos de desarrollo. De igual manera, en este contexto, nos comprometemos a coordinar esfuerzos internacionales que apoyen políticas de desarrollo sostenible, identificar fuentes de financiamiento seguras y movilizar recursos para el desarrollo y el combate contra la pobreza y el hambre.

7. Nos preocupa constatar que la pobreza es un fenómeno que está presente en todos los países del Hemisferio y que la pobreza extrema afecta a millones de personas. En ese sentido, nos comprometemos a intensificar nuestros esfuerzos para dar cumplimiento a los compromisos asumidos en la Cumbre del Milenio, especialmente el de la reducción, para 2015, en un 50%, de la proporción de personas que viven en pobreza extrema, ya que, a pesar de los esfuerzos realizados por los países de América Latina y del Caribe, más de 96 millones de personas aún viven en pobreza extrema.

8. Reconocemos que el crecimiento económico es una condición básica e indispensable, pero no suficiente, para enfrentar las elevadas tasas de desocupación, la pobreza y el crecimiento de la economía informal. Reconocemos que sólo los países que han logrado crecimiento económico sostenido han tenido éxito en disminuir la pobreza. Sin embargo, en el pasado reciente, algunos países de nuestro Hemisferio han pasado por periodos de crecimiento económico que no se han traducido en tasas de empleo equivalentes, acentuando los problemas existentes de alta concentración de ingresos, pobreza e indigencia. El desafío consiste en sostener tasas más altas de crecimiento con equidad e inclusión social, y generar mayores oportunidades, inversión social y desarrollo social.

Las políticas económicas apropiadas y un contexto económico y comercial internacional favorable son factores que ayudaron a la región a alcanzar en el 2004 un aumento de ingresos y la tasa más alta de crecimiento en un cuarto de siglo, lo cual contribuyó a la generación de empleo.

9. Reconocemos que algunas economías de la región han confrontado perturbaciones externas negativas con consecuentes ajustes internos que afectan su capacidad de generar empleo adecuado. Instamos a los países a que continúen a implementar políticas sólidas para abordar esos factores. También hacemos un llamado a una mayor cooperación a nivel bilateral, regional y multilateral para enfrentar estos problemas.

10. Reconociendo la existencia de factores externos que obstaculizan el crecimiento económico, reafirmamos la importancia de la cooperación internacional a los países de renta media-baja, a fin de complementar los esfuerzos nacionales para que cumplan con sus programas de desarrollo y los compromisos de los objetivos del milenio, cooperación que coadyuvará a la generación de empleo y a la gobernabilidad democrática.

11. Manifestamos nuestra preocupación por el incremento de la intensidad de los desastres naturales o causados por el hombre y su impacto devastador en las vidas humanas, la infraestructura y las economías en el Hemisferio. Hacemos un llamado a la acción a nivel nacional, regional e internacional para fortalecer los programas de manejo de desastres, incluyendo un incremento en la capacidad de preparación, desarrollo de sistemas de alerta temprana, mitigación de riesgos y recuperación y reconstrucción después del desastre y asistencia técnica y financiera, según corresponda, particularmente para países vulnerables a los mismos para reducir su impacto. Apoyamos los esfuerzos en curso para explorar la participación de los sectores público y privado en medidas comprensivas de seguro de riesgo contra catástrofes.

12. El crecimiento económico sostenido, con equidad e inclusión social, es una condición indispensable para crear empleo, enfrentar la pobreza extrema y superar la desigualdad en el Hemisferio. Para ello, es necesario mejorar la transparencia y el clima de inversión en nuestros países, acrecentar el capital humano, estimular el aumento de los ingresos y mejorar su distribución, promover la responsabilidad social de las empresas, y alentar tanto el espíritu de empresa como una vigorosa actividad empresarial.

13. Reconociendo que la reducción de la desigualdad y eliminación de la pobreza no pueden alcanzarse sólo a través de políticas sociales de carácter asistencial, nos comprometemos a implementar políticas integrales que institucionalicen la lucha contra la pobreza. Nos comprometemos a consolidar sociedades más democráticas con oportunidades para todos y a fomentar un mayor acceso para nuestros pueblos a la educación, a la salud y a los mercados laborales y de crédito.

14. Considerando los esfuerzos realizados en el Hemisferio en la lucha contra el narcotráfico, reiteramos nuestro respaldo para asegurar que los proyectos de desarrollo alternativo contribuyan al crecimiento económico, fomenten la creación de trabajo decente y apoyen la viabilidad económica sostenible de las comunidades y familias en los países afectados por la presencia de cultivos ilícitos.

15. Uno de los principales desafíos a la estabilidad democrática es generar empleos productivos y de calidad con el interés de asegurar que nuestros pueblos se beneficien de la prosperidad económica. Respaldamos el derecho legítimo de un país a procurar y alcanzar su desarrollo dentro del marco de sus realidades políticas, económicas, sociales y culturales. Reiteramos nuestro compromiso de lograr una mayor integración económica y adoptaremos políticas económicas que promuevan el crecimiento económico, generen empleo y reduzcan la pobreza. Para ello, abordaremos los problemas que plantean las barreras al comercio y la deuda insostenible, y continuaremos reformando la arquitectura financiera internacional.

16. Esta reforma tiene, entre otros, los siguientes objetivos: contribuir a la prevención y resolución rápida de las crisis financieras, que perjudican particularmente a los países en desarrollo de la región; aumentar la financiación para el desarrollo; combatir la pobreza; y fortalecer la gobernabilidad democrática. Subrayamos la necesidad de que las instituciones financieras multilaterales, al proporcionar asesoramiento sobre políticas y apoyo financiero, se basen en sólidas opciones nacionales de reforma con las cuales se identifiquen los respectivos países, que tengan en cuenta las necesidades de los pobres y las medidas para reducir la pobreza. Para lograr nuestros objetivos de desarrollo sostenible, necesitamos instituciones internacionales y multilaterales más eficaces, democráticas y dispuestas a rendir cuentas. Instamos a las instituciones financieras internacionales y regionales a que fortalezcan la coordinación de sus actividades para poder responder más eficazmente a las necesidades de desarrollo a largo plazo de los países de la región y alcanzar resultados medibles en sus esfuerzos para erradicar la pobreza, mediante un uso más eficaz de todos los recursos financieros disponibles para el desarrollo. Para los países más pobres y con menor capacidad crediticia, apoyamos un aumento del financiamiento de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), con carácter no reembolsable, sobre la base de resultados.

17. Haremos esfuerzos con el fin de incrementar la inversión en infraestructura para generar las condiciones favorables para crear trabajo y aumentar la productividad. Asimismo, instrumentaremos políticas que impulsen el desarrollo de nuestros mercados locales y/o regionales.

18. Expresamos nuestro compromiso con el avance de las negociaciones sobre la Agenda de Doha para el Desarrollo. Realizaremos los mayores esfuerzos para lograr un resultado ambicioso y equilibrado de la Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que permita una exitosa conclusión de la Ronda de Doha en el 2006, sobre la base, entre otros, del principio de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo.

Seguimos comprometidos con el progreso sustancial en todos los elementos de las negociaciones de Doha, a fin de lograr, en particular, mayor acceso a los mercados para nuestras exportaciones, la eliminación de todas las formas de subsidios a la exportación de productos agrícolas y una reducción sustancial de las medidas de apoyo interno que distorsionan el comercio. Seguimos comprometidos en lograr un resultado ambicioso en las negociaciones, y en la implementación plena y efectiva del programa de trabajo referente a las pequeñas economías. Nuestro objetivo es el de expandir nuestro comercio, como medio para ampliar el crecimiento y la capacidad de generar más y mejores empleos con mejores remuneraciones.

19. Reconociendo la contribución que la integración económica puede efectuar al logro de los objetivos de la Cumbre de crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática:

Algunos miembros sostienen que tenemos en cuenta las dificultades que ha tenido el proceso de negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y reconocemos la contribución significativa que los procesos de integración económica y la liberalización del comercio en las Américas pueden y deben aportar al logro de los objetivos de la Cumbre de crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Por ello, mantenemos nuestro compromiso con el logro de un Acuerdo ALCA equilibrado y comprensivo, dirigido a la expansión de los flujos comerciales y, en el nivel global, un comercio libre de subsidios y de prácticas que lo distorsionen, con beneficios concretos y sustantivos para todos, teniendo en cuenta las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías

participantes y el tratamiento especial y diferenciado de las economías mas pequeñas y vulnerables. Participaremos activamente para asegurar un resultado significativo de la Ronda de Doha que contemple asimismo las medidas y propósitos del párrafo anterior. Continuaremos promoviendo las prácticas y actividades establecidas en el proceso del ALCA, que garanticen la transparencia y promuevan la participación de la sociedad civil.

Instruimos a nuestros responsables de las negociaciones comerciales a reanudar sus reuniones en el primer semestre de 2006, para examinar las dificultades del proceso ALCA, a fin de superarlas y avanzar en las negociaciones, de acuerdo con el marco adoptado en Miami, en noviembre de 2003. Asimismo, instruimos a nuestros representantes en las instituciones del Comité Tripartito a que continúen asignando los recursos necesarios para apoyar la operación de la Secretaría Administrativa del ALCA.

Otros miembros sostienen que todavía no estan dadas las condiciones necesarias para lograr un acuerdo de libre comercio equilibrado y equitativo, con acceso efectivo de los mercados libre de subsidios y practicas de comercio distorsivas y que tome en cuenta las necesidades y sensibilidades de todos los socios, así como las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías.

En función de lo expuesto hemos coincidido en explorar ambas posiciones a la luz de los resultados de la próxima reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC). A tal efecto el gobierno de Colombia realizara consultas con miras a una reunión de responsables de negociaciones comerciales.

Trabajo para Enfrentar la Pobreza

20. Considerando la demanda generalizada en el Hemisferio de contar con trabajo digno, decente y productivo, la gran tarea de nuestras sociedades y gobiernos para combatir la pobreza y la exclusión social es la adopción de políticas en torno a la generación de más y mejores empleos tanto en el área rural como en la urbana, con el objeto de contribuir eficazmente a la cohesión e inclusión social, la prosperidad y la gobernabilidad democrática.

21. Nos comprometemos a implementar políticas activas que generen trabajo decente, dirigidas a crear las condiciones de empleo de calidad, que doten a las políticas económicas y a la globalización de un fuerte contenido ético y humano poniendo a la persona en el centro del trabajo, la empresa y la economía. Promoveremos el trabajo decente, es decir: los derechos fundamentales en el trabajo; el empleo; la protección social y el diálogo social.

22. Reafirmamos el respeto de los derechos enunciados en la Declaración de los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo de la OIT (1998) y nos comprometemos a promover estos derechos fundamentales. Desarrollaremos e implementaremos políticas y programas que ayuden a que los mercados laborales funcionen de forma eficiente y transparente, y que preparen a los trabajadores para responder a las oportunidades creadas por el crecimiento económico y las nuevas tecnologías.

23. Combatiremos la discriminación de género en el trabajo promoviendo la igualdad de oportunidades con el fin de eliminar las disparidades existentes entre hombres y mujeres en el mundo del trabajo, a través de un enfoque integrado que incorpore la perspectiva de género en las políticas de empleo, incluyendo la promoción de más oportunidades para que las mujeres sean dueñas de su propia empresa.

24. Reafirmamos nuestro firme compromiso para enfrentar el flagelo del racismo, la discriminación y la intolerancia en nuestras sociedades. Estos problemas deben ser combatidos en todos los niveles de gobierno y la sociedad en general. El Sistema Interamericano también tiene un papel vital en este proceso mediante, entre otras actividades, el análisis de los obstáculos sociales, económicos y políticos que enfrentan los grupos marginados y la identificación de pasos prácticos incluyendo las mejores prácticas sobre cómo combatir el racismo y la discriminación. Con este fin, apoyamos la implementación de la resolución, AG/RES. 2126 del Trigésimo Quinto Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA (XXXV- O/05), que resultó en el establecimiento del Grupo de Trabajo a cargo de, entre otros, la preparación del Proyecto de Convención Interamericana de Prevención del Racismo y de todas las Formas de Discriminación e Intolerancia, y alentamos la labor de este Grupo de Trabajo para combatir el racismo, la discriminación e intolerancia a través de los medios disponibles como un asunto de la más alta prioridad. También reiteramos nuestro compromiso de cumplir plenamente las obligaciones asumidas mediante la Convención de Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial.

25. Nos comprometemos a proteger a los niños y las niñas de la explotación económica y de la realización de tareas que puedan interferir con su educación y desarrollo integral, conforme al principio de abolición efectiva del trabajo infantil, recogido en la Declaración de Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo de la OIT (1998). Asimismo aplicaremos medidas prioritarias y efectivas para prevenir y erradicar las peores formas del trabajo infantil de acuerdo al Convenio 182 de la OIT (1999). Nos esforzaremos en mejorar el acceso y calidad de la educación básica de todos los niños y las niñas, reconociendo que la provisión de oportunidades educativas es una inversión a futuro para nuestras sociedades.

26. Reafirmamos que debe dársele a todo migrante, sin importar su condición migratoria, la protección plena de sus derechos humanos y la observancia plena de las leyes laborales que les aplican, incluyendo los principios y derechos laborales contenidos en la Declaración de la OIT sobre los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo.

27. Promoveremos el trabajo decente para los trabajadores migrantes en el marco de la Declaración de Nuevo León y fomentaremos el apoyo al Programa Interamericano adoptado en la Resolución AG/RES 2141 (XXXV-O/05 del Trigésimo Quinto Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA (XXXV- O/05). Asimismo, los Estados partes de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos Humanos de todos los Trabajadores Migrantes y de sus Familias, reiteran la importancia de su plena implementación por las partes.

28. Instamos a incrementar la cooperación y el diálogo interamericano con el fin de reducir y desalentar la migración indocumentada, así como promover procesos migratorios de acuerdo con el orden jurídico interno de cada Estado y el derecho internacional de los derechos humanos aplicable. Nos comprometemos a dialogar con el fin de reducir el costo y facilitar las transferencias de remesas, e incrementar los esfuerzos para combatir el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas, de acuerdo con los instrumentos internacionales de derechos humanos, y facilitar el retorno digno, ordenado y seguro de los migrantes; e invitamos a los Estados a intercambiar las mejores prácticas sobre el establecimiento de programas bilaterales para trabajadores migrantes.

29. No escatimaremos esfuerzos para lograr la abolición inmediata y completa del trabajo forzoso u obligatorio en las Américas. Estamos convencidos de que ello será una

contribución fundamental para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible con equidad social en nuestros países y para la construcción de un futuro mejor para todos los americanos.

30. Nos comprometemos a procurar la igualdad de oportunidades de empleo para todos así como a trabajar para erradicar la discriminación en el trabajo, en el acceso a la educación, en la capacitación y en la remuneración. En este contexto, prestaremos atención especial a las diferentes necesidades basadas en género y a las necesidades de los pueblos indígenas, los afro-descendientes y otros grupos en situación de vulnerabilidad.

31. Reafirmamos nuestro compromiso de respetar los derechos de los pueblos indígenas y nos comprometemos a concluir exitosamente las negociaciones de la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. El ejercicio pleno de estos derechos es indispensable para la existencia, el bienestar y el desarrollo integral de los pueblos indígenas y para su plena participación en las realidades nacionales, por lo que debemos crear las condiciones necesarias para facilitar su acceso al trabajo decente y a condiciones de vida que permitan superar la pobreza, la exclusión y la desigualdad social.

32. Afirmamos nuestro compromiso de respetar los derechos de los afro-descendientes y asegurar su pleno acceso a las oportunidades de educación en todos los niveles y al trabajo decente que les ayudará a superar la pobreza y la exclusión social, y contribuirá a que se incremente su participación en todos los sectores de nuestras sociedades.

33. Promoveremos marcos integrados de políticas públicas ambientales, de empleo, de salud y de seguridad social para proteger la salud y seguridad de todos los trabajadores y trabajadoras, e impulsaremos una cultura de prevención y control de riesgos ocupacionales en el Hemisferio.

34. Fortaleceremos la cooperación y los intercambios de información en la lucha contra enfermedades crónicas así como enfermedades emergentes y reemergentes tales como el VIH/SIDA, SARS, malaria, tuberculosis, gripe aviar y otros riesgos de salud. Nos comprometemos a combatir la estigmatización, la desinformación y la discriminación en el trabajo contra las personas afectadas por el VIH/SIDA y a favorecer su pleno acceso al empleo con dignidad. Nos proponemos desarrollar estrategias y mecanismos de cooperación transversales, principalmente dentro del marco de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para combatir estas enfermedades, incluyendo el fortalecimiento y la financiación adecuada del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, así como también el desarrollo de planes nacionales de prevención para combatir posibles pandemias tales como la gripe aviar. Instamos a todos los países a acelerar el proceso de ratificación de nuevas reglamentaciones sanitarias internacionales y a procurar ampliar los mecanismos de cooperación que faciliten el acceso a las medidas pertinentes de prevención, diagnóstico y tratamiento de la población en riesgo.

35. Reconociendo la necesidad de sistemas de protección social de amplia cobertura, examinaremos los dispositivos de seguridad social, para la protección de los desempleados, más apropiados y posibles para nuestros respectivos países. Como parte de un paquete de redes de seguridad social para los desempleados, reconocemos, asimismo, la contribución positiva de los sistemas de seguro por desempleo para aliviar temporalmente el padecimiento socio-económico de los individuos, reduciendo la necesidad de los trabajadores de recurrir a actividades de subsistencia a través de trabajos precarios y facilitando su reinserción en el mercado laboral.

36. *Consideramos fundamental fortalecer el diálogo social inclusivo, transparente y amplio, con todos los sectores interesados de la sociedad, a nivel local, nacional, regional y hemisférico. El diálogo social es un instrumento importante y básico para promover y consolidar la democracia y para construir sociedades con inclusión y justicia social.*

37. *Reconocemos el papel consultivo fundamental y único que ejercen las organizaciones de empleadores y trabajadores en la definición de políticas de empleo y políticas laborales. Nos comprometemos a promover y facilitar el diálogo tripartito en los ámbitos nacional, subregional y hemisférico.*

38. *Reconocemos el vínculo importante entre el desarrollo y la cultura y estamos de acuerdo en que el apoyo a la cultura en sus dimensiones múltiples contribuye, entre otras cosas, a la preservación y protección del patrimonio histórico, al realce de la dignidad e identidad de nuestros pueblos, a la creación de trabajo decente y la superación de la pobreza.*

39. *Destacamos la importancia de la realización, en el marco de la OEA, de la Reunión de Ministros y Altas Autoridades sobre Desarrollo Sostenible a llevarse a cabo en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en agosto de 2006. Alentamos la participación de los Estados miembros y encomendamos a la OEA que continúe prestando apoyo a los trabajos preparatorios necesarios para el éxito de esta reunión.*

Formación de la fuerza laboral

40. *Reconocemos el papel esencial del acceso a la educación continua, en especial de la formación profesional y técnica de la población. La inversión para aumentar los conocimientos, aptitudes, competencias y habilidades, facilita el acceso y la reinserción al empleo, apoya el desarrollo personal y profesional, y maximiza la productividad de la economía y el fortalecimiento institucional.*

41. *Reconocemos la importancia de facilitar la incorporación al mercado laboral de los jóvenes, ampliando la cobertura y mejorando la calidad de los servicios de información y orientación laboral.*

42. *Convenimos, que para mejorar las oportunidades laborales debemos asegurar una educación de calidad para todos los ciudadanos, lo cual requiere la evaluación de nuestros esfuerzos en base a normas claramente definidas y la responsabilización por los resultados.*

43. *Apoyamos las recomendaciones contenidas en la Declaración y el Plan de Acción de la IV Reunión de Ministros de Educación que tuvo lugar en Scarborough, Trinidad y Tobago, del 10 al 12 de agosto de 2005. Nos esforzaremos para que la educación pública sea de calidad en todos los niveles, así como promoveremos la alfabetización para asegurar una ciudadanía democrática, fomentar el trabajo decente, luchar contra la pobreza y lograr una mayor inclusión social. Para alcanzar estos objetivos se requiere una inversión financiera sustancial por parte de los gobiernos y de las instituciones financieras internacionales. Tomamos nota con satisfacción de la sugerencia de los Ministros de Educación para que nuestros gobiernos exploren, con las instituciones financieras internacionales, otras formas innovadoras de incrementar el financiamiento para la educación, tales como el canje de deuda por inversión en educación.*

44. *Entendemos que el potencial para desarrollar la capacidad de nuestra ciudadanía y*

alcanzar una mayor productividad depende de una fuerza de trabajo debidamente educada y preparada. En este sentido, reconocemos los avances logrados en el incremento del acceso a la educación y reiteramos la necesidad de ampliar la cobertura, fomentar la calidad, fortalecer la profesión docente y mejorar la eficiencia de nuestros sistemas educativos. Reiteramos la importancia de incorporar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la capacitación de nuestra ciudadanía para aumentar su productividad.

45. Nos comprometemos a apoyar la mejora en la calidad de la enseñanza de las ciencias y nos esforzaremos en incorporar ciencia, tecnología, ingeniería, e innovación como factores principales para los planes y estrategias nacionales de desarrollo económico y social, con el propósito fundamental de contribuir a la reducción de la pobreza y a la generación de trabajo decente. En este sentido, apoyamos la Declaración y el Plan de Acción adoptados en la Reunión de Ministros de Ciencia y Tecnología de Lima.

46. Reconocemos que la investigación científica y tecnológica y el desarrollo y el progreso científicos juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de nuestras sociedades creando economías basadas en el conocimiento, que contribuyan al crecimiento económico y a elevar la productividad. En este sentido, reiteramos nuestro apoyo a las instituciones establecidas anteriormente por el Proceso de Cumbres, como la Comisión Interamericana de Ciencia y Tecnología para crear una cultura científica en el Hemisferio. Seguiremos apoyando las asociaciones de investigación, públicas y privadas, y promoviendo su interacción.

47. Continuaremos incrementando las inversiones en el área de ciencia y tecnología, con la participación del sector privado y el apoyo de los organismos multilaterales. Asimismo, intensificaremos nuestros esfuerzos para incentivar a nuestras universidades e instituciones superiores de ciencia y tecnología a multiplicar sus vínculos, y a profundizar la investigación básica y aplicada y a promover una mayor incorporación de los trabajadores en la agenda de la innovación. Facilitaremos la mayor interacción posible entre las comunidades de investigación tecnológica y científica promoviendo el establecimiento y consolidación de redes de investigación y sinergia entre instituciones educativas, centros de investigación, el sector público y privado y la sociedad civil.

48. Reconocemos que la protección y la observancia de los derechos de propiedad intelectual deberán contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y a la transferencia y difusión de la tecnología, en beneficio recíproco de los productores y de los usuarios de conocimientos tecnológicos y de modo que favorezcan el bienestar social y económico y el equilibrio de derechos y obligaciones. Por consiguiente, reiteramos nuestro compromiso con su protección, de conformidad con el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio de la OMC.

49. Realizaremos el máximo esfuerzo para aprovechar las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación, con el fin de incrementar la eficiencia y la transparencia del sector público y facilitar la participación de la ciudadanía en la vida pública, contribuyendo así a consolidar la gobernabilidad democrática en la región. En ese sentido, continuaremos promoviendo la adopción regional de programas de capacitación en materia de gobierno electrónico, compartiendo la experiencia de los países que hayan avanzado en este ámbito. Ello permitirá reforzar las capacidades de los empleados del sector público mediante el uso de herramientas innovadoras como los portales de capacitación en línea para funcionarios públicos actualmente implementados en varios países. Estas acciones permitirán proveer preparación en múltiples niveles, contribuyendo de esta manera a mejorar las habilidades de los

servidores públicos y a reforzar la educación en valores y a mejores prácticas democráticas en la región.

Micro, pequeñas y medianas empresas como motor de crecimiento del empleo

50. Las micro, pequeñas y medianas empresas constituyen una fuerza estratégica en la generación de nuevos empleos y la mejora en la calidad de vida y tienen un impacto positivo en el desarrollo y en el crecimiento económico, fomentando al mismo tiempo la equidad y la inclusión social.

51. Impulsaremos y respaldaremos acciones para facilitar la participación de las pequeñas y medianas empresas en el mercado interno y el comercio internacional. En este sentido, apoyamos el Congreso PYME de las Américas y alentamos la más amplia participación en esta iniciativa. Destacamos la importancia de la apertura de nuevos mercados para los bienes y servicios de las PyMES.

52. Comprometidos con la lucha contra la pobreza y la desigualdad, reconocemos la contribución a la economía y a la creación de trabajo decente de las organizaciones productivas, de acuerdo con las características de cada país tales como cooperativas y otras unidades de producción.

53. Fomentaremos el desarrollo de capacidades empresariales y competencias técnicas de las PyMES, con el objetivo de facilitar su inserción en nuevos mercados con el fin de fortalecer y aumentar el empleo en las PyMES.

54. Respondremos los esfuerzos que los bancos multilaterales de desarrollo lleven a cabo con las micro, pequeñas y medianas empresas como factores fundamentales del crecimiento económico y recibiremos con beneplácito el incremento de los esfuerzos del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de otros bancos regionales de desarrollo para crear condiciones favorables para el fortalecimiento de dichas empresas.

Marco para la creación de trabajo decente

55. Nos comprometemos a construir un marco institucional más sólido e inclusivo, basado en la coordinación de políticas públicas en el ámbito económico, laboral y social para contribuir a la generación de empleo decente, el cual deberá comprender:

- a) Un marco laboral que promueva el trabajo decente y reafirme el respeto a la Declaración de la OIT Relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su seguimiento. Continuaremos reforzando la aplicación de nuestras leyes nacionales laborales y a promover su efectiva aplicación;*
- b) Un marco económico caracterizado por políticas fiscales responsables que fomenten un crecimiento equitativo que genere empleo;*
- c) Un clima comercial que atraiga la inversión, promueva la creación de nuevas empresas y fomente la competencia;*
- d) Un marco jurídico que sustente el estado de derecho, la transparencia, y el acceso a la justicia; que refuerce la imparcialidad y la independencia de las instituciones*

judiciales; que impida y combata la impunidad y la corrupción tanto en la esfera pública como en la privada y que combata los delitos internacionales;

- e) Un marco de políticas públicas para el desarrollo integral y sostenible que pueda reducir la pobreza y la desigualdad, fomentar la salud humana y proteger el medio ambiente, de conformidad con los acuerdos ambientales internacionales de los que todos somos parte, incluidos aquellos que se refieren a la fauna y las especies migratorias en peligro de extinción, los humedales, la desertificación, las sustancias químicas que agotan la capa de ozono y los cambios climáticos. Tomamos nota con satisfacción de la próxima Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Montreal;
- f) Un marco regulatorio que busque incorporar al sector formal el sector informal y el trabajo no registrado, reconociendo el carácter heterogéneo del sector informal, en aras de expandir la protección social y mejorar la calidad y la productividad del trabajo;
- g) Un marco global para el desarrollo del sector rural y agropecuario que promueva la inversión, la generación de empleos y la prosperidad rural, y
- h) Para lograr los objetivos precedentes habremos de promover una mayor cooperación y coordinación entre los gobiernos locales, nacionales y regionales.

56. Reconocemos las contribuciones importantes de los Ministerios de Trabajo para el logro de los objetivos de la IV Cumbre de las Américas de "Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática" y la promoción de trabajo decente y políticas que estimulen la inversión y el crecimiento económico con equidad. Estamos comprometidos a fortalecerlos con el objetivo de asegurarles suficientes recursos nacionales presupuestarios y técnicos para permitirles llevar a cabo sus deberes de forma eficiente y eficaz. Hacemos un llamado a nuestros respectivos Ministros de Trabajo, en una labor conjunta con empleadores y trabajadores para promover la capacitación profesional y el aprendizaje a lo largo de toda la vida de los trabajadores para que puedan insertarse adecuadamente en los mercados laborales; para facilitar el desarrollo de habilidades y conocimiento de los trabajadores y de las personas que buscan empleo; para implementar políticas y programas como la mejora de los servicios de empleo y el acceso a la información laboral de calidad; para el funcionamiento efectivo del mercado laboral y para impulsar eficazmente el cumplimiento de nuestras leyes y regulaciones laborales.

Instamos a los ministros a continuar la cooperación bilateral y multilateral dirigida al desarrollo de capacidades. Tomamos nota también de la Declaración y Plan de Acción de México y su contribución para avanzar hacia los objetivos de la Cumbre.

Fortalecimiento de la Gobernabilidad Democrática

57. Reiteramos nuestro compromiso con la Carta de la OEA y la Carta Democrática Interamericana y reafirmamos nuestra resolución de fortalecer su plena y efectiva implementación.

58. Estamos convencidos de que la democracia representativa es una condición

indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región^{}. Reconocemos que para que la democracia prospere, los gobiernos deben responder a las aspiraciones legítimas de sus pueblos y trabajar para proveerles las herramientas y oportunidades para mejorar sus vidas.*

59. *En ese sentido, respaldamos los compromisos asumidos en la Declaración de Florida adoptada en el trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA, celebrada en Junio de 2005. Asimismo, tomamos nota de la importancia de lo acordado por los Estados participantes de la Comunidad de las Democracias en su Tercera Reunión Ministerial realizada en Santiago en abril de 2005.*

60. *Reafirmamos que el carácter participativo de la democracia en nuestros países, en los diferentes ámbitos de la actividad pública, contribuye a la consolidación de los valores democráticos y a la libertad y la solidaridad en el Hemisferio.*

61. *Nuestros esfuerzos para la creación de trabajo decente contribuirán a promover la equidad, la movilidad social, una mejor calidad de vida y la inclusión social de nuestros ciudadanos así como al logro de la justicia social.*

62. *Una mayor participación ciudadana, comunitaria y de la sociedad civil contribuirá a asegurar que los beneficios de la democracia sean compartidos por la sociedad en su conjunto.*

63. *Reconocemos que la promoción y protección universal de los derechos humanos – incluidos los civiles, políticos, económicos, sociales y culturales- con base en los principios de universalidad, indivisibilidad e interdependencia, así como el respeto al derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los refugiados, son fundamentales para el funcionamiento de las sociedades democráticas. En tal sentido, reafirmamos la necesidad de continuar con el proceso de fortalecimiento y perfeccionamiento de la eficacia del Sistema Interamericano de Derechos Humanos en particular el funcionamiento y el acceso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos y a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.*

64. *Reafirmamos que una gobernabilidad democrática basada en el respeto al estado de derecho y que sea estable, transparente, efectiva, incluyente y responsable contribuye a crear un entorno facilitador para atraer la inversión, construir prosperidad económica, fomentar la creación de trabajo decente y alcanzar justicia social.*

65. *En ese sentido, reconocemos la labor de las Reuniones de Ministros y Autoridades de Alto Nivel Responsables de las Políticas de Descentralización, Gobierno Local y Participación Ciudadana y de la Red Interamericana de Alto Nivel sobre Descentralización, Gobierno Local y Participación Ciudadana (RIAD), en particular la III RIAD, cuyo tema central fue el papel de los gobiernos locales y regionales, la participación ciudadana y el desarrollo regional en el combate a la pobreza, la generación de trabajo e ingreso y el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática.*

66. *La rendición de cuentas es un instrumento fundamental para el logro de la transparencia y la eficiencia en el uso de los recursos administrados por nuestros gobiernos. La lucha contra la corrupción es uno de los pilares fundamentales para el fortalecimiento de la democracia y el crecimiento económico. Por este motivo, hacemos un llamado a implementar la Convención Interamericana contra la Corrupción y participar plenamente en el Mecanismo de*

* Reserva de Venezuela

Seguimiento de la Implementación de la Convención Interamericana contra la Corrupción. Destacamos la importancia del papel de supervisión de los legisladores, cuando resulte apropiado, en la lucha contra la corrupción y la importancia de promover los intercambios interparlamentarios para colaborar en el desarrollo de estrategias nacionales e internacionales para combatir la corrupción.

67. *Promoveremos la prosperidad económica asegurando que la comunidad democrática de Estados continúe comprometida con la paz y con el tratamiento de las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad. Reiteramos nuestro compromiso con los objetivos y propósitos contenidos en la Declaración sobre Seguridad en las Américas, fundamentada en el concepto multidimensional de la seguridad, y continuaremos fortaleciendo la cooperación entre nuestros Estados.*

68. *Manifiestamos que el terrorismo afecta el normal funcionamiento de nuestras sociedades e incide negativamente en nuestras economías, en los mercados de trabajo y especialmente en la generación de empleo. Para mantener un ambiente que fomente la prosperidad económica y el bienestar de nuestros pueblos, tomaremos todas las medidas necesarias para prevenir y combatir el terrorismo y su financiación en cumplimiento pleno de nuestros compromisos en el marco del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los refugiados.*

69. *Fortaleceremos el intercambio oportuno de información y la más amplia asistencia jurídica mutua para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo, impedir la circulación internacional de terroristas y asegurar su enjuiciamiento y, en su caso, su extradición de acuerdo con la legislación interna y los tratados y convenciones relevantes. Cooperaremos para evitar que toda persona que participe en la financiación, planificación, preparación, y comisión de actos terroristas encuentre refugio en nuestros países.*

70. *Enfatizamos nuestra preocupación por el problema de las pandillas delictivas y sus aspectos conexos, así como sus efectos en el entorno económico y social que ponen en riesgo los progresos alcanzados por nuestras sociedades en el proceso de estabilidad, democratización y desarrollo sostenible; situación que requiere una acción complementaria y urgente para promover la prevención de hechos delictivos, enjuiciar a aquellos que los cometan, rehabilitarlos, reinsertarlos, así como crear oportunidades para facilitar el acceso de los jóvenes al trabajo decente.*

71. *Alentamos los trabajos de la OEA en la elaboración de la Carta Social de las Américas y su Plan de Acción, cuyos principios y objetivos estarán dirigidos al logro, por parte de los Estados miembros, de sociedades que ofrezcan a todos nuestros ciudadanos más oportunidades para beneficiarse del desarrollo sostenible con equidad e inclusión social.*

72. *Los esfuerzos nacionales para generar trabajo decente y empleos de calidad deben ser apoyados por la cooperación y la solidaridad internacional. En este contexto reforzaremos los mecanismos de cooperación entre nuestros países en el marco de la OEA y con otras organizaciones multilaterales e instituciones financieras, de modo de lograr un completo y efectivo uso de los instrumentos y recursos necesarios para fomentar un crecimiento y desarrollo sostenible. En este sentido, tomamos nota con interés de las iniciativas, contribuciones y debates internacionales, como la Declaración sobre la Acción contra el Hambre y la Pobreza, encaminados a encontrar fuentes innovadoras y adicionales de financiación para el desarrollo de*

carácter público, privado, interno o externo de acuerdo con las estrategias de desarrollo nacionales de cada país que aumenten y complementen las fuentes tradicionales de financiación para lograr los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluyendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y que refleje la asociación mundial del Consenso de Monterrey.

73. *Tomando en cuenta los resultados de esta Cumbre y de la XIV Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT) solicitamos que la OIT trate, en su XVI Reunión Regional del 2006 el que fue el tema central de la XIV CIMT: "Las personas y su trabajo en el centro de la globalización" con énfasis particular en el trabajo decente y considere acciones gubernamentales y tripartitas para dar cumplimiento a la Declaración y el Plan de Acción de Mar del Plata.*

74. *Reconocemos el papel central de la OEA en la implementación y seguimiento de los mandatos de las Cumbres de las Américas e instruimos a la Secretaría General a que continúe ejerciendo las funciones de secretaría técnica, brinde apoyo a las reuniones del Grupo de Revisión de la Implementación de Cumbres (GRIC), y a las reuniones ministeriales y conferencias especializadas, coordine la participación de la sociedad civil y asegure la divulgación de información sobre el proceso de Cumbres y los compromisos asumidos por los países.*

75. *Encomendamos a las instituciones miembros del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres constituido por la Organización de los Estados Americanos, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Organización Panamericana de la Salud, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, el Banco Centroamericano para la Integración Económica, el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Internacional para las Migraciones, el Instituto para la Conectividad en las Américas, el Banco de Desarrollo del Caribe, la Corporación Andina de Fomento, que bajo la coordinación de la OEA, continúen apoyando a través de sus respectivas actividades y programas, el seguimiento e implementación de las Declaraciones y los Planes de Acción de las Cumbres de las Américas, así como de esta Declaración y el Plan de Acción de Mar del Plata, y que presten su asistencia en los preparativos de futuras Cumbres.*

76. *Con esta Declaración y el Plan de Acción anexo, los Jefes de Estado y de Gobierno del Hemisferio reafirmamos el papel fundamental que otorgamos a la creación de trabajo decente para cumplir con nuestros compromisos de enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Reconocemos una vez más el valor del trabajo como actividad que estructura y dignifica la vida de nuestros pueblos, como un instrumento eficaz de interacción social y un medio para la participación en las realizaciones de la sociedad, objetivo primordial de nuestra acción gubernamental para las Américas.*

CUARTA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
PLAN DE ACCIÓN

“Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática”

MAR DEL PLATA, ARGENTINA - 5 DE NOVIEMBRE DE 2005

I. CREAR TRABAJO DECENTE

A. COMPROMISOS NACIONALES

1. *Eliminar el trabajo forzoso antes de 2010, fortaleciendo medidas y políticas que permitan el logro de esta meta a aquellos países que aun no lo han hecho. Para ello, promover el establecimiento de planes de acción nacionales con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).*
2. *Eradicar a más tardar el 2020, las peores formas de trabajo infantil y disminuir el número de niños que trabajan en violación a las leyes nacionales. Continuaremos fortaleciendo políticas nacionales que permitan lograr esas metas. Además de proveer educación básica de calidad, nos comprometemos a establecer puentes entre programas de erradicación de trabajo infantil y otros programas de ayuda, como los de apoyo a los ingresos y/o programas de compensación familiar, actividades extra-escolares y capacitación. Para la implementación de este objetivo, los países deberán establecer metas y plazos nacionales acordes a las situaciones locales.*
3. *Reducir el desempleo juvenil y disminuir significativamente el porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan. Intensificaremos nuestros esfuerzos en el desarrollo de políticas específicas de formación, práctica laboral, reinserción educativa y promoción del acceso de los jóvenes de ambos sexos a su primer empleo. En este sentido, algunos países promueven el empleo juvenil en sectores no tradicionales, como la conservación y rehabilitación ambiental y ámbitos de asociación de lo público con lo privado, para permitir proveer acceso a una educación formal y a cursos de iniciación profesional en el ambiente de trabajo. Se promoverá la orientación de estos programas en particular hacia los grupos de jóvenes más vulnerables, sea por baja escolaridad o por bajos ingresos.*
4. *Eliminar la discriminación de las mujeres en el trabajo a través de, entre otros, la implementación de una serie de políticas que incrementen el acceso de las mujeres a trabajo decente, digno y productivo, incluyendo políticas de capacitación y educación, y la protección de los derechos de la mujer, y políticas pro-activas que aseguren que el hombre y la mujer gocen de igualdad en el lugar de trabajo.*

5. *Asegurar acceso equitativo a hombres y mujeres a los beneficios de la protección social y la atención de los temas de género en las políticas laborales y sociales.*
6. *Desarrollar y fortalecer políticas para incrementar las oportunidades de trabajo decente, digno y productivo para las personas adultas mayores y las personas con discapacidades y para asegurar el cumplimiento de las leyes laborales nacionales en este sentido, incluyendo la eliminación de su discriminación en el lugar de trabajo.*
7. *Implementar políticas que aseguren igual remuneración para igual trabajo o, según corresponda, para trabajo de igual valor*
8. *Reducir significativamente los niveles de trabajo no registrado, instrumentando o fortaleciendo los mecanismos que aseguren el cumplimiento de las leyes laborales nacionales en el lugar de trabajo.*
9. *Promover metas para la formalización gradual de los trabajadores asalariados que no gozan de protección social, en particular los empleados domésticos.*
10. *Proveer, mejorar o ampliar, según sea el caso, sistemas de protección social abarcadores para que todos los trabajadores tengan acceso a mecanismos seguros de protección social relevantes.*
11. *Promover el diálogo social tripartito e inclusivo y la cooperación entre los actores sociales y gobiernos y solicitarle a la OIT apoyo, según sea necesario.*
12. *Alentar, según corresponda, a las autoridades educativas correspondientes a promover la inclusión, en la currícula de los sistemas educativos, del estudio de los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y las dimensiones del trabajo decente, de acuerdo con el enfoque de la OIT.*
13. *Realizar acciones para la promoción de los principios y derechos fundamentales en el trabajo y desarrollar, en conjunción con la OIT, estrategias de cooperación para su cumplimiento por parte de los países miembros.*
14. *Incrementar la proporción de la población activa, ocupada y desocupada, que se incorpora a actividades de formación profesional para adquirir o actualizar calificaciones, incluyendo las requeridas en la economía basada en el conocimiento, y aprovechando las buenas prácticas desarrolladas por CINTERFOR/OIT en varios países de la región.*
15. *En complemento de los esfuerzos públicos en esta área, promover el desarrollo de servicios empresariales de apoyo a la capacitación profesional para facilitar el ingreso al mercado formal de trabajo y actualizar las calificaciones de la mano de obra.*

- 16. *Promover condiciones de salud y seguridad y propiciar ambientes de trabajo saludables para todos los trabajadores, así como también asegurar sistemas efectivos de inspección laboral para estos fines. Para ello, es indispensable impulsar alianzas estratégicas entre el sector laboral, el sector salud, el de ambiente y el de educación.*
- 17. *Tipificar la conducta de tráfico ilícito de migrantes y de trata de personas, aplicar de manera efectiva la legislación nacional para enfrentar el tráfico de migrantes y la trata de personas, y fortalecer las instituciones y la capacitación de los cuadros técnicos para estar en mejores condiciones de investigar, perseguir y enjuiciar a los responsables, prevenir el delito y proteger y asistir a las víctimas de estos crímenes.*
- 18. *Adoptar acciones para promover el ejercicio pleno y eficaz de los derechos laborales de los trabajadores, incluidos los migrantes, así como la aplicación de normas básicas tales como las establecidas en la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su Seguimiento, adoptada en 1998. Explorar las formas en que la OIT pueda brindar asesoría técnica a los países miembros para lograr dicho objetivo. **

B. COOPERACIÓN HEMISFÉRICA

- 19. *Continuar fortaleciendo la capacidad de los Ministerios de Trabajo para hacer cumplir en forma efectiva nuestras leyes y normas laborales nacionales. Continuaremos promoviendo la cooperación entre los Ministerios de Trabajo, en el contexto de la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo – CIMT*
- 20. *Fortalecer el diálogo constructivo respecto al fenómeno de la migración internacional, con miras a promover el reconocimiento pleno de los derechos humanos de los trabajadores migrantes, reducir sus condiciones de vulnerabilidad en el trabajo, así como procurar el cumplimiento efectivo del principio de igualdad y no discriminación en el trabajo, tomando como base los instrumentos internacionales en la materia, y a asegurar así que la migración sea un proceso ordenado que beneficie a todas las partes y estimule la productividad global. **

Párrafo 18: Estados Unidos tiene una reserva con respecto a este párrafo y prefiere la siguiente redacción: "Proteger y promover los derechos de todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, de acuerdo con el marco jurídico de cada país, y el derecho internacional aplicable, y promover el respeto hacia la Declaración de la OIT relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su seguimiento. Explorar formas para que la OIT preste asesoramiento técnico a los Estados Miembros a fin de ayudarlos a lograr ese objetivo."

Párrafo 20: Estados Unidos hace notar que este texto fue examinado en relación con la declaración y que se llegó a un consenso, que incluía a los Estados Unidos, con base en la siguiente redacción: "aumentar la cooperación y el diálogo interamericanos a fin de reducir y desalentar la migración indocumentada, así como promover los procesos migratorios de conformidad con el sistema jurídico de cada Estado y el derecho internacional de los derechos humanos aplicable". Estados Unidos considera que el punto en el Plan de Acción debe reflejar fielmente la Declaración.

21. *Fortalecer y establecer mecanismos de colaboración entre los países de tránsito, origen y recepción de trabajadores migrantes en el Hemisferio a fin de difundir información sobre los derechos laborales de los trabajadores migrantes.*

C. ORGANISMOS INTERNACIONALES

22. *En colaboración con la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) la OIT y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) fortalecer las capacidades nacionales de producir estadísticas, particularmente enfocadas al campo laboral, y desagregadas por sexo y raza.*
23. *Solicitar que la Organización de los Estados Americanos (OEA) continúe su trabajo de apoyo técnico en la implementación del Programa Interamericano adoptado por la resolución AG/RES 2141 (XXXV-O/05) del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General.*

II. CRECIMIENTO CON EMPLEO

A. COMPROMISOS NACIONALES

24. *Fomentar el diálogo social inclusivo tripartito y transparente como instrumento de proposición de políticas y de solución de conflictos laborales, para fortalecer la representación y estimular la participación sindical y de las entidades patronales en la formulación y aplicación de políticas nacionales de promoción de trabajo decente.*
25. *Emprender, cuando sea pertinente, un análisis de la estructura y composición del empleo en los niveles nacional, regional y local, y de los sectores y subsectores que pueden tener mayor potencial de impacto sobre el aumento de la renta y el empleo y la reducción de la pobreza.*
26. *Realizar esfuerzos orientados a facilitar la incorporación y/o ampliación, según corresponda, a nuestros sistemas estadísticos nacionales, de información relativa a la contribución a la generación de valor agregado, reducción de la pobreza y fomento del bienestar social por parte de las cooperativas productivas y otras categorías de trabajo independiente.*
27. *Promover el incremento de la comunicación entre los ministros responsables de las políticas económicas, sociales y laborales a nivel nacional, con el objetivo de coordinar políticas orientadas a la creación de empleo y reducción de la pobreza.*
28. *Alentar la inversión en infraestructura básica que tenga un alto impacto positivo en el empleo para la promoción del crecimiento y el empleo productivo.*

- 29. *Promover y fomentar, cuando sea pertinente, la creación de agencias y ámbitos para la identificación y la evaluación de factibilidad de proyectos de inversión en infraestructura básica.*
- 30. *Promover la capacitación y servicios de asistencia técnica y crediticia, y formación profesional, y fortalecer el desarrollo de capacidades empresariales y competencias tecnológicas y de gestión para las micro, pequeñas y medianas empresas, facilitando su inclusión como proveedores locales.*
- 31. *Crear y/o fortalecer, según corresponda, agencias especializadas en servicios de desarrollo y mejorar el clima comercial para las micro, pequeñas y medianas empresas, que faciliten su acceso a los mercados, incluidos los externos, solicitando a instituciones multilaterales, asistencia técnica y financiera para el logro de esta meta.*
- 32. *Estimular el diseño o fortalecimiento de mecanismos o iniciativas de acceso al crédito por intermedio, entre otras medidas, del fomento del registro de la propiedad y de catastro, en el que la seguridad jurídica se expresa, entre otros, mediante la verificación del título y el uso del mismo, asegurando que los derechos de propiedad beneficien a todas las personas, sin discriminación.*
- 33. *Favorecer la investigación, el desarrollo y la adopción de fuentes renovables y eficientes de energía y el despliegue de tecnología en energía más limpia y eficiente de fuentes renovables de energía incluyendo, entre ellas, aquellas que fomenten el uso intensivo de mano de obra, las cuales, junto con la promoción del desarrollo sostenible, abordando las preocupaciones por el cambio climático, permiten reducir la pobreza.*
- 34. *Estimular políticas que mejoren la distribución del ingreso.*
- 35. *Apoyar la implementación del Acuerdo Ministerial de Guayaquil 2005 sobre Agricultura y Vida Rural en las Américas (Plan AGRO 2003-2015).*

B. COOPERACIÓN HEMISFÉRICA

- 36. *Fomentar el intercambio de experiencias acerca del papel de las micro, pequeñas y medianas empresas y del acceso a los programas de compra del Estado, en la creación de empleos productivos, el desarrollo de capacidades competitivas, la reducción del sector informal y el combate a la pobreza.*
- 37. *Establecer mecanismos de intercambio de buenas prácticas y enfoques innovadores en el campo del desarrollo de las micro y pequeñas y medianas empresas, tales como el Congreso de Pequeñas y Medianas Empresas de las Américas, y favorecer una mayor participación pública y privada en este Congreso.*

38. *Desarrollar una red virtual hemisférica destinada al intercambio de oportunidades comerciales.*
39. *Mejorar sustancialmente la capacidad nacional, regional y hemisférica de mitigación de riesgo para implementar sistemas de alerta temprana que sean rentables y robustos y mejorar las capacidades de recuperación de desastres y reconstrucción, en colaboración con las instituciones regionales relevantes. Explorar con las instituciones regionales e internacionales relevantes, el desarrollo coordinado de sistemas público-privados de seguros de riesgos de catástrofes eficaces.*

C. ORGANISMOS INTERNACIONALES

40. *Fomentar la cooperación multilateral de los bancos de desarrollo para la identificación y el financiamiento de proyectos nacionales y regionales de infraestructura, particularmente aquellos orientados a promover el desarrollo sostenible, generar trabajo y reducir la pobreza.*
41. *Promover el incremento de la inversión en ciencia, tecnología, ingeniería e innovación. Solicitar a las organizaciones multilaterales pertinentes fortalecer las actividades de cooperación técnica y financiera dirigidas al logro de esta meta y al desarrollo de sistemas nacionales de innovación.*
42. *Solicitar a la OIT que amplíe su apoyo y asistencia técnica a los países (gobiernos, organizaciones de empleadores y trabajadores) en los esfuerzos por promover la generación de más y mejores empleos, especialmente, a través del fortalecimiento y el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas.*
43. *Solicitar al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura "IICA" y a la CEPAL que continúen con sus esfuerzos para desarrollar un sistema de información para el seguimiento y la evaluación del Plan AGRO 2003-2015, y a los miembros del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres a unirse a dichos esfuerzos como una contribución a la definición de metas e indicadores para los mandatos de las Cumbres de las Américas.*
44. *Explorar formas para que los bancos de desarrollo multilateral provean más asistencia a los países más pobres y con menor capacidad crediticia de acuerdo con el desempeño alcanzado con los fondos otorgados y expandir el papel de los bancos multilaterales de desarrollo como catalizadores de inversiones en el sector privado.*

III. DESARROLLO SOCIAL

A. COMPROMISOS NACIONALES

- 45. *Impulsar el desarrollo de políticas económicas y sociales integrales, a nivel nacional orientadas prioritariamente a los objetivos de crecimiento del empleo, la disminución de la pobreza, de la marginación y de la desigualdad, al desarrollo de las capacidades personales y al acceso a las oportunidades de desarrollo integral.*
- 46. *Implementar –con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS)- la Iniciativa “Tres Unos: un marco de acción para el VIH/SIDA, una autoridad nacional de coordinación del SIDA y un sistema de vigilancia y evaluación por país”, desarrollando la prevención primaria del VIH/SIDA y fortaleciendo los servicios de salud especiales para jóvenes y otros grupos vulnerables, con especial atención al problema del estigma y la discriminación en el ámbito laboral, teniendo en cuenta el Código de conductas sobre VIH/SIDA en el lugar de trabajo de la OIT. Promover esfuerzos para otorgar un programa completo de prevención, tratamiento y cuidado a portadores de HIV/SIDA, teniendo como objetivo lograr acercarse al acceso universal para todos aquellos que lo necesiten, tan pronto como sea posible.*
- 47. *Iniciar –con el apoyo de la OPS- de forma inmediata en aquellos países donde aún no existen, planes nacionales de preparación para una pandemia de influenza y gripe aviar y tenerlos listos antes de junio de 2006. En aquellos países que ya cuentan con planes, implementarlos inmediatamente de acuerdo con la decisión del Comité Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de enero de 2005.*
- 48. *Fortalecer a nivel nacional la estrategia de tratamiento supervisado de la tuberculosis en todos sus componentes y ampliar la cobertura de la población en riesgo; asimismo, coordinar esfuerzos para reducir la malaria en los países endémicos y fortalecer la lucha contra el dengue clásico y hemorrágico.*
- 49. *Promover esfuerzos para asegurar, antes de 2010, la culminación y calidad de la escolaridad primaria para todos los niños y niñas, y promover la definición de metas, antes de 2007, para la culminación y la calidad de la escuela media.*
- 50. *Fortalecer dentro de los sistemas nacionales de salud las acciones de atención primaria, como un paso para prevenir las enfermedades y sus secuelas y reducir la morbilidad con el fin de asegurar el acceso equitativo a los servicios de salud a todas las personas en el hemisferio.*
- 51. *Promover un diálogo permanente respetuoso y constructivo con los pueblos indígenas y desarrollar políticas para crear las condiciones necesarias que faciliten su desarrollo integral y sostenible, el acceso al trabajo decente y condiciones de vida que permitan superar la pobreza, en pleno respeto a sus derechos.*

B. COOPERACIÓN HEMISFÉRICA

52. *Identificar e intercambiar, en el marco de la OEA, las prácticas en la región en materia de políticas y programas de combate a la pobreza.*
53. *Continuar fortaleciendo la cooperación regional y la movilización de recursos para avanzar en la lucha contra la producción, tráfico y consumo de drogas ilícitas y sustancias psicotrópicas, llamando a los países del hemisferio, en cooperación con la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), a: desarrollar, implementar, y evaluar programas de prevención del abuso de sustancias, en particular para jóvenes y niños, como 'Habilidades para la Vida', entre otros; expandir el "Programa para estimar los costos humanos, económicos y sociales de las drogas en las Américas"; y promover el apoyo a las estrategias de desarrollo integral y sostenible que adelantan los países afectados por el cultivo y producción de drogas ilícitas.*

C. ORGANISMOS INTERNACIONALES

54. *Reconocemos los resultados positivos del Fondo Global para el VIH/SIDA, tuberculosis y malaria (GFATM) y reafirmamos nuestro apoyo a sus actividades y objetivos. Recomendamos continuar la participación importante de la sociedad civil en la consecución de esos objetivos y exhortamos a la Junta Directiva del Fondo Global a evaluar los criterios de elegibilidad con miras a abrirlo a países de ingreso medio en el hemisferio.*
55. *Desarrollar en el marco de la OEA, antes de 2008, el estudio de un programa de alfabetización, que tenga en cuenta experiencias exitosas en la materia, para avanzar hacia la eliminación del analfabetismo en nuestros países.*
56. *Promover, en el marco de la OEA, el intercambio de experiencias para la implementación de programas electrónicos de educación que articulen medios, recursos y herramientas destinadas a fortalecer, y enriquecer los procesos de enseñanza en las escuelas, incluyendo la utilización de nuevas tecnologías de información y comunicación.*
57. *Impulsar los trabajos ahora en marcha en la OEA, para concluir exitosamente las negociaciones de la Carta Social de las Américas y de su Plan de Acción.*
58. *Encomendar a la Primera Reunión Interamericana de Ministros de Desarrollo Social, a celebrarse en El Salvador, de conformidad con la resolución AG/RES 1984 (XXXIV-O/04) del trigésimo cuarto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA que considere, entre otros, los progresos respecto de los compromisos contenidos en este Plan de Acción en el ámbito de sus competencias.*

- 59. *Considerar en la próximo período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA, a celebrarse en la República Dominicana, una Declaración del Decenio de las Américas de las Personas con Discapacidad (2006-2016), con un programa de acción.*
- 60. *Intensificar las reuniones de negociación para la pronta adopción de la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y dar continuidad y transparencia a la participación efectiva en el diálogo que se lleva a cabo en la OEA.*

IV. FORTALECER LA GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA

A. COMPROMISOS NACIONALES

- 61. *Teniendo en cuenta el lema de la Cumbre de Mar del Plata y tomando en consideración que nuestro concepto de seguridad es multidimensional, promover por medio de acciones concretas en el nivel nacional, subregional, hemisférico y mundial, la implementación de los compromisos asumidos en la Declaración sobre Seguridad de las Américas.*
- 62. *Continuar respaldando y fortaleciendo el funcionamiento de los órganos del Sistema Interamericano de Derechos Humanos, promoviendo en los órganos políticos de la OEA, en el marco del proceso de reflexión en curso, acciones concretas para lograr, entre otros objetivos, una mayor adhesión a los instrumentos jurídicos, un efectivo cumplimiento de las decisiones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la debida consideración de las recomendaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el perfeccionamiento del acceso de las víctimas a los mecanismos del sistema, y el financiamiento adecuado de los órganos del sistema, incluyendo el fomento de contribuciones voluntarias.*
- 63. *Exhortar a los Estados Miembros, según sea el caso, a que consideren firmar y ratificar o adherir, al Protocolo adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en Materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, "Protocolo de San Salvador" y a que colaboren en el desarrollo de indicadores de progreso en materia de derechos económicos, sociales y culturales, de conformidad con la resolución AG/RES. 2074(XXXV-O/05) adoptada por el trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA.*

B. COOPERACIÓN HEMISFÉRICA

- 64. *Identificar, antes de diciembre de 2006, iniciativas concretas de cooperación e intercambio de experiencias para el desarrollo de capacidades técnicas en nuestros países que contribuyan con la plena aplicación de las normas de la Convención Interamericana contra la Corrupción y con el fortalecimiento del Mecanismo de Seguimiento de Implementación de la Convención (MESICIC), dando especial*

consideración, a tal efecto, a las recomendaciones emanadas de la primera ronda de dicho Mecanismo.

65. *Consolidar la Red Hemisférica de Intercambio de Información para la Asistencia Judicial Mutua en Materia Penal y Extradición, apoyar las acciones para la implementación de un plan estratégico para el Centro de Estudios de Justicia de las Américas (CEJA) y fortalecer el desarrollo institucional de la Secretaría General de la OEA en estos temas, de conformidad con el marco de las Reuniones de Ministros de Justicia o de Ministros o Procuradores Generales de las Américas (REMJA).*
66. *Cooperar solidariamente con el pueblo haitiano en sus esfuerzos para revitalizar las instituciones democráticas, combatir la pobreza y estimular el desarrollo socio-económico con equidad, incluida la creación de trabajo decente, a través, entre otros, de un mayor apoyo de las instituciones financieras internacionales y las agencias de cooperación, e implementar programas de desarme, de desmovilización y de reinserción (DDR), con el apoyo de la MINUSTAH y la Misión Especial de la OEA para el Fortalecimiento de la Democracia en Haití.*

C. ORGANISMOS INTERNACIONALES

67. *Reconociendo la interrelación entre la gobernabilidad democrática y el desarrollo económico y social de nuestros pueblos y el lema de la Cumbre de Mar del Plata, solicitar a los órganos políticos y a la Secretaría General de la OEA que continúen avanzando en la efectiva implementación de la Declaración de Florida "Haciendo realidad los beneficios de la Democracia".*
68. *Solicitar a la Secretaría General de la OEA que presente para la consideración de los órganos políticos de la Organización, antes de 2007, un programa interamericano de intercambio de experiencias y mejores prácticas para fortalecer y perfeccionar en nuestros países los mecanismos de participación y colaboración de las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y la ciudadanía en general, en la gestión del Estado, en particular en el desarrollo de políticas públicas para la generación de empleo y combate a la pobreza, incluyendo los gobiernos locales, en un marco de diálogo social inclusivo que tenga en cuenta la vulnerabilidad de los sectores más excluidos de nuestras sociedades.*
69. *Impulsar, a través de la OEA, programas de capacitación a nivel regional en materia de gobierno electrónico, favoreciendo el intercambio de experiencias con los países que tengan avances en la materia.*
70. *Asegurar que la OEA y otras organizaciones hemisféricas, cuenten con los recursos financieros y la capacidad institucional para implementar los compromisos de las Cumbres.*



Asociación Católica Argentina para la Comunicación

Buenos Aires, 22 de octubre de 2006

APORTE DE SIGNIS ARGENTINA PARA LA V CONFERENCIA GENERAL EPISCOPAL LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE A REALIZARSE EN APARECIDA, BRASIL EN MAYO 2007.

Luego del encuentro realizado a fines de julio de 2006 entre el Pbro. David Gutierrez y miembros de la comisión Directiva de Signis Argentina donde se expusieron los criterios y temas que se abordarán en la V Conferencia General del Celam, la Comisión Directiva de Signis Argentina consideró importante hacer un aporte desde la propia mirada de la comunicación, se decidió enviar el siguiente resumen del documento sobre "Medios para una cultura de Paz", elaborado para este fin por el Licenciado y Profesor Adrián Baccaro, director del Departamento de Educomunicación de Signis Argentina.

Para SIGNIS (Asociación Católica Mundial para la Comunicación) es una prioridad generar acciones en todos los campos que permitan desarrollar una contribución para que los medios audiovisuales puedan promover hoy una cultura de paz.

El Documento "Medios para una Cultura de Paz" que fue tema central y de reflexión en el marco de la Asamblea Mundial de SIGNIS (Asociación Católica Mundial para la Comunicación) que se realizó durante el mes de noviembre de 2005, plantea inicialmente que la paz no se ha logrado (hoy hay al menos 40 situaciones de conflicto en el mundo). Se entiende que la paz es la voluntad de resolver los conflictos no por el derecho del más fuerte sino por la fuerza del derecho, en el respeto hacia el otro.

Pero en una Sociedad Mediática, el tema de la paz pasa necesariamente por los medios, y estos medios, por su propia dinámica, parecen estar más dispuestos a una cultura de la violencia que a una cultura de paz.

El valor humano de los medios es ser mediadores capaces de ponernos en relación humana y solidaria los unos con los otros. Los medios influyen en las mentalidades y los comportamientos de los hombres y también sobre la

imagen que tenemos de los otros. En esa responsabilidad los medios son el corazón de todo proceso en favor de la paz.

El Documento "Medios para una Cultura de Paz" contiene:

- A) Introducción;
- B) Los medios en los conflictos: los medios en una sociedad de violencia y como promotores de la violencia;
- C) Líneas de acción para lograr medios para una cultura de paz.

A) Introducción:

El documento destaca que:

- La paz no es lo opuesto a la guerra. Tampoco es falta de conflictos.
- La paz es plenitud y verdad de vida. Plenitud implica una relación con los otros que debe ser verdadera, justa, libre y solidaria.
- La paz es calidad de vida de una humanidad que marcha hacia una comunidad solidaria universal.
- La paz es una disposición espiritual (de los seres y de los pueblos) para resolver los conflictos en el respeto y no en la fuerza.
- El instinto de violencia muchas veces nos impulsa a resolver los conflictos por la fuerza. Se pierde el sentido de la humanidad del otro y se llega a matar. La humanidad está en continuo riesgo de zozobrar. Para construir la paz se debe tomar conciencia de este abismo.
- Pero los seres humanos aspiran a la paz y en ella encuentran la dignidad. En todas las épocas se han levantado seres de paz. Numerosos movimientos surgen en el mundo con la voluntad de construir la paz en la justicia.
- Nuestra sociedad ha devenido mediática por lo que "la cuestión de la paz pasa necesariamente por los medios". El valor y la calidad humana de los medios pasa por ser mediadores capaces de ponernos en relación humana y solidaria los unos con los otros (unidad en la diversidad). Esto es para los medios una responsabilidad
- La movilización y el compromiso debe ser una acción prioritaria: contribuir para que los medios audiovisuales puedan aportar hoy a una cultura de paz.
- A nivel Internacional y en pos de estos objetivos, es importante promover la sinergia de las organizaciones religiosas y laicas que coinciden en estas demandas. Por ello SIGNIS se ha asociado a dos movimientos católicos que ya realizan acciones y reflexiones en este campo: JUSTICIA y PAZ y PAX CHRISTI .

- Los profesionales de la comunicación católicos y de otras religiones deben ser instados a movilizarse en torno a la construcción de una cultura de paz; aportar una contribución específica con los propios recursos como medios cristianos; sensibilizar a los ciudadanos sobre la capacidad y la responsabilidad de los medios en relación a la paz.

B) Los Medios en los conflictos:

En situaciones de guerra los gobiernos ejercen la censura y manipulan a los medios, aunque algunos logran mantener su independencia. La opinión pública también está aprendiendo a ejercer la capacidad crítica. Para el documento "Cultura de paz significará para los medios mantener una mirada humana unos sobre otros y transmitirla".

En situaciones de conflictos interétnicos, interculturales o interreligiosos los medios se encuentran con demandas de tipo identitario por parte de su público. Estos movimientos muchas veces terminan en formas de exacerbación y xenofobia. Pero los medios pueden contribuir presentando el punta de vista de los otros: "dar la palabra al otro es algo esencial para una cultura de paz".

Las situaciones de injusticia y violencia estructural son relativizadas por los grandes grupos mediáticos y las agencias de prensa de los países ricos que configuran la opinión mundial. Sin embargo muchos militantes sociales, entre ellos muchos cristianos, logran que sus países no queden apartados de la sociedad de la información y de la comunicación.

El terrorismo hace que muchos países limiten los derechos y libertades fundamentales, incluido la libertad de información y de comunicación. Pero los medios deben estar atentos al modo con los que dan cuenta de estas situaciones y de estos actos, no alentar nuevas formas de violencia.

Finalmente los medios deben estar concientes del efecto multiplicador que tienen sobre la opinión pública e informar sobre los conflictos fomentando la paz y no la violencia, contribuyendo al diálogo y a la comprensión.

Los medios reciben la presión económica: la competencia despiadada no es beneficiosa para el público. Los poderes públicos deben ejercer la necesaria regulación. Por otra parte el público también demanda "aquello que apela en él a lo mejor de sí mismo".

Los medios reciben la presión identitaria y por ello muchas veces inculcan prejuicio y estimulan el estereotipo, caricaturizando a las otras culturas. Los medios deben revertir este proceso y estimular la diversidad cultural.

Las imágenes de violencia contribuyen a la difusión de violencia. Los medios deben dar cuenta de esto pero con ciertas precauciones: acompañar las imágenes con palabras, tomar conciencia de que los medios audiovisuales suscitan la emoción y esta puede conducir tanto al miedo como a la simpatía.

En el caso de Internet existe riesgo para la paz cuando se produce el encierro en la propia identidad, apareciendo reacciones violentas y xenófobas. Claro que también Internet presenta importantes recursos para la paz, como los sitios consagrados a la justicia y la paz.

Cada medio tiene sus limitaciones y sus posibilidades para desarrollar una cultura de paz. Debemos conocer estos aspectos para generar acciones que nos ayuden a lograr nuestros objetivos.

C) Líneas de acción: medios para una Cultura de Paz.

Los medios no deben avalar la idea de que es normal resolver los conflictos con violencia, sino desarrollar una verdadera cultura de paz.

Las líneas de acción propuestas en el documento se inspiran en la encíclica "Pacem in Terris" del Papa Juan XXIII que destaca cuatro valores constitutivos de la paz: libertad, verdad, justicia y solidaridad.

1) Libres de expresarse, responsables de decidir.

Medios para una cultura de paz, en el campo de la libertad implica acciones:

- trabajar para hacer surgir una opinión pública mundial atenta al bien común de la humanidad;
- garantizar la independencia editorial y financiera de los medios;
- favorecer el pluralismo de los medios;
- desarrollar medios de tipo no lucrativo, especialmente medios cristianos;
- invertir en la educación para un empleo libre y crítico de los medios en colaboración con aquellos que educan en valores y para la libertad.

2) Descubrir y Comprender la Verdad de los Otros.

Medios para una cultura de paz en el campo de la verdad implica acciones:

- tratar de comprender y hacer comprender la verdad del otro;
- formarse en serio en la diferencia de las culturas;
- comprobar y recortar las informaciones;
- hacer justicia a la diversidad de los puntos de vista; instaurar el debate;

- tomar el tiempo para familiarizarse con los otros.

3) Promover la Justicia y el Respeto a la Dignidad Humana:

Medios para una cultura de paz, en el campo de la justicia implica acciones:

- dar a conocer las acciones de injusticia entre nosotros y en el mundo, en particular aquellas de las que no se habla;
- dar voz a los hombres sin voz y rostro a los hombres sin rostro;
- luchar por un acceso universal a los medios, especialmente en internet;
- distinguir entre lo que es dominio público y lo que debe permanecer en el campo privado.

4) Construir una civilización de la solidaridad y del amor:

Medios para una Cultura de Paz, en el campo de la Solidaridad implica acciones:

- Dar la palabra a los otros;
- Trabajar por una comunicabilidad de las identidades;
- Hacerse especialistas en el diálogo intercultural e interreligioso;
- Informar sobre todos los que, en situaciones de violencia, hacen obras de solidaridad;
- Crear una red de corresponsales de paz;
- Poner el acento en el bien común.

A continuación se incluye como conclusión, una declaración realizada en el marco de la Asamblea Mundial de Signis en Lyon, noviembre 2005.

DECLARACION DE LYON
Medios para una Cultura de Paz

Nosotros profesionales de los medios, ciudadanos, cristianos y miembros de la Asociación Católica Mundial para la Comunicación (SIGNIS), reunidos en Lyon, llamamos a un cambio fundamental en la orientación de la comunicación mediática: ésta debe centrarse en nuestra capacidad de vivir los unos con los otros, si queremos contribuir a la construcción de un mundo en paz, respeto y solidaridad.

En efecto, al inicio de este siglo XXI es urgente construir una cultura de paz, para responder a las esperanzas expresadas por los pueblos del mundo, confrontados a violencias por la ausencia de un respeto a la dignidad humana. Tal ausencia tiene varias causas: El hambre, las injusticias estructurales, el nacionalismo, los conflictos étnicos - religiosos, el terrorismo y las guerras.

Recordando

Que la Paz no es solamente la ausencia de conflicto. Para nosotros la paz es una manera de resolver los conflictos, no por el derecho del más fuerte, sino por la fuerza del derecho y la negociación, con la finalidad de obtener una plenitud de vida para cada una y todas las personas.

Convencidos

Que en cada ser humano hay un anhelo profundo de paz y que la paz es un don de Dios, sabemos que somos capaces de realizarla, como lo prueban tantas iniciativas de parte de los que, en todos los países y condiciones, creyentes o no, trabajan, sufren y consagran sus fuerzas a ésta tarea. "Felices los artesanos de la paz, porque ellos serán llamados Hijos de Dios".

Constatamos y subrayamos

Que la paz pasa hoy por los medios. Estos tienen la capacidad de ser "mediadores" y tienen el rol esencial de contribuir a la comprensión mutua y a la solidaridad.

Vivimos en un mundo siempre más plural y multicultural. Esa multiplicidad puede generar malos entendidos y miedos. Los medios pueden facilitar la convivencia ayudándonos a aceptar y acoger la diversidad de nuestras identidades y aportando un reconocimiento social a los diferentes grupos y comunidades. También pueden, al contrario, favorecer la violencia, cuando refuerzan las tendencias sectarias, cuando se someten al sensacionalismo, cuando reproducen los estereotipos sobre los demás y cuando promueven el odio.

Por eso

Nos comprometemos a promover una cultura de paz, trabajando conjuntamente con todos los comunicadores de buena voluntad con quienes compartimos los objetivos siguientes:

1. Desarrollar la capacidad de los medios en intercomunicar a las personas, los grupos y los pueblos.
 - Favorecer una representación veraz y justa de los diferentes grupos de la sociedad y abrir a todos el acceso a la comunicación y la posibilidad de participar plenamente en ella.
 - Desarrollar la capacidad del público (en particular de los jóvenes), a adquirir una actitud pro-activa, una distancia crítica y una libertad de interpretación del lenguaje de los medios. Esto debe ser una prioridad.
 - Mantener las exigencias éticas de atención a la dignidad de las personas. Mediante un acercamiento humano a cada una de sus realidades.
 - Estar atento a la fuerza emocional de las imágenes: Estas imágenes producidas o transmitidas pueden provocar tanto rechazo como aceptación o tanto una mirada que niega la dignidad de los seres humanos, como una mirada que promueve la solidaridad.
2. Desarrollar la independencia de los medios en situación de conflicto.

- 50
- Apoyando a todos los que trabajan por la libertad de expresión y los derechos humanos
 - Respetando al público con una información seria y profunda, sin someternos a diferentes formas de presión o de censura económica.
3. Vigilar el rol de los medios en situación de conflicto.
- Buscando sacar a la luz las causas y las raíces de los acontecimientos.
 - Denunciando las situaciones de injusticias estructurales o coyunturales.
 - Siendo concientes de cómo los hechos de violencia son presentados y su efecto sobre la opinión pública, sin promover la idea que la violencia es una forma normal de resolver los conflictos.

Como profesionales de los medios y como cristianos contribuir a una cultura de paz será también para nosotros posibilitar la voz a los que no son escuchados y presentar los rostros de quienes son olvidados.

Esto nos exige valentía para asumir el riesgo del servicio profético, como todos aquellos profesionales que soportan represión y violencia, por las que muchos ya han perdido la vida. El esfuerzo que hoy hacemos aquí es una manera de honrar su sacrificio.

Graciela Garzelli

Vicepresidenta
Signis Argentina

Carlos Ferraro

Presidente
Signis Argentina

Signis Argentina

Tucumán 1993
C1050AAM BUENOS AIRES
Argentina
TF (54 -9-11) 5620 1077
www.signis.org.ar

Signis Mundial

Rue Saphir, 15
1030 BRUSELAS,
Bélgica
Email sg@signis.net
www.signis.net

INSTITUTO BOLIVIANO DE TEOLOGÍA A DISTANCIA

COMENTARIOS COMPARTIDOS DE NUESTRA LECTURA AL CAPÍTULO IV. "AL INICIO DEL TERCER MILENIO" Nos 94 AL 158 DEL DOCUMENTO PREPARATORIO DE LA V ASAMBLEA DEL CELAM.

Septiembre, 2006

Introducción.-

La pregunta "¿Qué es la Iglesia?" provoca una gama de respuestas, todas conteniendo algo de la verdad sin que ninguna capte toda la riqueza encerrada en la interrogante. Sin embargo, la imagen propuesta por el Concilio Vaticano II tiene un lugar privilegiado entre las posibilidades, porque "Pueblo de Dios" no sólo refleja la pertenencia a esta comunidad y su historia, sino que exige el ejercicio tanto de los deberes como de los derechos que conlleva esta pertenencia.

En este sentido, llama mucho la atención el título del *apartado d.* del Documento de Participación. "Los Católicos y la Iglesia, También Ante Otros Desafíos" constituye una negación de esta pertenencia de la mayoría de los miembros de nuestra Iglesia y un acaparamiento por parte de algunos, como los autores del Documento. ¿Acaso se puede distinguir entre la Iglesia y sus miembros? ¿Qué es la Iglesia? Si es así la actitud y punto de partida en cuanto a la Iglesia, mucho más se ve una separación, incluso hasta un desprecio del mundo – de toda la dinámica y realidad social, religiosa, política y económica – al que la Iglesia está llamada a servir y acompañar, buscando transformarlo para que todos y todas empecemos a vivir el Reino de Dios.

Respondiendo a la invitación del CELAM de contribuir al Documento de Participación y a nuestro propio sentido vivo de pertenencia y amor a la Iglesia y responsabilidad por ella, los equipos docente y administrativo del IBTD dedicaron una serie de reuniones este año al estudio del capítulo IV "Al Inicio del Tercer Milenio". Todos los miembros del grupo, compuesto por mujeres y hombres, laicos y religiosos, bolivianos y unos extranjeros que llevan años en nuestro país, son personas que realizan su compromiso cristiano de varias maneras y dentro de distintos ámbitos, tanto profesionales como familiares y sociales.

Impulsados por nuestra experiencia de acompañar el proceso de formación teológico – pastoral de tantos alumnos y alumnas de diferentes sectores de nuestra Iglesia boliviana, en su mayoría laicos de escasos recursos económicos y de abundantes inquietudes por servir mejor a su pueblo, queremos ofrecer los resultados de nuestro estudio.

**Atentamente,
Equipo docente y administrativo
Del IBTD**

Impresiones generales

El documento de participación:

- no hace una referencia directa a la realidad latinoamericana; y lo que se afirma sobre América Latina no refleja la realidad que se vive, parece que fue "escrito por alguien que está en el cielo" (Casaldáliga).
- no manifiesta explícitamente quién es el sujeto y a quién se dirige. Pero se puede ver –por los temas, el tono y las preocupaciones prioritarias- que el sujeto de este documento es un sujeto: varón, blanco, del norte rico (o centro europeo), célibe, que pertenece a la jerarquía de la Iglesia Católica y adulto. Y –por los temores y "prevenciones" que marcan el tono del documento- se puede ver también que se dirige a un sujeto del Tercer Mundo, "no ajustado" o

con "peligros de desviación" de la ortodoxia. Si éste es un documento de la Iglesia Latinoamericana (CELAM), debería reflejar el sentir, las preocupaciones, los temas prioritarios... del caminar de las comunidades de la Iglesia latinoamericana.

- objetiviza a los sujetos alternativos del Tercer Mundo: indígenas, mujeres, pobres. No se pone en actitud de diálogo fraterno/sororal con los sujetos distintos a él. No les escucha, sino se pone en plan rector.
- expresa una pugna con el mundo de la ciencia ya planteada en el siglo XVIII - XIX.
- si bien parte de una situación de cambios a todo nivel, la Iglesia no asume una postura de vanguardia (por temor) como protagonista de estos cambios. Por ejemplo a los procesos de secularización se los ve como un peligro y no como un signo de los tiempos. Esta tendencia es una muestra de retroceso al espíritu preconciliar, porque el Vaticano II ya superó esta actitud.

a. VIVIMOS EN MEDIO DE LOS DOLORES DE PARTO DE UNA NUEVA ÉPOCA (94-111)

- **Dolores de parto.** (Nº 94) Da la impresión de que se espera algo nuevo en Latinoamérica, cuando en realidad ya ha nacido en nuestro continente algo nuevo: la constatación, por ejemplo, del surgimiento en la palestra de la vida social de movimientos indígenas y populares.

- **Avances de la ciencia.** (Nº 97) El documento no toma en cuenta la vida de las personas que viven una fe prácticamente huérfana. En la reflexión sobre los cambios debería tomarse en cuenta lo positivo y lo negativo. Una lectura de los cambios desde la perspectiva del evangelio nos hace ver que los más afectados son los que sufren por la pobreza, debido al abuso de poder y también a los cambios ecológicos provocados por el desarrollo de la racionalidad técnico científica. A partir de nuestro contexto latinoamericano cabe preguntarse ¿para qué se usa la ciencia? El análisis de nuestra realidad debe partir de los signos de esperanza y no tanto de temores. La Iglesia ya no puede ponerse de crítica si no tiene científicos en la Iglesia, como juez desde fuera y desencarnada de la realidad.

- **La familia.** (Nº 99 - 100) Propone como modelo de familia ideal a la "sagrada familia", cuando en realidad un buen porcentaje de la población manifiesta diferentes formas de vida familiar. En la familia moderna podemos observar diferentes tipos de cambios que dan como resultado tipos de familia no siempre cercanos a la familia ideal; p. e. es el caso de que cada vez hay más jefas del hogar. En este sentido es importante diferenciar el concepto de familia del concepto de matrimonio. Es decir, existe, socialmente, el reconocimiento de otro tipo de familia; por ejemplo el monoparental o el de parentescos disconsanguíneos, que va más allá de lo que se conocía como familia nuclear o extensa.

Esta realidad de la familia debe considerarse como un signo de los tiempos; especialmente al considerar la familia extensa más allá del parentesco o lo que se llama redes de solidaridad que asumen la responsabilidad supletoria de la familia.

- **Equidad de Género.** (Nº 101) A la mujer no se la debe considerar como asimilado al varón; es decir que de por sí la mujer tiene los mismos derechos y oportunidades como el varón. El documento no considera los nuevos avances en las relaciones de género y en la distribución de tareas, sólo se refiere a la mujer en función a su misión maternal. También se dijo que es importante distinguir los movimientos feministas radicales de los no radicales, éstos últimos deben ser considerados como un signo de los tiempos; lo cual es contrario a la idea de mujer esencialista dentro de un discurso social androcéntrico.

- **Las preocupaciones y esperanzas de las comunidades latinoamericanas.** (Nº 102 - 103) No se hace referencia a la injusticia social como causa del progreso de unos y de la pobreza de muchos. En estos mismos números se ve que el documento identifica un tema clave en el análisis socioeconómico actual, como es la preeminencia del mercado sobre la dignidad de la persona humana; una virtud de documento es la crítica a esa forma de idolatría. Pese a estas virtudes en su alusión a temas económico - políticos, el documento no aterriza en situaciones que están en la

preocupación y las expectativas concretas de nuestros pueblos y comunidades: tierra, hidrocarburos, agua, etc.

Se habla de un capital humano en abstracto, propio de categorías europeas; por ejemplo, se afirma que pobre es el que no tiene conocimiento o no tiene acceso a este conocimiento, cuando en realidad el pobre en nuestro contexto es el que no tiene de qué vivir.

- El documento no reconoce la polarización existente a todo nivel en la sociedad latinoamericana, polarización entre ricos y pobres que se ha venido agudizando más en las últimas décadas por la implementación de las políticas neoliberales. Deja de lado a la persona por lo que es y la pone en función a lo que la sociedad plantea. No se respeta la identidad propia de la persona frente a los otros.

- Es necesario mantener la convicción de que en el momento actual **la Iglesia es más discípula que maestra**; tiene que optar por entender y conocer porque no se lo sabe todo. Se destaca en el documento del CELAM una concepción eclesiológica clerical. Es necesario distinguir "Iglesia" de "Magisterio". Se entrevé en el documento un modelo de Iglesia con una actitud de ponerse "arriba", "en la verdad" y juzgar a los de abajo, a los que están en el error o en peligro de error.

b. LA GLOBALIZACIÓN, UN DESAFÍO PARA LA IGLESIA (112-123)

- El texto del documento, en general, es muy tibio, nada profético. Al parecer quiere presentarse con una falsa **neutralidad** ante temas importantes –la **economía**, la **pobreza**, la **justicia social**– que exigen una toma de posición clara, por ser causa de muerte de los latinoamericanos. Esa neutralidad es imposible y preocupante desde la perspectiva del Evangelio.

- Falta profundidad al momento de analizar la **globalización**; tampoco lo hace desde la realidad latinoamericana. Cabe aclarar que en América Latina el tema que más preocupa es el económico que genera la pobreza en nuestro pueblo; el documento para referirse a ello sólo le dedica 5 líneas, además ambiguas. En el N° 118 reconoce tímidamente el conflicto entre ricos y pobres; al mismo tiempo parece insinuarnos que somos pobres por no tener capacidad e iniciativa para "sacar ventajas de la globalización". El texto manifiesta ciertas verdades sobre los efectos negativos de la globalización, no va a las causas profundas que es necesario desenmascarar si queremos denunciar el mal y anunciar la Buena Noticia a los pobres.

- Es rescatable la pregunta del N° 119, "**¿Por qué la verdad de nuestra fe y de nuestra caridad no han tenido la debida incidencia social?**" ¿Por qué el texto no se anima a responder la pregunta? En su postura, la iglesia jerárquica refleja que no ha asumido todas las consecuencias de la **encarnación** del Verbo. La iglesia jerárquica ha seguido estancada porque ha tenido siempre **miedo**: miedo a la crítica, a la duda, a la libertad, a la creatividad, a la pluralidad, imprescindibles para el crecimiento y el caminar de la historia. La iglesia jerárquica sigue teniendo miedo al mundo, miedo a las otras religiones, al sincretismo en América, al Concilio Vaticano II, a los profetas y mártires de América Latina, a los teólogos y teólogas que investigan y que dudan para avanzar y profundizar, miedo a perder el poder porque continúa instalado en una estructura verticalista, monárquica, antidemocrática, anticomunitaria, miedo a la mujer, a los laicos, a la secularidad, en definitiva, miedo a la encarnación de Dios.

- En el N° 117 el texto viene a insinuarnos que "si tienes **ideología**, no estás en la verdad". Es la típica actitud de quien se cree inmune a todo sistema de ideas, se pone en una especie de nube desde la cual "ilumina la verdad a los mortales", porque es "el único que la posee". Se pone "por encima" de la realidad y en la presunción de la posesión exclusiva de la verdad. Esta actitud tiene cierta similitud con ese fundamentalismo que acusa a sus oponentes como "el eje del mal".

- Al parecer el documento pretende cumplir el rol de **Magisterio de la Iglesia**. Nos parece que ese Magisterio sólo se legitima cuando tiene una actitud de escucha. Sin esta actitud de escucha –que es expresión concreta del amor fraterno que fundamenta nuestras relaciones interpersonales en la

comunidad de fe- ese magisterio no es legítimo. Además, el Magisterio impositivo se basa en una concepción errada de educación que ya ha sido superada por las teorías pedagógicas más actuales de amplia aceptación y credibilidad social.

Nuestra postura frente a la globalización

- La **globalización** es un hecho irreversible. No se trata sólo de satanizarla y negarla totalmente. Sin embargo, muchas actitudes de rechazo y hasta "satanización" de la globalización por parte de los sectores populares son, por lo menos, comprensibles, puesto que los publicitados beneficios de la globalización (como el internet) no llegan a muchos sectores sociales empobrecidos. Nuestra reflexión sobre la globalización tiene que contextualizarse. El documento que estamos comentando sigue haciendo consideraciones teóricas sin contexto sobre un hecho que sí lo tiene. Desde América Latina la globalización tiene unos nombres concretos desde los que hay que mirarla: la pobreza, el poder de las transnacionales, la concentración escandalosa de riqueza y poder.

- El término **globalización** ya es de hecho un eufemismo para encubrir una realidad injusta. Por eso es necesario distinguir entre **globalización económica** y **globalización como fenómeno cultural**. La **globalización económica** es un fenómeno provocado, intencional, no espontáneo. Significa la expansión ilimitada del capital transnacional, y esto es algo deliberado, decidido e impuesto desde los centros de poder mundial. En América Latina lo hemos visto de manera concreta a través de la imposición del ajuste estructural. Desde esta perspectiva, la globalización no es algo inocente o un proceso espontáneo sobre el que no quepa la posibilidad de emitir juicios de valor ni tomar posición. Otra cosa es tomar la globalización como fenómeno **cultural**; en este ámbito es posible que haya elementos no controlados desde el poder y donde los países pobres pueden decir algo.

- Sobre la **globalización como fenómeno cultural** el documento sigue siendo tibio. Es verdad que habla de los valores cristianos, pero quizá es necesario, desde América Latina, hacer el énfasis en la defensa de las identidades culturales específicas como una forma de defender la vida. El documento no trabaja mucho el tema de la pérdida de identidad de las culturas provocada por la globalización.

- Al hablar de **valores cristianos**, el documento sigue hablando de "parches". El documento habla de valores como la "solidaridad", la "esperanza"; pero ello sigue teniendo un tono muy **idealista**. En el momento actual, un discurso y defensa más aterrizada de los valores debe implicar una actitud positiva en relación al diálogo interreligioso y al diálogo intercultural. Este es un signo de los tiempos que el documento no asume. Y en el contexto del diálogo interreligioso e intercultural la pregunta decisiva que el cristianismo también debería hacerse es si, en definitiva, a las religiones y a las culturas les importa o no el ser humano, les importa o no la vida y la dignidad de las personas.

- El **idealismo** dominante en el documento se plantea en que la realidad social y cultural va por un lado y la jerarquía de la Iglesia va por otro. Existe un desfase muy grande; y de este desfase luego se extrapolan imposición de dicotomías falsas: "o estas aquí o estás allá". "O estás con la Iglesia (que es lo mismo a someterse a su postura), o estás con el mundo" (fuera de la Iglesia).

- En el fondo, lo que advertimos en el **idealismo** del documento es que no toca la realidad. En último análisis, la postura del documento pretende adaptar la realidad a la doctrina, cuando la historia y el sentido común nos demuestran que tiene que ser al revés. En el documento la religión está en función de la doctrina y no de la persona. Esta no puede ser nuestra posición como cristianos y como teólogos.

- La Teología de la Liberación –pese a que ahora se encuentra con un bajo perfil- ha aportado mucho y puede seguir haciéndolo, por ejemplo, de manera concreta, el método. Si se emplearía el método de la TL, el carácter y el contenido del documento serían radicalmente distintos.

c. LAS ESPERANZAS Y LAS TRISTEZAS DE NUESTROS PUEBLOS NOS INTERPELAN (124-139)

- A nivel general, permanece el enfoque doctrinal del documento.
- Se percibe una contradicción entre **teología y culturas**. De hecho no queda claro cuando hace referencia a las culturas ¿será que se refiere a las culturas originarias? o ¿a la diversidad de otras culturas que nos llegan con el proceso de la globalización?
- El documento constata una realidad globalizadora y además un proceso de secularización; este último hecho se enfoca desde la óptica del miedo y el recelo
- El N° 126 habla de la **persistencia de la pobreza**; es una lectura desde una posición de comodidad, de acomodación burguesa, de falta de inserción y de conocimiento de la realidad latinoamericana. Deja al margen la experiencia y reflexión teológica de la iglesia de los pobres en América Latina. Reconoce el aporte teológico de la opción preferencial por los pobres, pero muchas veces ésta es utilizada solamente como un slogan.
- En el N°. 131 señala el **desinterés de los jóvenes** en el compromiso político; sin embargo, en el caso boliviano se puede percibir cada vez más un grado de politización, como la que se mostró en los diversos acontecimientos de insurrección que hemos vivido desde la guerra del agua y otros. El texto no señala a los verdaderos culpables de la situación de empobrecimiento de la población latinoamericana; no menciona a las transnacionales, a los políticos corruptos, al sistema neoliberal. Esta posición de la Iglesia jerárquica es un anti-testimonio del Evangelio, porque no asume la actitud de Jesús que fue crítico con las estructuras socio-políticas y religiosas de su tiempo.
- Sobre la **justicia social**, indica que ésta existe, pero no hay una radiografía de las situaciones de injusticia y el Documento tampoco plantea las causas profundas. Por ello, nos preguntamos ¿por qué tanta tibieza? A manera de respuesta, sabemos que la jerarquía de la Iglesia con mucha frecuencia se ha codeado con los poderosos. Hay una convivencia entre la Iglesia jerárquica y el poder político; este modelo se mantiene desde Constantino. La Iglesia jerárquica no se adapta a las condiciones actuales, no cumple lo que predica; habla de democracia siendo la primera institución antidemocrática.

d. LOS CATÓLICOS Y LA IGLESIA, TAMBIÉN ANTE OTROS DESAFÍOS (140-158)

- El título del apartado en cuestión: "**Católicos y la Iglesia, y otros desafíos**" da la impresión de que cuando se habla de católicos se refiere a los laicos, y cuando se habla de Iglesia se refiere a los sacerdotes y obispos. Esto refleja una eclesiología de tipo clerical, lejos de la eclesiología del Vaticano II.
- El primer párrafo del N° 14 se utiliza la expresión: 'Constatamos', ¿a quiénes se refiere? Es una expresión que excluye. El documento debería ser más humilde en reconocer las fallas de la Iglesia y no dar la impresión que el mundo es malo.
- El **substrato católico/savia** (N° 101) que está en los pueblos es una afirmación muy ostentosa que no refleja la realidad. La religiosidad popular pone de manifiesto la integración de elementos religiosos indígenas y católicos que se fueron forjando a lo largo de lo largo de la historia.

El documento en el N° 142 habla que todas las iniciativas de evangelización deben partir del **substrato católico**. ¿Cuál es el substrato católico? ¿El sustrato latinoamericano tiene un sustrato católico, un sustrato indígena, o un estrato sincrético? El sincretismo es una realidad que se dio en los pueblos de América entre la religiosidad propia de los pueblos originarios y la civilización europea, más los valores cristianos, que hoy forman parte de la identidad latinoamericana.

En la formación cultural latinoamericana habría que distinguir **dos sustratos inseparables** entre sí: la cultura y religión indígena, y la cristiana en su versión católica. Estas no coexisten separadas, sino de forma sincrética; los procesos sincréticos existen como convergencia, yuxtaposición y síntesis. Para comprender mejor esta realidad habría que tomar en cuenta los aportes de las reflexiones teológicas que hoy en día se ocupan del hecho religioso sincrético, la Teología India, la teología cristiana del diálogo interreligioso y la teología de la interculturalidad, entre otros.

- La Iglesia católica siempre se ha mostrado excluyente en **relación a otras religiones y culturas**, ésta ha sido la característica de la primera evangelización en América Latina; concibe su misión como una tarea para lograr más católicos, es decir, entiende que fuera del sustrato no hay verdad ni salvación.

- La Iglesia jerárquica tiende a no aceptar la **pluralidad religiosa**, especialmente en el contexto latinoamericano. En la medida de que la Iglesia Católica se autoafirme como la única y verdadera Iglesia será difícil desarrollar un auténtico diálogo interreligioso (en relación al nº 148). Hay un miedo a perder la identidad religiosa romana. Una lectura postmoderna del hecho religioso latinoamericano, tal como intenta hacer la Iglesia jerárquica, es insuficiente; es una lectura que corresponde más al contexto europeo.

El Nº 144.- En general, hemos descuidado la dimensión espiritual del ser humano y nos llenamos de normas y dogmas que no dan respuesta a la necesidad de trascendencia. Creemos que la mayoría de las personas buscan esa dimensión espiritual en su vida, pero esto no significa necesariamente que la busquen en la religión.

Nº 145.- El hecho de que muchos creyentes se alejen de la Iglesia católica tiene mucho que ver con la Iglesia misma y no sólo con la realidad social. Rechazar a la Iglesia como institución no es rechazar a Dios.

- En el Nº 148 se constata una lógica del temor, que lleva a subrayar un paradigma conservador; falta una lectura de los signos de los tiempos. También hay un miedo a temas y realidades emergentes como la mujer (por la cuestión del pecado) el relativismo, el secularismo. Hay que saber reconocer que el hecho religioso no es inmutable, sino que está sujeto al cambio en el tiempo,. Las manifestaciones religiosas han ido cambiando, se ha dado una metamorfosis. En este contexto ¿Cuál es la finalidad de la Misión de la Iglesia? No sólo consiste en convertir a los supuestos paganos en católicos; sino en construir un mundo más humano y más justo a través de la solidaridad y el diálogo. Una religión que no contempla el contexto cultural y social no sirve. Los caminos que llevan al Padre son muchos y los seres humanos tienen derecho a buscar el camino religioso que les parezca el adecuado. La religión católica es uno de esos caminos y el que nosotros hemos elegido, pero eso no nos hace los únicos. Con pensamientos como éste se puede volver a la afirmación de la época de la cristiandad: "fuera de la Iglesia (católica) no hay salvación".

- En el Nº 149 hace una franca **omisión a la historia pre-colonial**. No se reconoce la identidad de las culturas en América Latina, tampoco hay referencia a las luchas de liberación y a los actos proféticos que muchos laicos, religiosos y sacerdotes llevaron durante la colonia, como Bartolomé de las Casas o Antonio de Montesinos, entre otros.

Nº 156.- La **identidad del católico** no sólo consiste en la recepción de los sacramentos o el aprendizaje de una doctrina, sino lo que más importa es la vivencia de la fe, la experiencia de Dios, la fidelidad al seguimiento de Jesucristo y el amor solidario al prójimo. En la religiosidad popular hay que valorar la experiencia de Dios que el pueblo conserva, la solidaridad, la vivencia comunitaria de la fe; en ella encontramos tanto las Semillas del Verbo como los signos de los tiempos. El documento muestra una preocupación de orden sacramental y por la piedad de los laicos (matrimonio, bautizo, misa dominical, bendición del santísimo, rezo del rosario...) y por el crecimiento de la institución (más sacerdotes). Hay que reconocer, por ejemplo, que el sacramento

del matrimonio no es garantía de un hogar estable y sabemos que muchas parejas que no se han casado por la iglesia católica tienen una vida matrimonial y familiar ejemplar.

Nº 150.- El documento está desencarnado. El hambre de las mayorías en nuestro continente es un hambre material real y no simplemente "hambre de Dios, de comunión, de individuación, de humanidad, de felicidad y de paz"... y Jesús de Nazaret se preocupó seriamente de esa hambre de los que le rodeaban y se opuso a aquellos poderes que producían pobreza y hambre en su tiempo.

Sugerencias.

- El punto de partida del documento es una serie de reflexiones teológico - doctrinales; olvida los aportes metodológicos y teológicos de Medellín, Puebla y el recorrido de la experiencia de la Iglesia latinoamericana. El punto de partida debería ser el contexto real de la vida y no *directamente* lo teológico-doctrinal. Es importante conectar estas reflexiones con las anteriores conferencias episcopales, especialmente en lo referente a las líneas de acción y la metodología (el ver, juzgar y actuar). El hecho de que este documento no tome en cuenta la realidad de los pueblos latinoamericanos como punto de partida le quita credibilidad y sostenibilidad.

- El documento debe promover el diálogo con el **sujeto latinoamericano**, pues esto es lo que somos y no lo que nos consideran -aquellos que estamos por nacer, necesitados de la rectoría de la Iglesia. Por ejemplo, es el caso de la denominación de movimientos de liberación mal encaminados, cuando en realidad se trata de un signo de los tiempos, como el clamor de los pueblos que es oído por Yahvé en el Antiguo Testamento.

-El documento tendría que estar iluminado, en general, por las directrices de la **eclesiología** del Vaticano II, y en particular por los aportes eclesiológicos latinoamericanos. La eclesiología de la cristiandad ya no tiene cabida porque no está en relación al acontecer histórico de nuestra realidad.

COMENTARIOS AL DOCUMENTO DE LA V CONFERENCIA GENERAL

Grupo Luis Espinal - Miamsi Cochabamba

1. Introducción

El mundo vive un momento crucial, y en ese contexto la Iglesia necesita encontrarse. Con ese objetivo, con el mayor acierto, el Episcopado Latinoamericano y del Caribe, se prepara para realizar su V Conferencia General y para ello ha puesto en manos de los miembros de la Iglesia el documento "Discípulos y Misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida", sobre el cual solicita comentarios de parte de los y las laicos y de toda nuestra Iglesia.

Nuestro Grupo Luis Espinal del Miamsi - Cochabamba ha estudiado detenidamente el documento tratando de asimilarlo, comentarlo y, si posible, enriquecerlo en la medida de nuestras reflexiones. En estas primeras hojas resumimos aquellos aspectos discutidos que más relevancia tienen para nosotros; sin embargo, dada la riqueza de las reflexiones, también adjuntamos como anexo, un minucioso análisis de cada capítulo realizado en innumerables sesiones de trabajo.

2. Apreciaciones generales

Cabe mencionar, primero, que en el grupo ha habido, desde luego, diferentes enfoques sobre este estudio. Mientras unos pensaban que este Documento debe sentar la posición de la Iglesia frente al mundo de hoy, y por lo tanto debe ser claro y completo ante los problemas actuales; otros asumían que este Documento más bien está dirigido hacia los fieles al interior de la Iglesia, solamente, y a un llamado a su conversión personal, por lo que gran parte del mismo cumple este propósito. "Se bautizaba antes a los convertidos", se dijo, "y ahora hay que convertir a los bautizados".

Debemos señalar también que nos preocupa el método inductivo del Documento, pues pensamos que para ser discípulos hoy, hubiera sido más importante partir primero del conocimiento de la realidad en la que vivimos, siguiendo más bien el método deductivo, tantas veces usado en el seno de la Iglesia: ver, juzgar y actuar.

También vimos que, aunque el Documento parte por identificar correctamente nuestros anhelos de "hambre de amor, justicia, libertad y verdad" y son como "el norte de nuestras búsquedas", la redacción deja la impresión de un anhelo universal en el aire, no enraizado en un continente donde la mayoría tiene el anhelo básico de sobrevivir, de conseguir el pan de cada día para su familia.

Nos preocupa también el concepto de Iglesia que maneja el Documento, tan diferente del concepto de "pueblo de Dios" que surge de Vaticano II. Y nos parece poco adecuado el tono triunfalista en la apreciación que se hace de la Iglesia en Latinoamérica desde sus inicios hasta nuestros días, sin reparar en los errores que también hemos cometido, ni el real debilitamiento en el que se encuentra la Iglesia en nuestro continente.

Para resumir nuestro aporte, quisiéramos centrarnos, primero, en el ser discípulos y en el encuentro con Cristo hoy. En segundo lugar quisiéramos acotar algunos alcances sobre nuestra realidad social y eclesial que nos parece debieran ser tratados con mayor profundidad. Para terminar, quisiéramos también decir algo sobre la naturaleza de la misión

a la que somos llamados y llamadas.

3. Encuentro con Cristo hoy

Parecería obvio que en la búsqueda de Jesús, primero debemos comprender dónde buscarlo. En ese sentido, debemos recordar que a través del Misterio de la Encarnación, los Cristianos sabemos que la inmensidad de Dios, a través de su amor, se hizo Hombre y por lo tanto debemos buscarlo en el seno de la humanidad, a través de su historia y de los signos de los tiempos. Aunque, el Documento nos habla del encuentro con Jesucristo vivo como punto de partida de la acción pastoral, de la liturgia y otras prácticas eclesiales (n 41), no profundiza sobre ese encuentro con Cristo, en su pueblo y sus problemas, como ya se había hecho en anteriores mensajes, como por ejemplo en el Documento de Puebla, que identifica los rostros concretos de Cristo en el continente (DP 31-39).

Ahora bien, si ese Dios Hombre es el que mueve la historia, en su infinita sabiduría ya nos da indicios de cómo actuar: anunciando y dando testimonio en el seno de la sociedad en la que vivimos. Para ello, nos referimos a la acción profética de anunciar la buena nueva, y denunciar las injusticias, inequidades, falta de solidaridad y amor que prevalecen en el mundo actual. Es en ese sentido que el hombre está llamado a contribuir al Plan Divino, en efecto, se nos indica en el Evangelio que el ser humano debe colaborar en la construcción del Reino de Dios en la Tierra.

4. Nuestra realidad social

Para poder llevar a cabo su misión, el discípulo debe permanentemente profundizar su preocupación y análisis de la realidad que está llamado a transformar. En América Latina donde cunde la pobreza y gran parte de la población lucha por su supervivencia en condiciones de alta injusticia y desigualdad, el Documento de Participación, aunque menciona esta situación, no enfatiza un mayor análisis de esta penosa realidad, como se hizo en los anteriores documentos episcopales.

Recordemos que Medellín constata que el continente vive una “dolorosa pobreza, cercana en muchos casos a la inhumana miseria” y que esta situación de pobreza es calificada éticamente como “situación de injusticia” y juzgada teológicamente como “situación de pecado” (Paz 1). Medellín también reafirma el carácter misionero de la Iglesia y asume la opción preferencial por los pobres como algo esencial de la fe cristiana. Los pobres pasan a ser el centro en la sociedad y en la Iglesia latinoamericana y en este contexto lo hacen provocando temores y hostilidades entre los opresores y levantando la esperanza entre los desheredados.

Quisiéramos también recordar que en Puebla, nuestros obispos confirman las opciones fundamentales de Medellín y la realidad de los pobres se expresa nuevamente con fuerza. Luego, en Santo Domingo, la lectura de la realidad latinoamericana ofrece un cuadro con similares problemas a los señalados en Medellín y Puebla y los obispos vuelven a denunciar la situación de miseria e injusticia y dan un paso más, criticando el neoliberalismo económico.

Por otra parte, sentimos que el Documento no profundiza lo suficiente en temas que creemos que son de vital importancia, como ser el rol de la mujer en la sociedad y dentro de la Iglesia en particular. Al mismo tiempo que se exalta la misión de la mujer como madre, las fieles seglares echamos mucho de menos una visión similar de la paternidad, insistiendo en el compromiso serio y responsable del hombre para con la familia.

También estimamos importante diferenciar el concepto de familia del concepto de matrimonio. Acertadamente el documento parte de la "sagrada familia", como referente de la familia ideal, pero se debe también considerar que en la realidad un buen porcentaje de la población de Bolivia y de América Latina manifiesta diferentes formas de vida familiar, como el hecho de que cada vez más la mujer es la jefa del hogar y el padre está ausente, o la existencia de miles de familias destruidas por la migración forzosa, situación en la que los abuelos crían a sus nietos, mientras los progenitores se ven forzados a buscar trabajo en Europa o Estados Unidos.

Otro de los temas, difícil, sin duda, y muy conflictivo es el de la moral familiar y, en general, toda la problemática de la moral sexual, con tantas y complicadas consecuencias, ya que muchos cristianos y parejas viven actualmente un verdadero calvario al querer ceñirse a las normas de la Iglesia. Es de absoluta necesidad que el documento emita algunos criterios adaptados a la nueva realidad.

Y aunque se hace breve mención a uno de los temas más cruciales del mundo contemporáneo como es la ecología y medio ambiente, parecería insuficiente su tratamiento, en especial en lo concerniente a las causas que motivan y alimentan la depredación y contaminación que sufre nuestro planeta y la responsabilidad que como cocreadores, y parte a la vez de la creación, tenemos sobre la naturaleza.

5. Nuestra realidad eclesial

Decíamos en la introducción que nos preocupa el modelo eclesial que maneja el Documento, contrario a lo anunciado en el Concilio Vaticano II: una Iglesia servidora de la humanidad (GS 40-43). Frente a una Iglesia centrada en el poder clerical, el Vaticano II introduce el concepto de "pueblo de Dios", en el que se inscriben todos los ministerios, incluyendo el sacerdocio. De esta forma, la jerarquía se ubica dentro de este pueblo y no al margen ni por encima de él. Por otra parte, el laico ha de enraizarse principalmente en el hombre y la mujer que están viviendo dentro de las estructuras sociales, entendiéndose éstas como propias del laico o seglar. Así pues, los creyentes que aspiramos a madurar en la fe, desearíamos desempeñar parte activa en la vida de la Iglesia, sin que se nos mire con recelo o desconfianza. De este modo, podremos llevar a cabo un auténtico discipulado, siguiendo a Cristo, pero en acciones concretas y no en principios abstractos.

Sin embargo, en el Documento de Participación se hace énfasis en la Iglesia jerárquica, y se la ve como la única poseedora del bien y la verdad: ella es la depositaria de la respuesta que buscan los seres humanos. Y el mundo, en el que como discípulos de Cristo debemos llevar a cabo la misión, es visto como un mundo hostil a esta iglesia estructurada y jerárquica. Ya no es un mundo de "luces y sombras", como en Santo Domingo, ni un mundo donde podemos encontrar los "signos de los tiempos", como anunciaba Medellín.

Por otra parte el tono general del Documento pareciera implicar que solamente los miembros de la Iglesia Católica serán salvados, ignorando a una amplia población del mundo que no milita en la Iglesia Católica, pero que también vive principios éticos encomiables.

En general, creemos que el documento debe ser más autocrítico, no sólo para ubicar mejor a la Iglesia en la actualidad, sino para motivar los cambios que necesitamos.

6. La misión

Por último se nos llama a una gran misión continental, pero el Documento de Participación parece olvidar que la Iglesia no es la meta última de la misión cristiana o de la evangelización sino el reino de Dios. La Iglesia debe ser sacramento (signo) de salvación en el mundo y no estar por encima del mundo o fuera de él. La misión de la Iglesia es transformar el mundo y no sólo atraer gente hacia el interior de la misma.

Es más, en ciertos sectores de la Iglesia, hablar de la misión significa olvidar la experiencia eclesial de los últimos 40 años y la llamada "nueva evangelización" es vista por estos sectores como una forma de cerrarse al espíritu renovador desencadenado por el Concilio. La misión continental a la que estamos llamados debe ser entendida desde la práctica de Jesús, que conlleva una opción preferencial por los pobres. Es necesario volver a retomar las claves eclesiales y sociales de Jesús de Nazaret que encontramos en los evangelios y que fueron tan bien interpretadas por los documentos de la Iglesia que ya hemos mencionado. La Iglesia en América Latina debería preguntarse ¿qué desafíos presenta la realidad de los pobres y los excluidos a la misión continental? ¿Puede esta misión ser realmente una Buena Nueva para los marginados?

Finalmente, de modo inexplicable, el Documento tampoco se refiere a movimientos de Iglesia que surgen del anhelo cristiano de luchar contra la injusticia, como se dio en Latinoamérica a través de las comunidades eclesiales de base, los curas obreros, las luchas del pueblo, o el pensamiento eclesial reflejado en los planteamientos de la teología de la liberación. En un contexto de denodada búsqueda de justicia y amor que incluso culminó con el martirio de militantes de nuestra iglesia, laicos, curas y hasta obispos, como Monseñor Romero, Monseñor Angeleli, los sacerdotes jesuitas de la UCA del Salvador, Camilo de Colombia y en nuestra querida Bolivia el sacerdote Luis Espinal, Mauricio Lefevre o Néstor Paz, entre tantos otros laicos, olvidados por el documento.

7. Conclusiones

El Documento de Participación que hemos estado estudiando y que pareciera dar un paso atrás con respecto a los últimos sesenta años del magisterio de la Iglesia, en un continente marcado por una situación de pobreza, pone el énfasis más en la conversión personal que en el cambio estructural, y ya no se habla de pecado social (situación de pecado) sino que se piensa predominantemente en el pecado personal.

El Documento nos lleva a la conclusión de que el anhelo de felicidad tiene respuesta en Cristo. Pero para que la búsqueda de Cristo no sea algo abstracto, es necesario retomar los lugares y momentos concretos en los que le podemos encontrar: la Biblia, la Eucaristía y las personas, especialmente los pobres.

Hacia la V Conferencia de Aparecida

FAJE - ISI *

Por: Profesores de la Facultad de Teología de la Compañía de Jesús
FAJE/ISI

Belo Horizonte
Mayo 2006 La Conferencia de Aparecida se sitúa en una trayectoria que va desde el nacimiento del CELAM hasta hoy, pasando por el Concilio Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo.

Es un momento privilegiado para un doble movimiento eclesial. Mirar hacia el pasado y preguntarnos cuáles fueron las opciones que se hicieron en esa trayectoria y que juzgamos absolutamente innegociables y nos gustaría reforzar. Y luego, en una mirada hacia el presente y el futuro, destacar las cuestiones que merecen la atención de la Iglesia.

No seguiremos el Documento de Participación, presentándole variantes, sino que elaboraremos un texto alternativo con los aportes que creemos oportunas.

Primera Parte: Reafirmación de las Opciones

I. Opciones básicas del Concilio Vaticano II

Ningún acontecimiento eclesial del porte de la Conferencia de Aparecida tiene derecho a desconocer las opciones básicas del Concilio Vaticano II en el sentido de las líneas obligatorias para la marcha de la Iglesia en el Continente. Siendo el Concilio una mina fecunda, y para no abarcar demasiado y debilitar así la acción de la Iglesia, preferimos seleccionar unas pocas opciones conciliares que juzgamos importantes y obligatorias.

Introducción a las opciones

La Iglesia sólo se entiende a partir de la actitud fundamental de Jesús. Movidio por la pasión por el Padre, Jesús anuncia y realiza, por medio de su persona, predicaciones y acciones, el Reino de Dios que consiste fundamentalmente en el servicio al mundo. "Porque el Hijo del Hombre vino, no para ser servido, sino para servir y dar la vida en rescate por una multitud" (Mc. 10,45) La Iglesia no existe para sí, sino para servir al mundo. En el espíritu jesuánico se sitúan las opciones del Concilio Vaticano II.

1ª. opción: Primacía absoluta de la Palabra de Dios

En la práctica significó movimientos maravillosos. Se valorizó la Palabra en las liturgias, en las celebraciones y en todas las actividades religiosas. Ella ocupó el debido lugar en la producción teológica, en la formación del clero y en la vida de los fieles. Se multiplicaron las obras de exégesis y sobre temas bíblicos, que ofrecieron subsidios para que el simple fiel se alimentase espiritualmente de la Escritura.

2ª. opción: Afirmación de la base laical de la Iglesia: Iglesia Pueblo de Dios

Aconteció una revolución copernicana en la concepción de la Iglesia. En vez de partir de la jerarquía para definirla, se afirmó el hecho fundamental: somos todos iguales por los sacramentos de Iniciación y en la participación en la Eucaristía. La Iglesia se definió como Pueblo de Dios. El laico adquirió en ella su verdadero lugar, con amplio espacio de iniciativa, libertad, autonomía, participación, gestación de espiritualidades propias.

En términos de América Latina, surgieron las primeras Comunidades Eclesiales de Base en íntima conexión con la experiencia de nuevos ministerios laicales. Más tarde, en las ondas de Medellín, las CEBs se desarrollaron y Pablo VI profundizó los ministerios no ordenados.

3ª. opción: Afirmación colegial de la Iglesia

En íntima articulación con la base laical, el Vaticano II estableció un espíritu colegial, superando el modelo de Iglesia anterior al Concilio, de centralización, presente en tres centros: Roma, diócesis, parroquia. La colegialidad se transformó en un aire nuevo que se respiró en el ámbito de toda la Iglesia, al valorizarse la Iglesia local, las comunidades. Se creó una conciencia de sinodalidad y de comunión, al incrementarse las Conferencias episcopales, los Consejos diocesanos, parroquiales y comunitarios.

4ª. opción: Nueva relación de la Iglesia con el mundo

La Constitución *Gaudium et Spes* confesó la íntima sintonía de los cristianos con los hombres y mujeres de hoy en las alegrías y esperanzas, en las tristezas y angustias. Modificó la actitud básica frente a los problemas del mundo moderno. Reconoció la autonomía de las realidades temporales, terrestres, al renunciar a los últimos rescoldos de cristiandad. Asumió el pluralismo de la modernidad, superando la tentación de repristinar o mantener situaciones de dominio en vez de servicio.

II. Opciones básicas de Medellín

La Iglesia de América Latina hizo en Medellín una recepción creativa del Concilio Vaticano II, en la que tomó decisiones importantes. Algunas que juzgamos irrenunciables. Ya forman parte de la legítima y sana tradición eclesial que debe ser mantenida y reforzada en Aparecida.

1ª. Opción por los pobres

La herencia más sagrada de Medellín es la opción por los pobres, directa, simple, sin adjetivos. Toca los diferentes campos de la vida interna y externa de la Iglesia: personas, pastorales, estructuras. Nada de la vida de la Iglesia se substraerá a esa opción básica. Estuvo en la conversión de personas de la jerarquía, de religiosos/as, de agentes de pastoral y de simples fieles.

2ª. Opción por la liberación

Se articuló con la anterior, sin identificarse totalmente con ella. Consistió fundamentalmente en orientar la opción por los pobres en la línea de su promoción

humana, a saber, la liberación integral en el lenguaje de Pablo VI (*Populorum Progressio*). La Liberación se transformó también en una categoría teológica, al pasar por una transformación de sentido: viniendo de las ciencias políticas, sufre una ampliación histórico-antropológica hasta tornarse una categoría básica de la teología de la liberación.

3ª. Opción por las Comunidades Eclesiales de Base

La opción por los pobres y por la liberación encontró en las Comunidades eclesiales de Base la "nueva manera de ser Iglesia". Eran anteriores a Medellín, pero allí recibieron el aval institucional, incentivo y mejor configuración.

4ª. Opción por la centralidad de la justicia social

Ofrece consistencia a las opciones anteriores. Evita las antiguas y tradicionales posiciones asistencialistas para despertar el pensar teológico y la pastoral a la realidad de la injusticia social, del pecado social. Condena la violencia institucional del propio sistema y no únicamente la de las guerrillas y la lucha armada.

5ª. Opción por una Iglesia profética

El conjunto de las opciones de Medellín configuran una Iglesia profética en el discurso, en la teología, en las prácticas, en las estructuras institucionales. Rompió la alianza con la burguesía para denunciarle la prolongada dominación y anunciar una sociedad solidaria, fraterna, participativa, igualitaria.

III. Opciones básicas de Puebla

En Puebla la situación política y eclesial se modificó bastante. No se logró la misma claridad sucinta que en Medellín. Sin embargo, algunas opciones se confirmaron y se hizo que otras se constituyeran en una herencia que debe ser mantenida.

1ª. Opción por los pobres

En un clima de cierta tensión al interior de la Iglesia y con las fuerzas conservadoras de la sociedad, se reafirmó la opción por los pobres con adjetivaciones, a fin de evitar conflictos. Se mantuvo, sin embargo, el núcleo de esa opción, en un contexto complejo y perplejo.

2ª. Opción por los jóvenes

Prescindiendo de cualquier interés estratégico, la opción por los jóvenes vino a llamar la atención hacia ese grave problema de la Iglesia. Después de la crisis y la desaparición especialmente de la JEC y la JUC, la pastoral juvenil se sumergió en tiempos de incertidumbre, de tanteos y de búsqueda. Puebla incentiva a buscar nuevas formas de acción en el medio juvenil

3ª. Opción por la comunión y la participación

Anticipándose, en cierta manera, al Sínodo de 1985 que considera a la "comunión" la clave central interpretativa de la eclesiología del Concilio Vaticano II, Puebla comprende a la Iglesia a partir de la "comunión y participación". Tal opción se articula con las CEBs, "nueva manera de ser Iglesia", en que se manifiestan y se concretizan con mayor claridad la comunión y la participación.

4ª. Opción por la defensa de la dignidad de la persona humana

En tiempos de represión por parte de los Gobiernos militares en América Latina, Puebla asume una posición profética de denuncia y anuncio al defender la dignidad de la persona ante las violaciones presentes en los regímenes militares. Esa actitud de coraje llegó a ser la marca de la Iglesia de América Latina frente a la represión y la arbitrariedad.

IV. Opciones básicas de Santo Domingo

En el contexto contrastante de apertura política pero bajo el rígido imperio del neoliberalismo y de una situación eclesial centralizadora, Santo Domingo percibió nuevos desafíos que fueron objeto de sus opciones.

1ª. Opción por la inculturación

Uno de los puntos nuevos e importantes de Santo Domingo consistió en la mayor conciencia de la relevancia de las culturas amerindia y afro y de la religiosidad popular como espacio de la evangelización, con el consecuente avance en la temática de la inculturación. Se afirmó la pluralidad de las expresiones de fe inculturadas en la realidad urbana y en las culturas afro-amerindias, asumiendo de modo positivo la religión del pueblo.

2ª. Opción por el protagonismo del laico

Marca registrada de Santo Domingo. La situación nueva del desarrollo de la teología del laico con el crecimiento de las CEBs por un lado, y por el otro la dramática situación de una Iglesia carente de ministros ordenados, llevó a los obispos a una resuelta opción por el protagonismo del laico.

3ª. Opción por una solidaridad latinoamericana y mundial.

La paradójica realidad de la globalización y de la necesidad de afirmación de las identidades regionales exige de la Iglesia una mayor conciencia de la construcción de la solidaridad continental en la defensa de los pobres y de las culturas autóctonas. Se percibió además la necesidad de alianzas más amplias a dimensión mundial, en vistas al anuncio de los valores del Reino de Dios.

4ª. Opción por la lectura de la realidad a partir de los signos de los tiempos

Santo Domingo relanzó la lectura de la realidad a partir de los signos de los tiempos. Herencia de la tradición teológica de la liberación que se inspiró en la Enseñanza Social de Juan XXIII y en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*.

Segunda Parte: Avanzar hacia temas y decisiones nuevas

Reafirmar las opciones anteriores ya es una tarea ingente. Los tiempos avanzan y la Iglesia necesita responder a nuevos desafíos. Enumeraremos algunos.

1. Animación "carismática" de las estructuras internas de la Iglesia

El fenómeno carismático está ahí, con gigantesco vigor. ¿Cómo no percibir en él una señal del Espíritu? Como toda acción de Dios en la historia, ella padece de ambigüedad y carece de discernimiento. Nunca se puede olvidar que todo cristiano, por la gracia del bautismo, es un carismático; y ningún movimiento tiene derecho de reivindicar el privilegio de poseer exclusivamente al Espíritu Santo.

La onda carismática posee un enorme potencial transformador de las instituciones, si realiza el principio jesuánico de que "el sábado está hecho para el hombre y no el hombre para el sábado". En otras palabras, le cabe la maravillosa tarea de humanizar, de espiritualizar, en el sentido pleno del término, la rigidez de muchas formas institucionales y jurídicas de la Iglesia. Eso implica revigorizar la dimensión de diaconía, de pobreza, de simplicidad en el ser, en el vestir y en el vivir de los representantes de la Institución eclesial.

Los movimientos carismáticos adoptan, a veces, posiciones antitéticas. Algunos se presentan fuertemente centralizados en la persona del líder. Éstos no ayudan a liberar a la Iglesia de formas centralizadoras y autoritarias. Otros, sin embargo, cultivan una transparente libertad entre sus miembros. Ellos están en condiciones de pensar y ensayar un modelo "democrático" y participativo de Iglesia. Y si se articulan con las CEBs, anticipan ya una Iglesia red de comunidades al interior de las parroquias y de las diócesis. Y entonces la Iglesia se torna para el fiel una comunidad de libertad, de diálogo, de acogida, de igualdad. Y en ese mismo espíritu, se facilita el asumir el principio de la subsidiariedad en el gobierno de la Iglesia.

La preocupación pastoral con respecto al éxodo de católicos y a la multiplicación de denominaciones evangélicas en el conjunto del fenómeno religioso urge repensar en profundidad el ministerio en la Iglesia católica. Implica una reformulación del ministerio ordenado en la línea del servicio, despojado de autoritarismo y de centralismo pastoral. Nos lleva a repensar la manera de reinsertar en el ministerio ordenado a aquellos que lo dejaron y estarían dispuestos a retomarlo en una nueva situación de vida. Y finalmente cabe una valiente actitud innovadora frente a las posibilidades ministeriales de las mujeres.

2. Evangelizar la nueva sociedad globalizada del conocimiento

Cada día avanzan más las ciencias y la alta tecnología, especialmente en el campo de las ciencias de la vida y de la información, trayendo graves problemas éticos. El

conocimiento se torna materia prima sobremanera importante en el mundo de la producción y del gerencia -miento de las empresas. Fuera del conocimiento, se pierden los concursos.

La Iglesia necesita laicos/as y profesores/as de ética y de teología moral preparados para tal diálogo. Un laicado sin miedo y competente, apoyado por el magisterio, el reverso de declaraciones oficiales infelices y sin conocimiento suficiente en temas difíciles, complejos y aún en penumbras.

La sociedad del conocimiento está generando un nuevo tipo de pobre y excluido. Desafía a la Iglesia a descubrirle un rostro concreto y real, como hizo en Puebla (nn. 31-39). Eso significa avanzar más todavía en la opción por los pobres de Medellín y Puebla, desadjetivándola de epítetos ideológicos y debilitadores, para recuperálea a fuerza evangélica. En una palabra, estamos ante la tarea de retomar con amplitud la práctica de la liberación en el contexto neoliberal.

3. Evangelización de la cultura moderna y posmoderna

Se vuelve impensable una evangelización que no tenga en cuenta la cultura. El fracaso del socialismo real se debió, además de las fallas económicas, al hecho de no haber creado culturalmente al hombre nuevo deseado. Se descuidó la cultura.

La presencia de la Iglesia en la sociedad futura depende de cómo se sitúe en el campo cultural. El camino pasa, no por una adaptación cultural a los valores burgueses capitalistas, sino por la construcción de una cultura a partir de los pobres. El socialismo creó un imaginario de la liberación, pero fracasó por la ausencia de valores fundamentales. La Iglesia está en condiciones de unir al imaginario liberador social trazos evangélicos, dándole consistencia y profundidad. La evangelización de la actual cultura moderna y posmoderna requiere que se construya al interior de la Iglesia y fuera de ella por medio de la pastoral, de discursos, de prácticas, de instancias y de símbolos, un imaginario que exprese la opción por la liberación de los pobres. Sólo así se consigue transformar la realidad.

En otros términos, eso significa la creación de un nuevo paradigma cultural, como verdadera alternativa al pensamiento único dominante, que tenga en consideración las mayores conquistas del momento actual: pensamiento ecológico, cosmología moderna, el género, las etnias, la paz, la ética del cuidado y de la compasión.

4. Desarrollar una eficiente pastoral migratoria

Las migraciones se vuelven un fenómeno creciente en el mundo entero y al interior de los países, que desafía a la pastoral de la Iglesia. Ya son cientos de millones los que se mueven dentro de los países y hacia fuera de ellos en migraciones crecientes. ¿Por qué dejan la propia tierra? ¿Por qué buscan otra tierra y cuál es ella? Juegan factores de expulsión y de atracción. Del lado objetivo encontramos la pobreza, la falta de futuro allí donde se está, la creciente segregación económica, racial y religiosa, los conflictos internos regionales. Del lado subjetivo, surgen sueños de riqueza, de los Estados Unidos del dinero fácil y abundante, de mejorar rápidamente recursos para resolver definitivamente la cuestión de la vivienda y de otras exigencias básicas. Pobreza y sueños, falta de futuro e ilusión de un futuro radiante. Es la carencia del ser humano que Frei Betto llamó "hambre de pan y de belleza".

La pastoral del futuro enfrentará desde la defensa de los derechos fundamentales del migrante, sobre todo los de los indocumentados, hasta una migración del clero y religiosos juntamente. En cuanto caminamos con lentitud o nos dormimos, las denominaciones evangélicas pentecostales o neopentecostales ocupan rápidamente esos espacios. No siempre para el bien de las personas. No nos mueven razones proselitistas, sino únicamente las de lealtad evangélica y el amor a aquellos que son presa fácil de distorsiones religiosas.

5. Empezar con fuerza una pastoral mediática

La ciencia y la tecnología de la comunicación pasan por una revolución jamás vista. Se anuncian saltos tecnológicos inmensos que van a revolucionar la relación entre las personas y a crear una nueva generación de usuarios.

Los desafíos pastorales consisten, entre otros aspectos, en la presencia significativa de la Iglesia en ese universo tecnológico y cultural y en la articulación de tales medios con las exigencias comunitarias de la vida cristiana, con la disciplina del arcanum y con las características propias de la fe cristiana.

Los Medios constituyen mucho más que simples instrumentos de comunicación. Configuran la cultura actual. Un lenguaje teológico que no tuviese en cuenta ese dato cultural pasaría al margen de los oyentes y de los lectores. Como se trata de cultura, el empeño tiene que ser mucho mayor en profundidad, percibiendo las modificaciones del comportamiento y del horizonte simbólico de las personas. Solamente ahí dentro se evangeliza.

La cuestión se instala gravemente en la sustitución de una Iglesia real, comunitaria, por una Iglesia virtual a causa de una pastoral mediática no clarividente y sustitutiva de la vida eclesial concreta.

5. Diálogo ecuménico e inter-religioso

En espíritu de apertura y tolerancia, marca decisiva de la cultura actual, y en la línea del Concilio Vaticano II, se imponen decisiones audaces en el campo ecuménico y del diálogo interreligioso, venciendo las luchas reñidas que han minado hasta el interior de las familias. De la correcta posición ante tales cuestiones depende inclusive la paz entre las personas, etnias, religiones y países. "No hay paz mundial sin paz entre las religiones" (Hans Küng).

Conclusión

En este momento de preparación para Aparecida juzgamos importante clarificar las opciones básicas innegociables e indeclinables de la herencia del Concilio Vaticano II y de las Conferencias anteriores y asumir los nuevos desafíos. Los elementos aquí indicados, en forma sucinta, miran a esa doble tarea.

Belo Horizonte, mayo de 2006.

TEXTO ALTERNATIVO
A CAMINHO DA V CONFERÊNCIA DE APARECIDA
 Professores da Faculdade de Teologia da Companhia de Jesus
 FAJE/ISI
 Belo Horizonte
 Maio 2006

A conferência de Aparecida situa-se numa trajetória que vai desde o nascimento do CELAM até os dias de hoje, passando pelo Concílio Vaticano II, Medellín, Puebla e Santo Domingo.

É momento privilegiado para um duplo movimento eclesial. Olhar para o passado e perguntar-nos quais foram as opções que se fizeram nessa trajetória e que julgamos absolutamente inegociáveis e que gostaríamos de reforçar. E depois numa mirada para o presente e futuro, levantar as questões que merecem a atenção da Igreja.

Não seguiremos o Documento de Participação, apresentando-lhe achegas, mas elaboraremos um texto alternativo com as contribuições que julgamos oportunas.

Iª PARTE: REAFIRMAÇÃO DE OPÇÕES

I. Opções básicas do Concílio Vaticano II

Nenhum evento eclesial do porte da Conferência de Aparecida tem direito de desconhecer as opções básicas do Concílio Vaticano II no sentido de linhas obrigatórias para a caminhada da Igreja no Continente. Sendo o Concílio mina fecunda e para não abraçar demais e assim enfraquecer a ação da Igreja,, preferimos selecionar algumas poucas opções conciliares que julgamos importantes e obrigatórias.

Pórtico das opções

A Igreja só se entende a partir da atitude fundamental de Jesus. Movido pela paixão pelo Pai, Jesus anuncia e realiza, por meio de sua pessoa, pregações e ações, o Reino de Deus que consiste fundamentalmente no serviço ao mundo. "Pois o Filho do homem veio, não para ser servido, mas para servir e dar a vida em resgate pela multidão" (Mc 10, 45). A Igreja não existe para si, mas para servir o mundo. No espírito jesuano, situam-se as opções do Concílio Vaticano II.

1ª opção: Primado absoluto da Palavra de Deus

Na prática significou movimentos maravilhosos. Valorizou-se a Palavra nas liturgias, nas celebrações e em todas atividades religiosas. Ela ocupou o devido lugar na produção teológica, na formação do clero e na vida dos fiéis. Multiplicaram-se as obras de exegese e sobre temas bíblicos, que ofereceram subsídios para o simples fiel alimentar-se espiritualmente da Escritura.

2ª opção: Afirmação da base laical da Igreja: Igreja Povo de Deus

Aconteceu revolução copernicana na concepção da Igreja. Em vez de partir da hierarquia para defini-la, afirmou-se o fato fundamental: todos somos iguais pelos sacramentos da Iniciação e na participação na Eucaristia. A Igreja se definiu como Povo de Deus. O leigo adquiriu nela o seu verdadeiro lugar, com amplo espaço de iniciativa, liberdade, autonomia, participação, gestação de espiritualidades próprias.

Em termos de América Latina, surgiram as primeiras comunidades eclesiais de base em íntima conexão com a experiência de novos ministérios leigos. Mais tarde, nas ondas de Medellín, as CEBs desenvolveram-se e Paulo VI aprofundou os ministérios não ordenados.

3ª opção: Afirmação colegial da Igreja

Em íntima articulação com a base laical, o Vaticano II instilou um espírito colegial, superando o modelo de Igreja anterior ao Concílio de centralizaç presente nos três centros: Roma, diocese, paróquia. A colegialidade transformou-se em ar novo que se respirou no âmbito de toda a Igreja, ao valorizarem-se a Igreja local, as comunidades. Criou-se uma consciência de sinodalidade e de comunhão, ao incrementarem-se as Conferências episcopais, os Conselhos diocesanos, paroquiais e comunitários.

4ª opção: Nova relação da Igreja com o mundo

A Constituição *Gaudium et spes* confessou a íntima sintonia dos cristãos com os homens e mulheres de hoje nas alegrias e esperanças, nas tristezas e angústias. Modificou a atitude básica em face dos problemas fundamentais do mundo moderno. Reconheceu a autonomia das realidades temporais, terrestres, ao renunciar aos últimos resquícios da cristandade. Assumiu o pluralismo da modernidade, superando a tentação de repristinar ou manter situações de domínio em vez de serviço.

II. Opções básicas de Medellín

A Igreja da América Latina fez em Medellín recepção criativa do Concílio Vaticano II, onde firmou decisões importantes. Algumas julgamos irrenunciáveis. Fazem já parte da lídima e sadia tradição eclesial a ser mantida e reforçada em Aparecida.

1ª : Opção pelos pobres

A herança mais sagrada de Medellín é a opção pelos pobres, direta, simples, sem adjetivos. Ela atinge os diferentes campos da vida interna e externa da Igreja: pessoas, pastorais, estruturas. Nada na vida da Igreja se subtrai dessa opção básica. Ela esteve na conversão de pessoas da hierarquia, de religiosos/as, dos agentes de pastoral e de simples fiéis.

2ª : Opção pela libertação

Articulou com a anterior, sem identificar-se totalmente com ela. Consistiu fundamentalmente em orientar a opção pelos pobres na linha de sua promoção humana, a saber, a libertação integral na linguagem de Paulo VI (*Populorum progressio*). Libertação transformou-se também em categoria teológica, ao passar por transformação de sentido. Vindo das ciências políticas sofre ampliação histórico-antropológica até tornar-se categoria básica da teologia da libertação.

3ª : Opção pelas comunidades eclesiais de base

A opção pelos pobres e pela libertação encontrou nas comunidades eclesiais de base o "novo jeito de ser Igreja". Elas antecederam Medellín, mas receberam lá o aval institucional, incentivo e melhor configuração.

4ª : Opção pela centralidade da justiça social

Oferece consistência para as opções anteriores. Evita as antigas e tradicionais posições assistencialistas para despertar o pensar teológico e a pastoral para a realidade da injustiça social, do pecado social. Condena a violência institucional do próprio sistema e não unicamente a das guerrilhas e luta armada.

5ª : Opção por uma Igreja profética

O conjunto de opções de Medellín configurou uma Igreja profética no discurso, na teologia, nas práticas, nas estruturas institucionais. Rompeu a aliança com a burguesia para denunciar-lhe a diuturna dominação e anunciar sociedade solidária, fraterna, participativa, igualitária.

III. Opções básicas de Puebla

Em Puebla, a situação política e eclesial se modificara bastante. Não se conseguiu a mesma clareza sucinta que em Medellín. No entanto, algumas opções se confirmaram e outras se fizeram que constituem uma herança a ser mantida.

1ª : Opção pelos pobres

Em clima de certa tensão no interior da Igreja e com as forças conservadoras da sociedade, reafirmou-se a opção pelos pobres com adjetivações a fim de evitar os conflitos. Manteve-se, porém, o núcleo dessa opção em contexto complexo e perplexo.

2ª : Opção pelos jovens

Prescindindo de qualquer interesse estratégico, a opção pelos jovens veio chamar atenção para esse grave problema da Igreja. Depois da crise e desaparecimento especialmente das JEC e JUC, a pastoral da juventude mergulhou em tempos de incerteza, de tateios e busca. Puebla incentiva buscar novas formas de atuação no meio juvenil.

3ª : Opção pela comunhão e participação

Antecipando de certa maneira o Sínodo de 1985 que considera a "comunhão" chave central interpretativa da eclesiologia do Concílio Vaticano II, Puebla compreende a Igreja a partir da "comunhão e participação". Tal opção articula-se com as CEBs, "novo modo de ser Igreja", em que se manifestam e se concretizam com maior clareza a comunhão e participação.

4ª : Opção pela defesa da dignidade da pessoa humana

Em momento de repressão por parte de Governos militares na América Latina, Puebla assume posição profética de denúncia e anúncio ao defender a dignidade da pessoa diante das violações presentes nos regimes militares. Tornou-se tal atitude corajosa marca da Igreja da América Latina em face da repressão e do arbítrio.

IV. Opções básicas de Santo Domingo

Em contexto contrastante de abertura política, mas sob o rígido império do neoliberalismo, e de uma situação eclesial centralizadora, Santo Domingo percebeu novos desafios que foram objetos de opções.

1ª : Opção pela inculturação

Um dos pontos novos e importantes de Santo Domingo consistiu na maior consciência da relevância das culturas ameríndia, afro e da religiosidade popular como espaço da evangelização, com conseqüente avanço na temática da inculturação. Afirmou-se a pluralidade das expressões de fé inculturadas na realidade urbana e nas culturas afro-ameríndias, assumindo de modo positivo a religião do povo.

2ª : Opção pelo protagonismo do leigo

Marca registrada de Santo Domingo. A situação nova do desenvolvimento da teologia do leigo com o crescimento das CEBs, de um lado, e, de outro, a dramática situação de uma Igreja carente de ministros ordenados, levou os bispos à resoluta opção pelo protagonismo do leigo.

3ª : Opção por uma solidariedade latino-americana e mundial

A realidade paradoxal da globalização e da necessidade da afirmação das identidades regionais pede da Igreja maior consciência da construção de solidariedade continental na defesa dos pobres e das culturas autóctones. Além disso, percebeu-se a importância de alianças mais amplas em dimensão mundial em vista do anúncio dos valores do Reino de Deus.

4ª : Opção pela leitura da realidade a partir dos sinais dos tempos

Santo Domingo relança a leitura da realidade a partir dos sinais dos tempos. Herança da tradição teológica da libertação que se inspirou no Ensino social de João XXIII e na Constituição pastoral *Gaudium et spes*.

IIª PARTE: AVANÇAR PARA TEMAS E DECISÕES NOVAS

Reafirmar as opções anteriores já é tarefa ingente. Os tempos avançam e a Igreja necessita responder aos novos desafios. Elencaremos alguns.

1. Animação “carismática” das estruturas internas da Igreja

O fenômeno carismático está aí com gigantesco vigor. Como não perceber nele um sinal do Espírito? Como toda ação de Deus na história, ele padece de ambigüidade e carece de discernimento. Nunca se pode esquecer que todo cristão, pela graça do batismo, é um carismático e nenhum movimento tem o direito de reivindicar o privilégio de possuir exclusivamente o Espírito Santo.

A onda carismática possui enorme potencial transformador das instituições, se ela realizar o princípio jesuano de que “o sábado é feito para o homem e não o homem para o sábado”. Em outras palavras, cabe-lhe maravilhosa tarefa de humanizar, de espiritualizar, no sentido pleno do termo, a rigidez de muitas formas institucionais e jurídicas da Igreja. Isso inclui revigorar a dimensão de diaconia, de pobreza, de simplicidade no ser, vestir, viver dos representantes da Instituição eclesial.

Os movimentos carismáticos adotam, por vezes, posições antitéticas. Alguns se apresentam fortemente centralizados na pessoa do líder. Estes não ajudam a libertar a Igreja de formas centralizadoras e autoritárias. Outros, porém, cultivam transparente liberdade entre os membros. Eles têm condições de pensar e ensaiar um modelo “democrático” e participativo de Igreja. E se se articulam com as CEBs, antecipam já uma Igreja, rede de comunidades no interior das paróquias e dioceses. E então a Igreja se torna para o fiel uma comunidade de liberdade, diálogo, acolhida, igualdade. E nesse mesmo espírito, facilita-se assumir o princípio de subsidiariedade no governo da Igreja.

A preocupação pastoral com o êxodo de católicos e com a multiplicação das denominações evangélicas no bojo do fenômeno religioso urge um repensamento em profundidade do ministério na Igreja católica. Implica uma reformulação do ministério ordenado na linha do serviço, despojado de autoritarismo e centralismo pastoral. Leva-nos a repensar a maneira como reinserir no ministério ordenado aqueles que o deixaram e estariam dispostos a retomá-lo na nova situação de vida. E finalmente cabe corajosa atitude inovadora diante das possibilidades ministeriais das mulheres.

2. Evangelizar a nova sociedade globalizada do conhecimento

Cada dia avançam mais as ciências e a alta tecnologia, especialmente no campo das ciências da vida e da informação, trazendo graves problemas éticos. O conhecimento torna-se a matéria prima sobremaneira importante no mundo da produção, do gerenciamento das empresas. Fora do conhecimento, perdem-se as concorrências.

A Igreja necessita de leigos/as e professores/as de ética e de teologia moral, preparados para tal diálogo. Um laicato destemido e competente, apoiado pelo magistério, o pouparia de declarações oficiais infelizes e sem conhecimento suficiente em temas difíceis, complexos e ainda penumbrosos.

A sociedade do conhecimento está a gerar novo tipo de pobre e excluído. Desafia a Igreja descobrir-lhe a face concreta e real, como fez em Puebla (nn. 31-39). Isso significa avançar além da opção pelos pobres de Medellín e Puebla, desadjetivando-a de epítetos ideológicos e enfraquecedores, para recuperar-lhe a força evangélica. Numa palavra, estamos diante da tarefa de retomar com amplitude a prática da libertação no contexto neoliberal.

3. Evangelização da cultura moderna e pós-moderna

Torna-se impensável uma evangelização que não leve em consideração a cultura. O fracasso do socialismo real deveu-se, além das falhas econômicas, ao fato de não ter criado culturalmente o homem novo desejado. Descuidou a cultura.

A presença da Igreja na sociedade futura depende de como ela se situar no campo cultural. O caminho passa, não por uma adaptação cultural aos valores burgueses capitalistas, mas pela construção de uma cultura a partir dos pobres. O socialismo criou imaginário da libertação, mas fracassou pela ausência de valores fundamentais. A Igreja tem condições de unir ao imaginário libertador social traços evangélicos, dando-lhe consistência e profundidade. A evangelização da atual cultura moderna e pós-moderna requer que se construa no interior da Igreja e fora dele por meio da pastoral, de discursos, de práticas, de instâncias e de símbolos, um imaginário que expresse a opção pela libertação dos pobres. Só assim se consegue transformar a realidade.

Em outros termos, isso significa a criação de **novo paradigma cultural**, como verdadeira alternativa ao pensar único dominante, o qual leve em consideração as maiores conquistas do momento atual: pensar ecológico, cosmologia moderna, o gênero, as etnias, a paz, a ética do cuidado e da compaixão.

4. Desenvolver eficiente pastoral dos migrantes

As migrações se tornam fenômeno crescente no mundo inteiro e no interior dos países a desafiar a pastoral da Igreja. Já são centenas de milhões os que se movem dentro dos países e para fora deles em migrações crescentes. Por que deixam a própria terra? E por que buscam outra terra e qual ela é? Jogam fatores de expulsão e de atração. Do lado objetivo, encontramos a pobreza, a falta de futuro onde se está, a crescente segregação econômica, racial e religiosa, os conflitos internos regionais. Do lado subjetivo, fãiscam sonhos de riqueza, dos EUA de dinheiro fácil e abundante, de amealhar rapidamente recursos para resolver definitivamente a questão da habitação e de outras exigências básicas. Pobreza e sonho, falta de futuro e ilusão de futuro radioso. É a carência do ser humano que Frei Betto chamou de “fome de pão e de beleza”.

A pastoral do futuro enfrentará desde a defesa dos direitos fundamentais do migrante, sobretudo os dos indocumentados, até uma migração do clero e religiosos juntamente. Enquanto caminhamos com lentidão ou dormimos, as denominações evangélicas pentecostais e neopentecostais ocupam rapidamente esses espaços. Nem sempre para o bem das pessoas. Não nos movem razões proselitistas, mas unicamente as de lealdade evangélica e amor àqueles que caem presa fácil de distorções religiosas.

5. Investir pesadamente numa pastoral midiática

A ciência e a tecnologia da comunicação passam por revolução jamais vista. Anunciam-se saltos tecnológicos imensos que estão a revolucionar a relação entre as pessoas e a criar nova geração de usuários.

Os desafios pastorais consistem, entre outros aspectos, na presença significativa da Igreja nesse universo tecnológico e cultural e na articulação de tais meios com as exigências comunitárias da vida cristã, com a disciplina do *arcanum* e com as características próprias da fé cristã.

A mídia constitui-se muito mais que simples instrumento de comunicação. Configura a atual cultura. Uma linguagem teológica que não levasse em conta esse dado cultural passaria à margem dos ouvintes e leitores. Como se trata de cultura, o empenho tem de ser muito maior em profundidade, percebendo as modificações de comportamento, de horizonte simbólico das pessoas. Somente aí dentro se evangeliza.

A questão põe-se gravemente na substituição de uma Igreja real, comunitária por uma Igreja virtual, por causa de pastoral midiática não clarividente e substitutiva da vida concreta eclesial.

6. Diálogo ecumênico e inter-religioso

Em espírito de abertura e tolerância, marca decisiva da cultura atual, e nas pegadas do Concílio Vaticano II, impõem-se decisões audazes no campo ecumênico e do diálogo inter-religioso, vencendo as lutas renhidas que têm minado até o interior das famílias. Da correta posição diante de tais questões depende inclusive a paz entre as pessoas, etnias, religiões e países. “Não há paz mundial, sem paz entre as religiões” (Hans Küng).

CONCLUSÃO

Neste momento de preparação para Aparecida, julgamos importante clarificar as opções básicas inegociáveis e indeclináveis da herança do Concílio Vaticano II e das Conferências anteriores e assumir os novos desafios. Os elementos aqui indicados, em forma sucinta, visam a essa dupla tarefa.

Belo Horizonte, maio de 2006
Professores de teologia da FAJE

O DOCUMENTO DE PARTICIPAÇÃO DA Vª CONFERENCIA

APRESENTAÇÃO E COMENTÁRIO ANALÍTICO

Agenor Brighenti

A Vª Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe, convocada para abril-maio de 2007 em Aparecida (Brasil), se insere no elenco das quatro anteriores: *Rio de Janeiro* (1955), *Medellín* (1968), *Puebla* (1979) e *Santo Domingo* (1992). Ela tem como tema: *Discípulos e Missionários de Jesus Cristo, para que nele nossos povos tenham vida. "Eu sou Caminho, a Verdade e a Vida" (Jo 14,6)*. A exemplo das demais, ela não pretende ser apenas uma reunião de bispos, mas uma assembléia da Igreja na América Latina e no Caribe, à qual conflua a participação e a colaboração de todas as Igrejas Locais, através de suas respectivas Conferências Nacionais. O presente e intitulado *Documento de Participação* tem como finalidade animar e orientar a participação das comunidades eclesiais na preparação desta Vª Conferência, cujo tema central é o discípulo e a missionariedade.

A contribuição das comunidades deverá ser dada a partir do preenchimento de algumas fichas, até novembro de 2006. Na seqüência, a partir da compilação das contribuições, a ser elaborada pelas Conferências Episcopais Nacionais, se redigirá um *Documento Síntese*, que será ponto de partida para o trabalho dos Bispos na Vª Conferência.

As reflexões deste estudo se inserem neste tempo privilegiado e importante de preparação. Buscam contribuir com dois objetivos concretos: primeiro, oferecer uma apresentação sintética do conteúdo do *Documento de Participação*, visão de conjunto dos temas tratados; segundo, fazer um comentário analítico do *Documento*, chamando atenção sobretudo para os seus limites e vazios, uma vez que se trata de procurar enriquecê-lo.

Os dois objetivos serão objeto dos dois pontos que seguem.

I - Apresentação sintética do *Documento de Participação*



II - Comentário analítico do *Documento de Participação*

Uma vez visto o *Documento*, através de uma apresentação de forma sintética e telegráfica, o que evidentemente não dispensa sua leitura, vamos tecer agora alguns comentários analíticos, com a finalidade de ajudar no seu estudo. A partir da visão de conjunto dos conteúdos, vejamos qual é a proposta de fundo do Documento e o seu enfoque, ou seja, qual é sua visão de mundo, de ser humano, de Igreja, em resumo, qual é a sua teologia subjacente. O que se pretende com isso, não é influenciar nas decisões das

comunidades eclesiais em seu processo de participação na preparação da Vª Conferência, mas simplesmente ajudá-las a refletir sobre os conteúdos e, assim, capacitá-las a enriquecer o *Documento*. O próprio CELAM chama atenção na introdução do texto, que o *Documento de Participação* ‘não é o esboço do documento final’, mas apenas ‘um convite incompleto’, à espera da contribuição de todos.

Nesta abordagem analítica do *Documento*, também sintética, teceremos três tipos de comentários: um, sobre a ordem dos conteúdos e o enfoque metodológico; outro, sobre os conteúdos dos cinco capítulos do texto; e, um terceiro, sobre a relação do *Documento* com a tradição latino-americana, a qual, como sabemos, historicamente se reivindica de uma ‘recepção criativa’ do Concílio Vaticano II.

1. A ordem dos conteúdos e o enfoque metodológico

A questão dos métodos, não é um problema secundário. O método, enquanto ‘caminho’ (*odós*), não é um mero instrumental, à margem do produto final do trabalho sobre um objeto em particular. Não há método neutro, independente dos conteúdos que através dele são veiculados. O método faz parte do conteúdo. Em outras palavras, o método também é mensagem, também é conteúdo. Enquanto caminho, é portador de uma intencionalidade e, em teologia, diríamos, é revelador de uma determinada cosmovisão, que incide diretamente nos conteúdos e, sobretudo, no tipo de ação à qual eles apontam.

a) A lógica dos conteúdos do *Documento de Participação*

O Documento de Participação ordena e apresenta seu conteúdo em cinco capítulos, que conformam um todo a partir de certas opções teológicas prévias com relação ao mundo, ao ser humano, à Igreja e à concepção de Deus, em especial à cristologia. Vejamos:

- 1º. O ser humano anseia por felicidade.
- 2º. A Igreja na América Latina e o Caribe é fruto da acolhida de Jesus Cristo, que responde a este anseio.
- 3º. O encontro com Jesus Cristo leva a ser discípulo e missionário.
- 4º. Missão, hoje, que se dá em um mundo em transformação (em dores do parto).
- 5º. Para ‘que nele nossos povos tenham vida’, a Igreja propõe uma ‘Grande Missão continental’.

O raciocínio do *Documento* parece ser este: primeiro e, hoje mais do que nunca, dada a anemia espiritual de nosso tempo, há uma grande fome de sentido, cuja ‘irrupção do religioso’ é uma atestação incontestável. O sentido está estreitamente ligado à questão da felicidade, que no seio da modernidade, em grande medida, se traduziu em consumismo, prestígio e hedonismo (Cap. I). Segundo, a Igreja na América Latina e o Caribe têm a resposta a esta busca de felicidade, recebida há quinhentos anos, ainda que em meio a contradições, que é Jesus Cristo e seu evangelho. O ‘substrato católico’ de nossa cultura atesta esse encontro com Jesus Cristo, propiciado por tantos heróicos missionários (Cap. II). Terceiro, tal como ontem, é preciso hoje tomar consciência, também, que o encontro com Jesus Cristo leva a ser discípulo e missionário, ou seja, desde a experiência pessoal e comunitária com o Cristo vivo, o encontro leva a tornar-se um missionário empenhado em

que todos façam essa mesma experiência, capaz de dar a felicidade (Cap. III). Essa missão, em nosso Continente, se dá em um mundo marcado por profundas transformações: por um lado, pela globalização excludente, que gera excluídos e, por outro, pelo pluralismo, que engendra relativismo moral, sobretudo na ordem dos valores (Cap IV). Essas transformações, em grande medida, contradizem os ideais do Evangelho e afastam os fiéis da Igreja. Por isso, urge a convocação de todos os católicos para uma ‘Grande Missão continental’, afim de que nossos povos tenham vida em Jesus Cristo (Cap. V).

Como se pode constatar, a lógica da argumentação é esta: parte-se da sede de sentido; vai-se a Jesus Cristo, que é a resposta da qual a Igreja é depositária; da experiência de Jesus Cristo, na Igreja, nasce o discipulado e a missão; missão a ser levada a cabo num mundo em grande medida hostil à Igreja, através de uma grande missão continental. É um procedimento dedutivo, na medida em que a realidade só aparece no capítulo quarto, enquanto ponto de chegada da missão e não como seu ponto de partida. Aparentemente, o ponto de partida é o ser humano sedento de felicidade, que aparece no capítulo primeiro. Mas, na medida em que esse ser humano não tem rosto concreto, pois é tomado como categoria universal, o real ponto de partida é a ‘busca de felicidade’. Mas, não seria a felicidade algo concreto? Sim, se os anseios tivessem referencia concreta, mas também são concebidos de modo genérico, caracterizados como fome de amor e de justiça, de liberdade e verdade, sede de contemplação, de beleza e de paz, ambição de plenitude humana, ânsia pelo lar e pela fraternidade. É desde aí que é visto Jesus Cristo enquanto resposta a este anseio e a própria Igreja em seu ser e missão.

E onde está a Igreja? Aparece no segundo capítulo, portanto antes da realidade social, que é apresentada no quarto. Isso leva, por um lado, a ver o mundo desde a Igreja, privando-o de sua autonomia e especificidade próprias, objeto das ciências do social; e, por outro, coloca a Igreja fora do mundo ou mais propriamente sobre ele e não dentro dele e fazendo parte dele, como o faz o Concílio Vaticano II (GS 40).

Jesus Cristo, enquanto resposta, aparece antes da pergunta colocada pela realidade exposta no capítulo quarto. É que, independente da realidade, a resposta do discípulo consiste em ser missionário, isto é, sair para fora da Igreja para trazer as pessoas para dentro, uma vez que é Cristo a resposta. Só que, por sua vez, trata-se de um Cristo, como veremos, sem Jesus, na medida em que sua resposta consiste numa ‘plenitude de vida’ meta-histórica, a felicidade das pessoas da Trindade (n. 3).

b) O enfoque metodológico e sua incidência na compreensão dos conteúdos

Essa postura metodológica, evidente, incide sobre os conteúdos. *Medellin*, na perspectiva do Concilio Vaticano II, havia afirmado que todo compromisso pastoral brota de um discernimento da realidade (15,36). Para a *Gaudium et Spes*, a identificação dos ‘desígnios de Deus’ sobre a realidade e os conseqüentes compromissos pastorais, brotam de uma leitura dos ‘sinais dos tempos’ (GS 11). Em outras palavras, na perspectiva da racionalidade moderna e do Concílio, é a realidade que dá o que pensar, também para a reflexão teológico-pastoral. Sobretudo para a teologia latino-americana, a realidade, não é simplesmente lugar de aterrissagem de uma ortodoxia, mas fonte criadora de idéias, dado que a história, enquanto lugar da revelação de Deus, é um verdadeiro *locus theologicus*. A

ação eclesial ou a missão são respostas, a quais, para serem eficazes, dependem da identificação prévia das perguntas.

O método dedutivo que perpassa todo o documento veicula uma visão essencialista da verdade, sobre a qual não incide a história. Trata-se de uma verdade que não passa pela veracidade, ou seja, por sua comprovação histórica. Como a Igreja já a possui, a revelação é mais um 'depósito' a ser guardado e comunicado, do que um mistério a ser continuamente perscrutado. É preciso não perder de vista que não é a Igreja que possui a Verdade, é a Verdade que a possui e a ultrapassa infinitamente. Do contrário, a missão consistirá basicamente em anunciar um *kerigma* já compreendido, em que quase que ajuda mais o catecismo do que a Bíblia, pois esta, fora da instância do magistério, está à mercê das subjetividades e suas múltiplas verdades. Nesta perspectiva missionária, há um movimento *ad extra*, mas em vista de um *ad intra*, um movimento centrípeto, próprio da mentalidade de cristandade, em lugar de centrífugo, que supera o eclesiocentrismo.

Seguindo o método da racionalidade moderna, cuja recepção o Concílio Vaticano II aponta também no interior da teologia, em lugar deste procedimento dedutivo, seguindo um caminho indutivo a ordem dos capítulos seria: partir da realidade social e, desde aí, ver também a realidade antropológica e da Igreja; ir à revelação, carregados das questões postas pela realidade, de modo que a Palavra de Deus 'seja salvação para nós hoje', como afirma *Dei Verbum*; encontrar-se com o Jesus de Nazaré, plenitude da Revelação e primícia do Reino de Deus, enquanto o Cristo Ressuscitado; e, finalmente, colocar-se em atitude de serviço e diálogo com todas as pessoas de boa-vontade, através de uma ação evangelizadora, que contribua para com a edificação do Reino de Deus que, em sua dimensão histórica, confunde-se com uma nova sociedade na América Latina e o Caribe.

2. O conteúdo dos cinco capítulos do Documento

Em rápidas pinceladas, demos uma olhada analítica nos conteúdos de cada um dos cinco capítulos. Recordamos que nosso objetivo é chamar a atenção para seus limites, silêncios ou vazios. É isso que colocaremos em evidência.

Capítulo I: a antropologia e a cristologia do Documento

A antropologia

A virada antropológica operada pela modernidade, no Concílio Vaticano II significou sobretudo um diálogo com o homem ateu, com o 'não-crente'. Em *Medellín*, põe em evidência o que no Vaticano II havia ficado inconcluso - 'uma Igreja dos pobres para ser a Igreja de todos' (João XXIII), e põe-se em evidência o 'não-homem'. O *Documento de Participação* põe como ponto de partida o 'homem-sem-sentido' ou mais concretamente em busca da felicidade (n. 1). A felicidade é realmente uma questão relevante para o ser humano atual. Só que é algo muito diferente do que entende por felicidade um abastado e um pobre, por exemplo. Dá a impressão que o ser humano do Documento é um sujeito abastado, cansado e vazio da aventura tecnológica e consumista, em crise de sentido, em crise existencial (n. 2). Para os pobres a crise é de sobrevivência, não de existência.

Puebla havia visto o ser humano latino-americano e caribenho com rostos muito concretos, sobretudo rostos de pobres (DP 3 1-39). O *Documento de Participação* fala de um ser humano sem rosto, como se fosse uma categoria, uma essência, para além da contingência de uma história que o faz no cotidiano da vida, O ser humano do Documento, enquanto não tem rosto concreto de índio, negro, mulher, operário, desempregado, sem-terra e sem-teto, jovem, criança etc. e, seu desejo de felicidade, enquanto não tem objeto palpável como pão, casa, educação, trabalho, saúde, acolhida, etc., permanece mais essência que existência. Para os pobres, até a experiência religiosa enquanto salvação tem de passar por plenitude de vida, incluída a vida material. Do contrário, vão afiliar-se a movimentos religiosos autônomos, em particular ao neopentecostalismo, em que salvação se confunde com prosperidade material, saúde física e psico-afetiva.

Não se pode perder de vista que a virada antropológica operada pela modernidade é um esforço importante para superar o teocentrismo da cristandade, que aconteceu ainda quando Heidegger caracterizou o ser como tempo, fundado em Hegel, o descobridor da história. Até então, a antropologia permanecia metafísica, essencialista, a-histórica.

A cristologia

O Cristo do Documento é o Ressuscitado, Rei, Vivo, Caminho, Verdade e Vida. O Salvador do povo excluído é o Jesus Sofredor, quando não o Jesus Morto da Sexta-feira Santa. Não que se duvide do Ressuscitado ou que esteja vivo, mas se Jesus é solidário com sua dor, deve estar sofrendo também. Impossível que tudo seja glória para um Deus que tem seus filhos esmagados pela opressão e a injustiça. O risco maior na cristologia não é um Jesus sem Cristo, mas um Cristo sem Jesus. E aqui se situa o *déficit cristológico* do Documento. Trata-se de buscar situar a obra salvadora de Jesus no hoje da realidade latino-americana e caribenha, de relacionar sua mensagem com as contradições que vivemos em nosso contexto e não de simplesmente afirmar a ação redentora em si. Seguindo o dinamismo do mistério da Encarnação, não se pode deixar de relacionar Cristo com o Jesus que prolonga sua paixão na história, estampada em tantos rostos desfigurados. A perspectiva de Mateus 25,31-46 ajuda a acolher, viver e servir a Jesus Cristo, não como uma realidade meramente transhistórica, mas no cotidiano da vida. O Evangelho contextualizado em nossa realidade é Boa Nova de um Jesus profeta em favor da justiça e da fraternidade, cuja conseqüência de sua solidariedade com os sofredores até o fim, está na morte de cruz. A cruz não é meio, pois o sofrimento nunca poder ser justificado por si mesmo, mas conseqüência do dar a vida pela salvação de todos. É pouco dizer e fica muito distante um Cristo que ‘sacia a sede de sentido e de felicidade’ (n. 5).

Capítulo II: a eclesiologia do Documento

Com Justino de Roma, o Documento reconhece a presença de ‘sementes do Verbo’ na vida dos aborígenes pré-colombinos e, com Eusébio de Cesaréia, a etapa pré-colonial como *praeparatio evangélica* (n. 22). Também reconhece e reitera o pedido de perdão feito por João Paulo pelas sombras havidas durante o processo de evangelização (n. 27). Mas, ao atestar as sombras através da denúncia de santos missionários, afirmando que “a própria evangelização constitui uma espécie de tribunal de acusação para os responsáveis por aqueles abusos” (n.26), não deixa de conservar resquícios de uma eclesiologia pré-

conciliar. Em primeiro lugar, a eclesiologia conciliar se funda na pneumatologia e não na cristologia. Evidente que a Igreja foi querida por Jesus e fundada por ele, mas só passa realmente a existir quando os apóstolos inativos se tornaram ativos, pela ação do Espírito em Pentecostes. A Igreja não é nem exterior e nem anterior à ação do Espírito. Tradição é a história do Espírito Santo na história da Igreja. Em segundo lugar, a eclesiologia do Documento se ressent de uma cristologia docetista, porquanto a Igreja é concebida como extensão na história do Cristo glorioso. Nesta perspectiva, Belarmino concebia a Igreja, enquanto Corpo de Cristo, como 'Encarnação continuada'. Trata-se, portanto, do Cristo glorioso, sem Jesus e de uma Igreja divina, que não peca e, quando peca, não passa de pecados de 'filhos da Igreja', mas não da Igreja, que é essencialmente santa, por ser divina. A eclesiologia do Vaticano II assume a dimensão contingente da Igreja na precariedade do presente - *ecclesiam semper reformanda* (UR 5; GS 40) ou no dizer dos Santos Padres *casta meretrix* (LG 8; GS 21 e 43).

Mas, o *déficit eclesiológico* do Documento se expressa sobretudo no eclipse de Reino de Deus, que não aparece uma única vez em todo o Documento. Aliás, aparece uma única vez, mas não em relação com a Igreja e sim com Jesus, e ainda citando o prefácio da solenidade da festa de Cristo Rei (n. 6). A Igreja se liga diretamente a Cristo e prolonga sua missão, como se Jesus tivesse pregado a si mesmo. Uma Igreja sem Reino de Deus é uma Igreja fora e sobre o mundo, centrada em si mesma, proprietária de todos os meios da salvação. Depois do Concílio Vaticano II, não se pode mais compreender a Igreja fora do trinômio Igreja-Reino-Mundo, porquanto são três realidades que se interpenetram (LG 5; GS 40). A Igreja existe para ser sinal e instrumento do Reino de Deus no Mundo.

Também não se pode deixar de aludir ao fato de o Documento, ao fazer uma retrospectiva histórica do caminhar da Igreja para identificar os sinais de esperança presentes nela hoje (n. 34), apresenta uma vasta relação de realidades eclesiais, mas com silêncios, que precisam ser rompidos. Por exemplo: não se faz menção das anteriores quatro Conferências gerais do episcopado latino-americano, com seu rico magistério, uma tradição que não se pode perder; não se faz menção aos mártires das causas sociais, na luta pela justiça, que foram milhares e é o que a Igreja na América Latina, sem dúvida, tem de mais precioso; no campo da pastoral social, não se menciona o trabalho com a ecologia, os operários, os camponeses, os menores, os idosos, as mulheres marginalizadas, os enfermos etc.; as Cebs são citadas como uma estrutura de participação, desprovidas de seu espírito e de sua novidade eclesiológica, apenas mediação para se obter comunidades pequenas; a rica contribuição da reflexão bíblico-teológica é apenas citada de passagem ao mencionar o "conteúdo evangélico e teológico da libertação". Ora, juntamente com nossos mártires, temos igualmente uma teologia mártir que, apesar de seus reconhecidos limites, confere ao nosso Continente uma tradição própria no interior da Tradição da Igreja como um todo, na medida em que teses como opção pelos pobres, pecado social, fé e práxis, única história, libertação como salvação etc. enriquecem toda e qualquer teologia.

Capítulo III: a missiologia do Documento

No Documento, tudo conflui para a missão - 'uma grande missão continental' (n. 173), o que é altamente justificável e necessário num mundo cada vez mais marcado pela exclusão e pelo secularismo. E, se quer chegar ao 'indivíduo', dando um passo a mais em

relação às Conferências anteriores (n. 44). Entretanto, prefere-se falar de ‘missão’ em lugar de ‘evangelização’ e quando esta é mencionada, aparece como ‘nova evangelização’, em grande medida entendida como ‘proclamação do *kerigma*’, sem tomar devidamente em conta sua recepção e implicações históricas. O termo ‘missão’, na cosmovisão tradicional, se insere no contexto da mentalidade eclesiocêntrica de cristandade, de uma salvação na esfera estritamente religiosa e no interior da Igreja. Já o termo ‘evangelização’, na perspectiva da *Evangelii Nuntiandi*, ao relacioná-lo com promoção humana (EN 31), supera o caráter de cristandade, precisamente ao acusar a recepção, no seio da eclesiologia, da categoria ‘Reino de Deus’. Daí o acento maior do documento no secularismo que na exclusão social. A ‘missão’ está preocupada com a salvação, sim, mas ao concebê-la desde a Igreja, está mais centrada na Igreja que na salvação, que também pode acontecer fora da Igreja, ainda que não de Jesus Cristo, na esfera de um Reino que está para além da Igreja.

Dá a impressão de uma missão que prescinde de mediações históricas para esse encontro com Jesus Cristo. Ela seria uma pregação, a ser acolhida no coração, sem tomar devidamente em conta uma Palavra que deve ser sempre acolhida e lida no interior de uma tradição, precedida pela experiência da mesma, pelo testemunho. Ora, a fé, antes de chegar a Jesus Cristo, passa pela Igreja. Antes de crer em Deus, cremos na Igreja (em Igreja), porquanto a fé cristã é sempre ‘crer com os outros e naquilo que os outros crêem’.

Esta perspectiva fica evidenciada no fato de a missão, no documento, vir antes de ver a realidade e depois da abordagem sobre a Igreja. Por um lado, há o risco de ser resposta a perguntas que ninguém faz e, por outro, de confundi-la com incorporar à Igreja, em lugar de levar a conectar com o Reino de Deus, que vai além da Igreja e de quem ela é sinal e instrumento.

A evangelização, na perspectiva da *Evangelii Nuntiandi*, abre a missão também para a inculturação (EM 63). Na missão tradicional, quando muito se faz ‘adaptação’; na evangelização, se procede com o dinamismo da inculturação, que se funda no mistério da Encarnação do Verbo, que assume para redimir. Uma evangelização que não seja processo de inculturação, não é dialógica e, se não for dialógica, será imposição. E, evangelizar é, antes de tudo, não ignorar e nem impor.

Capítulo IV: a visão de mundo do Documento

Como já fizemos referência, depois do Concílio Vaticano II, não se pode mais compreender a Igreja fora do trinômio Igreja-Reino-Mundo, porquanto são três realidades que se interpenetram. A eclesiologia do Documento, além de não fazer referência ao Reino de Deus, não vê a Igreja dentro do mundo, fazendo parte dele, existente para ele. Também como já vimos, o mundo é visto depois de se ter visto a Igreja, pois é ponto de chegada, lugar de aterrissagem de uma ortodoxia, previamente definida. Não é fonte criadora de idéias, *locus theologicus*, lugar de interpelações de Deus (sinais dos tempos), mas palco de uma salvação meta-histórica.

No Documento, dois aspectos marcam a leitura da realidade do mundo de hoje: a transição para uma nova época (nn. 144-111) e o fenômeno da globalização (nn. 112-123).

Há uma boa leitura destes fenômenos, sem que deles, porém, se tirem as conseqüências para a missão. Transparece que eles não incidem sobre a missão. E esta que deverá incidir sobre eles. O primeiro, leva-nos a não ver tudo claro e certo, de posse de todas as respostas. O segundo, nos coloca numa atitude de serviço, busca e diálogo no seio da sociedade pluralista, porquanto os princípios do evangelho, sobre os quais deve estar assentada uma sociedade plenamente humana, necessitam de mediações históricas para tomar-se realidade concreta. Não são suficientemente tomados em conta outros dois grandes fenômenos, o pluralismo e a nova racionalidade emergente.

Quanto à transição e a globalização, são fenômenos que tendem a ser visto como ameaça à Igreja (n. 147), embora também o sejam, mas não só. Decorre daí uma postura hostil, apologética, sobretudo frente à mentalidade laicista e relativista. O laicismo precisa ser erradicado (n. 146). A globalização pode ser melhorada (n. 114). Para enfrentar esse mundo são lembrados os mártires do 'final do século XIX e início do século XX' (n. 28), ora, precisamente aqueles que se enfrentaram com Estados modernos, laicos e racionalistas. Vê-se com preocupação o avanço do relativismo ético, que acena para uma sociedade pós-cristã. Vê-se pouca margem para o diálogo, a interação o serviço, a busca, com todas pessoas de boa-vontade, de novas respostas aos novos problemas. Dá a impressão que a Igreja já tem todas as respostas e, que poderá, sozinha, transformar esse mundo, sobretudo se se trata, em grande medida, de fazê-lo cristão. Neste particular, a grande novidade do Vaticano II foi a aceitação da história, em sua radical ambigüidade, lugar de interpelação de Deus, através dos 'sinais dos tempos'. O mundo é criação de Deus. O plano da redenção não aboliu o plano da criação, mas o recapitulou, numa linguagem paulina (Ef 1,10), desenvolvida amplamente por Irineu de Lion.

A missão, nesta perspectiva, corre o risco de conceber a salvação como um 'tirar do mundo', em lugar de inserir-se nele e recriá-lo desde dentro, seguindo o mistério da Encarnação. O mundo não tem autonomia legítima: ou ele se integra e é absorvido pela Igreja, ou está perdido, numa mentalidade típica da cristandade, em que o sagrado não se insere no profano, a não ser que este deixe de existir, deixando-se absorver por aquele.

Capítulo V: a meta da missão continental

A motivação maior para uma 'grande missão continental' (n. 173), não é o fato de um continente cristão estar estruturado de modo não-cristão, gerando exclusão, opressão, fome, injustiça etc., impedindo que o Reino de Deus e sua salvação aconteçam na vida pessoal e social. Há uma preocupação com o decréscimo em número dos católicos, que passaram sobretudo aos movimentos religiosos autônomos de corte pentecostal (n. 155). Uma preocupação, portanto, não necessariamente com a qualidade do cristianismo, mas com a visibilidade da Igreja Católica. Para fazer frente a esse desafio, tem-se dificuldade em ir às suas causas reais, também de tipo estrutural da Igreja, e dá a impressão de optar-se pela disputa do mercado do religioso, com os mesmo meios dos concorrentes.

Para o Documento, a missão visa 'que todos tenham vida nele' - Jesus Cristo. A questão é o que se entende por 'vida'? Embora seja correto afirmar que Jesus é 'a Vida', o correto conceito depende de situar corretamente a cristologia dentro da economia da salvação. Há uma tendência a não conceber o 'plano da redenção' em relação com o 'plano

da criação, ao não relacionar-se devidamente evangelização e promoção humana. Como se salvação só haveria no plano da redenção, não entendido como 'recapitulação' do plano da criação, mas quase que como substituição. Além do mais, não se distingue, nesta perspectiva, fé 'em' Jesus e fé 'de' Jesus. Como se só houvesse salvação quando há fé 'em' Jesus, enquanto adesão explícita, no interior da Igreja e não também quando há fé 'de' Jesus, isto é, vivência das Bem-aventuranças sem sabê-lo. Vida 'nele', não se dá só quando há uma adesão explícita a Jesus Cristo, mas quando se vive sua vida, ainda que sem sabê-lo, pois toda ação no Espírito converge para Cristo. Por isso, o conceito de 'Vida' do Documento precisa ser ampliado. Salvação precisa ser melhor articulada com história, nova sociedade, promoção humana, realidades terrestres etc, e, em decorrência, conversão pessoal com conversão estrutural, vida espiritual e vida temporal etc.

A missão no Documento, já mencionamos, dá margem a pensar que consiste em incorporar todos em Cristo, que equivale a incorporar todos à Igreja católica (n. 162). Seria um sair para fora para trazer para dentro. Como o Reino de Deus tende a confundir-se com a Igreja, esta é a instância da salvação de Jesus Cristo, o que justificaria colocá-la como ponto de chegada da missão (n. 163). Equivaleria a dizer que, na realidade, o ponto de chegada é Jesus Cristo, mas como a Igreja é seu Corpo, não há Cristo sem Igreja, ou mais precisamente, não há salvação em Jesus Cristo, fora da Igreja.

A modo de conclusão

A Vª Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe se insere na tradição das quatro anteriores: *Rio de Janeiro* (1955), *Medellín* (1968), *Puebla* (1979) e *Santo Domingo* (1992). A primeira esteve ainda marcada pelo contexto de neocristandade, ou seja, de apologia frente ao mundo moderno e de uma ação de reconquista para a fé católica, tributária do eclesiocentrismo ainda reinante. *Medellín* irá situar a Igreja no Subcontinente na perspectiva do Vaticano II, elaborando uma 'recepção criativa', que significava fazer do Concílio mais um ponto de partida do que um ponto de chegada. *Puebla*, entretanto, já seria um freio à então recente originalidade de uma 'tradição latino-americana' e muito mais o foi *Santo Domingo*. Era o reflexo do gradativo processo do que se denominou chamar de 'involução eclesial', no seio de uma modernidade em crise. A opção pelos pobres e a perspectiva libertadora, que se reivindica do espírito do Concílio, tenderam a ser vistos mais como ideologização marxista do que expressões concretas e históricas do evangelho social de Jesus de Nazaré. O enfoque do *Documento de Participação*, em vista da *Conferência de Aparecida*, se insere neste gradativo distanciamento da legítima e original tradição latino-americana, inaugurada em *Medellín*, o que equivale a dizer, em última instância, distanciamento das intuições e eixos teológicos centrais do Concílio Vaticano II.

É preciso recuperar as intuições e eixos teológicos centrais do Vaticano II e, com eles, a rica 'tradição latino-americana'. Daí a importância deste tempo de preparação da Vª Conferência, através do processo das comunidades eclesiais no enriquecimento da proposta do *Documento de Participação*. Cinco pontos principais poderiam nortear este esforço: primeiro, colocar a realidade como ponto de chegada e não como ponto de partida, para que o temporal não perca sua autonomia e especificidade, em especial a peculiaridade latino-americana; segundo, explicitar a relação intrínseca da fé com a práxis libertadora, para que

a religião não esteja fadada a continuar relegada à esfera privada de uma espiritualidade intimista; terceiro, testemunhar uma religião transformadora, que implica uma Igreja viva e profética, que tem nas CEBs um novo modo de ser Igreja, pois são modo privilegiado de articulação, no seio da sociedade, entre fé e vida, cristianismo e cidadania; quarto, reavivar a opção preferencial pelos pobres, que não os vê como objetos mas sujeitos de uma nova sociedade, não simplesmente um trabalho prioritário entre outros tantos, mas uma ótica, desde onde se vai a todos de forma profética; e, quinto, porquanto a salvação sempre se dá na história e existe uma única história, conceber a libertação não como mero sinônimo de desenvolvimento ou promoção humana, mas como salvação concebida na perspectiva de *Medellin* - 'passagem de situações menos humanas para mais humanas'.

Rumo a V Conferencia: Anotações sobre o Documento de Participação

Élio Estanislau Gasda SJ. (gasdasj@hotmail.com)

O último capítulo (V) do *Documento de Participação* está em aberto, para receber muitas propostas de todos os países (169). Depois de ler o documento, e por amor à Igreja, este convite veio em boa hora. O CELAM precisa receber muitas contribuições, se queremos que ele recupere algo de vigor, coragem e espírito de outros tempos. Sim, por que Documento provoca desconcerto, medo, preocupação. Sintomas do debilitamento do CELAM? Parece que não é mais o mesmo.

FE E REALIDADE

O primeiro sintoma.

Não custa recordar: Medellín, 1968, América Latina: continente pobre, oprimido, povos dominados por baionetas controladas pela CIA. Mas a afirmação dos bispos foi corajosa e categórica: América Latina vive uma situação de pecado. Situação que está na raiz da injustiça institucionalizada.

Puebla, 1979: Nosso continente vive uma situação de *Injustiça institucionalizada* (46), *situação de permanente violação da dignidade humana* (41).

A opção preferencial feita por Medellín e confirmada em Puebla (1979) é pelos pobres reais, com rosto (31-40), *vítimas dos mecanismos de opressão que regem o subcontinente* (1135).

Puebla oferece, além de uma viva descrição da realidade das grandes maiorias do continente, um enfoque pastoral e teológico (*texto dos rostos de Cristo*: 31-40) e vai exigir a transformação das estruturas sociais, políticas e econômicas injustas (1120, 1264); denuncia as empresas multinacionais mais de uma vez (47, 312, 342, 1277).

Medellín/Puebla não escondem (e não se esconde do) o feroz conflito social presente no continente.

2007: Aparecida

A imensa maioria do povo latinoamericano e caribenho continua vivendo em situação de pobreza e de miséria. Mas o capítulo I do documento de trabalho (em adiante, doc.) parece escrito a partir da Europa, e começa falando de anseio de Felicidade, Verdade, Fraternidade e Paz. Algumas palavras desapareceram, outras se converteram em detalhes menores.... Diante dos milhões de miseráveis, a região mais injusta do planeta, como explicar a ausência das palavras JUSTIÇA e DIGNIDADE? No desenvolvimento do texto a justiça aparece como apenas um anseio entre muitos outros (1: beleza, paz, amor, liberdade...). E buscamos a felicidade na paz e na verdade (ecos da *Veritatis Splendor*). Deus é definido como amor, paz,

felicidade(2). A preocupação com o pobre (3) vem sómente depois de preocuparmos com contemplar a Deus. Leitura subjetivista, culturalista. Esta opção “light” vai condicionar todo o que vem a seguir.

ABORDAGEM TEOLÓGICA-ECLESIAL

A partir do n.5, o doc. começa a sua abordagem teológica

Revelação

Quando aborda a Revelação no Antigo Testamento, o doc. faz Deus aparecer como *Pai e Pastor, como Senhor da história, Juiz e Legislador* (6)... Qual a intenção? Esconder o que é sabido de todos? Que a primeira experiencia de Deus vivida pelos hebreus foi a experiencia de un Deus libertador dos oprimidos? O texto define esta primeira e principal experiencia apenas como uma das muitas iniciativas de Deus (7). O Doc. afirma a Deus única e exclusivamente como Pai, deixando de fora a imagem materna de Deus, tão presente na experiencia do povo de Israel e registrada na Sagrada Escritura (cf. Os 11, 1-4). “Deus é mais Mae que Pai” (Albino Luciani).

Após afirmar que *os dez mandamentos permanecem, ainda hoje, sinalizando o caminho de felicidade* (8), o doc. dá um salto enorme, e no mínimo, curioso: dos mandamentos à Jesus Cristo (10). E quando fala da sua encarnação (10-16), nenhuma palavra sobre sua encarnação junto aos últimos, do anuncio do Reino a partir dos pobres. E que sua morte violenta numa cruz foi resultado de suas opções concretas e de seu confronto direto com as elites políticas, religiosas e civis, nada. O doc. cita a figura de Maria, mas ignora seu cantico principal: O magnificat: Deus derruba do trono os poderosos (Lc 1, 51-53).

Vivencia eclesial

Em Puebla os bispos de interrogavam: *Vivemos realmente, o evangelho de Cristo em nosso continente?* E, humildes, reconheciam que ainda estavam distantes de viver o que anunciam (*Mensagem*). Em 1979 nossa hierarquia teve a santa ousadia de reconhecer-se necessitada de conversão e de que algo não estava bem na estrutura eclesial.

Em Puebla os pobres tinham potencial evangelizador (1147) e manifestou seu apoio ás lutas dos pobres por sua libertação (1162s.). A evangelização anuncia a libertação em Jesus Cristo Libertador (Lc 4, 16-21). A Deus chegamos através de Jesus Cristo (Eu sou o Caminho).

Já o doc., ao contemplar a realidade de nossas comunidades, vê que existe *uma Igreja viva, fermentada pela experiencia da graça de Deus* (30.B). Em toda América latina e Caribe *crece o número de pessoas que se encontram com Jesus Cristo e com ele se comprometem*(31). Mas isso não nos converte em *continente da esperança* (32)... porque já somos denominados de continente da esperança pelos europeus há um bom tempo.

Em seguida, no deparamos com as louvores á atividade pastoral de João Paulo II, que por azar, carecem de comprovação sociológica (33): a. *Enquanto no mundo ocidental crece o número dos que não creem em Deus, na América Latina e no Caribe a fé em Deus pertence ao patrimônio do povo. Cerca de*

90% de seus habitantes cre em Deus e uma alta porcentagem assegura que Deus é importante em sua vida. Não é verdade que o crescimento do ateísmo está aumentando no mundo ocidental. O doc. confunde crença na Igreja com fé em Deus. Quem está caindo em descrédito no Ocidente, também na América Latina e Caribe é a Igreja, e não Deus. *A fé em Jesus Cristo distingue aos habitantes deste continente* (Se distinguisse, não seria o continente mais injusto do planeta); *f. :No horizonte espiritual das paróquias e das demais comunidades, salvo exceções, vivem as grandes instruções dadas pelo papa João Paulo II.* (creio que as que vivem sim são exceções). E que dizer da letra i: *O Santo Padre João Paulo II, com as Jornadas Mundiais e continentais da Juventude e os muitos encontros com os jovens em suas incansáveis viagens, estimulou o desenvolvimento de uma pastoral da juventude atraente, que agrupou milhares de jovens em torno da pessoa de Jesus Cristo como esperança de vida autêntica...* Cabe perguntar: o que o documento entende por Pastoral da Juventude? A PJ está sendo paulatinamente sufocada e substituída por movimentos de cunho pentecostal... os bispos do Brasil deveriam ter consultado membros da nossa querida PJB, que vive um momento delicado.

As grandes instruções opções pastorais de João Paulo II nos deixaram neste inverno eclesial.

DISCIPULADO

O doc. aborda o tema do discipulado em seu capítulo III (*Discipulos e Missionarios de Jesus Cristo*). A teologia do discipulado e do seguimento é baseada no individuo. O raciocínio é lógico: *“...chegar ao indivíduo que responderá aos grandes desafios de nosso tempo”* (44) ... porque segundo Mc 3,13-19... a primeira experiência do discípulo *consiste no chamado pessoal que Jesus lhe faz, e na vontade de segui-lo que nele nasce e o move a dar sua resposta crente e amorosa* (46). A condição é que o individuo *tenha ouvidos de discípulo, atentos para escutar e prontos para obedecer* (49). Entre os primeiros discípulos, Jesus escolheu Doze, *“para que ficassem com ele e para enviá-los a pregar”* (Mc 3,14). (57)

Até aqui, apesar dos tropeços de linguagem (na Bíblia, escutar equivale a obedecer), o raciocínio parece lógico. Mas o que pretende vem a logo seguir: Da escuta e da obediência ao Senhor que chama cada individuo, o doc. passa para a escuta e a obediência aos bispos e sacerdotes: a condição sine qua non do autêntico discípulo de Jesus Cristo é *escutá-los e obedecê-los.Os dons recebidos em Pentecostes impulsionaram os discípulos ao crescimento de sua fidelidade no seguimento do Mestre. Os Atos dos Apóstolos nos relatam que os membros das primeiras comunidades em Jerusalém “se mostravam assíduos ao ensinamento dos apóstolos”* (At 2,42). *O segredo de sua autoridade moral como mestres – e da autoridade moral dos bispos, dos sacerdotes, dos diáconos e dos catequistas – residia precisamente em sua disposição a servir como seu Mestre e Senhor (cf. Jo 13,13-17) e na transparência de sua relação com o Mestre e Pastor, do qual continuaram sendo discípulos. Quando os membros do Povo de Deus se encontram com eles, querem experimentar que se encontram diante de mestres-discípulos do Senhor. Esta é uma dimensão irrenunciável na formação dos candidatos ao sacerdócio e ao diaconato”* (57). A partir daí o documento passa à teologia dos 7 sacramentos (58-67).

Discipulado e vida eclesial

Outro sintoma, dos mais preocupantes. A maneira de compreender a discipulado resulta desta teologia subjacente. Depois de anos de experiência a reflexão sobre a Igreja não pode dar volta atrás, como sugere o doc. O Vaticano II deu um impulso enorme à eclesiologia.

Segundo o doc., o discipulado só se pode viver em Igreja (C. *Discipulos em Comunhão eclesial*) O fator da unidade da Igreja é o Papa (*sucessor de São Pedro e Pastor da Igreja universal*) e os bispos (71). Mas os leigos, os membros dos institutos de vida consagrada, os diáconos, os presbíteros e os bispos, todos participam plenamente e a seu modo do chamado e da missão de Jesus Cristo. A tarefa de construir a comunhão eclesial, para que a Igreja cresça como “casa e escola de comunhão”, realiza-se de modo orgânico por meio de diversos ministérios, carismas e serviços. ... edificação da Igreja acontece com a colaboração de todos e necessita de uma adequada animação, coordenação e orientação pastoral, principalmente dos sucessores dos apóstolos (72). Cada membro participa segundo sua própria identidade (73). Pois bem, o doc. dedica um longo parágrafo para explicitar a identidade e a missão do presbítero(74) e outro longo parágrafo à identidade da vida religiosa(75). Se espera que, na seqüência, o laicato receba semelhante tratamento. Não obstante, Parece que o doc. entende o discipulado como coisa de padres e religiosos.

Jesus Cristo chamou todos os seus discípulos para ser pobres de espírito, para abrir seu coração e sua vida aos dons de Deus... movidos pelo Espírito, chegaram a ser felizes cidadãos do Reino dos Céus (cf. Mt 5,3). Havia entre eles pobres e ricos... todos foram chamados para peregrinar pelos caminhos das bem-aventuranças, para ser pobres de espírito (84). Os primeiros discípulos contemplaram seu Mestre quando ele se apresentou, ao iniciar sua missão, como aquele que vinha “trazer a Boa Nova aos pobres” (Lc 4,18). mas todos os discípulos – também nós – foram chamados a permanecer no amor de Cristo; de modo especial, em seu amor misericordioso e preferencial pelos mais pobres e necessitados, destinatários privilegiados da evangelização”. O Doc. pede caridade imaginativa para com os camponeses, indígenas, afro-descendentes, desempregados, mendigos e meninos de rua, anciãos, e muitos outros que não têm acesso ao mínimo necessário para uma vida digna (85).

Mas... Especial atenção merecem os grupos que animam e decidem a direção que tomam nossos países em matérias de educação, economia, trabalho, arte, comunicações e política: os assim chamados “construtores da sociedade”. Principalmente eles estão chamados a desprezar estruturas marcadas pelo pecado e a trabalhar por uma nova ordem social, mais justa, equitativa (86).

No doc. a dimensão política do discipulado bilha por sua discretíssima abordagem (87), quase nula. Inclusive quando faz memória dos mártires latinoamericanos do século XX (90): discípulos que *entregaram até o último domo de sua existência por amor a Jesus*. Sim, mas falta dizer que foram martirizados por defender os direitos humanos e a justiça e por denunciar o modelo capitalista neoliberal... por amor a Jesus presente nas vítimas.

Discipulado e vida eclesial em Puebla

Em Puebla... os pobres evangelizam!! São construtores ativos da nova sociedade.

O compromisso evangélico do discípulo deve ser como o de Cristo, que assumiu solidariamente a condição humana, um compromisso com os mais necessitados (1141), pois *aproximando-nos do pobre para acompanhá-lo e servi-lo, fazemos o que Cristo nos ensinou ao fazer-se nosso irmão, pobre como nós (1145)*. A situação escandalosa da pobreza exige tal opção (1154).

A mensagem própria e original das bem aventuranças se refere primeiramente aos pobres reais, de carne e osso, ou seja, aos pobres materiais, os que se encontram em inferioridade social. Espiritualizar os pobres é desvirtuar o evangelho e o Reinado de Deus. Os pobres de espírito só se entendem a partir da solidariedade e compromisso com os pobres materiais. Traduzindo: Mt. 5, 1-12 é inseparável de Mt 25, 31-46. Ser pobre de espírito é assumir a causa de Jesús (cf. Lc 4, 18-22). E assumir a causa de Jesús é assumir a causa dos pobres (Mt 25, 31-46). Conclusão de Puebla: *O compromisso com os pobres é a medida privilegiada do nosso seguimento de Cristo*

(1145). Já para a Tradição Patristica, vigários de Cristo também são os pobres. João XXIII desejava que a Igreja fosse sobretudo Igreja dos pobres.

Devido ao fato do doc. de trabalho não estar na perspectiva dos pobres, a evangelização foi separada do compromisso com a libertação. Esquecimento trágico, pois quer enterrar uma experiência fundamental da Igreja latinoamericana nos últimos 50 anos. O conceito teológico-bíblico *libertação* nos fez compreender as raízes da situação de pecado vivida no subcontinente. Medellín falava de um surdo clamor por libertação que vinha de milhões de latinoamericanos (2). Puebla afirma que se tornou cada vez mais claro, impetuoso, ameaçante (89). E nos nn. 321-329 Puebla explica seu conceito de *libertação integral*. Já o grande Paulo VI insistia que o compromisso com a libertação é inseparável da evangelização (*Evangelii nuntiandi*, 30). Maria, já muito antes, entendeu e assumiu essa relação (Lc 1, 46-55).

A Igreja, se quer se fiel ao Deus de Jesus Cristo, deve tomar consciencia dela mesma, descer até os últimos, até os descartados e partilhar seu abandono (Mc 15, 34), comungar com a dor dos condenados da terra, e *descer da cruz de todos os crucificados da historia* (I. Ellacuria, mártir). Somente esta eclesiologia pode comprometer a Igreja e oferecer as pautas pastorais para uma evangelização realmente libertadora.

O doc. também corre o risco da hierarquiologia: Vivemos um abismo entre o clero e os leigos que não condiz com o Concilio Vaticano II: a Igreja é mais ampla que a hierarquia, é toda comunidade de batizados. Na *Lumen gentium* o capitulo sobre o povo de Deus (LG II) vem antes dos capitulos sobre hierarquia (LG III), laicato (LG IV) e vida religiosa (LG VI).

Segundo a Sagrada Escritura a cabeça da Igreja é Cristo (Col 1, 18). É Cristo a pedra angular (Ef 2, 20), e não o Bispo de Roma. O Bispo de Roma é *servidor da unidade da Igreja*, e não seu centro. Não cabe aos pastores em seu magistério ensinar sua propia doutrina, mas o evangelho de Jesus Cristo. É preciso distinguir entre magisterio infalível do magisterio circunstancial, não infalível. Deste se pode disentir. Ademais, nem sempre a palavra da Igreja se identifica plenamente com as afirmações da sua hierarquia. A reciproca é verdadeira. Ganham força, no doc., os novos movimentos, muito queridos do Vaticano. Desaparecem as comunidades eclesiais de base. As CEBs ocupam um lugar muy marginal no texto. Talvez porque sua forma de organizacao horizontal questionem as estruturas verticais do governo da Igreja.

O centro do anuncio de Jesus foi o Reino (Mc 1, 15; Lc 11, 20). O Reino é maior do que a Igreja. A Igreja deve orientar-se ao Reino, é sacramento do Reino, sinal de salvação (LG, 1; 9). Significa que a Igreja não pode estar centrada em si mesma, não pode ser eclesiocentrica. Os discipulos são enviados para anunciar o Reino e combater tudo o que impede sua irrupção (Lc 9, 1-6). A Igreja não se limita a anunciar a palavra (Kerygma) nem celebrar a eucaristia, mas o serviço (diakonia) aos pobres (bem lembrado por Bento XVI na *Deus caritas est*, 25).

DESAFIOS E TAREFAS

Segundo o doc. (IV: *No inicio do Terceiro Milenio*)
1. *Vivemos o fim de uma época: Fenômenos significativos* (97):

A observação e investigação do macrocosmo é avaliada positivamente. Já, a investigação do microcosmo, a biogenética, nem tanto. Está cheia de perigos: *Nesse âmbito, porém, em vez de se deter, cheio de espanto....(97)*; A mudança de atitude e consciencia em relação com a natureza (98); Se começa a falar na relação entre saúde psicológica e espiritual com o meio ambiente (99), revelando a necessidade de uma atênica ecologia humana... muito necessária na **família...** pois ela *sufre os embates mais fortes da história. Não lhe é reconhecido seu imprescindível valor para os indivíduos e para a vida social e religiosa.* (Que salto!). O **matrimônio**, *como conceito e como realidade viva, é violentado por aqueles que o abrem para uniões passageiras, separam-no da procriação e o aceitam para parcerias do mesmo sexo.* O doc. aproveita o tom condenatório e carrega nas tintas contra a revolução sexual (100). Para o doc., *são esses os sinais da decadência da época que termina, que gene e clama pelo nascimento de uma nova época que resgate verdades perdidas e descubra dimensões novas...*

- Que esta época acima descrita esteja terminando, parece não passar de um desejo dos conservadores. Que sejam *sinais de decadência de uma época*, é juízo parcial e de um moralismo fora de seu tempo. O doc. pretende passar uma idéia que não condiz com nossa realidade. A união civil de pessoas do mesmo sexo, por exemplo, existe em apenas 5 países (Holanda, Bélgica, Espanha, Canadá e África do Sul). Na América Latina e Caribe esta questão está longe de abalar as estruturas familiares. - O maior inimigo da família latinoamericana não é a união civil de pessoas de mesmo sexo. Considerar este fato um inimigo poderoso da família latinoamericana não somente é falso, como não condiz com nossa realidade. Parece mais opinião de quem não constituiu família, ou seja, celibatários e solteiros. Se perguntarmos às famílias latinoamericanas qual é seu maior inimigo, a maior parte vai responder que é o desemprego, a fome.

2. Segundo o doc. a economia vive uma nova fase: *O mundo que não se identifica mais com os condicionamentos da revolução industrial. Hoje a economia gravita em torno da informação, da comunicação e do conhecimento. Essa mudança é tão profunda, que depois da era industrial já se fala da nova sociedade do conhecimento e da informação (102). O Cenário é dramático. O que é mais importante: o crescimento da produção ou do ser humano? Crescem as desigualdades entre os que possuem o capital – do dinheiro e da informação – e os mais pobres, principalmente em informação, habilidades técnicas e conhecimentos...(103).*

- Aqui é preciso dizer que a culpa não é da revolução tecnológica, ou da sociedade do conhecimento. Primeiro porque as novas tecnologias da informação ainda não constituem uma realidade para a grande maioria dos trabalhadores latinos e caribenhos. Ainda estamos longe disso e muitos trabalhadores e empresas estão em uma etapa ainda pré-industrial. Existem poucas regiões industrializada no continente. Segundo, não são as novas tecnologias da informação as responsáveis pela desumanização das relações de trabalho, mas sua orientação capitalista neoliberal. As novas tecnologias estão a serviço de um modelo econômico e respondem aos interesses das grandes corporações transnacionais que tem o poder e o monopólio sobre elas. Não se pode ignorar a existencia e a imensa riqueza e as vantagens que elas nos oferecem. Mas é necessário e urgente mudar sua orientação, democratizá-las, etc., e a condição para isso é mudar o modelo econômico.

O doc. não faz, em momento algum, a leitura política da economia, não cita uma vez sequer o capitalismo neoliberal. O doc. prefere enfrentar-se aos movimentos da sociedade civil, os

únicos que ainda mantêm hasteada a bandeira de uma outra economia, outra sociedade e outro mundo possível: *Surgiu uma nova consciência, contrária a qualquer discriminação; com certa frequência, albeia à verdade e ao bem. E aproveita a deixa para insistir com sua obsessão: a causa da justa superação de toda discriminação de pessoas de tendência homossexual também abriga aqueles que pretendem homologar suas uniões em matrimônio, destruindo a própria noção de matrimônio e de família* (n.107).

Definitivamente, a relação entre homossexualidade e Igreja Católica é um tema complexo, pois a hierarquia considera a homossexualidade como uma forma ilegítima, imoral e não-natural de exercer a sexualidade. Para o doc. o matrimônio homossexual é uma corrupção da instituição matrimonial, um ataque mortal à família e um dos mais claros sinais da decadência de nossa época. Infeliz da criança que for adotada por um casal homossexual...

O doc. também deixa claro a não aceitação de uma ética civil, válida para todos independentemente de crenças. Não podemos negar o fato de que a sociedade ocidental está vivendo um processo de busca de autonomia entre a esfera religiosa e a esfera política e que as religiões devem não apenas respeitar, mas colaborar. Mas o doc. entende que a religião (católica) tem a obrigação de impor limites aos legisladores no exercício de suas funções, acusando-os no caso da lei que regula el matrimônio homossexual, de ir contra a lei divina e natural e perverter a sociedade.

União civil dos homossexuais: o terror da família latinoamericana... Quanto mais se avança na leitura deste diagnóstico aterrador, mais se tem a certeza de que foi escrito desde terras e cabeças alheias à realidade do povo latinoamericano e caribenho. Pior, faz juízos de valor aferrados às *suas verdades*. E se serve de Cristo para reforçar sua condenação aos movimentos acima descritos (110). Com este ponto de partida, como dialogar com outras religiões? Como dialogar com as ciências? Ao afirmar que *não é homem quem fabrica códigos morais*, o doc. ignora de todo a história da ética. Em pleno século XXI, já seria hora da hierarquia parar com seu propósito de impor como lei divina aquilo que em realidade é norma eclesiástica. A sociedade está entendendo esta atitude como uma estratégia para impor a toda a sociedade uma concepção de vida, de sexualidade e de matrimônio produzida pela moral católica em uma época histórica determinada. A moral (e a teologia) do matrimônio subjacente ao documento é ainda aquela por uma sociedade e uma religião patriarcal.

3. Fenômeno da Globalização: O doc. o vê com bons olhos, pois gera aumento de riquezas, comunicação mundial, mas também gera pobreza. Gera pobres porque os pobres são incapazes e ignorantes e não estão à altura da globalização(118).

- Outra vez, nem uma palavra sequer de denuncia do modelo capitalista neoliberal que dá as cartas na Globalização atual. Nem uma palavra contra as multinacionais, nem uma palavra contra o mercado financeiro, que não deixam os pobres saírem de sua pobreza. Com esta compreensão da conjuntura mundial da existencia de pobres e de situações de pobreza, o que vem a seguir soa a puro palavreado: *Na América latina e Caribe o mercado de trabalho está deprimido, existe degradação ambiental, os esforços para diminuir a desigualdade são insuficientes. Desigualdade resultante da inadequada distribuição da educação e riqueza* (sic !). Afinal, estamos falando de uma região do mundo que é injusta com seus habitantes.... (119).

O doc. esquece o que afirmou anteriormente: a globalização. O mundo está interconectado. A América Latina e o Caribe estão inseridos e submetidos ao modelo de mercado capitalista global. Não têm voz ativa no FMI, na ONU, na OMC, no G-7, na bolsa de Nova York, as

multinacionais que depredam seu meio ambiente e exploram seus trabalhadores são, em sua absoluta maioria, não-latinas, os governos nacionais se sentem pressionados por todas estas forças e não conseguem implementar políticas sociais e educativas. A globalização é capitalista, concentra riqueza e distribui miséria entre os miseráveis. A injustiça faz parte desta economia de mercado capitalista. É preciso entender que a *economía de mercado* nos converteu, entrados no novo século, numa *sociedade de mercado*. En una economía de mercado "a sociedade é considerada como um apoio do mercado. En vez de que a economia seja pautada pelas relações sociais, são elas que se veem encasteladas no interior do sistema econômico" (karl Polanyi). Vivemos num mundo financeirizado cujo único motor é o lucro e a competitividade. O mercado capitalista é o principal instigador de inumeráveis agressões expansionistas. Sómente um insensato poderia ignorar ou colocar em dúvida o fato de que o sistema económico capitalista neoliberal constitui o eixo do processo de globalização. É por isso que a globalização acentua e aprofunda os desequilíbrios.

Para muitos *hemianos*, a saída é sair do país, do continente, na esperança de encontrar uma vida mais digna para si e para seus entes queridos (123). Este sim é um terrível inimigo da família e que afeta gravemente sua constituição.

CLAMORES SOCIAIS

Depois destes sinais/fenômenos, o doc. apresenta *as esperanças e tristezas do nosso povo* (que) *nos interpelam*:

Escandalosa persistência da pobreza(126); *Incorporação dos povos originários aos benefícios e à condução da sociedade* (127); *Líderes messiânicos ou caudilhos de estilo populista*(131); *Educação deficiente para o trabalho honesto e para o exercício da co-responsabilidade e das responsabilidades cívicas básicas*(136); *Produção de drogas e narcotráfico* (137); *Grupos guerrilheiros ou terroristas se alimentam do narcotráfico, do seqüestro e de negócios enobertos*(138); *Retardamento dos processos de integração na América Latina e no Caribe, deixando o subcontinente exposto a ser satélite ou apêndice da economia, da política e da cultura de outros grandes blocos* (139).

Em outro lugar, o doc. considera os direitos humanos como uma urgência ao lado de outras, como o *fortalecimento da família diante das leis que a ameaçam ou destroem; a denúncia das campanhas antinatalistas, das políticas totalitárias de governos que produzem o progressivo enfraquecimento da dignidade, da liberdade e da identidade humana; a participação em uma atividade política solidária para buscar a justiça, a reconciliação, o perdão e a paz nas comunidades e nos povos; a promoção do direito à liberdade de consciência e à liberdade religiosa, sem falsos "laicísmos"; a defesa do direito ao trabalho; a distribuição equitativa dos bens, levando em conta sua função social; a responsabilidade pelo meio ambiente; a educação que prepare as gerações futuras da sociedade e da Igreja* (87).

- Conhecendo a realidade, os DH não podem ser considerados como um clamor ao lado de outros, quando uma das grandes características do nosso tempo é a tomada de consciência do significado e das implicações dos DH. Os DH não sómente interpelam aos indivíduos e aos povos, mas também aos poderes e instituições. Na América Latina e Caribe é um problema gravíssimo. O doc. dá a entender que a Igreja está ainda desatenta a este problema, e que os clamores da hierarquia são distintos dos clamores das comunidades. Defender os direitos humanos é, antes de tudo, defender os direitos dos pobres. Somente a partir deles é possível entender todo o conteúdo dos DH. Joao Paulo II: a defesa dos direitos humanos é um

autentico compromisso evangélico, assim como sucedeu com Cristo, é compromisso com os mais necessitados (Puebla, *Discurso de abertura*): reforma agrária, Questão indígena, trabalho, educação, saúde, mulher, movimentos sociais...

17 anos depois, podemos dizer que Puebla foi importante para avançar em algumas mudanças da realidade social. Infelizmente, não teve o mesmo efeito para a vida interna da Igreja. Quanto á aplicação dos DH no interior da Igreja, basta recordar: os DH humanos são anteriores, superiores aos direitos institucionais e eclesiásticos (leia-se Direito Canônico).

CLAMORES ECLESIAS

Segundo o Documento (*Católicos e a Igreja: também diante de outros desafios*).

Formação dos leigos para a ordenamento das realidades temporais (154). Mas convidados sobretudo participar na construção da Igreja (155). Apesar do intenso trabalho pastoral da Igreja (nao é culpa da Igreja!!) diminuiu grandemente nos últimos dez anos o número de católicos. Debilita-se a recepção dos sacramentos, especialmente a celebração do sacramento do matrimônio (156). É baixa a participação na missa dominical, Diminuem ou até desaparecem nas grandes cidades, nas paróquias e nas famílias as práticas religiosas como, por exemplo, a bênção do Santíssimo ou a recitação do rosário em comum, que manifestavam o significado cristão do Dia do Senhor. Pesquisas recentes, que investigam a fé dos católicos, mostram a urgência de uma formação catequética mais ampla (Para voltar as estas práticas?).

O ponto de partida do doc. não é a vida das comunidades. As Igrejas dos países ricos não podem crer que os únicos problemas da Igreja são os ligados á modernidade ilustrada e secular. A maior parte dos católicos vive nos países pobres. Existem questões mais urgentes e que não podem ser ignoradas de forma alguma:

1. Estrutura de governo: A atual estrutura de governo na Igreja responde a imagens de poder que possuem séculos de existência. Seu estilo romano e feudal perdura até hoje e, a juízo de muitos católicos, constitui um dos principais, se não o principal ponto de insatisfação no interior das comunidades cristãs. O poder e a soberania residem e procedem de Cristo, que os transfere aos batizados – povo de Deus – que a sua vez se distribue conforme o Espírito va suscitando carismas e serviços a serviço da salvação. Toda a Igreja é de origem divino, não somente a hierarquia. É no interior desta Igreja -comunidade de discípulos que a hierarquia tem seu papel. É um ministério específico, um entre outros ministérios a serviço do povo de Deus, povo santo e sacerdotal, igualmente imbuido do poder de Cristo (1 Pd. 2, 5-9). “Todo o poder eclesial procede da comunidade dos cristãos batizados. A posição dos clérigos não é outra que um ministério particular e limitado pela eleição e pelo consentimento da comunidade. Não cabe aqui nenhuma diferença antagonônica entre clero e leigos. Quando existe, é anti-evangélico: teremos padres e bispos estranhos e desconhecidos impostos de forma estranha e desconhecida ás comunidades. Dizia K. Rahner: “A Igreja como comunidade de fé formada por pessoas humanas tem que ser sempre tal que corresponda ao seu desenvolvimento histórico”. É a *Lumen gentium* pedindo a gritos sua aplicação. O problema de autoridade na Igreja é de natureza prática. A Igreja não é propriedade da hierarquia.

2. Lugar da mulher: oportunidade para avançar na aplicação do Vaticano II: Na Igreja não deve existir razão alguma para nenhuma classe de discriminação. Os direitos fundamentais da mulher para alcançar uma mesma formação e cultura que o homem não devem ser lesionados”

(GS, 29). Em nossa querida Igreja, as estruturas de poder estão todas dominadas por homens. Todas. Os prefeitos de todas as Congregações vaticanas são homens. Todos os embaixadores do Vaticano são homens. Todos os embaixadores de outros países junto ao Vaticano são homens... Somente os homens elegem bispos. E papas. Se analisamos as estruturas das dioceses, não será muito diferente. Não é uma questão de adaptar a Igreja à sociedade contemporânea. Não é isso. É muito mais sério e profundo: Simplesmente se trata de adaptar a Igreja ao Evangelho. Porque não existe razão ou motivo teológico de nenhuma natureza que justifique tamanha ausência. Muito pelo contrário. Uma hierarquia sem mulheres é uma hierarquia mutilada, dirigida por celibatários. Qual foi a porcentagem de mulheres na Conferência de Santo Domingo? Qual será a porcentagem de mulheres em Aparecida?

3. *Vocações ao ministério ordenado*: Quando pedimos vocações sacerdotais à Igreja, de imediato estamos uma considerável parcela, se não a maioria dos seus membros, as mulheres. A estas, se somam os homossexuais... estamos limitando o chamado de Deus à questão genital. Enquanto isso, na pastoral, centenas e centenas de comunidades não tem acesso à celebração eucarística, (centro da vida cristã), ao sacramento da penitência, unção dos enfermos. A vocação sacerdotal não depende do fator biológico/sexual ou cultural, mas do sentido evangélico: “Pois todos vós sois, pela fé, filhos de Deus, em Jesus Cristo. Sim, todos vós que fostes batizados em Cristo vos revestistes de Cristo. Não há mais nem judeu nem grego; já não há mais nem escravo nem livre; já não há mais o homem e a mulher; pois todos vós sois um só em Cristo. (Gal 3, 26-28; cf. Col 3,11). Ou seja, é absurdo pensar no fator sexual como princípio dogmático dos ministérios na comunidade eclesial. E é inútil protestar, jogando a responsabilidade para as *vacilações da pastoral vocacional, que em muitas Igrejas particulares não reúne as melhores experiências de outras dioceses, impedem que se tenha o número de sacerdotes que respondam à sede de Deus e da Eucaristia dominical em amplos setores de maior densidade urbana* (157).

Mais útil e sensato seria escutar os clamores pela reinvidicação do celibato opcional (dos já ordenados e também das pessoas casadas), pela ordenação de pessoas homossexuais (excluídas formalmente pela simples razão de sê-lo, não importando que tenham ou não vocação ao sacerdócio) e, evidentemente, a ordenação de mulheres (excluídas pelo fato de ser mulher, não importando o fator vocação). Não se trata de garantir um direito a pessoas chamadas ao ministério da ordem a ser ordenadas, mas de garantir o sagrado direito das comunidades cristãs de celebrar a eucaristia dominical e outros sacramentos.

... FINAL ... OU RECOMEÇO?

Não é um documento tímido. Pior. É um documento covarde. Se este Documento de trabalho delimita a agenda, a Conferência de Aparecida corre o sério risco de já haver terminado antes de começar. Talvez seja esta a idéia, pois uma conferência desta natureza apenas viria em reforço do clericalismo e do centralismo curialista romano (Nenhum outro documento de trabalho cita tantas vezes a um papa como este). Quais são os temas propostos pelo documento? São estes os temas que mais preocupam ao povo de Deus Latinoamericano e caribenho? Onde está a originalidade histórica de Aparecida? O que significa ser cristão em América Latina e Caribe hoje? É muito diferente de 1968 ou 1979? Será que estamos perdendo o rumo?

Madrid, novembro de 2006.

DISCÍPULOS DE JESUS HOJE

Maria Clara Lucchetti Bingemer, teóloga, professora e decana do Centro de Teologia e Ciências Humanas da PUC-Rio.

O discipulado cristão – tema de fundo da V Conferência do episcopado latino-americano, a realizar-se em 2007 em Aparecida, SP - é algo que está nas raízes da identidade do povo de Deus. O Cristianismo apenas retomará e fará nova leitura desse tema dentro da novidade que o Evangelho traz.

Desde muito cedo, o povo de Israel compreende a si mesmo a partir da escuta do que Deus lhe diz. Escutar a Palavra de Deus e colocá-la em prática permitiu a Israel, amada com loucura por Yahvé, seguir adiante na dinâmica da Aliança. Apesar de suas muitas infidelidades, Israel foi uma e outra vez chamada e desposada, convidada a entrar de novo no caminho do amor, respondendo à eleição e à chamada de Deus com todo seu coração, seu entendimento, suas forças.

A Aliança é a chave pela qual o povo de Deus se autocompreende, experimenta e compreende o amor de seu Deus. Ao longo de toda a história de Israel, a Aliança de amor feita por Deus com o povo é alimentada por três fontes principalmente: a Torah, a Lei de um povo livre, pedagoga da vivência do amor; os profetas, responsáveis por fazer que o povo não se afaste da Aliança e volte sempre para os braços de seu Deus; a sabedoria, que ensina como ser fiel à Aliança em todas as situações vitais, inclusive aquelas que tocam os limites da condição humana.

Os profetas, porta-vozes de Deus e do povo, compreenderam este mistério e o viveram, muitas vezes com dor e dilaceramento interior. Entenderam sua vocação como um discipulado, no qual eram constante e pacientemente ensinados por Deus. Chamados a escutar Sua Palavra e possuídos por Seu Espírito, levavam essa Palavra que lhes queimava a boca e as vísceras, e a transmitiam ao povo, para que voltasse ao amor de seu Deus.

O livro de Isaías a partir do capítulo 40 profetiza em uma situação de sofrimento e dor. No exílio da Babilônia, o povo se sente infeliz e desesperado. Parece que todos os caminhos se fecharam. Semelhante à situação do povo latino-americano, os israelitas exilados sofrem a opressão, a injustiça, a nostalgia da terra que foi deles e se perguntam se Deus os abandonou. O profeta apresenta em seus cantos a figura do Servo que sabe escutar com atenção o plano de Deus, suporta os sofrimentos inerentes à missão e confia no amparo e auxílio do Senhor. Sua atitude de confiança inquebrantável contrasta com a do povo, que se encontra a ponto de submergir na dor e na desesperança.

Isaías apresenta nos capítulos 50 a 53 de seu livro seu estilo de discipulado, inseparável de seu ministério da Palavra. Introduce diante de nossos olhos o que é e no que implica a identidade, a vocação e a missão do Servo, que é acima de

12

tudo um discípulo que escuta amorosamente e se deixa moldar e enviar pela Palavra de Deus. Nesse muito belo e inspirador texto vemos toda a aventura e o destino do discípulo que é eleito em favor de um povo que sofre. É alguém que escuta, que obedece, que é enviado e que dá frutos.

Nesse texto onde o profeta fala ao mesmo tempo de si mesmo e do resto fiel e crente dos exilados na Babilônia, podemos sentir toda a profunda e misteriosa vocação do discípulo: *O Senhor me deu uma língua de discípulo para que saiba sustentar com minha palavra ao cansado. Cada manhã desperta meu ouvido para que escute como os discípulos. O Senhor me abriu o ouvido, e eu não resisti nem recuei. (Is 50, 4).*

O profeta continua expondo qual será o destino desse Servo que se dispõe a ser discípulo com toda a sua pessoa. E nos oferece uma prefiguração do que será mais tarde o discipulado cristão: *Ofereci minhas costas aos que me golpeavam, minha face aos que arrancavam minha barba; não ocultei o rosto ante os insultos e cusparadas. O Senhor me ajuda, por isso suportava as ofensas, por isso endureci meu rosto como uma pedra, sabendo que não ficaria defraudado. Meu defensor está perto, quem me denunciará? (Is 50, 6-8).*

O discípulo pode transmitir a palavra e consolar, porque ele mesmo escuta a cada manhã e tem o ouvido aberto. Ou seja, está sempre em comunhão com o Deus que lhe fala amorosamente e o envia. Para sustentar ao que está cansado e devolver esperança ao que está abatido, terá de ser ensinado por Deus. E o discípulo de que fala Isaías é pessoa de oração e dócil ao Espírito de Deus. Os sofrimentos que lhe chegarão por cumprir o que ouviu, ele os suportará e deles não fugirá. Enfrentará os conflitos e não tentará escapar deles. Porque confia plenamente naquele que lhe desperta o ouvido e a língua e o consola para que seja por sua vez o consolador de um povo que está a ponto de perder a esperança e a confiança.

Assim, a preparação para a V Conferência do Episcopado latino-americano exorta a todos os cristãos que sejam verdadeiros discípulos, permanentemente à escuta de Deus que lhes fala e consola, a fim de que possam erguer o povo em direção à esperança.

Maria Clara Bingemer é autora de "Deus amor: graça que habita em nós" (Editora Paulinas), entre outros livros. (www.users.rdc.puc-rio.br/agape)

Discípulos de Jesus Hoje (II)

Maria Clara Lucchetti Bingemer, teóloga, professora e decana do Centro de Teologia e Ciências Humanas da PUC-Rio.

No Novo Testamento, a questão do discipulado será compreendida a partir da pessoa de Jesus de Nazaré, visto e reconhecido como aquele que escuta a Deus e ao povo incessantemente, e carrega sobre seus ombros os sofrimentos e enfermidades de todos, a fim de lhes trazer o consolo e a libertação. Jesus é ao mesmo tempo a Palavra e o perfeito ouvinte. É o Verbo de Deus voltado para a contemplação do rosto do Pai desde toda eternidade (Cf. Jo 1,1), e por sua Encarnação será o rosto do Pai voltado para a humanidade (Cf. Jo 1,18.) E àqueles que faz seus discípulos ensinará tudo o que escutou como perfeito discípulo e Filho amado do Pai, para que sejam no mundo seu rosto, sua boca e seu corpo dado em oblação e serviço a todos. Os elementos distintivos da identidade do discípulo cristão são, portanto, acima de tudo: a escuta à chamada de Jesus, a resposta crente e amorosa, a vinculação a uma comunidade de fé e a missão que a comunhão de vida e destino com Jesus vai levá-lo a desempenhar. A verificação da autenticidade do discipulado poderá ser percebida nos frutos que daí brotarão. A relação de Jesus com seus discípulos começa com um chamado. Jesus convoca a quem quer nos mais diversos lugares: junto ao lago, no caminho, na montanha, em uma refeição; em diversas circunstâncias: na cotidianidade, no trabalho de pescador ou de coletor de impostos; e com uma proposta bem definida: estar com Ele e ser enviado a pregar. Enquanto, no judaísmo rabínico, eram os discípulos que escolhiam a escola e o mestre, aqui sucede algo novo. A novidade de Jesus é que Ele é quem chama por própria iniciativa e o faz com autoridade. “Não me escolheram vocês; fui eu quem os escolhi a vocês.” (Jo 15,16). Este chamado ou vocação não é algo individualista e subjetivo, mas personalizado e comunitário. Totalizante, exige a vida inteira daquele ou aquela que escuta o chamado. Situa-se no interior do projeto de salvação, em um contexto eclesialístico concreto, e é algo exigente e vital. O chamado de Deus pela boca de Seu Filho Jesus se realiza seja de maneira direta, sensível e evidente como também, freqüentemente, através de mediações diversas, que convergem e se esclarecem na mediação comunitária e social. Pede ouvidos atentos e obedientes para ser escutado. E desde o primeiro momento, é um chamado a compartilhar a vida, o destino e a missão de Jesus. O ponto de partida do discipulado cristão é, portanto, um encontro com a pessoa viva de Jesus, que pode dar-se em muitos lugares e circunstâncias: na escuta da Palavra, na mesa da comunhão, em situações vitais onde a mente e o coração humanos são postos em xeque e muito especialmente no rosto do outro. Em um segundo momento se dá a resposta, a qual compele o novo discípulo a desinstalar-se e a deixar ou relativizar tudo: família, bens, costumes, para seguir o Mestre. Este será para ele de agora em diante o único absoluto. A relação mestre-discípulo não se reduz a uma relação de ensino e aprendizagem intelectual; implica comunhão de vida e assimilação de um estilo e de um destino comuns. Nunca poderá pretender o discípulo ser mais que o mestre, mas “lhe bastará ser como seu Mestre” (Cf. Lc 6,40). Essa mudança radical de vida está longe de ser uma atitude provisória, que dura enquanto o discípulo não chega a ser mestre. Do princípio ao fim não há mais que um Mestre, Cristo (Mt 10,24s; 23,8). Por isso, a vinculação dos discípulos a seu mestre é imensamente mais estreita e íntima que a de outros mestres. Jesus chama os discípulos “para que estejam com ele” (Mc 3, 14),

participando de seu caminho errante, de sua carência de domicílio e inclusive de seu perigoso destino. Trata-se de uma comunhão total, que carrega em si a força e o conteúdo de uma confissão de fé e de vida em Jesus como Messias. Confessar isto com a boca e a vida poderá levar o discípulo até o final do testemunho, ou seja, ao martírio. A resposta do discípulo, portanto, não corresponde a um saber intelectual, mas é sua vida mesma, dada e oferecida para que outros tenham vida. Ela se dá em um itinerário de fé que parte do chamado e do encontro com Jesus, passa pela conversão, segue em fidelidade até a cruz e dá testemunho da Ressurreição, a ponto de estar disposto a dar a vida por outros. Seguimento e testemunho, até o cume do martírio são, portanto, duas dimensões fundamentais do discipulado. Implica dar vida, dando a vida.

Teresa Tolentino Pereira
Stichting Porticus
Tel: 00 55 11 2134-6170
Fax: 00 55 11 2134-9755
e-mail: teresa.tolentino@porticusla.com.br

Igreja da América Latina: Rumo à 5ª Conferência

Maria Clara Lucchetti Bingemer *

A Igreja da América Latina se prepara para a V Conferência do Episcopado latino-americano em Aparecida, São Paulo, em 2007. O documento de participação já chegou às comunidades, ajudando a que todo o povo de Deus possa participar e preparar-se para esse grande momento de comunhão eclesial que reunirá todo o continente. Sua Santidade, o Papa Bento XVI, virá abrir a Conferência. Dará assim um cunho de universalidade de suma importância a um acontecimento eclesial como este, que não acontecia desde 1992, em Santo Domingo.

Após o Concílio Vaticano II, a Igreja latino-americana empenhou-se em fazer sua leitura e assimilação própria dos novos tempos que o Concílio trazia. Sentia como urgente que sua teologia e sua pastoral não fossem mais apenas reflexo da eclesialidade européia, mas refletissem o específico, os problemas e situações latino-americanas. É assim que, em 1968, em Medellín, Colômbia, aconteceu a reunião de todo o episcopado, cujas conclusões apontam três linhas-força para a Igreja do continente: a luta pela justiça inseparável do trabalho de evangelizar e anunciar a Boa Nova; um novo modo de fazer teologia, a partir da situação dos pobres e dos problemas sociais; a articulação das bases comunitárias que, reunidas em torno do Evangelho, inventavam um novo modo de ser Igreja.

Onze anos depois, em 1979, em Puebla de los Ángeles, México, aconteceu outra conferência do episcopado do continente. Puebla recolhia a vivência pós-Medellín, e reforçava e consolidava os três marcos principais assumidos por todo o episcopado em 1968.

A prioridade da luta pela justiça, entendida como inseparável da evangelização, era um fato e uma opção de toda a Igreja latino-americana. Em Puebla, consagrou-se a terminologia que já circulava pelos meios eclesiais: opção preferencial pelos pobres.

A Teologia da Libertação já tinha então vários anos de caminhada, de reflexão, com muitos adeptos e muitas obras publicadas que, traduzidas em várias línguas, circulavam no mundo inteiro. Puebla declarou em seu documento de conclusões que essa teologia encontrara cidadania na Igreja do continente e se mostrava adequada para pensar a fé cristã na situação da América Latina. Bem depois de Puebla, esse modo de fazer teologia continua merecendo atenção de especialistas e pesquisadores em várias grandes universidades do mundo ocidental.

As Comunidades Eclesiais de Base (CEBs) eram o rosto concreto da articulação das bases comunitárias que Medellín detectara e apontara. Comunidades reunidas em torno do Evangelho e da Palavra de Deus que, confrontadas com a vida, ofereciam pistas e orientações para o agir transformador da realidade. As CEBs mostravam um novo modo de ser Igreja, mais flexível, menos estruturado e com muitas comunidades espalhadas pelo continente.

De Puebla a Santo Domingo foram treze anos. Era o ano do quinto centenário da chegada dos colonizadores ao Novo Mundo. A Igreja se reunia então ali onde Colombo

aportara. O momento eclesial já era outro. O documento de conclusões mostrou uma linha diferente das duas conferências anteriores, assinalando uma prioridade pastoral que viria a ser de extrema importância para os anos seguintes: o protagonismo dos leigos, sem o qual "não haveria nova evangelização".

Quinze anos depois, em 2007, a Igreja se prepara novamente para estar reunida pensando sua missão no aqui e agora do continente latino-americano. São tempos diferentes. O mundo muda em grande velocidade. Os países latino-americanos que gemiam sob ditaduras sangrentas nos anos 70 e 80, agora têm regimes democráticos. A teologia alargou seu olhar para além do sócio-político-econômico, enxergando como prioritárias questões como ecologia, gênero, mística, espiritualidade, raça, etnia.

O episcopado propõe como prisma para a reunião aquilo que é o coração do Evangelho: o discipulado cristão. No fundo, é o mesmo que dizer que não podemos ajudar a solucionar os problemas sociais e econômicos do continente onde vivemos se não temos aguda consciência de quem somos. E somos discípulos de Jesus Cristo, eternos aprendizes que procuram seguir o Mestre para descobrir o caminho para viver e conduzir os outros à vida em plenitude.

Teresa Tolentino Pereira
Stichting Porticus
Tel: 00 55 11 2134-6170
Fax: 00 55 11 2134-9755
e-mail: teresa.tolentino@porticusla.com.br

Discípulos e Missionários de Jesus Cristo

Boletim Semanal da CNBB 16.02.2006

Dom Benedito Beni dos Santos

Bispo Auxiliar de São Paulo

Introdução

Pretendo apresentar uma breve reflexão sobre o Documento de Participação à Quinta Assembléia do Episcopado da América Latina e do Caribe. Existe uma continuidade entre as cinco Assembléias. Todas elas tiveram, como objetivo, a evangelização. A próxima vai reforçar ainda mais esse objetivo, pois trata-se, em última análise, de promover uma grande missão em toda a América Latina e Caribe. As cinco Assembléias expressam, de certo modo, a tradição pastoral das Igrejas do nosso continente. Fonte próxima dessa tradição é o Concílio Ecumênico Vaticano. Na doutrina do Concílio, não só encontramos uma nova eclesiologia, mas, na realidade, um projeto eclesiológico.

Esse projeto eclesiológico foi assumido, pela primeira vez, e contextualizado, na América Latina, pela Assembléia de Medellín. Medellín procurou sublinhar a presença dos pobres na Igreja. Trata-se de uma presença que leva a Igreja a redefinir sua presença no mundo. Suas prioridades pastorais e, às vezes, até mesmo, o seu modo de organizar-se. Os pobres merecem uma atenção especial da Igreja, comunidade do seguimento de Jesus. A partir de Medellín, começou-se a falar da evangélica opção pelos pobres como uma das fontes inspiradora da missão evangelizadora da Igreja e de sua pastoral. A Igreja quer ser de todos, dizia João XXIII, mas, de modo especial, dos pobres.

O Vaticano II apresentou, como marca sua, a eclesiologia de comunhão. Nessa esteira, Medellín procurou acentuar a dimensão comunitária na organização da Igreja. A Igreja, organizada em forma de paróquia ou de pequenas comunidades, deve oferecer um espaço para o desenvolvimento de relações intersubjetivas: proximidade, conhecimento, amizade, fraternidade, luta em comum. Mais tarde, com essa mesma inspiração do Vaticano II, João Paulo II, vai dizer que a Igreja deve ser a escola da comunhão. Trata-se de uma escola que educa para a comunhão pela própria vivência, pelo modo de se organizar. Comunhão que é fruto não simplesmente de um esforço voluntarista, mas da ação da graça. Portanto, comunhão que implica vida de fé, vida sacramental e orante. Sobretudo, vida eucarística.

Medellín, seguindo ainda o projeto eclesiológico do Vaticano II, procurou sublinhar a face laical da Igreja no sentido teológico. A vocação e a missão do leigo se fundamentam no batismo e na confirmação e, de modo complementar, no sacramento do matrimônio. Os leigos não são apenas destinatários da missão da Igreja. São também sujeito eclesial. São também responsáveis pela vida eclesial. Mesmo onde não é possível a presença direta do bispo e do presbítero, deve haver uma vida eclesial, sobretudo orante e evangelizadora, coordenada pelos ministérios não ordenados.

Igreja evangelizadora é, ao mesmo tempo, militante e profética. Ela procura estar atenta à realidade, à organização da sociedade, para anunciar a Boa-Nova; denunciar o pecado e

suas conseqüências no plano individual e social, em vista da conversão e da salvação.

Foi, por esse rumo, que Medellín procurou colocar em prática, na América Latina, o projeto eclesiológico do Vaticano II. Esse esforço de Medellín foi continuado e aprofundado pelas assembléias de Puebla e S. Domingo. E, agora, está sendo conscientemente assumido, alargado e aprofundado, pela quinta Assembléia, a ser realizada em Aparecida do Norte, em 2007. Trata-se de uma tradição pastoral que, cada vez mais, vai se consolidando e aprofundando.

1. Com ouvido colado no coração de Deus

Os textos do Magistério da Igreja, de natureza pastoral, têm procurado sempre apresentar uma visão da realidade. As práticas pastorais precisam ser respostas adequadas à realidade em que a Igreja está inserida. O Documento de Participação à Quinta Assembléia apresenta a visão da realidade latino-americana no capítulo quarto e não no início. Trata-se apenas de uma preferência metodológica. Creio, porém, que a visão da realidade, apresentada como ponto de partida, ajuda a compreender melhor não só as práticas pastorais propostas pelo texto, mas também o seu conteúdo antropológico, histórico, bíblico e teológico.

A perspectiva para a visão da realidade, adotada pelo DP, é bonita e significativa: “Devemos olhar a realidade com o ouvido colado no coração de Deus e a mão no pulso do tempo” (96). Só essa perspectiva nos permite, de fato, olhar a realidade não só pela superfície, como mero dado empírico, mas, para além do empírico, procurando descobrir o seu sentido. Em nosso caso, o seu sentido teológico, isto é, os sinais do tempo.

O Documento faz um elenco de fatos, que já foram levados em consideração pelas últimas Assembléias, mas que persistem até aos nossos dias. Por exemplo, a pobreza, a educação funcionalista, o narcotráfico e o uso de drogas; no campo político, o não cumprimento das promessas de campanha, a corrupção e o enfraquecimento do poder do Estado. Alguns desses males até se agravaram. No campo religioso, alguns males se tornaram mais agudos: secularismo, laicismo militante, que hoje se manifesta publicamente com um grau forte de agressividade com relação à Igreja. Laicismo autoritário que nega à Igreja o direito de manifestar publicamente suas convicções em questões morais e políticas. Esse laicismo se esquece de que a Igreja é uma instituição da sociedade civil e, por isso mesmo, tem o direito de manifestar suas convicções e lutar democraticamente para que elas sejam adotadas no plano jurídico.

Outros componentes da realidade são novos, pelo menos com relação à intensidade com que se manifestam. Recordemos, a título de exemplo, a investigação genética que, cada dia, surpreende a todos com novas descobertas. Essas investigações são promissoras no campo da saúde, mas, freqüentemente, envolvidas por problemas éticos graves. A consideração ética dessas pesquisas é necessária para evitar conseqüências desastrosas para dignidade do ser humano. O Documento cita ainda problemas referentes à ecologia natural e humana. No campo da ecologia natural, houve um progresso significativo no sentido não só de preservar a natureza e dela cuidar, mas, em alguns casos, de até mesmo salvá-la. No campo da ecologia humana, o progresso não foi tão significativo, pois acentuou-se o enfraquecimento

da identidade do matrimônio e da família. Difunde-se cada vez mais os postulados de uma ética individualista, acompanhada do relativismo moral.

No plano especificamente religioso, o Documento de Participação se refere, diversas vezes, ao substrato católico de nossa cultura, resultado da presença evangelizadora da Igreja no continente, desde de seu início. Expressões desse substrato católico são, por exemplo, o sentido radical da existência presente na vida do povo; a religiosidade e piedade popular em suas modalidades características; o profundo sentido da importância e do valor da família.

Alguns problemas presentes no campo religioso são, de certo modo, novos e, por isso, não foram contemplados pelas Assembléias anteriores. O DP cita o enfraquecimento da observância religiosa do domingo; a diminuição, sobretudo no meio urbano, na recepção dos sacramentos do batismo e do matrimônio; a diminuição acelerada do número de católicos e o crescimento numérico das igrejas evangélicas e seitas. Como causa desse último fenômeno, podemos citar o pluralismo religioso, que leva as pessoas a reduzir todas as igrejas e religiões a um denominador comum, como se todas fossem iguais. Por isso mesmo, o pluralismo religioso vem sempre acompanhado de uma intensa mobilidade religiosa. Mas existem causas que se encontram no interior da Igreja. O êxodo dos católicos indica que a Igreja não está evangelizando e re-evangelizando suficientemente aqueles que batiza. Indica que ela não está sendo suficientemente missionária.

A leitura da realidade presente feita pelo DP visa, pois, descobrir, na própria realidade, os desafios pastorais para que possamos encontrar, à luz da Palavra de Deus e da experiência pastoral da Igreja, respostas adequadas. Visa encontrar, na própria realidade, os sinais dos tempos, as interpelações de Deus, o Senhor da história.

2. O ser humano, criado à imagem e semelhança de Deus

A primeira consideração do DP é apresentar o fundamento antropológico da missão: os desejos de vida e felicidade que existem no mais profundo do nosso ser. Mas, ao mesmo tempo, o ser humano faz a experiência de que a vida e a felicidade em plenitude superam as possibilidades simplesmente humanas. Esse desejo de vida e felicidade plena expressa a sede de Deus que existe no coração humano. De fato, o homem foi criado à imagem e semelhança de Deus. Existe, nele, algo de divino. Existe uma busca de comunhão com o Divino. O salmo 12 registra essa busca: “É a vossa face, Senhor, que eu procuro”.

Por causa do pecado, essa busca de felicidade plena trilha, às vezes, caminhos errados (cf.n.4). Isso já aconteceu quando o ser humano pecou pela primeira vez. Mas, a resposta de Deus, registrada pela Revelação, consistiu em colocar novamente o ser humano no caminho certo da felicidade plena. Logo após o pecado, observa o DP, Deus não abandona o ser humano. Como Pai e Pastor o procura e lhe promete o dom da salvação. Mais ainda: faz alianças com representantes da humanidade (Abel, Noé). Dessas alianças surgem verdadeiras experiências religiosas voltadas para a adoração de Deus e a busca da salvação.

Na aliança do Sinai, Deus escolhe Israel para ser um povo missionário. Revela-se a ele, para que Israel proclame o seu nome a todos os povos da terra. Dá-lhe os dez mandamentos, que indicam o caminho certo para encontrar a felicidade. Na encarnação de

seu Filho, Deus de tal modo se aproxima do ser humano que Ele mesmo se torna um ser humano. Na expressão da *Gaudium et Spes*, o Filho de Deus se une a cada ser humano. Não só revela Deus ao homem, mas revela o homem ao próprio homem. Revela a ele a sua dignidade sagrada e a sua vocação divina, o chamado para a vida plena. Jesus, no sermão das bem-aventuranças, programa de vida seu e de seus discípulos, proclama o novo código da felicidade. Com as bem-aventuranças, Jesus convida seus discípulos não à resignação e à passividade. Convida-os a se colocarem de pé e a percorrer no mundo um novo caminho.

A Igreja é a comunidade dos discípulos de Jesus. E a finalidade do discipulado é a missão. A primeira coisa que Jesus faz, quando inicia o seu ministério na Galiléia, é reunir discípulos. O evangelho nos mostra Jesus sempre rodeado de discípulos. Ele não cumpre a sua missão sozinho. Jesus tem discípulos não para servi-lo, mas para prepará-los, teórica e praticamente, para a missão. Os evangelhos terminam, com Jesus enviando seus discípulos em missão. A Igreja, comunidade de seus discípulos, é a continuadora de sua missão na terra. O DP recorda, a propósito, a lei do discipulado: carregar a cruz. Expressão que, na Igreja primitiva, designa o martírio. Não só o martírio de derramar o próprio sangue como testemunho de Cristo e de seu evangelho, mas, também, o testemunho de gastar a própria vida no empenho de anunciar Cristo e o evangelho. O martírio, pois, em ambos os casos, é componente da missão. É um ato evangelizador.

Ao mostrar o fundamento antropológico da missão -o desejo de vida e felicidade plena como expressão da sede de Deus- o DP quer mostrar que a missão não é uma superestrutura, algo acrescentado à vida de um povo, à sua cultura. A missão é resposta a uma busca. Existe no coração humano, como lembrou João Paulo II, a busca misteriosa de Alguém que seja, de fato, o Caminho, a Verdade e a Vida. O pedido dos gregos, registrado no quarto evangelho, expressa esse anseio misterioso: “Queremos ver Jesus”.

3. A missão: uma corrente de amizade com Deus, de vida e promoção humana

A história da Igreja na América Latina é a história da missão, isto é, desenrolar da história da salvação, expressão do desígnio salvífico de Deus. Diz o DP: “Por um sábio e bondoso desígnio da Providência divina, chegou até as terras do Continente essa corrente de amizade com Deus, de vida nova e promoção humana, que Jesus Cristo iniciou em sua Encarnação e sua Páscoa, e que o Espírito Santo, com força pentecostal, impulsiona ao longo dos séculos”

(n.21).

A missão não se inicia jamais a partir da estaca zero. O primeiro missionário é o Espírito Santo. Ele chega antes de qualquer missionário humano para preparar o terreno, nele espargindo as sementes do Verbo, a que se referem os Padres Apologetas. Semente do Verbo são aqueles valores evangélicos que o Espírito divino espalha na cultura e na vida dos povos: desejo de justiça, de paz, de fraternidade, sede de Deus, anseio misterioso de encontrar Alguém que seja, de fato, Caminho, Verdade e Vida. É neste terreno preparado pelo orvalho divino, derramado pelo Espírito, que o missionário lança a semente da Palavra de Deus. Sem essa ação preparatória do Espírito, a semente da Palavra cairia sobre o asfalto duro. Sem essa ação, a evangelização seria algo acidental na vida das pessoas. Quando o Evangelho chegou, pela primeira vez, ao nosso Continente, o Espírito Santo já havia preparado o terreno, espargindo, na vida dos povos do Continente, as sementes do Verbo. A isso faz referência o seguinte texto do DP: “Neles, as sementes do Verbo, que estavam presentes em um profundo senso religioso, esperavam o orvalho fecundo do Espírito. Eram

muitos os valores que caracterizavam e que os predispunham a uma recepção mais pronta do Evangelho” (n.22).

A divina Providência, porém, usou de um outro meio, logo no início, “para abrir as portas do coração dos povos autóctones para Jesus Cristo, Boa Nova do Pai para a sua vida: a aparição da Virgem de Guadalupe” (n.23). No rosto de Maria, como afirmou João Paulo II no discurso de abertura da II Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano, encarnavam-se os autênticos valores culturais indígenas.

A missão, enquanto ação humana, está envolvida não só por luzes, mas também por sombras. As vicissitudes históricas também atingem a ação missionária. O DP se refere a um verdadeiro holocausto dos indígenas realizado pela ocupação dos assim chamados colonizadores. Mas, por outro lado, houve também intrépidos lutadores pela justiça, evangelizadores da paz (cf.n.25).

A missão, conforme nos mostra o livro dos Atos, encontra sempre obstáculos. Vence-os, porém, na força do Espírito. Também, na América Latina, a ação missionária sempre encontrou obstáculos, até mesmo crises eclesiais. A fundação do CELAM, em 1955, e as diversas assembléias do episcopado por ele promovidas tem sido instrumentos para promover a missão e ajudá-la a vencer os obstáculos.

A missão evangelizadora da Igreja foi enriquecida ultimamente com diversos dons da bondade e sabedoria do Pai. O DP cita, de modo especial, a realização do Concílio Ecumênico Vaticano II que fez surgir, em toda América latina, paróquias missionárias, ministros da Palavra, renovação litúrgica, valorização da piedade popular, diáconos permanentes, pastoral presbiteral, diálogo ecumênico e inter-religioso, dinamização da pastoral da juventude e da pastoral vocacional. Dons da bondade e sabedoria do Pai, foram ainda, segundo o DP, a opção preferencial pelos pobres, a teologia da libertação e a nova evangelização, lançada pelo Papa João Paulo II. Seu pontificado foi também um grande dom da bondade e sabedoria do Pai (cf.n.33).

Em resumo, com sua ação missionária, a Igreja procurou, desde do início, dar uma resposta àqueles que buscavam, às apalpadelas, satisfazer à sede de busca de sentido, felicidade e transcendência (cf. n.32).

4. Discípulos e missionários

O cristianismo não é, antes de tudo, uma doutrina. Ele teve origem num acontecimento: a encarnação do Filho de Deus: “Quando chegou a plenitude dos tempos, Deus enviou o seu Filho ao mundo, o qual nasceu de uma mulher”. Na encarnação de seu Filho, Deus de tal modo se aproximou do ser humano que Ele mesmo se tornou um ser humano. O cristianismo se iniciou nesse encontro. Esse encontro, como recorda o DP, é a razão da nossa fé. A Igreja vive desse encontro. Ele revela quem nós somos, de onde viemos e para onde vamos. A missão da Igreja é levar todos ao encontro com Jesus. Esse encontro, como mostra o episódio da Samaritana, de Zaqueu, leva a uma revisão de vida e à conversão. Esse encontro é a fonte do discipulado e da missão.

O evangelho mostra que ser discípulo de Jesus é fruto de uma vocação. É ele quem chama. A resposta só é possível através da ação da graça: “Ninguém pode vir a mim, se o Pai não o atrair”. A resposta é algo muito profundo: consiste em encontrar-se com Jesus e acolhê-lo em nossa vida. Isso muda o rumo da vida da pessoa. A acolhida de Jesus em nossa vida, implica também em viver de acordo com os seus ensinamentos. Jesus é também mestre.

Jesus reúne discípulos não para servi-lo, mas para prepará-los para a missão. A finalidade do discipulado é a missão. Por isso, a Igreja é uma comunidade de comunhão com Cristo em vista da missão. A dimensão comunitária e a dimensão missionária são as características principais da Igreja. A partir daí, podemos compreender a importância da Eucaristia. “Para que essa comunhão com ele fosse cada vez mais plena, Jesus Cristo se entregou a seus discípulos como o Pão da vida eterna e os convidou na Eucaristia a participar de sua páscoa” (n.52). É na Eucaristia que a Igreja expressa a sua identidade e nela cresce. Como mostra o episódio de Emaús, a missão tem a sua fonte principal no encontro com o Cristo vivo presente na Eucaristia. A Eucaristia alimenta a missão: “Eu estarei convosco todos os dias até o final dos tempos”. Jesus pronunciou essas palavras, ao enviar os apóstolos em missão. A Eucaristia é também o objetivo da missão: levar a todos ao encontro com o Cristo vivo para que se tornem seus discípulos e missionários.

5. Para que nele nossos povos tenham vida

Esse é o título do último capítulo do DP. Trata da atividade pastoral. É por meio da pastoral que a o anúncio da Boa Nova se torna boa realidade para os que procuram um sentido para vida; para os que tem fome de Deus; para os pobres e todos os que sofrem. O DP ensina que Igreja, Eucaristia e amor ao próximo são inseparáveis. O amor ao próximo prolonga a diaconia de Cristo.

À semelhança do livro dos Atos que ficou de certo modo inacabado para mostrar que a missão deve continuar, também o DP está um pouco inacabado. O último capítulo não está pronto. Ele deve ser escrito com a contribuição de todas as comunidades da América Latina e do Caribe. Trata-se, agora, de elaborar as práticas pastorais e missionárias para todo o Continente. O DP enumera apenas alguns núcleos para despertar a criatividade:

Formação de discípulos e missionários

Existe ainda muito descuido, sobretudo, na formação dos leigos para a missão. Esta é uma das causas da diminuição do número de católicos, do abandono da prática dos sacramentos: batismo, crisma e matrimônio. Nossas paróquias precisam ser não só comunidades de acolhida, mas também comunidades missionárias, comunidades que vão ao encontro. A vida das paróquias precisa girar não só em torno do eixo sacramental, mas, igualmente, do eixo da Palavra. Formação mais intensa de discípulos e missionários. Está aí um grande desafio.

Defesa e promoção da vida

Nunca a vida dos inocentes esteve tão ameaçada como em nossos dias. Muitos se esquecem

de uma verdade simples e evidente: como a vida é um dom fundamental e sagrado, cada ser humano deve ser um servidor da vida, da vida sua e da vida de qualquer ser humano. Servidor da vida que apenas está se iniciando e também da vida em desenvolvimento. Servidor da vida que nasce plena e forte, mas também servidor da vida que nasce frágil e com defeito. Servidor da vida em seu início, mas também servidor da vida que está se aproximando de seu fim natural. Servidor e defensor da vida devem ser os agentes do Estado de direito, pois a essência da missão do Estado é a defesa e a promoção da vida.

A defesa da vida é um valor suprapartidário, no sentido que deve inspirar qualquer política que esteja a serviço da pessoa humana e da sociedade. É também um valor supra-religioso. A inviolabilidade da vida humana, desde seu início até o seu fim natural, é uma questão de direito natural. Os cristãos encontram em sua fé um motivo a mais para defender esse direito. Não se trata, pois, de impor à sociedade ou ao Estado laico uma convicção religiosa, mas levá-lo a respeitar um direito do ser humano. A Igreja, enquanto instituição da sociedade civil, não só pode, mas tem o dever de assim agir.

Grande missão continental

Aqui se encontra, a meu ver, a grande intuição do DP. Através da Quinta Conferência, envolver toda a Igreja numa grande missão continental. Neste sentido, a Conferência de Aparecida, não só estará continuando a tradição das Assembléias precedentes, mas realizando um salto qualitativo, que mudará a face pastoral da Igreja e aprofundará a sua presença na sociedade. Para isso, é necessário um empenho de todos a começar desde agora, desde essa fase de preparação que está se iniciando.

São Paulo, 10 de novembro de 2006

Reverendo Pe. Félix Bassini
Subsecretário Adjunto de Pastoral - CNBB
subpastoral@cnbb.org.br

Assunto: Contribuição para a V Conferência Episcopal
da América Latina e do Caribe

Prezado Pe. Félix Bassani,

Com a presente o Grupo Cultural Católico de São Paulo, constituído de professores, profissionais liberais e religiosa consagrada, encaminha sua contribuição para a V Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe a se realizar a partir de 13 de maio de 2007 em Aparecida.

Tal iniciativa nos foi sugerida por D. Raymundo Damasceno Assis em audiência concedida em 3 de outubro p.p. quando entregamos estudos elaborados pelo nosso grupo, entre eles o "Protagonismo do Laicato Face à Crise Política e Ética do País" que já merecera a seguinte apreciação por sua Eminência, Cardeal D. Cláudio Hummes:

"Meus caros Marta Godinho, Guilherme e Peter,

(e.mail de 13 de março de 2006)

Li o texto "O protagonismo do laicato face à crise política e ética do País", de autoria do Grupo Cultural Católico SP, do qual vocês fazem parte, texto este que me entregaram ontem. Muito bom. Significativo por vir de vocês, um grupo de leigos(as) que vem da Ação Católica, entendem e acolhem a importância dos novos movimentos e organizações laicais e participaram ativamente da história recente da Igreja e do País. Julgo a proposta muito pertinente para ser estudada e debatida neste momento. Como encaminhamento prático à CNBB, me disponho a enviar o texto com minha apreciação favorável a alguns bispos que respondem por departamentos atinentes à matéria na CNBB e alguns assessores leigos da CNBB. Se vocês pudessem enviar-me o texto por e-mail, seria mais fácil para mim encaminhá-lo a estas pessoas. Fico aguardando. Um abraço e que Deus os abençoe!

Cardeal Dom Cláudio Hummes"

Assim instruídos, elaboramos, a partir do documento acima, a contribuição anexa para a V Conferência Episcopal sob o título **“Projeto de Articulação da Ação Transformadora dos Leigos na Busca da Justiça”** voltado para a ação evangelizadora da Igreja por meio de leigos “construtores da sociedade”, um campo que demanda uma urgente e profunda reflexão no âmbito dos países da América Latina e do Caribe.

Propõe-se um roteiro, na forma de um Termo de Referência, que objetiva reunir leigos de diferentes áreas, movimentos e pastorais para conceber um projeto que leve a uma ação articulada e transformadora das estruturas geradoras de injustiça e pobreza para conformá-las à realização integral dos homens segundo o plano de Deus.

Conforme resumo justificativo apresentado no capítulo II do trabalho, este atenta e responde a muitos dos desafios e preocupações identificados no Documento de Participação da V Conferência do Episcopado da América Latina e Caribe.

Em consideração à atenção que nos dedicaram, encaminhamos cópias para Dom Cláudio Cardeal Hummes, Dom Odilo Pedro Scherer, Dom Raymundo Damasceno Assis e, por recomendação deste, preocupado com a exigüidade do prazo, também para a Secretaria do CELAM.

Esperamos essa nossa contribuição possa ser efetivamente considerada e que se revele útil na caminhada missionária da Igreja. Colocamo-nos à disposição para a uma colaboração adicional que venha a ser desejada.

Fraternalmente, em nome do grupo,

Peter Greiner

V CONFERÊNCIA DO EPISCOPADO DA
AMÉRICA LATINA E DO CARIBE - CELAM
Aparecida, Maio de 2007

Projeto de articulação da ação transformadora dos leigos na busca da justiça

- I - Motivação e objetivo**
- II - A presente contribuição no contexto do tema da V Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe**
- III - Constatações e considerandos**
- IV - Base evangélica para a ação transformadora por estruturas justas**
- V - Proposta de um projeto consensual e integrativo**

São Paulo, 18 de outubro de 20065

Colaboração do Grupo Cultural Católico de São Paulo ()*

() Para Contato:*

Projeto de articulação da ação transformadora dos leigos na busca da justiça

I. MOTIVAÇÃO E OBJETIVO

A presente contribuição representa a reflexão de um grupo de fiéis católicos que desenvolve atividades há 24 anos. É integrado por profissionais liberais, professores e religiosa consagrada, todos de classe média, preocupados com as mudanças estruturais da sociedade, para que sejam capazes de promover a justiça para todos os homens, na sua integridade individual, dando testemunho da Fé e da Mensagem de Amor do Pai que irmana todos os homens.

A iniciativa foi inspirada (sugerida) por Dom Raymundo Damasceno Assis, arcebispo de Aparecida, quando o grupo lhe apresentou, em 3 de outubro de 2006, os trabalhos “O protagonismo do laicato face à crise política e ética do país” e “Reflexões sobre o momento político e eleições a partir das Orientações da CNBB – Eleições de 2006”.

Isto porque na troca de idéias sobre a V Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe a realizar-se em Aparecida levou à constatação de que as questões propostas para a preparação do encontro centraram-se, predominantemente, na captação das visões, experiências e colaborações das pastorais e movimentos institucionais da Igreja. Não contemplaram, de maneira significativa, a visão de tantos leigos que não encontram um espaço organizado para o seu testemunho de fé em importantes estruturas da atual organização social que vem se tornando, irremediavelmente, e cada vez mais, urbanizada, globalizada e complexa.

Tendo por **motivação concretizar o protagonismo leigo no mundo das estruturas sociais e políticas**, a presente contribuição parte do reconhecimento da complexidade e amplitude do desafio, da diversidade de visões existentes e da necessidade de se valorizar e integrar as numerosas experiências existentes. Evita-se a simples e radical condenação das estruturas existentes e do irreversível processo de globalização visto que tal postura enseja, usualmente, a adoção de uma posição revolucionária e a rejeição da idéia de trabalhar a realidade “por dentro”. Tal postura tampouco seria aceita na visão e na experiência de muitas das meritórias organizações da Igreja. Propõe-se uma ação articulada capaz de estimular a transformação das estruturas o que daria, também, maior efetividade à própria missão evangélica.

Por isso não se explicita aqui uma solução determinada optando-se por **objetivar, justificar e enfatizar a importância da elaboração e ampla discussão de um projeto que leve à organização e implementação de uma ação articulada dos leigos sobre as estruturas**. Basicamente sugere-se que as conferências episcopais adotem um “termo de referência” direcionado para esse objetivo.

II - A presente contribuição no contexto do tema proposto para a V Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe.

(a partir do documento “Rumo à V Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe – Documento de Participação” – conforme numerais indicados)

A presente colaboração atenta e se enquadra em vários aspectos do documento de participação a V Conferência do Episcopado da América Latina e do Caribe, que em seu n. 35, faz um apelo específico a que “cada comunidade poderá somar outras constatações a esta lista de sinais de esperança (relacionados no n.34)”.

A importância do tema da Conferência - **Discípulos e missionários de Jesus Cristo, para que Nele nossos povos tenham vida. “Eu sou o Caminho, a Verdade e a Vida” (Jo 14,6)** -, reside no reconhecimento da bênção Deus que inspirou o heroísmo dos evangelizadores da América Latina, convertida num Continente de Esperança (ns. 31 e 32), **cujas cultura registra amplo substrato católico**, como uma seiva que se expressa em uma rica religiosidade e piedade populares (ns. 141 e 142).

Este substrato se vê hoje ameaçado, no campo religioso, pelos novos desafios e crises da sociedade moderna, globalizada, da crise da antiga evangelização, ainda não totalmente superada, e da penetração das igrejas pentecostais e outras seitas (n. 157) ou de práticas orientais impessoais (n. 109).

Nossos países latino-americanos, estão imersos num **grande processo de desafios mudanças que é evocado como “dores de parto de uma nova época”**, acelerado pela globalização do conhecimento, das comunicações e da economia, dos valores e anti-valores de nosso tempo, como a influência dos meios de comunicação e da secularização (ns. 124). O ingresso no terceiro milênio traz consigo mudanças na relação com a natureza, família, consigo e com Deus, com a verdade, com a técnica e com a informação (n. 95).

Essas múltiplas mudanças afetam a busca da verdade e, com ela, a busca dos comportamentos éticos. **Os critérios que passam a reger as verdades mutantes desembocam na negação da própria idéia da natureza humana criada à imagem do Criador** com uma clara vocação transcendente a se orientar pela Revelação Evangélica. O individualismo faz com que cada um, ou cada grupo, formulem e assumam “a sua própria verdade” (n. 104).

E, ao entregar-se ao relativismo, que configura uma avaliação em função das expectativas de suas próprias intervenções, o homem passa a procurar emancipar sua liberdade em relação à Verdade e ao Bem transcendentais da vocação de sua natureza (n. 105 e 106). **Entendemos que esta predisposição possa até comprometer o diálogo interno entre as entidades e movimentos eclesiais e entre os fiéis prejudicando o preceito da unidade desejado por Cristo** e tão enfatizado pelo príncipe dos evangelizadores, São Paulo.

A América Latina é uma das regiões menos equitativas do mundo, com um mercado de trabalho deprimido e progressiva degradação ambiental e com a brecha entre ricos e pobres se ampliando. A grave injustiça social produz um cenário onde **pouquíssimos são os que possuem oportunidade para seu desenvolvimento integral e isto num continente de batizados** (n. 119)

Diante dos múltiplos desafios à frutificação da rica potencialidade do catolicismo a Igreja quer **escutar compreender e responder vigorosamente à voz de Deus que nos chama por meio das circunstâncias próprias de nosso tempo** para que todos se tornem responsáveis pela Nova Evangelização, com o ardor interior que caracterizou os santos (n.93).

Os primeiros discípulos viram que Jesus vinha “trazer a Boa Nova aos pobres” (Lc 4,18) . Não só eles porém, mas todos os discípulos – também nós – foram chamados a permanecer no amor de Cristo; de modo especial em seu **amor misericordioso e preferencial pelos mais pobres e necessitados, destinatários privilegiados da evangelização**” (Puebla 1141-1144) (n. 85).

Puebla se refere à **nova etapa de nossa história**, depois de Medellín: **uma Igreja consciente da missão, aberta ao diálogo, perscruta os sinais dos tempos, disposta a evangelizar e contribuir para a construção da sociedade, mais justa e fraterna** atendendo ao clamor do povo. Nós, pastores, aceitamos a secular tradição do continente e nos preparamos para evangelizar com esperança e fortaleza , todos os homens principalmente os mais pobres e esquecidos. (n. 30). Os esforços pastorais em que participam de coração incontáveis religiosos e religiosas há anos se orientam pela **Nova Evangelização centralizada nos que estão feridos pela pobreza, em suas diversas formas** (n. 34, ‘e’).

A Igreja enriqueceu-se com a **pastoral social** com grande **influência da opção preferencial pelos pobres** (Medellín e Puebla 1134-1165, S. Domingo 178-181). Ela repercutiu como uma opção não excludente, mas irrevogável, não só na pastoral social mas em outras decisões eclesiais e no espírito do clero e dos fiéis. Impulsionou os pastores, em circunstâncias muito difíceis, a realizar sua missão de serem instrumentos de paz e de reconciliação (34. ‘m’).

Na visão do nosso Grupo Cultural Católico, destacam-se na Nova Evangelização a organização e a ação das comunidades eclesiais de base ao lado de suas tradicionais e meritórias organizações caritativas e as pastorais de cunho social. Dois aspectos, entretanto, preocupam.

A ação caritativa e social nas bases quando desacompanhadas da promoção de mudanças estruturais, que eliminem as causas da pobreza das massas, acabam por cair num sisifismo, uma tarefa contínua em eterna frustração e recomeço, nunca chegando a termo.

E se tais ações não são incorporadas a uma articulação mais ampla, que objetive a transformação das estruturas injustas, sua capacidade de mobilização **acaba por ser capturada por grupos políticos outros**, não comprometidos com os valores originários que inspiraram as comunidades e movimentos da Igreja.

Estas preocupações mereceram, por parte dos organizadores da V Conferência, as abordagens resumidas a seguir:

Primeiro, merecem especial atenção os grupos que animam e decidem a direção que tomam nossos países em matérias de educação economia, trabalho, arte, comunicação e política: os assim chamados **construtores da sociedade** (Ecclesia in América , n 44) **Principalmente eles estão chamados a desprezar estruturas marcadas pelo pecado e a trabalhar por uma nova ordem social, mais justa, mais eqüitativa e incluyente**. Com freqüência,

todavia, se constata um forte divórcio entre as convicções de fé cristã que professam e a colocação em prática dos valores evangélicos nos campos que gerem (n. 86).

Segundo, há uma **crescente tendência do surgimento e apoio a líderes messiânicos ou caudilhos de estilo populista. Prometem o paraíso**: igualdade, emprego para todos, término da pobreza e da corrupção. **São duros com os adversários políticos**, impressionam com medidas bem publicadas e enunciadas, como soluções de problemas pontuais e agudos da sociedade, ainda que a custo do sacrifício de importantes direitos e liberdades públicas e de reflexos futuros. **Para isto contribuem** sintomas de graves problemas de ingovernabilidade em alguns países e uma grande indolência ou despreparo para reagir e um profundo desinteresse dos jovens (n. 131).

Terceiro, a função do Estado revela-se gravemente afetada nos países da América Latina sob vários aspectos: prova dificuldade para realizar seu compromisso com o bem comum (n.129); o apreço majoritário pela democracia formal convive com uma deficiente penetração de uma cultura de participação, de solidariedade e de subsidiariedade na sociedade e nas instituições (n. 130); não prima a concepção cristã de autoridade baseada no espírito de serviço (n. 132); crise das instituições políticas de representação pela dificuldade de se adaptar aos novos tempos (n. 133); a perda de credibilidade associado aos escândalos da corrupção pública e privada (ns. 134 e 135). Todos esses fenômenos têm como causa natural, entre outros, a educação deficiente para o trabalho honesto (n. 136).

Na percepção do Grupo, a dificuldade encontrada pela Igreja para desenvolver em nossos países, de maioria cristã e católica, uma caminhada dinâmica de transformação dessas estruturas viciadas e consolidar uma cultura autenticamente cristã, acaba criando um grave prejuízo para o esforço evangelizador. Com efeito, **ao falharmos neste aspecto, passamos à sociedade a impressão de que a Mensagem de Cristo não tem respostas objetivas para as necessidades da sociedade moderna. Isto se coloca em radical oposição à nossa fé pela qual sabemos que as respostas para a felicidade dos homens, sob todos os aspectos, se encontram na Revelação de Cristo.**

Embora nosso Grupo não esteja inserido formalmente na organização eclesial, pois esta ainda carece de espaços de ação mais bem definidos no campo das transformações estruturais, nos vemos incluídos na ampla convocação feita no documento de participação da V Conferência, abrangendo todos os fiéis introduzidos ao apostolado, partícipes da missão da Igreja pelo Batismo (n. 60), estreitados com essa missão e enriquecidos pelo Espírito Santo, pela Confirmação (n. 61) e partícipes, pela Eucaristia, com toda a comunidade do sacrifício de nosso Senhor (n.62).

Isto nos dá a esperança de que a questão da articulação da ação transformadora dos leigos nas estruturas, objeto do presente documento, venha a ser apreciada atendendo ao espírito proposto no já referido documento de participação, onde se diz:

- Jesus estabelece o **caráter missionário de cada discípulo**: “Ide e fazei que todos os povos se tornem discípulos, batizando-os para consagrá-los ao Pai, ao Filho e ao Espírito santo e ensinando-os a pôr em prática tudo quanto vos ordenei. E eis que eu estou convosco todos os dias, até o fim dos tempos!”. No Concílio “todos os fiéis, como membros de Cristo vivo... Têm o dever de colaborar para a expansão e dilatação de seu Corpo” (n. 78).

- Todos são convocados para contribuir na messe, na pluralidade, conforme sua própria identidade, expressando a diversidade e as múltiplas dimensões da vida cristã, enriquecendo a unidade desejada por Cristo e fazendo a Igreja crescer como uma “casa e escola de comunhão”, por meio de ministérios e carismas diversos (ns. 71 a 73).

III. CONSTATAÇÕES E CONSIDERANDOS

- III.1 - A inevitável e irreversível urbanização, concentrando 60 a 80%, ou mais, das populações em centros urbanos, por vezes em megalópoles, gerou tanto as preferias pobres e desassistidas, área onde a Igreja promoveu a organização das Comunidades Eclesiais de Base, como uma expressiva classe média¹ para cuja evangelização ainda não encontrou um substituto para a instituição paroquial, de raízes rurais. Em geral, e particularmente na classe média, **os católicos, quando praticantes, o são nas poucas horas vagas**, à noite e parte do fim de semana, porquanto, salvo poucas exceções, a evangelização não se volta nem se organizou no meio profissional do trabalho, justamente aquele que absorve a maior parte do tempo de vida produtiva dos fiéis.
- III.2 - **A adesão à opção preferencial pelos pobres, por vezes numa prática de caráter excludente² com relação aos mais bem situados, levou a uma clivagem entre a classe média e as periferias pobres³** que, não raro, resultou até num clima de desconfiança destas com relação à primeira. Perdem os dois segmentos com essa falta de articulação e comunhão. Afastada do contato com as carências dos segmentos pobres, **a classe média é privada do apelo à solidariedade, pouco demandante no seu próprio meio**. Já no ambiente das comunidades eclesiais de base, onde é premente o chamado ao espírito solidário à vista da necessidade de soluções para as extremas penúrias imediatas, costuma **faltar a capacidade de formular, defender e implementar projetos de transformação das estruturas injustas** que dependem de amplos conhecimentos especializados, de informações e de uma ação prolongada e institucional, própria do campo de atuação nas estruturas de profissionais de nível de escolaridade e experiências superiores.
- III.3 - Na falta de lideranças capazes de canalizar a dinâmica das comunidades e de suas necessidades e justas reivindicações para uma ação política de transformação das estruturas e instituições, surge o duplo risco dos movimentos acabarem por se limitar a uma ação contestatória de oposição ou servirem aos propósitos políticos de correntes mais bem estruturadas, com valores e objetivos próprios, nem sempre cristãos⁴. Além disso, a falta de um projeto político abrangente próprio, pode ensejar

¹ Toma-se o termo de “classe média”, “latu sensu” com sendo o segmento da população que tenha seus problemas econômicos, de sobrevivência e de acesso à habitação, à educação e à saúde razoavelmente resolvidos, não dependendo, fundamentalmente, de programas sociais, sendo integrado por intelectuais, professores, profissionais liberais, técnicos, pequenos empreendedores e empregados regulares.

² O caráter excludente dessa opção é real e importante, podendo assumir várias formas: abandono: despreocupação com a estruturação do protagonismo leigo no espaço da classe média; condenatória: por meio da visão excludente de que “a salvação só se dá através dos pobres”; alienante: a única ação evangélica meritória é junto e no espaço dos pobres etc.

³ O melhor exemplo é a complexidade da relação entre as Comunidades de Base das Periferias frente aos intelectuais e à classe média. As primeiras desconfiam destas últimas, pois as consideram privilegiadas, exploradoras e desmotivadas. Podem chegar, até mesmo, ao receio de verem nelas possíveis contendores que lhes disputem a coordenação e a liderança próprias, reconhecidamente importantes para elas na medida em que lhes proporcionam um espaço de reconhecimento e valorização humana.

⁴ Não se trata de um preconceito ideológico do tipo muito em voga na década dos anos 60 quando a Ação Católica era combatida pelos conservadores com a qualificação de “inocente útil”. É uma constatação de uma realidade baseada em fatos correntes em nossa região, quando lideranças caudilhescas, grupos ideológicos,

um gradual declínio do dinamismo e da visibilidade das CEB's pelo trânsito dos fiéis para o fascínio carismático ou pelo esvaziamento de sua esperança escatológica em favor de uma esperança política colocada em propostas populistas hoje em voga na América Latina.

- III.4 - A preocupação com a capacidade e competência na ação transformadora costuma ser relegada e desprezada, quando não ridicularizada, pelas correntes que abraçam a condenação ideológica da viabilidade e validade de tais transformações, a favor da tese da inevitabilidade de uma conflagração revolucionária. Poucos se dão conta que **a tese da derrubada de um modelo implica para seus adeptos na grave responsabilidade de realmente terem claro um modelo alternativo, além de quadros e a competência para sua implementação.**
- III.5 - **É indiscutível o fracasso do “socialismo real”,** na sua expressão materialista e marxista, sob todos os mais variados aspectos, econômico, social, político e democrático. Por sua vez **o regime capitalista, hoje insistentemente chamado de “neoliberal”, falha na promoção da justiça social, da valorização do ser humano integral, da preservação dos princípios e valores éticos fundamentais e de um desenvolvimento sustentado** com a preservação dos recursos naturais e do meio ambiente. Assim, **a Doutrina Social da Igreja se apresenta quase como única alternativa de cunho abrangente, fato que aumenta a responsabilidade dos católicos pela sua implementação.** E se Deus criou o homem e a ele se revelou, decorre que sua Mensagem Evangélica contém, também, as melhores orientações para a conduta dos homens em todos os campos!
- III.6 - Entretanto, **a implantação e prática da DSI, são inibidas pela retração da instituição eclesial,** temerosa de embarcar nos perigos de uma ação secular, que tanto a prejudicou no passado, **e pela fragilidade ou falta do tão propalado e necessário “protagonismo dos leigos”** que custa a emergir da tradicional dependência e subserviência dos fiéis ao clero, mesmo nos campos de sua responsabilidade específica. As experiências se multiplicam ao lado de fracassos e desvios: - insucessos dos partidos da chamada democracia cristã, a exemplo da Itália; - as polêmicas em torno da “teologia da libertação” e de algumas práticas das comunidades de base e de seus assessores; - a pujança da Ação Católica, em particular da JUC, onde germinou a teologia da libertação, e que foi fechada no Brasil antes de conseguir projetar nas estruturas sua experiência desenvolvida no meio universitário, mais favorável para uma atuação organizada e transformadora.
- III.7 - Existe uma multiplicidade de pastorais ao nível diocesano, de movimentos e associações com objetivos específicos, bastante variados entre si, nem sempre conhecidos e transparentes para os próprios fiéis, havendo, até mesmo, diferenças ideológicas reais ou inferidas. Há um significativo empenho de muitos cristãos em impulsionar os movimentos sociais, a exemplo do Fórum Social Internacional, e tantos outros, ao lado das numerosas organizações caritativas da Igreja. **Sobressai, em tudo, o fato da ausência de uma ação organizada e articulada dos católicos sobre as estruturas políticas, sociais, culturais e econômicas dos países.**

sindicais ou mesmo segmentos antes explorados, buscam valer-se do estado na busca da hegemonia e da perpetuação no poder às expensas das liberdades e da verdade.

III.8 - A inexistência dessa ação articulada assume particular importância e dificuldade diante da complexidade e da dinâmica da sociedade moderna cujos destinos só podem ser influenciados e alterados por meio de um trabalho organizado, competente e persistente, necessariamente inspirado e sustentado por uma mística específica de inspiração cristã.

III.9 - As condições e circunstâncias da realidade eclesial interpõem vários óbices à concepção de uma ação leiga articulada para a transformação das estruturas injustas. Além das dificuldades naturais e inevitáveis sempre presentes numa ação organizada, tais como questões de ego, de afirmação e de disputas pela liderança, outras, específicas, merecem destaque:

- A emergente e premente necessidade de uma melhor formação teológica, filosófica e cultural atual do clero e, mais ainda, dos fiéis leigos, capaz de atender aos desafios da sociedade moderna e interagir com ela;
- A concepção distorcida, ainda bastante difundida, de que a religião só deva ocupar-se do espiritual e não das questões políticas, econômicas e sociais;
- A grande diversidade de tendências ideológicas entre as comunidades, movimentos e entidades da Igreja;
- O sempre presente risco da instrumentalização política das organizações sociais e religiosas, que aumenta numa proporção direta de sua capacidade de arregimentação;
- A dificuldade de estabelecer uma comunhão integrada e construtiva entre as organizações leigas e o clero, de forma a não interferir na autonomia dos leigos em seu campo e, ao mesmo tempo, zelar pela pureza da Mensagem e a unidade desejada por meio de uma vinculação adequada com a instituição eclesial.
- Finalmente, e mais importante, a dissociação da organização eclesial, nas suas igrejas particulares e paróquias, face às estruturas que devem ser trabalhadas no âmbito dos estados ou províncias e da União, implicando em que um trabalho leigo a se desenvolver de forma aderente à organização social, num âmbito supra-diocesano, acaba por se defrontar com orientações diversas no numeroso universo das dioceses envolvidas.

IV. BASE EVANGÉLICA PARA A AÇÃO TRANSFORMADORA POR ESTRUTURAS JUSTAS

IV.1 – A transformação das estruturas como missão

A “transformação das estruturas” é imprescindível para criar um ambiente que favoreça a prevalência dos princípios evangélicos e do Amor que inspira a solidariedade e a justiça. É uma responsabilidade dos leigos que devem ser o fermento na massa, no mundo - física e vivencialmente, sem ser do mundo - infundindo nele valores diferenciados, cristãos.

Para a Igreja é inadmissível abrir mão de influir nas transformações e no desenvolvimento da sociedade, como um todo, e dos homens em particular. A omissão seria uma grave falta e seríamos os mornos repudiados por Cristo, se não nos esforçarmos em testemunhar a Boa

Nova e explicitar as soluções que ela sugere no ambiente da organização política e social de cada país e do mundo.

Esta proposição é central, pois, pretender a separação absoluta do religioso e do espiritual das outras questões humanas, culturais, científicas, sociais e institucionais, representa um reducionismo da mensagem de Jesus Cristo, diminuindo-a perante os homens. Isto porque a sociedade tende a desconsiderar os “mensageiros” que apenas se colocam como críticos, sem apresentar soluções efetivas e tangíveis que a fé cristã oferece para as questões concretas colocadas pelo mundo. Sem uma contribuição positiva dos cristãos na construção da sociedade, os esforços evangelizadores e catequéticos acabariam prejudicados.

Foi muito oportuna a publicação do Compendio da Doutrina Social da Igreja, elaborado nos últimos seis anos pelo Pontifício Conselho de Justiça e Paz, consolidando a essência das encíclicas e documentos eclesiais. Contrário aos modelos estereotípicos da maioria das ideologias, a Igreja Católica dispõe de um referencial abrangente de princípios orientadores da ação, que se funda na dignidade da pessoa humana revelada por Cristo..

Entretanto, isso pouco significa se não houver a organização de uma correspondente ação em torno de projetos que traduzam tais princípios para a realidade concreta do momento. Isto não se faz apenas no discurso, nem pela ação pontual limitada a aspectos específicos da realidade e, muito menos, por meio da simples crítica descompromissada das iniciativas empreendidas pelos outros. É pela ação que se dará existência e vida à Doutrina Social da Igreja aos olhos da sociedade.

Impõe-se, portanto, uma articulação das potencialidades da Igreja para uma atuação voltada para um projeto cristão abrangente, levando em conta que sua concepção não pode ser formulada “ex-ante”, mas em decorrência da própria ação⁵ planejada, organizada e articulada entre diversos agentes, em múltiplas áreas.

É necessário reconhecer as limitações próprias de qualquer grupo e de suas percepções e visões diferenciadas sobre uma mesma realidade objetiva e dos correspondentes desafios. Isso desaconselha a pretensão de antecipar uma proposta acabada para a organização da ação ou a concepção do que seria um amplo projeto capaz de dar um norte comum aos diferentes carismas de ação presentes na Igreja.

As razões expostas recomendam que o assunto seja objeto de uma ampla discussão capaz de aportar e avaliar as visões e sugestões de variados setores laicos e da hierarquia, todas ricas em experiências vivenciais.

IV.2 – União na diversidade dos carismas: as três dimensões da Fé

A conjugação dos preceitos evangélicos do *amor ao próximo*, da *incumbência de anunciar a Boa Nova* e do *testemunho da Fé por meio de obras*, exige o compromisso com uma missão evangélica envolvendo três dimensões interdependentes da Fé: primeira - a busca de nossa conversão, em constante renovação, e do **contato pessoal com Deus** por meio da reflexão, da oração e do estudo; segunda - o **exercício do amor ao próximo, em todas nossas relações** de convivência pessoal, familiar, comunitária e profissional e, terceira - a **ação transformadora das estruturas sociais, culturais, políticas e econômicas** para que

⁵ Oportuno lembrar que isto se deu em muitos movimentos. Na extinta Ação Católica, chegou-se, por exemplo, a adotar o lema da “formação na ação”

elas permitam o florescimento da justiça, da solidariedade e da paz sob a égide da Fé e do Amor.

O reconhecimento destes três planos, em que se desenvolve a Fé, é fundamental para que ela seja assumida e desenvolvida em sua totalidade e, também, para que reconheçamos nos irmãos e diferentes organizações e movimentos a validade e a autenticidade de carismas e vocações diferenciadas. Pelo amor e pela comunhão, tal reconhecimento deve promover a união em torno de objetivos comuns ou confluentes, conforme preceituado por Cristo. Num mundo de relações, visões e vivências complexas e muito diferenciadas, é este um desafio central na concepção e organização da ação do laicato.

São Paulo, em Cor. 12, 3b-7, 12-13, apresenta uma visão aberta e equilibrada sobre a condução da evangelização ao apontar *para a diversidade de dons, de ministérios e de atividades mas, um só Espírito que realiza todas as coisas em todos.*

Em sua primeira encíclica, Bento XVI recoloca a questão do amor, mostrando sua verdadeira dimensão como base da fé e essência da relação de Deus com suas criaturas e delas entre si. Aprofunda a questão do amor no plano do *eros* (amor natural entre o homem e a mulher), da *phidea* (a amizade entre as pessoas) e, particularmente, do *agape* (o exercício da vida comunitária e da caridade, também na sua dimensão social).

Bento XVI encaminha a relação entre os diversos espaços da ação cristã quando nos diz: **“O amor verdadeiro é, portanto, uma única realidade com distintas dimensões podendo sobressair uma ou outra delas, mas sua separação completa resulta numa caricatura insustentável. Essas diferentes dimensões se reclamam mutuamente como expressão da própria essência do amor.”**

Para que constituamos um só corpo na diversidade das ações, alimentados do mesmo Espírito, é necessário que aprofundemos nossa fé e nos organizemos e articulemos no respeito mútuo e na diversidade de nossas atividades e carismas. Lembremos sempre que os três planos das relações, com Deus, com o próximo e com o mundo, não são excludentes, um sempre pressupondo os outros dois. Assim, não há fé em Deus que não passe pela caridade e amor ao próximo, consubstanciando-se a Fé e a Caridade na cristianização das estruturas, humanizando-as.

IV.3 - Ação organizada e comunitária

A busca da santidade e a fé, que a inspira e sustenta, tem no exemplo de conduta e no testemunho no meio seu atributo fundamental como expressão da efetiva adesão a Cristo e à sua Mensagem. Na humildade, ao lado dos santos celebrados pela Igreja, são incontáveis os que se santificam aos olhos de Deus, sem almejar um reconhecimento público nessa vida presente.

A santidade e a vivência das dimensões da Fé, exigem, entretanto, uma inserção comunitária, explicitamente proposta nos Evangelhos: “vede como eles se amam”. **A vida em comunidade e/ou equipe é uma exigência do mandamento do Amor ao próximo, não mais “como a si mesmo” (Antigo Testamento), mas como “Deus nos ama” (Novo Testamento).**

A importância da comunidade e a ação em equipe, no exercício da verdadeira fé cristã, se impõem como necessárias, também no plano racional, quando se busca a eficácia (objetivos

adequados) e a eficiência (maximização dos resultados para os esforços e recursos empregados), isto porque:

- permitem e exigem o exercício do amor na forma da aceitação do irmão além das demandas que estes nos colocam;
- levam ao enriquecimento pela diversidade de pensamentos e visões e ao amadurecimento e aprofundamento de nossos conhecimentos e de nossa Fé;
- promovem a eficiência e a eficácia pela junção de esforços e somatória de experiências e carismas;
- favorecem atingir o “efeito escala” nas propostas e ações o que é uma importante condição para que os exemplos e testemunhos se tornem visíveis numa sociedade complexa, a exigir eficiência, atributo muitas vezes menosprezado no plano religioso quando nos fiamos demais na ação do Espírito Santo, sobrecarregando-o.

V. PROPOSTA DE UM PROJETO CONSENSUAL E INTEGRATIVO

É possível, senão provável, que esta análise possa ser estendida com os devidos ajustes a muitos outros países de nossa América Latina e, nos casos em que isto se aplique, a proposta que se segue, poderia ser considerada e adaptada em cada um desses países.

Em princípio caberia ao próprio laicato a iniciativa de organizar a ação transformadora da sociedade, onde se encontra o *locus* do exercício de sua missão, responsabilidade e competência específicas. Com isto se estaria resgatando e dando força e substância à sua função de “protagonista”.

Assumindo que a hierarquia aceite⁶ a articulação do laicato na forma sugerida, seria pouco eficaz relegar sua organização exclusivamente à iniciativa dos próprios leigos, pois, qualquer proposta que tenha origem num dos movimentos, numa das pastorais, num grupo ou num leigo, por mais competentes que sejam, terá de ultrapassar uma série de obstáculos: o limitado conhecimento do conjunto de experiências em curso, a falta de acesso e resistência das múltiplas organizações leigas, a diversidade de opiniões e, por fim, os prováveis questionamentos por parte das igrejas particulares (bispos), junto às quais os próprios diocesanos costumam ter acesso limitado⁷.

Estes fatos, sugerem que a iniciativa de deflagrar a organização do processo poderia ou deveria ser das Conferências Nacionais dos Bispos que atuariam como inspiradoras, facilitadoras, avaliando e aconselhando, quando necessário, o desenvolvimento dos trabalhos e, ao fim da formulação do projeto, avalizando sua implementação.

Sugere-se um roteiro programático compreendendo cinco etapas básicas:

1ª - APROVAÇÃO DA NECESSIDADE DA AÇÃO ARTICULADA DOS LEIGOS PARA A TRANSFORMAÇÃO DAS ESTRUTURAS

- A convicção dessa necessidade é o pressuposto essencial, ainda que possa haver visões divergentes, que vêem a religião apenas como um meio da santificação pessoal.
- Embora tal ação seja o *munus* dos leigos, a sua aceitação pela Hierarchy/Conferência Nacional de Bispos, com o correspondente incentivo e apoio, permitiria uma concepção e organização muito mais rápida, eficiente e equilibrada. É inconcebível imaginar que a ação dos leigos no mundo, por ser responsabilidade destes, não seja apoiada e acompanhada pelos pastores.

2ª - ESCOLHA DE UMA EQUIPE ENCARREGADA DE ELABORAR E PROPOR UM TERMO DE REFERÊNCIA

⁶ A aceitação é condição necessária mas, certamente, não suficiente. O preferível seria “que a hierarquia se decida e promova a articulação do laicato na forma sugerida” assumindo, conseqüentemente, a promoção e incentivo ao projeto.

⁷ Este parágrafo define o paredão com que se defronta o leigo comum quando pretende contribuir com sua Igreja. Mesmo as assessorias leigas já estabelecidas podem mostrar-se refratárias, principalmente quando idéias renovadoras questionam ou ameaçam o “status quo” e a liderança adquirida.

- i. Como explicado, a elaboração de um Termo de Referência é recomendada quando se pretende dar um rumo mais seguro ao desenvolvimento de um projeto complexo, com muitas dúvidas, opiniões divergentes ou alternativas de solução e o envolvimento de muitas pessoas ou organizações. É este o caso presente pois:
- A própria conceituação desse campo de atuação e a abrangência da correspondente articulação é vista de forma muito diversa em diferentes setores da Igreja.
 - É necessário aprofundar, explicitar e aclarar o papel dos leigos e da organização de sua ação a partir das encíclicas e da Doutrina Social da Igreja;
 - A atuação sistemática e articulada sobre as estruturas evolve uma atuação política abrangente que pode assumir muitas e variadas formas a serem avaliadas, nem todas sendo admissíveis.
 - São muitos os conselhos, as pastorais, organizações, comissões e movimentos, potencialmente envolvidos ou interessados no projeto, mas são poucos os que têm uma visão compreensiva de todo este universo;
 - É complexa a questão do indispensável diálogo com a hierarquia e a preservação do sentido da unidade de uma ação leiga organizada, eventualmente a nível regional, estadual e federal, vis-à-vis à organização assimétrica da instituição eclesial, baseada nas dioceses, as igrejas particulares, e respectivos pastores.
- ii. Aceita a proposta da elaboração de um Termo de Referência para servir de base para o projeto, caberia às Conferências Nacionais de Bispos, ou a quem for cometida a responsabilidade, promover sua execução. Para tanto deve ser designada e convidada uma equipe, podendo ser considerado, o seguinte:
- Identificar colaboradores com formação, visão e experiência executiva e política adequadas;
 - Estabelecer um número limitado de participantes, incluindo um assistente eclesial e/ou um assessor da Conferência Nacional de Bispos, para acompanhar o projeto;
 - Definir um prazo de poucos meses, o local e a forma de trabalho e a vinculação com uma comissão da Conferência Nacional.

3ª - DISCUSSÃO E ELABORAÇÃO DO TERMO DE REFERÊNCIA

O primeiro passo na elaboração consiste na definição da estrutura dos itens que serão abordados. É essencial que seja entendido que o Termo de Referência deva incluir e relacionar todos os aspectos do projeto, mesmo os pontos de discordância que deverão ser objetos do projeto quando este for detalhado. Uma estrutura inicial e simplificada do termo poderia ser como segue:

- Colocação e definição do Projeto:
- Retrospectiva
- Objetivo do Projeto
- Conceituação e princípios norteadores
- Universo a ser abrangido

- Relação dos pontos consensuais e de discordância⁸
- Experiências em andamento: identificação, descrição, abrangência, etc
- Formas e tipos de atuação transformadora das estruturas
- Articulação: experiências e alternativas.
- Organização do projeto: estrutura das comissões e grupos de trabalho, participantes, processo de discussão e decisão;
- Motivação e mobilização
- Processo de apresentação, discussão e consolidação do termo de referência.

O projeto deverá dar ênfase a que no processo de sua execução seja criada e desenvolvida uma mística que contemple tanto sua motivação como seu conteúdo evangelizador.

4ª - PROCESSO DE AVALIAÇÃO E CONSOLIDAÇÃO DO TERMO DE REFERÊNCIA (Entre os decisores e elaboradores)

5ª - CONVOCAÇÃO DA(S) EQUIPE(S) PARA O DESENVOLVIMENTO DO PROJETO DE ACORDO COM O TERMO DE REFERÊNCIA



⁸ Observação: é importante relacionar eventuais pontos de discordância, pois: (a) com isso se respeita e valoriza, sem ainda entrar no mérito, as diferentes contribuições evitando que trabalho já comece com potenciais conflitos; (b) favorece a pedagogia e o aprendizado da tolerância e da consideração; (c) promove uma abrangente identificação de problemas e eventuais alternativas a serem consideradas no desenvolvimento do projeto.

V. HACIA LA V CONFERENCIA

El contexto

La Asamblea Ordinaria del CELAM, en la cual participaron los Presidentes de las Conferencias episcopales y sus delegados, reunida en mayo del 2001 en Caracas, acordó pedir al Papa Juan Pablo II la convocación de una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe con el fin de pensar la Nueva evangelización y la presencia de la Iglesia de cara a los nuevos desafíos que planteaba la realidad del Continente, sobre todo, el fenómeno de la globalización. El Papa Juan Pablo II aceptó la propuesta cuando se le hizo oficial en el año 2004, aceptación que fue ratificada luego, por el Papa, Benedicto XVI, poco tiempo después de su elección.

Los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe, o sus delegados, junto con la Directiva del CELAM, se reunieron en Puebla de los Ángeles los días 12 y 13 de febrero del 2004, y luego de dialogar sobre el tema para una posible V Conferencia, fueron unánimes en formularlo así: “Discípulos de Jesucristo en la iglesia católica, para la nueva evangelización de América Latina y el Caribe, al inicio del tercer milenio”. Este fue el tema propuesto al Papa Juan Pablo II por la presidencia del CELAM el 27 de mayo de 2004.

Empezó luego un proceso de consultas a las Conferencias episcopales y a otras personas y organismos eclesiales, sobre todo del Vaticano, acerca del posible tema y cuestiones que debería tratar la V Conferencia¹. La formulación del tema ha ido cambiando ha medida que se recibían los aportes solicitados. El tema que se propuso al Papa Benedicto XVI se expresa en estos términos: “Por el encuentro con Jesucristo, discípulos y misioneros en la comunión de la Iglesia católica, al inicio del tercer milenio, para que nuestros pueblos tengan vida”. Al Papa le pareció bien, pero quedó en reflexionar sobre el mismo y dar una respuesta al CELAM, al igual que acerca del lugar y la fecha de realización. Originalmente se proponía que fuera en Quito-Ecuador, luego, por la salud

¹ Es interesante una discusión y intercambio de opiniones suscitada por la definición eclesiológica de la Asamblea que se quería realizar. Consultó la presidencia del CELAM, por encargo y petición del Cardenal secretario de Estado, Angelo Sodano, a los cardenales menores de 80 años y a los presidentes de las Conferencias Episcopales que conforman el CELAM, acerca del tipo de reunión que se quería. Las alternativas posibles eran estas: una Asamblea ampliada del CELAM, una Asamblea especial para América Latina y el Caribe del sínodo de los obispos, o una Vª Conferencia General del Episcopado latinoamericano. El 75% de los consultados, en ambas categorías, pedía la realización de una Vª Conferencia General (cf. CARDENAL FRANCISCO JAVIER ERRAZURIZ O, XXX Asamblea ordinaria del CELAM. Inauguración y Relación acerca del trabajo de su presidencia. En Boletín CELAM n. 308. Junio 2005, p. 94-95).

05

del Papa Juan Pablo II él mismo pidió que fuera en Roma. Ahora se propone al nuevo Papa que sea en Quito, Argentina o Chile.

Un primer y significativo dato a tener en cuenta es que durante estos últimos 26 años, la Iglesia universal y latinoamericana ha contado con el rico y prolijo Magisterio del Papa Juan Pablo II, ejercido a través de sus visitas pastorales a los diferentes países, sus encíclicas, sus exhortaciones pastorales, sus cartas apostólicas, sus homilias y demás intervenciones magisteriales, entre las cuales es importante mencionar, lo que de alguna manera podría considerarse su testamento pastoral: la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, en la que ofrece ricas luces y perspectivas acerca de las cuestiones más importantes a tener en cuenta en la evangelización de cara al tercer milenio que llega. También es importante el sínodo especial para América en 1997, cuyo fruto es la exhortación postsinodal *Ecclesia in America* sobre “El Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América”.

El CELAM ha publicado dos importantes documentos, que son punto de referencia obligado para conocer y entender los problemas en torno a la Iglesia y a la evangelización en las actuales circunstancias del Continente. Ellos son: “El tercer Milenio como desafío pastoral”, en el que se reflexiona sobre las megatendencias. Es un Informe del CELAM de cara al 2000. El otro se titula: “*Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*. Reflexiones del CELAM 1999-2003.

Los desafíos a los que se enfrenta la Iglesia del Continente en este momento de la historia son realmente cruciales². Desde la perspectiva de la evangelización, dice el cardenal Errázuriz, actual presidente del CELAM, “vivimos una de las horas más decisivas y también dramáticas de nuestra historia”³.

A nivel social, económico y político las situaciones, perspectivas y desafíos son variados y complejos:

Lo primero que hay que señalar es el fenómeno de la globalización con sus consecuencias. Aquí hay que distinguir entre “globalidad” y “globalización”. La globalidad se refiere más bien al hecho de que el mundo se vuelve cada vez más interaccionado e intercomunicado y las sociedades que permanecen cerradas a este fenómeno entran en crisis como consecuencia lógica del aislamiento. En cambio la globalización hace alusión a la ideología económica, política y sociocultural que se coloca a la

² Cf. CARDENAL DOM CLAUDIO HUMMES, El Marco social y eclesial de América Latina: 25 años después de Puebla., Boletín CELAM Septiembre 2004. n. 305. pp. 37-56; LEONIDAS ORTIZ LOZADA, América Latina y el Caribe. Realidad social y eclesial 2005. en Boletín CELAM, n. 308. Junio 2005, pp. 107-144).

³ *Ibid.*, p. 96.

base⁴. El primer fenómeno ha traído consecuencias positivas, pero el segundo ha sido desigual en sus consecuencias, con la característica general de afectar negativamente a las sociedades y culturas más pobres de la tierra, pues las injusticias y desigualdades son cada vez mayores y más profundas⁵.

Hoy se viene dando en el mundo lo que se podría denominar como un fundamentalismo y una dictadura del mercado en torno al mito de que éste lo abarca todo y que el juego de la oferta y la demanda es inevitable en todos los campos. Esto hace que todas las realidades humanas entren en el juego del mercado: todo es susceptible de comercio y mercado, aún los bienes no materiales. Todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, en el que el poderoso engulle o destruye al más débil⁶. Como consecuencia de esta situación grandes masas de la población en diferentes partes del mundo se ven excluidas y marginadas, lo que, a su vez, es causa de desplazamientos, migraciones y violencia.

Ya no se trata del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son “explotados” sino “irrelevantes”. No son “oprimidos” sino “sobrantes”.

⁴ Estamos en una nueva fase histórica generada por los enormes saltos cuantitativos, acelerados y acumulativos que se dan en el desarrollo científico, en las innovaciones tecnológicas y en sus aplicaciones muy rápidas y variadas. La tecnología tiende a convertirse en el dinamismo autorregulador de la sociedad, en el factor más importante de la producción y del trabajo. Es la era del conocimiento y la información. “El desarrollo de la robótica y la cibernética, la revolución de las comunicaciones, la recapitulación de la tradición oral y el lenguaje escrito dentro de una civilización audiovisual, el acoplamiento de la computadora con la biología en la evolución biogenética, son algunas de las manifestaciones de la civilización tecnológica y que están conectadas con el actual fenómeno de la globalización” (GUZMAN CARRIQUIRY, *Globalización e identidad católica de América Latina*, Plaza Janés, México 2003. p. 27). “Esa nueva realidad de las ciencias y tecnologías de información e intercomunicación cibernética favorece el desarrollo globalizado del universo financiero, de la economía, de la producción y del mercado, principalmente dentro del nuevo orden económico mundial, de perfil neoliberal, de mercado libre y abierto” (cf. CARDENAL DOM CLAUDIO HUMMES, *El Marco social y eclesial de América Latina: 25 años después de Puebla.*, Boletín CELAM Septiembre 2004. n. 305. p 43).

⁵ Hoy se da una mayor producción y riqueza mundial, aunque cada día peor distribuida; una mayor interdependencia e intercambio entre las naciones del mundo, pero de una manera asimétrica; un mayor conocimiento y dominio de la naturaleza, pero privilegiando a pequeñas elites hegemónicas y, en la mayoría de los casos, degradando los ecosistemas; una mayor, mejor y más rápida comunicación intercontinental, la conquista del espacio y del átomo, aunque sin beneficio real para grandes mayorías, que no tienen acceso a la red informática en tiempo real (“desconectados”); la lucha contra las enfermedades y desastres naturales es cada día mayor, aunque todavía con una falta enorme de equidad hacia los pueblos más vulnerables; se dan grandes avances de la cultura y el arte, pero con desigual distribución de beneficios y, a veces, con graves deterioros culturales; se da una mayor insistencia en los derechos humanos universales, pero quizás sin una clara y adecuada base de valores y principios éticos (Cf. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*. Reflexiones del CELAM 1999-2003, Santafé de Bogotá 2002, 14-15).

⁶ Cf. JUAN PABLO II. *Exhortación apostólica Ecclesia in America* n. 20; CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. *Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*. Reflexiones del CELAM 1999-2003, Santafé de Bogotá, 20-21.

A lo anterior hay que añadir los dolorosos ajustes económicos exigidos por el fondo Monetario internacional a los países más pobres y emergentes para entrar en el nuevo orden económico mundial y globalizado y de mercados abiertos, que generaron desempleo y abandono de inversiones sociales en nuestros países. A lo que también hay que sumar el desequilibrio de las negociaciones comerciales y la volatilidad del capital financiero internacional. Todo esto trajo como consecuencia el crecimiento cada vez mayor del fenómeno de la exclusión social y económica. La pobreza aumenta y la opción por los pobres todavía no alcanza a producir sus frutos.

A todo lo anterior hay que añadir el endeudamiento externo que sigue asfixiando la economía de muchos países pobres de nuestro Continente.

La escalada del terrorismo mundial, a partir del 11 de septiembre de 2001, parece no tener límites con su reduplicación el "11 de marzo" de 2004 en Madrid-España, y el "7 de julio" en Londres-Inglaterra. Este fenómeno aparece con graves consecuencias en todo el mundo. La guerra preventiva, los conflictos y el terrorismo tienen motivos religiosos e intereses económicos y geopolíticos.

Todos los países del Continente, a excepción de Cuba, han alcanzado la democracia, pero ésta sigue siendo precaria y no suficientemente consolidada.

El tráfico y consumo de droga con la violencia que suscita involucra ya a todos o casi todos países del Continente de una u otra manera.

La globalización cultural asimétrica de antivalores está provocando una revolución en el ámbito de los valores, que tiende también a alterar la identidad cultural de nuestros pueblos. Se promueve el culto al propio yo, al dinero y al placer mientras se atenta contra el respeto a las personas y contra la vida misma. Las reformas educacionales, centradas en la adquisición de conocimientos, no promueven valores.

La juventud pobre, sobre todo de las periferias de las ciudades, vive abandonada por el estado, sufriendo desempleo, falta de escolarización, y de educación integral, amenazada por la droga y la violencia, y con falta casi total de perspectivas de futuro.

La reforma agraria sigue siendo una tarea pendiente en nuestros países. Los indígenas y afroamericanos siguen padeciendo la exclusión social.

Hay una escasa consolidación y desarrollo de los procesos democráticos y de las instituciones que los expresan y sostienen. Hay síntomas de ingobernabilidad y corrupción entre los dirigentes. En algunos países aparecen caudillos y políticas populistas que dificultan la integración continental y el mismo ejercicio del poder es concebido como una industria de enriquecimiento de personas y grupos.

Es notoria la insuficiente generación de empleo con condiciones laborales y salarios justos

Se firma de tratados de libre Comercio con efectos sociales, económicos y culturales no satisfactorios para nuestros Países

A nivel eclesial los datos que tenemos son, a veces, paradójicos y hasta contradictorios, pero a la vez llenos de esperanza:

En los últimos años se ha venido disminuyendo el número de católicos y la misma identidad católica aparece débil y difusa. En algunos países del Continente disminuyó hasta el 10% el número de católicos (el 73% de la población se dice católica y un 90% afirma creer en Dios). Pero al lado de este fenómeno la calidad de la fe y el encuentro con Jesucristo es más serio y profundo en algunas personas. Se acrecienta la calidad y vitalidad de la fe de quienes participan en la vida de las parroquias, en las celebraciones litúrgicas, en las comunidades eclesiales de base y en los movimientos eclesiales.

Es cierto que muchos laicos participan en la evangelización y se preparan para la misma, pero, a la vez, falta una un mayor número de agentes pastorales y una mayor formación que los capacite para la ingente tarea evangelizadora. Sin embargo hay que señalar también que esos mismos laicos participan poco en la vida política, social y económica.

Ha crecido la participación litúrgica, pero hay poco esfuerzo de inculturación y la celebraciones siguen siendo ritualistas y monótonas.

Las sectas siguen avanzando y aparecen nuevos movimientos religiosos, a la vez que se multiplican las confesiones religiosas.

Es notorio el agnosticismo que asiste a las élites sociales del Continente; agnosticismo que desiste de la verdad y a la que juzga como algo relativo. Cada uno tiene su verdad y por consenso se decide una verdad que haga tolerable la convivencia. Dentro de estas mismas élites y sectores influyentes de la sociedad algunos han llegado a la indiferencia religiosa o a la secularización total, otros a una larvada o manifiesta agresividad contra la Iglesia, y finalmente otros que, aunque bautizados,

tienen débiles convicciones éticas. Hay que decir también que muchos jóvenes están llegando hasta la incredencia.

Se hacen intentos de renovar las parroquias y las diócesis optando por la elaboración de planes de renovación diocesana en la perspectiva de la nueva evangelización con la participación de todos los agentes de pastoral.

La defensa y promoción de la vida y la familia sigue siendo un desafío urgente. Otro desafío igualmente importante es la necesidad del diálogo ecuménico, interreligioso y el diálogo con las culturas y las ciencias

Aunque las vocaciones han aumentado significativamente, el fenómeno no es igual en todos los países, al punto que en muchos hay todavía escasez de clero. Es de destacar que en muchas diócesis hay programas de apoyo y seguimiento para las familias y los sacerdotes a través de su formación permanente y dirección espiritual.

Los movimientos apostólicos han venido a llenar vacíos y deficiencias en la evangelización, pero lamentablemente algunos de ellos se muestran sectarios y/o poco integrados a la pastoral diocesana o parroquial.

Es importante señalar, finalmente, que la Iglesia es reconocida en la mayoría de nuestros países como la institución más comprometida con la causa de los más pobres y por ello goza todavía de aprecio y credibilidad.

CUIDADO DE LOS BIENES DE LA CREACIÓN

Artículos vinculados:

9, 34, 85, 87, 97, 98, 99, 107, 109, 115, 117, 118, 119, 122, 127, 152 y 137.

De forma y fondo:

- Esquema no plantea diagnóstico, mirada crítica y orientaciones.
- La Iglesia no se deja interpelar por la realidad cambiante (diálogo), sino que la Iglesia mira la realidad desde una visión particular.
- Se debilita la concepción PUEBLO DE DIOS. Y se afirma concepción de IGLESIA-JERARQUÍA.

Vacios:

- Diagnóstico más preciso sobre propiedad de la tierra y recursos naturales (bosques, agua).
- Ausencia de los movimientos sociales (indígenas, rurales, pobres, mujeres, niños, etc.)
- Débil tratamiento a la interculturalidad y la religiosidad popular.

Observaciones:

* Contradicciones

- { N° 98 Reconoce a la Naturaleza como algo anterior y superior al hombre/mujer
- { N° 107 Afirmar superioridad del ser humano sobre las demás criaturas
- { N° 34 (p) + N° 148: ecumenismo vs. Intolerancia religiosa.
- { N° 34 (a) + N° 155 alto porcentaje creyentes y reducción de creyentes

Sustentación \Rightarrow encíclicas y documentos (Medellín, Puebla)

ECONOMÍA Y DEMOCRACIA

1. Metodología:

- ✓ Ausencia de la metodología: Ver-Juzgar-Actuar.
- ✓ Textos no articulados.
- ✓ Incorporar un glosario de términos.

2. Contenido:

A. Político:

- ✓ Nuevos movimientos “antiglobalización”.
- ✓ Exclusión social como factor de ingobernabilidad.
- ✓ Implicancias de la corrupción en el sistema político y en el ejercicio de los derechos humanos.
- ✓ Un Estado que no esta al servicio de las personas (sino a las corporaciones transnacionales).

B. Economía:

- ✓ Falta incorporar el tema de la solidaridad.
- ✓ Visualizar experiencias de ECOSOL, Comercio Justo para dar razones de esperanza.
- ✓ Resaltar los temas de Inversiones éticas.
- ✓ Profundizar más en el tema de migraciones y las remesas como potencialidad de desarrollo.
- ✓ Rescatar el tema del desarrollo local (microfinanzas) y su articulación con lo micro, meso, macro y global.
 - * Deuda externa.
 - * Procesos de integración
 - * Tema laboral

C. Social:

- ✓ Profundizar en el tema del narcotráfico (lavado de dinero y drogadicción).
- ✓ Trafico de personas y organos.
- ✓ No hay libre transito de personas pero si de capitales.
- ✓ Infancia y tercera edad.
- ✓ Educación integral, integrada e inclusiva.
- ✓ Medios de comunicación social.

D. Cultural:

- ✓ Dialogo entre culturas.
- ✓ Se habla de diagnostico pero no de las consecuencias.
- ✓ Relaciones contractuales en la vida cotidiana.
- ✓ Eufemismo.
- ✓ Ausencia de una cultura por los Derechos Humanos.
- ✓ Disociación entre ética y política-cultura-economía.

E. Iglesia:

- ✓ Rol del laico en la sociedad.
- ✓ Labor pastoral social de los sacerdotes.
- ✓ Relectura de la populorum progressio: pasar de condiciones infrahumana a una vida digna.
- ✓ La evangelización como misión de la Iglesia para la promoción humana.

JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS

Forma:

- Repetitiva
- Presenta los problemas pero los planteamientos y propuestas no son tan contundentes.

Vacios:

- Hacer más explícito los temas de Justicia, Impunidad, realidad Penal Penitenciaria.
- Desarrollar más sobre el rol ético del laico, su participación en la vida política.
- Erradicar la pobreza y marginalidad para que las personas vivan su plena dignidad.
- Énfasis en los Derechos Humanos de manera integral.
- Condena a los que promuevan la guerra, conflictos armados en el interior de sus países, la pena de muerte.
- Para la intervención en la realidad social debe exigirse el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Desarrollar más el anexo 2, sobre contenidos y metodología de la misión.

TEXTO DE PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO

1. Las CEBs, intuición original de la Conf. General del Episcopado en Medellín, representan lo más nuevo (Vaticano II) y lo más antiguo (primeras comunidades del Nuevo Testamento) de la Iglesia, como sacramento de Cristo. Esa es su identidad.

2. Por ella la Iglesia de AL y Caribe, A) Explicita su recepción teológica-pastoral del Concilio; B) crea una nueva instancia de base en la Iglesia particular, en forma de red, menor que la Parroquia y en comunión con ella (Ecclesiogenesis); C) permite una pertenencia y participación más efectiva de los bautizados como discípulos y misioneros de Jesucristo, para que los pueblos en Él tengan vida (modelo); D) desarrolla un proceso eclesial comunitario y misionero, diferente de una neo-cristiandad.

3. Las CEBs están en proceso; tratase de un modelo todavía no detallado por un estatuto canónico.

4. Por su naturaleza teológica (pequeña Iglesia), las CEBs:
+ son comunidad de fe (Palabra); servidora (samaritana); eucarística (viviendo el misterio pascual de vida, muerte y resurrección de Jesús) y misioneras del Reino.
+ son diferentes: de los movimientos (carismas); ministerios, programas, ONG.
Entre ellos y la CEB debe existir complementación y no oposición.

5. Han revelado el potencial evangelizador de los pobres ("Gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, realizan grandes cosas"). En recientes años, muchos de sus miembros y asesores dieron el supremo testimonio del martirio.

Nota: Reflexion del equipo de José Marins y Teo Trevisan, a manera de fundamentación y explicación del aporte de Quito

APORTE SOBRE LAS CEBs PARA LA Vª CONFERENCIA DEL ENCUENTRO DE QUITO

LAS CEBs EN LA IGLESIA

Desde la experiencia de 40 años del proceso de discipulado misionero, con sus logros y debilidades, testimoniamos que las CEBs han enriquecido a nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña con su presencia comunitaria, servicios, ministerios y celebraciones.

Esta vivencia nos mueve a confirmar que las CEBs son el primero y fundamental núcleo inicial de estructuración eclesial (Cf. M 15,10 y P 96, 641 y 643), como indican el Nuevo Testamento (Mt 11,25-27; Jn 17,19-23; Hech 2,42-47) y la eclesiología de Medellín y Puebla en el espíritu del Vaticano II: Iglesia Pueblo de Dios y sacramento del Reino (LG 1 y 26).

Desde esta visión de Iglesia, la parroquia asume una nueva identidad, es Comunidad de Comunidades (P 617,618; SD 58) y nivel intermedio de Iglesia, en la unidad de la Iglesia Particular.

Las CEBs por ser célula y modelo de Iglesia comunitaria, profética, misionera y martirial, con su ritmo y proceso, marcadas por la realidad social y eclesial de nuestros pueblos, son distintas a otras expresiones eclesiales como los Movimientos y grupos pastorales que están en la dimensión carismática o de servicio.

DISCIPULADO MISIONERO EN LAS CEBs

El discipulado misionero, no puede ser vivido, sino en comunidad (GS 32, DPVCG, 69). Por esto, queremos decididamente reafirmar y dar nuevo impulso a la vida y misión profética y santificadora de las CEBs. Estas comunidades, teniendo la Palabra de Dios como fuente de su mística, espiritualidad y fuerza evangelizadora, son un espacio de humanización, gratuidad, acogida y misericordia, sobre todo para aquellos que, por distintos motivos, la sociedad margina y excluye.

Este discipulado misionero tiene como raíz y referente la práctica y misión liberadora de Jesús de Nazareth (Lc 4,16-18; 7,18-23), la cual se constituye en el espejo donde nuestras comunidades se miran y evalúan como discípulas y misioneras de Jesús al servicio del Reino de Dios y su justicia (Mt 6,33). La sangre derramada de los mártires de las CEBs y de tanta gente sencilla en América Latina, confirma la validez de este seguimiento.

PARA QUE NUESTROS PUEBLOS EN EL TENGAN VIDA

Las CEBs han impulsado a sus miembros a comprometerse en los más diversos espacios de compromiso: pastorales, sociales, movimientos populares, organizaciones civiles y políticas que contribuyen a mejorar las condiciones de vida.

Por su fe en el proyecto del Dios trinitario han manifestado la fuerza evangelizadora de la comunidad y en especial de los pobres, llamando a la Iglesia y a la sociedad a la conversión (P. 1147) y contribuyendo para que nuestros pueblos en él tengan vida y vida en abundancia (Jn 10,10).

Santiago de Chile, noviembre 2006

Sr. Don Andrés Stanovnik
Obispo secretario del CELAM
Bogotá, Colombia

Apreciado señor Obispo:

Los firmantes somos presbíteros que ejercemos el ministerio en sectores modestos, de Santiago de Chile. Hemos entregado nuestro parecer, para la V Conferencia de Aparecida, a través de los organismos que se nos indicaron.

Pero quizá al recibir muchos pareceres, desde muchos lugares, podrían verse, quienes procesan tanta información, obligados a resumir tanto que queda un común denominador muy genérico. Por eso le enviamos este escrito.

En primer lugar:

Nos parece que urge en nuestro Continente aquella directriz eclesial de “volver a las Escrituras”. La V Conferencia debiera de verlo. El Evangelio y El Nuevo Testamento, que sean el Centro de la labor de la Iglesia que está en América. Estimulando a la Iglesia a predicar y testimoniar el Evangelio, más que predicarse a sí misma. El éxodo constante de católicos hacia otros credos es en buena parte a causa de esta carencia, que es grave. La V Conferencia debería estimular el discipulado y seguimiento de Jesús de Nazaret el Señor. Se ha olvidado por muchos lo que quieren decir Títulos mesiánicos: El Nazareno, el hijo del carpintero; Él que nació fuera de Belén, y murió fuera de la ciudad santa, como morían los esclavos y a la vez criminales. El liberador de los oprimidos. La ignominia de la Cruz. Él, que quiso insertarse entre los marginados y correr su suerte. Necesitamos este modelo y Maestro, los numerosos pueblos del Continente.

Y a la vez confesar con mucha fuerza, el Ungido de Yahveh, el Alfa y el Omega; el Hijo del Padre, Único Sacerdote, el Amén de Dios. El que Es, que Era y que ha de venir. El Cristo Trascendente.

Lo Uno y lo Otro; Sin reduccionismos. No continuar alejados del N.T.

En segundo lugar:

Medellín y Puebla proclamaron una **opción preferencial por los pobres**. Con consecuencias positivas. Congregaciones Religiosas y presbíteros se acercaron e insertaron en el mundo de los marginados: Con buen testimonio y buenos resultados. Uno de ellos fue el crecimiento y desarrollo de CCBS. en medio del mundo obrero. Pero en la actualidad se percibe un grave retroceso. Ha bajado otra vez la presencia del personal consagrado en medio de las capas sociales más pobres. Una vuelta atrás en esas opciones. El “afán de justicia” (en frase de Presbiterorum Ordinis), ha decaído; la prédica de la justicia social, en

acuerdo con Encíclicas recientes y variadas, se ha abandonado, quizá en el momento en que es más necesaria.

Se oye la voz de una parte de obispos proclamando un moralismo duro en relación a problemas relacionados con la sexualidad humana Pero lo que el Señor llamó “lo esencial”, es decir, “**la justicia, la misericordia y la Fe**” (Mt. 23,23) no se escucha.

Sugerimos que la V Conferencia estimule a todo el cuerpo eclesial a centrarse en lo esencial. Sin dejar en el olvido los otros aspectos.

El fenómeno de la **globalización**: destruye el derecho de asociación sindical de los trabajadores, los salarios mínimos legales son de hambre y miseria, la falta de trabajo afecta a cientos de millones. Y en la actualidad nuestra Iglesia se calla. Reaparecen sectores que no quieren hablar de **justicia**; solo les gusta la limosna. Como si no existiera una enseñanza Social de la Iglesia. Aun ahora amplios sectores mantienen la obsesión del marxismo, contra quienes mencionan la justicia. Lamentable. Así las cosas, el futuro de nuestra Iglesia y aun de la sociedad no se percibe muy alentador. No se divulga con claridad el contenido de las Encíclicas en esta materia.

En tercer lugar:

El nombramiento de Obispos. Deseamos expresar nuestro profundo respeto y valoración por su investidura. Pero al mismo tiempo expresar nuestro sentir. Se han venido nombrando personas de tendencia preconiliar, lo cual no favorece a nuestra Iglesia. En algunos casos muy próximos al integrismo. Sabemos que otras veces no se toma en cuenta a la Conferencia Episcopal. Los resultados no son excelentes.

Algunos Padres de la Iglesia dejaron dicho, que “Aquel que gobierna a todos debe ser elegido por todos”. Y San Agustín: “Con ustedes soy cristiano y para ustedes Obispo”. Lo de ser cristianos con los cristianos, particularmente con los cristianos empobrecidos, hoy poco se percibe. La V Conferencia debiera plantearlo y estimular un cambio.

La preocupación primera de un sector del Episcopado al hablar por los medios de comunicación serían las situaciones relativas a la sexualidad humana, ya mencionado; la gente lo percibe como un mundo de condenas. No parecen tener como primera preocupación la “predicación del Reino”, ni el Kerigma. Quienes casi solamente escuchan lo primero, y apenas nada lo segundo, se alejan o quizá abandonan la Iglesia. La credibilidad del Episcopado ha bajado; más aun en los sectores modestos. Es urgente que la V Conferencia, estudie las **verdaderas causas** de ese éxodo negativo. Y corregirlas.

En Chile hemos tenido Obispos, gracias a Dios, que fueron “cristianos con los cristianos”. Y con los cristianos más insignificantes y pobres. Don Enrique Alvear y otros. En estos momentos tales testimonios no se ven mucho. Una ministra de Estado dijo públicamente que los empresarios y Obispos, no visitan las casas de los pobres. Le respondieron que sus palabras habían sido “lamentables”. No debiera haberlas dicho. Pero, dolorosamente, nos parece que fueron verdaderas.

Benedicto XVI, dijo al asumir su pontificado que no se habían cumplido varias directrices del Concilio Vaticano II. Una de ellas pensamos que es el autoritarismo jerárquico en todos los niveles. Nos parece urgente crear instancias de diálogo verdadero, a todo nivel.

En cuarto lugar:

En Aparecida se debiera evaluar la formación de los Seminarios. Los resultados y frutos que nosotros percibimos no siempre son los mejores. Un excesivo autoritarismo en todos los aspectos se ve en las últimas generaciones de Presbíteros; excesiva preocupación por el “status” social. No se ve como en otro tiempo, el deseo espontáneo de insertarse y ejercer su ministerio en los medios más modestos, que son los menos atendidos por la Iglesia.

Aquí nos parece ver otra causa, de que en Chile, según el último censo casi medio millón de personas se hayan ido a otros credos. Ponemos solamente un dato: en Santiago según datos recientes, en los sectores ricos de la ciudad, hay una Parroquia por cada doce mil o quince mil habitantes; a veces con ayudantes. En los sectores modestos de esta ciudad, hay un párroco para cuarenta mil o cincuenta mil habitantes; en algunos casos más aún. Y con frecuencia sin ayudantes.

Es urgente dotar de pastores a poblaciones tradicionalmente católicas. Más apoyo a religiosas en pastoral de barrios desatendidos; darles más responsabilidades. El Diaconado lo conoce el Nuevo Testamento para las mujeres. ¿Qué impide reactualizarlo? Diáconos con buena experiencia pastoral y misionera, nombrarlos párrocos; pidiendo la correspondiente dispensa. También pedir esta dispensa para ordenar personas de especial preparación y experiencia. La Tradición habla de “viri probati”; pedir dispensa para ordenarlos. Nos parece una grave irresponsabilidad tener grandes barriadas sin la debida tarea pastoral.

También conocemos parroquias en que nuestros hermanos Presbíteros reducen su predica a lo moralizante, y legalismo. ¿Ha decaído entre nosotros la dimensión misionera? Muchas veces la pastoral se va reduciendo a los Sacramentos; que por lo demás va bajando el número de los que los piden.

El Concilio pidió diálogo con la cultura de nuestro tiempo. Pero han reaparecido las voces agresivas de tiempos antiguos, **contra** agnósticos, contra masones, y otros sectores: ahí no está la Misión. Ni la conciencia de estar en el siglo XXI.

No nos mueve otro interés que el amor que todos tenemos a la Iglesia de Dios; en especial a la Iglesia de mañana.

Cuenten con nuestra modesta oración.

Vicente Morales Briones
Guzmán.
Jesús Rodríguez I.

Lorenzo Maire M.
Patrik Duboys.

Humberto

MARÍA Y EL LLAMADO DE LA V CONFERENCIA A SER DISCÍPULOS Y MISIONEROS DE CRISTO

1. María en el documento de Preparación a la V Conferencia

El Documento de preparación a la V Conferencia menciona a María en diversas ocasiones, como ejemplo vivo del discipulado. Muestra igualmente cómo la devoción a María pertenece a nuestra identidad católica como Iglesia en Latino América y el Caribe. Con ello continúa la enseñanza del magisterio en los últimos tiempos. Su presencia materna, como lo afirma el Concilio Vaticano II, acompaña al Pueblo de Dios en su peregrinación a la Casa del Padre (LG c 8,63). Ella es, dice Pablo VI, la "estrella de la evangelización" (EN 81). Esta V Conferencia del CELAM, así nos parece, debe continuar y profundizar, en este sentido, especialmente lo que, con gran lucidez pastoral, ya plantearon nuestros obispos el Documento de Puebla:

Mientras peregrinamos, María será la **Madre educadora de la fe** (LG 63). Ella cuida de que el Evangelio nos penetre, conforme nuestra vida diaria y produzca frutos de santidad. **Ella tiene que ser cada vez más la pedagoga del Evangelio en América Latina.** (Puebla, n. 290)

2. Un desarrollo positivo

Durante la época postconciliar, en diversos círculos de la Iglesia, se dio un marcado acento antimariano. Esta situación ha sido ya ampliamente superada. La exhortación apostólica *Marialis Cultus* junto con *Evangelio Nuntiandi*, del Papa Pablo VI, marcaron un hito significativo en este proceso.

La rica enseñanza sobre María en la III Conferencia del CELAM, abrió luego nuevos horizontes para la pastoral mariana en nuestro continente, mostrando la importancia que ésta posee en la tarea evangelizadora de la Iglesia. Particular relevancia tuvo posteriormente la renovación que se produjo en el ámbito de la piedad popular mariana. Pero, sin duda, fue el extraordinario ejemplo y la palabra de Juan Pablo II lo que ha determinado el vuelco más importante en este sentido. Hoy podemos constatar con gratitud, una creciente presencia de la Virgen María en la nueva evangelización que el mismo Santo Padre impulsara con tanto vigor.

3. Dar nuevos pasos

La V Conferencia del CELAM nos ofrece, como Iglesia de LA y del Caribe, una ocasión propicia para dar nuevos e importantes pasos en relación a la espiritualidad y pastoral marianas, que consoliden los avances logrados y que Junto con reconocer el progreso logrado en los últimos decenios, también es preciso constatar que aún no hemos logrado aplicar suficientemente en nuestra labor pastoral la doctrina mariana del Concilio Vat. II, ni tampoco hemos logrado hacer realidad del todo las orientaciones en *Marialis Cultus*, sobre la necesidad de renovar y actualizar la piedad mariana que hoy viven los fieles cristianos en nuestro continente.

El llamado de nuestros obispos a reflexionar y mirar el futuro de nuestra Iglesia en Latino América y el Caribe, nos lleva a hacernos la pregunta del porqué nuestros pueblos, que cuentan con un poderoso potencial mariano y con un gran cariño a la Virgen María, no han logrado conformar un continente que refleje los valores de caridad y justicia social que proclama el Evangelio.

4. Necesidad de actualizar y complementar la imagen de María y la devoción mariana que posee nuestro pueblo

Para dar una respuesta válida a esos cuestionamientos, si queremos dinamizar y hacer efectivo el sustrato de fe mariano que posee nuestro pueblo, es necesario, en primer lugar, **complementar y, en muchos casos, rectificar la imagen de María que éste posee**. Se requiere descubrir con mayor claridad el papel objetivo que Dios asignó a María en el plan de redención, como madre de Jesús y madre de la Iglesia, deduciendo las consecuencias pastorales que de allí se desprenden.

Se han hecho notorios avances en relación al estudio de la Virgen María en las Sagradas Escrituras. El descubrimiento de la inmensa **riqueza bíblica de la imagen de María** debe transmitirse con mayor fuerza y "popularizarse" en el kerigma y la catequesis, de modo que todo el edificio de la piedad mariana posea una sólida base bíblica y dogmática.

María debe ser visualizada en todas su grandeza, superando así una imagen de la Virgen parcial e incompleta. Nuestro pueblo la ve sobre todo como Madre misericordiosa que está cerca nuestro y que atiende nuestras necesidades. Pero la ve casi unilateralmente como la madre que nos socorre en nuestras penurias materiales. Se le pide intervenciones "milagrosas" y extraordinarias, sin visualizar que el gran don que ella nos regala es el dar a luz a Cristo en nosotros. María no es una madre "sobrepotectora", que solucione todos nuestros problemas, sino que, por su función maternal de Educadora, ella urge nuestra conversión y conformación con Cristo. Sus palabras lo afirman claramente: "Haced lo que él os diga".

Nuestro pueblo ve en María a la Inmaculada, expresión sublime del hombre nuevo, redimido por Cristo, la toda pura, concebida sin mancha de pecado, pero no visualiza suficientemente que el ser Inmaculada es el fruto de su elección como Madre del Señor, para que, como Nueva Eva, esté y actúe en la obra de la redención junto a Cristo y en dependencia suya, el Nuevo Adán.

Aún nos encontramos lejos de ver a María en su dimensión trinitaria, cristocéntrica y eclesial, tal como lo pedía *Marialis Cultus*. Menos aún se considera la dimensión antropológica de la piedad mariana, que la muestra como alguien “que no defrauda esperanza alguna del hombre contemporáneo” (MC), la “Gran Señal” que Dios hace brillar, como prototipo del hombre libre y encarnación de la dignidad humana, como imagen preclara de la femineidad, restauradora de la justicia social, servidora y enaltecedora de los pobres y necesitados, en esta época centrada en el hombre y a la vez tan deshumanizada.

Nuestro pueblo cristiano tiene que ampliar su mirada y abrir su corazón en este sentido. María se debe llegar a percibir inmersa en el misterio de la Santísima Trinidad, como Hija predilecta del Padre, Madre y Colaboradora de Cristo e instrumento escogido del Espíritu Santo. Se la debe llegar a ver inmersa en el misterio de la Iglesia, como su prototipo y anticipación de la Nueva Jerusalén, como madre y educadora del hombre actual, como la discípula por excelencia que forma discípulos y misioneros de Cristo Jesús.

5. Necesidad de educar la devoción mariana que posee nuestro pueblo

Junto con la necesidad de presentar en nuestra catequesis y labor pastoral una imagen integral e integrada de María, de acuerdo al plan salvífico de Dios, también es preciso superar los límites de una piedad mariana que requiere educación y actualización.

a. Cultivo de una piedad mariana renovada

- **Superación de una orientación unilateralmente intelectualista y moralista.**

Se han hecho cuantiosos esfuerzos por impulsar la renovación de la Iglesia. A menudo nuestra labor pastoral y catequética se centra preferentemente en la necesidad de aclarar y transmitir la verdad, apelando a nuestra inteligencia y, por otra parte, apelando así a nuestra voluntad, exigiendo un comportamiento coherente con los cánones morales que se desprenden de aquello que confesamos verdadero. Sin embargo los frutos deseados no son tan abundantes.

Tal vez estemos aún demasiado apegados a una pastoral y pedagogía de la fe de una marcada orientación intelectualista y voluntarista. Cuando existía una cristiandad, cuando el ambiente

cultural era cristiano, una tal pedagogía y pastoral eran suficientes. Hoy, ciertamente, no es así. El corazón y la mente del hombre actual están demasiado lejos de Dios y del Evangelio, poco interesa la verdad (vivimos en el reinado del relativismo); además, las apetencias del hombre actual (sus ansias de "libertad", de placer, de tener más y más cosas) van en una dirección demasiado alejada de lo que les ofrece "la vida eterna".

En este contexto, creemos que no basta con proclamar la verdad doctrinal sobre María, mostrándola como un modelo eximio, por más modernos y gráficos que sean los medios utilizados para ello. Se requiere ir más allá del "tipologismo" mariano, para obtener frutos más abundantes en nuestra labor pastoral.

- **Superación de un tipo de piedad mariana marcadamente sentimentalista, pedigüña, "milagrera" y pietista,**

Considerando la realidad del panorama pastoral, constatamos que en gran parte de los hijos de la Iglesia en Latino América y el Caribe, su piedad mariana muestra un acentuado sentimiento religioso, que separa fe y vida, que revela una relación con María de carácter pietista y milagrero e, incluso, fetichista.

Ciertamente se han hecho encomiables esfuerzos por educar y reorientar positivamente la piedad mariana popular, que deben continuar y multiplicarse. Una verdadera espiritualidad y pedagogía mariana, junto con preocuparse de anunciar una imagen integral e integrada de María, mostrándola cercana a la realidad concreta que vivimos, debe cuidar que el afecto filial a ella se purifique, llegando a ser un lazo de amor filial que capta todo nuestro afecto, pero también la inteligencia y la voluntad, que se expresa en frutos de conversión y compromiso apostólico.

- **El alma del dinamismo transformador de la piedad mariana**

Por lo tanto, se trata de establecer un vínculo personal con María, es decir, una relación viva, un amor filial a ella afectivo y efectivo, lleno de calidez e intimidad, pero también activo, que se traduce en un compromiso evangelizador; una piedad que cultiva prácticas y devociones marianas, pero que supera el devocionalismo y de verdad conduce a un encuentro vital con Cristo Jesús y la comunidad eclesial.

A partir de ese amor filial, surgirá como fruto una auténtica actitud mariana, una real voluntad de asemejarnos a ella y un impulso a cambiar nuestras costumbres, por amor a ella.

El amor filial a María, por su propio dinamismo, mueve a seguir a Cristo. Si la pertenencia y la entrega personal al Señor es el alma de María, esa relación suya con Cristo pasará también a ser nuestra. Los intereses de la Sierva del Señor: la redención y la

Iglesia, pasarán a ser nuestros intereses; su cooperación y amor a Cristo, pasarán a ser nuestro amor y cooperación con el Señor.

Así se harán verdad las palabras del Documento de Puebla:

“Mientras peregrinamos, María será la Madre educadora de la fe (LG 63). Ella cuida que el Evangelio nos penetre, conforme nuestra vida diaria y produzca frutos de santidad. Ella tiene que ser cada vez más *la pedagoga del Evangelio* en América Latina” (Puebla, n. 290).

“Esta es la hora de María, tiempo de un nuevo Pentecostés que ella preside con su oración, cuando, bajo el influjo del Espíritu Santo, inicia la Iglesia un nuevo tramo en su peregrinar. Que María sea en este camino *“estrella de la evangelización siempre renovada”*. (Puebla, 303)

b. Una relación personal con María, presente hoy, junto a nosotros

La fuerza de nuestro discipulado y espíritu misionero dependen de la calidad de nuestra entrega al Señor vivo y presente en nuestra realidad. Hoy, más que nunca, cuando la fe y la coherencia de vida con lo que creemos, se ve amenazada. Más que nunca es preciso destacar que el cristianismo es un acontecimiento y que nuestra fe es, antes que nada, un encuentro personal con la persona del Señor; que somos actores y protagonistas de una “historia” de salvación. La intervención de Dios en el acontecer histórico no se interrumpió después del Antiguo y Nuevo Testamento. Dios continúa presente en la historia, en la historia de la Iglesia y del mundo, y, más concretamente, en nuestra propia historia personal, y, tal como antes, también hoy requiere nuestra cooperación.

Así como Cristo resucitado sigue presente y actuante en la historia, hasta someter toda la creación al Padre, también María, junto a Cristo, está presente en ella, como la Nueva Eva, la medianera de gracias, la Madre y Reina de la Iglesia.

De allí que, para que el influjo renovador de la piedad mariana adquiera toda su fuerza, necesitamos “bajar a María a nuestra realidad”, *descubrirla presente en nuestra vida concreta*, como madre y educadora nuestra. María no sólo es un ideal eximio o un compendio de virtudes, ella es una realidad viva y presente. Ella nos ama y acompaña personalmente, aquí y ahora. Comprometida con el Señor en toda la obra de la redención, está espiritualmente entre nosotros y quiere, con y en nosotros, seguir sirviendo al Señor en su tarea salvífica.

Tener vitalmente en cuenta esta realidad hace que nuestra piedad mariana sea particularmente dinámica y personal. Establece entre ella y nosotros un trato interpersonal, mutuo y permanente, una auténtica alianza de amor, en la cual, por sobre todo, ella nos da a su

Hijo, y nosotros nos damos a ella, ofreciéndole pruebas de amor, demostrándole con hechos que realmente la amamos, poniéndonos en sus manos, como discípulos del Señor.

Se puede comprender, entonces, que el temor de que la entrega y amor a María sean signos de una piedad alienante, o que puedan separarnos de Cristo, carece de todo asidero. La entrega a ella, lejos de ser un refugio alienante o de apartarnos de Cristo, nos conduce a una experiencia vital del Señor y nos convierte en lo que ella es: en siervos de Cristo Jesús, en aquellos que en y como ella se abren a la voluntad de Dios Padre y la ponen en práctica, en discípulos y misioneros que colaboran eficazmente en la obra de la redención y que con ella, la "Gran Señal", dan respuesta a los desafíos del tiempo.

6. Desarrollar una pastoral mariana renovada

La obra de la redención posee una coloración mariana de carácter transversal. María, la Nueva Eva, según el plan de Dios, está inmersa en el inicio, en la culminación y en la aplicación de la obra de Cristo Redentor del hombre. De allí que nuestra vida de fe debe dar testimonio de esta presencia y acción de María.

Esta coloración mariana del plan de salvación, se debe expresar también en el modo y el contenido de nuestra labor pastoral. La renovación y actualización de la espiritualidad y pedagogías marianas, se continúan y complementan en la renovación y actualización de una renovada pastoral mariana.

Son varias las tareas que se pueden visualizar en esta perspectiva. Nos referiremos a algunas de ellas:

a. Diversas instancias pastorales

i. Pastoral sacramental

En la preparación a los sacramentos y en la misma administración de estos, debieran darse formas donde apareciese más nítida la presencia y acción de María. Por ejemplo, en la catequesis bautismal. Se trata de un nuevo nacimiento en Cristo Jesús. María, quien lo dio históricamente a luz, por obra del Espíritu Santo, también lo quiere dar a luz en el bautizado. Por el bautismo, junto con convertirnos en hijos de Dios Padre y miembros de la Iglesia, llegamos a ser hijos de María y de la familia de Dios en la cual ella es Madre. La plenitud de la gracia del bautismo la encarna la Plena de Gracias, la perfecta redimida.

Algo semejante vale para el sacramento de **la confirmación** y el resto de los sacramentos. Especial relevancia posee el

carácter mariano de la celebración de la eucaristía. El elenco de celebraciones marianas de la eucaristía ha sido un gran aporte en este sentido. Su presencia en los ritos de la celebración, debiera estar también acompañada de una correspondiente espiritualidad litúrgica mariana. La "Mujer eucarística" (JP II) tiene que convertirse cada vez más en la maestra de una auténtica vivencia mariana de la Cena del Señor. En cada eucaristía, con María y en ella, escuchamos la Palabra, nos ofrecemos al Señor y comulgamos con él. Así como ella estuvo presente en el sacrificio del Gólgota, debe estarlo también ahora espiritualmente junto a nosotros cuando celebramos su memoria.

ii. Imaginería mariana

La acción pastoral está acompañada de gestos e imágenes que nos permiten celebrar la alabanza al Señor con todos nuestros sentidos. Nuestro pueblo se encuentra con María a través de imágenes que la representan; particularmente, las así llamadas "imágenes de gracia", como, por ejemplo, la tilma de la Virgen de Guadalupe, la imagen de Nuestra Señora de Jasna Gora, etc. Su presencia se manifiesta también en ellas y una pastoral que quiere captar cuerpo y alma, debiera darle a ello especial importancia (carácter catequético de las imágenes sagradas).

iii. Presencia de María en otras instancias pastorales

- o **Rezo del rosario**

Sabemos cuánta fuerza evangelizadora posee el rezo del rosario, pero también cómo la forma en que se practica esta devoción a menudo deja mucho que desear en su realización concreta. Juan Pablo II entregó a la Iglesia un nuevo modo de rezar el rosario que requiere ser implementado y fomentado a fin de obtener de esta piedad frutos verdaderos.

- o **Pastoral de los santuarios marianos**

Ya hemos hecho referencia a la piedad popular mariana. Esta encuentra su máxima expresión en los lugares de peregrinación marianos, llamados a ser verdaderos focos de renovación de la fe, lugares de conversión, donde nuestro pueblo acude a venerar a María y a ofrecerle su entrega.

Los esfuerzos realizados en este importante campo pastoral tendrían que extenderse y multiplicarse a fin de que todos aquellos que acuden a los santuarios marianos reciban en ellos una adecuada evangelización y catequesis, que los lleve a un real encuentro con María y con Cristo Jesús; que impulse en ellos el proceso de conversión y de compromiso real en la construcción del reino.

○ Peregrinaciones y procesiones marianas

Estas constituyen importantes manifestaciones públicas de devoción mariana. Como tales merecerían una especial atención de parte de los pastores, a fin de que conserven su carácter netamente religioso y sean factores edificantes de la fe.

b. La pastoral mariana respecto a las personas a las cuales se orienta

i. Pastoral familiar

La pastoral familiar es sin duda uno de los frentes de evangelización más importantes en la actualidad. La familia es cuna del auténtico humanismo y cuna de la fe. En medio de un mundo descristianizado y materialista, es preocupación central del esfuerzo evangelizador llegar al núcleo familiar y, desde allí, evangelizar la cultura.

La presencia de María entre los esposos y en la vida familiar adquiere en este contexto una importancia de primer orden. Ella hace familiar y cercanas las verdades de la fe. Como Madre y Educadora, da a luz a Cristo en el seno del hogar y lleva a experimentar las verdades de la fe como un acontecimiento de gracias. El encuentro y el amor a ella nos introducen en el acontecimiento salvífico en forma sencilla, cálida y profunda. Ella es en verdad nuestra fe vivida y el encuentro con ella es un encuentro con la gracia.

De allí que dar un lugar especial a María en el hogar, por ejemplo, estableciendo en él un rincón mariano o un santuario del hogar, constituye un camino de evangelización extraordinariamente eficaz. Los hijos, más que por los sermones, aprenden "por osmosis", por la atmósfera que reina en la vida familiar. Si esa atmósfera está llena del aroma mariano, entonces penetrará en ellos, hasta en su inconsciente, la realidad del mundo sobrenatural.

El hogar es al mismo tiempo el lugar privilegiado donde deberían gestarse costumbres y modos de vida marianos, es decir, traspasados por Cristo. Quien es esposa y madre encuentra en ella, su modelo y apoyo permanente. Quién es esposo y padre, encuentra en ella el camino hacia una auténtica filialidad y abertura a Dios Padre. En ella tendrán los hijos el "catecismo vivido", el mejor compendio de la fe, no teórico, sino cercano y personal. De su mano alcanzarán la plena estatura de Cristo.

Como María salió presurosa por la montaña a visitar a su prima Isabel, así también ahora ella impulsará a los padres y a los hijos, a salir presurosos a dar la faz de Cristo al mundo.

ii. Pastoral de la mujer

En estrecha unión con lo anterior se sitúa la necesidad de que la Iglesia en Latinoamérica asuma la consigna de la lucha por la identidad de la mujer según el plan de Dios y la necesidad de su presencia en la renovación del mundo y de la misma Iglesia.

El tema de la identidad femenina es uno de los temas candentes del debate cultural de nuestro tiempo. La Iglesia tiene que decir y ha dicho una palabra importante al respecto, sobre todo a través del Papa Juan Pablo II. De acuerdo a ello la V Conferencia debería representar una importante posición al respecto y a la vez invitar a revisar el papel que la mujer ocupa dentro de la misma Iglesia. Como faro orientador en este proceso se alza la persona de María, encarnación de la dignidad y de la misión de la mujer. Así como María resguarda la vitalidad del encuentro de los discípulos con el Maestro, y nos introduce en el núcleo del misterio de la Iglesia, ella también resguarda la identidad femenina de las desviaciones a las cuales se siente hoy tan fuertemente sometida.

iii. Pastoral de la juventud

Sabemos cuán difícil es hoy ganar el corazón de la juventud para la fe y el compromiso con el Señor. María, la llena de gracia, posee, como Madre cercana y llena de misericordia, un atractivo especial en este sentido: ella es el "anzuelo" a través del cual el Señor gana a la juventud. Si queremos una juventud comprometida con él, una juventud que sabe de pureza y de ideales, que es capaz de arriesgarse a dar el paso de la fe, que quiere marcar creadoramente la historia, entonces tenemos que enseñar a esa juventud a amar a María.

iv. Pastoral del varón

Mucho se habla de la mujer, de su papel en la sociedad y la Iglesia, sin embargo, poca referencia se hace al varón. Sin duda es aún precaria la atención pastoral que le prestamos. Sin embargo, es decisivo que el varón encuentre el camino al Señor, que haga suya la única condición necesaria para entrar en el reino de los cielos: la de ser un niño ante Dios; sabemos que necesita complemento a fin de que pueda cumplir de acuerdo al corazón del Buen Pastor, su autoridad como servicio a la vida. Todo ello lo logra con el complemento de la mujer redimida, y, más que con nadie, en su relación filial con la Nueva Eva.

v. Pastoral de los constructores de la sociedad

En general, cuando nos referimos a María, pensamos primeramente en la devoción mariana popular o en las devociones o prácticas marianas, pero no tanto en que María está llamada a formar, como madre y educadora del cristiano, auténticos discípulos del Señor, comprometidos activamente con él en la transformación de la cultura.

La Iglesia necesita verdaderos santos al estilo de María, "santos de la vida diaria", santos del día de trabajo, que vivan su fe como María la vivió, en medio del mundo y que se comprometan en la obra de la redención como María. Una santidad que sabe unir, como ella lo hizo, la naturaleza y la gracia, el amor a Dios y el amor a los hombres, la acción de Dios y nuestra propia acción. Dicho de otra forma, una espiritualidad mariana que supera la trágica separación de fe y vida, el divorcio entre Evangelio y cultura.

SAN ALBERTO HURTADO DISCÍPULO Y APÓSTOL DE JESUCRISTO

“Una gran visita de Dios a nuestra Patria” fue la expresión usada por el Obispo Manuel Larraín Errázuriz¹, en los funerales del Padre Alberto Hurtado el 20 de Agosto de 1952². Por su parte, el Cardenal Julio Terrazas, Arzobispo de Santa Cruz, Bolivia, nos pidió solemnemente compartir esta riqueza con toda América Latina. Eso lo dijo el 22 de Octubre de 2005, en la víspera de la canonización de San Alberto Hurtado.

Esta petición nos anima a compartir esta ficha, muy simple, con la Iglesia que peregrina en las diversas diócesis de este Continente de la Esperanza, y en especial con los pueblos del Caribe, miembros vivos el CELAM.

1. Un joven ¿como tantos otros?

Alberto Hurtado es un joven como cualquier otro y un joven muy otro. Nace en Viña del Mar (Chile) el 22 de enero de 1901 de una familia relativamente acomodada. Sus padres son don Alberto Hurtado Larraín y su madre doña Ana Cruchaga Tocornal.

Su niñez se ve sacudida por una tragedia que marca su vida: su padre es asesinado por unos cuatrerros, cuando él tiene cuatro años, y junto a su madre y su hermano Miguel, debe vivir de “allegado” en casa de algunos parientes.

Desde pequeño la madre le enseña a “juntar las manos para orar y abrirlas para dar”. Y este consejo Alberto lo va a cultivar con toda diligencia y la mayor abnegación.

En su vida escolar comienza a participar en actividades al servicio de la gente pobre que, debido a la crisis del salitre, ha quedado sin trabajo y llega a la ciudad en precarias condiciones. Esta situación le llega al alma. “Fue en esa escuela donde el apóstol del mañana halló el sentido del pobre, que iluminó más tarde toda su vida” diría Mons. Larraín, despertando en él un deseo enorme de justicia que expresa en una temprana militancia política, y un deseo aún más grande de dedicarle su vida al Señor y, en su nombre, a los más pobres.

¹ Mons. Larraín, Obispo de Talca (1938-1966) fue uno de los fundadores del CELAM y su III Presidente (1960-1966). Nace en Santiago en 1920 y muere en un accidente carretero en 1966. Fue el amigo del alma del P. Hurtado desde su niñez.

² Las citas de esta ficha, cuando no se indica procedencia, están tomadas de la homilía fúnebre de Don Manuel Larraín que él tituló “Apóstol de Jesucristo”.

2. Una vocación cultivada en la adversidad

"Apóstol lo fue desde su juventud. Era un niño de 14 años y ya sentía el llamado de la miseria espiritual y material de los suburbios de Santiago". Y cuando llega la edad de preguntarse qué orientación dar a su vida "la respuesta generosa de Alberto Hurtado está ya dada; ser sacerdote... y su ideal apostólico se encauzará en la Compañía de Jesús".

La decisión vocacional la comparte íntimamente con su amigo, Manuel Larraín, y la cultiva con la ayuda de sus buenos formadores como el P. Fernando Vives y de su Director Espiritual, el P. Damián Simon. Sin embargo, debe postergar su entrada al Noviciado. Estudia derecho y debe preocuparse de su madre viuda. Trabaja intensamente. Sirve intensamente. Ora intensamente y se recibe de abogado en agosto de 1923. La obtención de unos dineros provenientes del ajuste tardío de la venta del campo paterno ha dejado a su madre en mejor situación económica.

De esa manera el 15 de agosto de 1923 puede cumplir su sueño y comenzar su preparación al sacerdocio. Hace estudios en Santiago, en Córdoba de Argentina (1924-25), en Barcelona (1927-31), en Lovaina. Son doce años de formación en la Compañía de Jesús en la que es ordenado sacerdote el 24 de agosto de 1933. De él dirá el P. Janssens, su Superior en Lovaina y posterior Prepósito General de la Compañía de Jesús: "en mis largos años de Superior no he visto pasar junto a mí a un alma de mayor irradiación apostólica que la del Padre Hurtado".

3. Un sacerdote multifacético

El regreso del P. Hurtado a Chile se produce en febrero de 1936 y en sólo dieciséis años de ministerio sacerdotal realiza una obra impresionante. Movido por el lema "¿qué haría Cristo en mi lugar?", con su sonrisa luminosa siempre disponible, no descuida la oración y quema su vida en el apostolado. Con razón su amigo M. Larraín sintetiza su vida con el hermoso nombre de "Apóstol de Jesucristo".

El Padre Hurtado es profesor en el Colegio San Ignacio. Por su fama de excelente formador de jóvenes recibe en 1941 el nombramiento de asesor de la ANEC (Acción Católica de entonces). Ese mismo año publica un libro que marcó a su época: "*¿Es Chile un país Católico?*". Donde cuestiona nuestro catolicismo por el hecho de la coexistencia de nuestra fe con la miseria espiritual y material de nuestros pueblos³.

Construye el Noviciado de la Compañía de Jesús en la localidad de Marruecos (1938) que hoy se llama Padre Hurtado y, a sus muchos deberes, se agrega el ser ecónomo de la Compañía de Jesús (1939).

³ Este mismo argumento lo dan los Obispos en Medellín y en Puebla.

Movidos por su ejemplo y su palabra, decenas de jóvenes entran al Seminario y a la vida religiosa. Es el sacerdote que más vocaciones ha despertado en el país. Otros descubren en él las razones profundas para dedicar su vida a la política, al sindicalismo y al trabajo social, como una manera de vivir su cristianismo. Él tenía claro que *“ser católicos equivale a ser sociales”*...

Su influencia espiritual y social en los jóvenes le vale el repudio de muchos cristianos, y hasta de algunos sacerdotes, por lo que se ejerce presión para que se le saque del país. Tiene, desde luego, que renunciar a la ANEC en 1944 después de tres años de asesoría nacional.

Conmovido por el rostro de un pobre muy enfermo que, en medio de la lluvia le pide una limosna, el Padre le regala su abrigo. Esto atiza aún más en él su amor por los pobres. *¡“El pobre es Cristo”!*. Lo cree, lo afirma y lo vive. Conmovido por la pobreza de Cristo, y tal vez recordando sus tiempos de allegado, funda en 1944 el Hogar de Cristo para acoger a los niños vagos que duermen bajo los puentes del Mapocho (río que cruza la Ciudad de Santiago). Hoy extendido por todo el país con miles de personas que lo apoyan.

Mientras tanto, no deja ni por un instante sus tareas habituales: formador de jóvenes, la predicación de retiros espirituales, su mensaje social, la escritura y siempre, la oración. En su estilo de vida no se da tregua, durmiendo poco y sirviendo mucho.

Así, el 13 de junio de 1947, Día del Sagrado Corazón, funda la ASICH (Asociación Sindical Chilena) para formar cristianos para el mundo sindical.

Después parte por unos meses a Europa y se entrevista con el Papa Pío XII a quien entrega una memorable carta, contándole la situación social que aflige al país, y haciéndole ver que la escasez de vocaciones sacerdotales tiene que ver con la ausencia de preocupación social de algunos pastores. En ese viaje quiere dedicarse a sacerdote obrero, pero el General de la Compañía de Jesús lo insta a vivir en Chile su vocación social. Por lo tanto, a su regreso al país se dedica con mayor fuerza todavía a su asesoría de la ASICH lo que nuevamente le vale críticas e incomprensiones.

En octubre de 1951 funda la Revista Mensaje para *“orientar y dar testimonio de la Iglesia en el mundo contemporáneo”*. Es una Revista mensual dirigida especialmente al mundo intelectual y profesional, para que tengan un instrumento de formación cristiana.

Durante todo estos años el P. Hurtado también estudia y escribe. Se recibe de abogado antes de entrar al Noviciado (1923) y regresa al país como el primer chileno doctorado en Ciencias Pedagógicas (1935). A sus tesis de estudiante agrega escritos como *“Crisis Sacerdotal en Chile”* (1936), *“La vida afectiva en los jóvenes”* (1937), *“Puntos de Educación”* (1942) y escritos tan quemantes como

“¿Es Chile un país Católico?” (1941), “Humanismo Social” (1947) y “Sindicalismo” (1950), que despertaron más de alguna polémica en el país.

4. Un pastor, un profeta, un Santo del mañana

Podríamos seguir enumerando sus obras. Pero lo clave es su persona: su amor por el Señor de quien habla como quien lo ve, lo escucha y lo palpa. Su amor por los pobres, presencia real del Señor Jesús, en medio de su pueblo. Su amor por la Iglesia y sus pastores, aún en los momentos en que no recibe de algunos de ellos ni respaldo ni reconocimiento. Y un amor muy tierno por la Santísima Virgen María a quien escribe hermosas oraciones.

El Padre Hurtado celebra su pascua el 18 de agosto de 1952, después de una larga enfermedad, rodeado por sus hermanos de comunidad. Las semanas anteriores su puerta estuvo abierta para despedirse de tantos que quisieron agradecer el don de su vida. Sus últimas palabras, dictadas el día anterior de su muerte: *“al partir, volviendo a mi Padre Dios, me permito confiarles mi último anhelo: a medida que aparezcan las necesidades y dolores de los pobres, busquen como ayudarlos como se ayudaría al Maestro”.*

Gabriela Mistral, poetisa chilena y premio Nóbel de literatura, escribió de él: *“duerma el que mucho trabajó. No durmamos nosotros, no, como grandes deudores huidizos que no vuelven la cara hacia lo que nos rodea, nos ciñe y nos urge casi como un grito...”*

Hoy ponemos la mirada en la V Conferencia Plenaria del Episcopado latinoamericano que se celebrará en Aparecida, Brasil, en Mayo de 2007. En ella la Iglesia busca discípulos y misioneros porque anhela que nuestros pueblos tengan vida plena en Cristo. Por eso nos ha parecido importante aportar a su preparación, la figura estimulante e inspirada de San Alberto Hurtado.

Él ha encarnado un discipulado misionero en tiempos de crisis, en tiempos de cambio, en momentos de confrontación social y eclesial, y no dudó un instante en dedicar su vida para formar a jóvenes discípulos y apóstoles, con vocación social, al servicio de los pobres, para que nuestros pueblos... en Él tengan vida.

Este hijo de la Iglesia y de la Compañía de Jesús ha sido un pastor, un profeta, un santo. Fue canonizado por el Papa Benedicto XVI —el primero de su pontificado— el 23 de octubre de 2006. Y para nosotros, sus hermanos y hermanas, el Padre Alberto Hurtado sj. fue “una visita de Dios a nuestra Patria”.

5. ¿Qué haría Cristo si estuviese en mi lugar?

“Nuestra imitación de Cristo consiste en vivir la vida de Cristo, en tener su actitud interior y exterior que en todo se conforme a la de Cristo, en hacer lo que Cristo haría si estuviera en mi lugar.

106

El Cristo histórico fue judío viviendo en Palestina
en tiempos del Imperio Romano.

El Cristo místico es chileno del siglo XX,
además francés y africano...,
y abogado y obrero, preso y monarca...

Es todo cristiano que vive en gracia de Dios
y que aspira a integrar su vida en las normas de Cristo,
en sus secretas aspiraciones y que aspira siempre a esto:
a hacer lo que hace, como Cristo lo haría en su lugar.

A enseñar la Ingeniería, como Cristo la enseñaría.
A hacer una operación, con la delicadeza con que Cristo la haría.
A tratar a sus alumnos, con la fuerza suave,
amorosa y respetuosa de Cristo.
A interesarse por ellos,
como Cristo se interesaría si estuviera en su lugar.
A viajar, como viajaría Cristo.
A orar, como oraría Cristo.
A conducirse en política, en economía, en su vida de hogar,
como se conduciría Cristo [...]

Cristo, en el cristianismo, no es una devoción.
No es la primera devoción ni es la más grande.
La Verdad básica: el cristianismo es Cristo.

Padre Alberto Hurtado sj
Conferencia en la Universidad Católica 1940

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION

Leer el Anexo I del Documento de Participación para la V Conferencia (N. 175 – 195);

1. ¿Cuáles son los santos y santas latinoamericanos que mejor conoces?
2. ¿Qué aporte nos ofrece la vida del Padre Alberto Hurtado a los latinoamericanos del siglo XXI?
3. A partir de la vida y obra del Padre Hurtado, ¿qué aporte quieres hacer a nuestros obispos para el discipulado misionero que necesita nuestra Iglesia?

4. ¿ Qué haría Cristo si estuviera en mi lugar, en nuestro lugar, para que nuestros pueblos en El tengan vida ?

RESPUESTAS

Te rogamos enviar tus respuestas en la forma prevista por cada Conferencia Episcopal y una copia a:

Fundación Padre Hurtado

Almirante Barroso 20
Santiago Centro
CHILE

Tel: (56 2) 697 2558 – (56 2) 696 3397
Fax: (56 2) 697 2558 – (56 2) 696 3397

- www.padrealbertohurtado.cl

BIBLIOGRAFÍA

Hay una riquísima bibliografía sobre el P. Alberto Hurtado. Solicita información a la Fundación Padre Hurtado, o bien, búscala en la web:

- www.padrealbertohurtado.cl
- www.padreahurtado.com
- www.memoriachilena.cl

Proposiciones para la V Conferencia del CELAM, sobre Familia y Pastoral Familiar, elaborada por el equipo de asesores de la pastoral familiar del Movimiento de Schoenstatt en Chile (Octubre 2006).

Tema:

PRIORIDAD DE LA PASTORAL FAMILIAR

Motivación:

El Papa Juan Pablo II y luego Benedicto XVI han enfatizado la necesidad de dar a la pastoral familiar en la Iglesia una clara prioridad, destacando la familia como cuna de la fe y fuente del más rico humanismo.

Dice Benedicto XVI: "Asumo esta misma preocupación (de Juan Pablo II) que afecta en gran medida al futuro de la Iglesia y de los pueblos, ya que, como afirmaba mi Predecesor en la Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, **'el futuro de la Iglesia se fragua en la familia!** Por consiguiente es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por **salvar y promover los valores y exigencias de la familia'**. Y añadía: 'corresponde también a los cristianos el deber de anunciar con alegría y convicción la **'buena nueva' sobre la familia'**, calificando a los hijos como "la mayor riqueza y el bien máspreciado de la familia".

Las orientaciones del magisterio son claras. Constituyen un vigoroso llamado a fortalecer la familia por todos los medios a nuestro alcance, directa e indirectamente, al interior de la Iglesia y en el ámbito extraeclesial, como una prioridad de nuestra labor pastoral y catequética.

Somos conscientes de que no basta con anunciar y defender nuestra concepción del matrimonio y la familia en el plano del debate ideológico; urge hacer un trabajo pastoral que oriente a los matrimonios y a las familias y les proporcione ayudas concretas para vivir el sacramento que han recibido, según el querer de Dios.

Tenemos por delante la tarea de ofrecer a los matrimonios que contraen el sacramento una espiritualidad matrimonial coherente y un acompañamiento pastoral que les permita vivir en plenitud el sacramento que han recibido. A menudo, la preocupación de la pastoral familiar se centra en matrimonios que sufren problemas o están a punto de la separación; o bien, se atienden los casos de las madres solteras o de los divorciados. No nos ocupamos de acompañar el desarrollo de matrimonios "normales". Éstos reciben el sacramento y posteriormente la ayuda que les prestamos en la "catequesis familiar" se refiere a la catequesis de la primera comunión. No se da, en cambio, un acompañamiento para que los matrimonios vayan creciendo en un camino de santidad matrimonial en las diversas etapas de su vida como esposos y como familia.

Las diversas instancias pastorales diocesanas, las parroquias, los colegios, etc., y los movimientos eclesiales que se ocupan de la familia, debieran contar con un **itinerario pastoral** que les permita entregar a los matrimonios una orientación y

una ayuda, con la cual puedan hacer fecunda en ellos la gracia que les regala el sacramento del matrimonio.

Por eso proponemos:

Propuesta:

1. que se establezca y se institucionalice en forma eficaz una pastoral familiar en las parroquias, colegios u otras instancias pastorales a nuestro alcance. Ésta debe estar en condiciones de ofrecer a los matrimonios un adecuado acompañamiento pedagógico-pastoral, que les permita cultivar la gracia que han recibido en el sacramento y encaminarse por la senda de una auténtica santidad matrimonial y familiar.

2. Si bien lo anterior es primario, este acompañamiento también se extiende a prestar un apoyo adecuado a matrimonios en situación irregular o en conflicto y a familias monoparentales.

3. Para que sea posible instaurar una pastoral familiar adecuada en la vida de la Iglesia es preciso que en los seminarios se otorgue a los candidatos al sacerdocio una formación doctrinal respecto al matrimonio y la familia y que al mismo tiempo se les capacite para promover una pastoral familiar eficaz en las instancias pastorales donde ellos posteriormente ejerzan su labor ministerial. Del mismo modo la Iglesia debe velar por la capacitación de todos los agentes pastorales (diáconos, religiosos/as, laicos) que se dediquen a la pastoral familiar.

3. Es preciso también que exista una preocupación transversal en las diversas pastorales respecto a la familia y a todo lo que a ésta atañe.

Tema:

SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

Motivación

En general, las exposiciones que se hacen sobre el sacramento del matrimonio, no van más allá de un análisis del matrimonio en el orden natural o de mencionar propiedades que son de carácter más bien general, tales como decir que lo propio del sacramento es que los esposos amen como Cristo ama a la Iglesia, o estar unidos en la fe, etc.

Si se observa el conjunto de los sacramentos y la preparación que la Iglesia ofrece, por ejemplo, al bautismo, la confirmación, el orden sacerdotal, ciertamente el menos elaborado e implementado pastoralmente es el sacramento del matrimonio. Si se quiere llevar a la práctica la prioridad que hoy se intenta dar a la pastoral familiar, urge una profundización doctrinal del sacramento del matrimonio, con su consecuente aplicación en la pastoral.

En el mismo sentido, es preciso revisar el rito del sacramento del matrimonio. La formula usada hasta el momento no refleja suficientemente el misterio del sacramento del matrimonio. Más bien se mantiene en la esfera de lo que es un matrimonio en el orden natural, sin hacer mención a su especificidad sacramental, al ser éste elevado por Cristo a un orden que va más allá del natural.

PROPUESTA:

1. Que la V Conferencia del CELAM, junto con subrayar la prioridad de la pastoral familiar, invite a descubrir, tanto en el orden doctrinal como pastoral, toda la riqueza y la originalidad del sacramento del matrimonio. Y que mueva, al mismo tiempo, a renovar el rito del sacramento, de modo que éste sea más acorde con el misterio que encierra el matrimonio cristiano.
2. Se debiera pedir a los peritos en liturgia revisar el rito del sacramento del matrimonio, a fin de que refleje con mayor claridad el misterio del matrimonio, en cuanto éste fue elevado por Cristo a un orden superior.

Tema

PREPARACIÓN AL MATRIMONIO

Motivación

Hoy se puede constatar en muchos lugares un esfuerzo por entregar en nuestras instancias pastorales una preparación más amplia y adecuada a los novios, que posea mayor profundidad y que les ayude realmente a tomar conciencia de las dimensiones de su compromiso en Cristo. Sería necesario, que se recojan esas experiencias positivas y se abarque un radio más amplio a fin de que todos los novios puedan contar con una preparación adecuada y suficiente.

En esta misma dirección, poco se ha tomado en cuenta la preparación remota al matrimonio en la pastoral juvenil. Junto con la familia misma, como instancia básica educadora de la fe, es en la pastoral juvenil donde se debe preparar a la juventud a fin de hacerla capaz de asumir un compromiso matrimonial verdaderamente libre para toda la vida. Durante esta etapa de sus vidas la juventud los jóvenes debieran descubrir las dimensiones del amor cristiano, el significado de la sexualidad y su vocación a la paternidad u maternidad.

La preparación inmediata de los novios al matrimonio, por más buena que esta sea, no suple esta preparación remota y mediata al matrimonio. El fomento de la capacidad de decisión, del ejercicio de la libertad y de la vivencia del amor, en el seno de la familia y de la pastoral juvenil, hará posible contar con matrimonios cristianos como los requiere la hora actual.

Proposición

Que la V Conferencia haga un llamado a fortalecer la preparación remota, mediata e inmediata al matrimonio. Las diversas pastorales juveniles debiesen incorporar en sus programas formativos la perspectiva matrimonial y fortalecer en los jóvenes aquellas virtudes que les permitirá vivir en el futuro una vida esponsal y familiar sólida y fecunda.

Tema

PATERNIDAD RESPONSABLE

Existen encomiables esfuerzos por proclamar y poner en práctica la paternidad responsable tal como la proclama la Iglesia. Sin embargo, tenemos que confesar que desde la publicación de *Humanae Vital* somos testigos de un rechazo bastante generalizado de muchos matrimonios a poner en práctica la paternidad responsable según la enseñanza del magisterio. Actualmente, más allá de la disconformidad con lo que el magisterio pide, pareciera existir una tendencia a dejar este tema de lado, a silenciarlo, pues se estima que los matrimonios no son capaces de seguir lo que enseña la Iglesia.

Es claro que no basta simplemente con presentar, como suele hacerse, las exigencias morales de la paternidad responsable. Para que éstas sean practicables, se requiere, por una parte, que los sacerdotes o matrimonios encargados de la pastoral familiar, que médicos y matronas, clarifiquen el sentido de la paternidad responsable en el contexto global de la visión del amor, de la sexualidad y del matrimonio desde el punto de vista cristiano, y que, además, más allá de la exigencia moral, entreguen y promuevan una espiritualidad que haga posible su aplicación concreta en la vida matrimonial.

Por otra parte, se debe procurar que personas especializadas (médicos católicos, matronas, etc.) proporcionen una información y acompañamiento.

Proposición

1. Que la V Conferencia estimule a los sacerdotes, matrimonios y profesionales que tienen que ver con la paternidad responsable, a que se clarifique el sentido de ésta en el contexto del ideal del matrimonio cristiano, de la familia y la sociedad que queremos fomentar.
2. Que se proporcione a través de personas y centros especializados una adecuada información, instrucción y acompañamiento de los matrimonios que quieren vivir la paternidad responsable a la luz del magisterio de la Iglesia.

Tema

LA FAMILIA ADUCARORA DE LA FE

Cuando se hace referencia a la familia como educadora de la fe, se pueden distinguir dos dimensiones, primero, en cuanto en la familia los padres debieran entregar en el hogar los conocimientos básicos de nuestra fe, junto con cultivar entre ellos y con los hijos una vida de oración y costumbres familiares coherentes con la fe que profesan.

En segundo lugar, se da otra dimensión importante, a saber, en la familia se debiera cultivar el terreno (disposición del alma) para que la semilla de la fe pueda arraigar y desarrollarse fecundamente en los hijos.

Si se hace referencia a la familia como escuela de la fe, poco se considera al evangelizar la importancia que tiene el "arar y preparar el terreno" en el sentido de los preámbulos morales o vitales de la fe.

Los preámbulos morales de la fe se refieren a las virtudes naturales que debieran cultivarse en el hogar. Los preámbulos vivenciales de la fe se refieren a las vivencias que conforman la receptividad profunda, el inconsciente, de los hijos.

El cultivo de las virtudes naturales abre paso a la recepción de la fe o, en su defecto, obstaculiza esa recepción. Si reina un espíritu de veracidad, de pureza, de honradez, de unión, etc. en el hogar, será más fácil que los hijos se abran a la verdad revelada y a las exigencias que ésta plantea. Si hay un ambiente de mentira, si reina la división y el egoísmo, etc., entonces, no se aceptará tan fácilmente lo que pide el Evangelio.

De los preámbulos vivenciales de la fe poco se habla. Santo Tomás de Aquino se refiere en este sentido al "pius credulitatis affectus", es decir, al impulso que brota inconcientemente en la voluntad y que la mueve a adherirse a la verdad revelada. La importancia de estos preámbulos vitales de la fe, sobre todo en una cultura vital como la nuestra, donde la razón ya no tiene el lugar que ocupaba en el siglo XIX, es de suma importancia: no lograremos convencer con pura apologética...

La Buena Nueva nos habla de que tenemos un Padre; que somos hermanos; que tenemos una madre; que formamos una familia; etc. Cuando evangelizamos proclamamos esas verdades, pero, ¿cuál es la receptividad que existe en quien las escucha, por ejemplo, si el concepto de padre para él está vinculado psicológicamente a la vivencia de ausencia, o de autoritarismo, de violencia, etc.? Sin duda que le costará, o, incluso, que abiertamente no deseará tener otro padre, pues, más allá de lo racional se produce un rechazo "viceral" por la carga de vivencias negativas. Los conceptos básicos de la fe están de hecho ligados a realidades familiares, pero si las vivencias familiares son negativas, si los vínculos de amor son débiles o nulos, entonces la palabra caerá entre las zarzas o sobre las piedras del camino y no arraigará.

Una transmisión marcadamente racional o doctrinal hoy no basta. Es preciso considerar al sujeto evangelizado en su receptividad inconsciente, considerando las vivencias que marcan positiva o negativamente su alma. No se está ante una "tabula rasa", es decir, ante un alma que no tiene nada grabado. La psicología y el

estudio del subconsciente, deben hacernos reflexionar y revisar nuestra manera de evangelizar.

De allí que una evangelización y proclamación de la Palabra en nuestra realidad cultural actual requiere un trabajo consciente en la preparación de la buena tierra en que va a caer la semilla. De otra forma nuestro esfuerzo no obtendrá el éxito deseado. Se podrán cambiar métodos y presentar la verdad de la Buena Nueva en forma más atrayente, más clara, etc., todo ello está bien, pero se requiere más que ello.

PROPOSICIÓN

La V Conferencia debiera llamar la atención de los evangelizadores y catequistas a que tomen en cuenta la receptividad a la verdad revelada que posee el hombre actual desde el punto de vista del inconsciente: la evangelización comienza ya antes de la proclamación misma de la Palabra, con la preparación del terreno fértil para acogerla.

Conforme a ello, dada la realidad actual de desintegración de los vínculos personales, se debería procurar que en el seno de la familia se diese el cultivo de vivencias positivas de paternidad, maternidad, fraternidad y solidaridad en el amor mutuo. De esta forma se logrará una recepción positiva la Buena Nueva.

TEMA

LA FAMILIA CUNA DE HUMANISMO

La familia es cuna de un auténtico humanismo (cfr. Vat.II) y cuna de la fe. Esto, que está claro en las declaraciones del magisterio, en general carece de una aplicación pedagógica concreta.

El estilo de vida, las costumbres familiares, que se viven en el hogar, son la base de aquello que queremos impregne una cultura inspirada en los valores del Evangelio. Pedagógicamente revisten especial importancia las costumbres que se cultiven por ejemplo:

- el respeto por la dignidad del otro,
- la responsabilidad por los demás,
- la solidaridad,
- el ejercicio de la autoridad
- la obediencia
- el modo de usar el dinero,
- el estilo de trabajo,
- el uso del tiempo libre,
- la protección de los más débiles,
- etc.

Es en el hogar donde se fraguan las actitudes básicas de la convivencia social. En este sentido, el hogar está llamado a ser una concreción del reino de Dios aquí en la tierra y por lo mismo el fermento de éste en medio del mundo. Tendremos una cultura acorde con los valores del Evangelio cuando existan familias cristianas que irradien y ejerzan una influencia eficaz, como todo y a través de cada uno de sus miembros, en el orden temporal.

PROPOSICIÓN

Que la V Conferencia haga un llamado a desarrollar una pastoral familiar que encienda en las familias cristianas su ardor misionero, moviéndolas a que, como germen del reino de Dios aquí en la tierra, se esfuercen por encarnar en la convivencia familiar las actitudes y el tipo de vínculos sociales, que queremos ver plasmados en el orden social, político, económico y cultural del mundo en que vivimos.

APORTE A LA 5º CONFERENCIA DEL CELAM

De un grupo de 5 laicos y dos religiosas

Parroquia de N.S. de la Victoria Zona Sur Diócesis de Santiago

Hablamos los pobres y excluidos:

Sentimos que las fichas que nos entregaron faltan de claridad, están alejadas de la realidad, hechas desde arriba. Sentimos que las preguntas están dirigidas a tal respuesta.

Una impresión general frente al documento:

- Pareciera que esta conferencia no tuviera historia. No está dicho, lo suficiente, que Vat. II, Medellín, Puebla, Sto. Domingo nos preceden con su riqueza y sus opciones.
 - En el Documento no se habla a partir de los signos de los tiempos, a partir de la vida real y concreta, desde los empobrecidos que son la mayoría. No se denuncian las causas de este empobrecimiento que es el sistema neoliberal y la cultura que trae consigo e invade todo.
 - Hoy el desafío de la iglesia es la evangelización de esta cultura.
 - Falta Jesús, el de Belén, de Nazaret, de Jerusalén. Dios que se encarna en un pobre, sin poder. un "don nadie".
 - Falta el Evangelio desde el dolor, de un Jesús que lo mataron en la cruz. Jesús evangelizó desde el conflicto: "yo no he venido a traer la paz, sino la guerra". Falta que la iglesia enfrente el conflicto, las contradicciones. Existe, el pecado y la gracia, no olvidar el Magnificat.
 - Hay contradicción entre vida y muerte. Se condena el aborto que es muerte y no como causa única de la cultura de la muerte: **el neoliberalismo**, que es pobreza, cesantía, hambre, exclusión., sin olvidar, en el plano internacional: Afganistán, Irak y ahora palestina y el Líbano.
 - Sentimos que la iglesia se abrió en un momento hacia la realidad del mundo, para recogerse después. ¿Quiénes son los enfermos hoy? Los que poseen toda la riqueza. Ayer era Zaqueo.
 - El documento es muy espiritualista, la Biblia no es el centro de las reflexiones, es desencarnado. Echamos de menos la Teología de la Liberación que guíe estas reflexiones.
 - ¿Cómo equilibrar lo espiritual con la presencia concreta al mundo?
 - Falta el espíritu de resistencia
 - a lo que ocurre
 - al mal. Resistencia en la Jerarquía, en la pastoral, en cada uno de nosotros. Ya no hay asombro,
 - reacción, es ¿pasividad, indiferencia o desubicación frente a la realidad?
 - En fin, echamos de menos una iglesia que se haga cargo del sufrimiento del mundo, falta su voz
 - profética
- Necesitamos conversión, volver al primer amor, reencantarnos con Jesús, el que caminó por las calles de Jerusalén

75

Proponemos otro tema de reflexión, el del celibato de los sacerdotes frente a la escasez de ellos y los problemas que han surgido en estos últimos tiempos. Pedimos un mejor discernimiento en los seminarios. ¿No podría ser el celibato una opción para los que sienten un llamado al sacerdocio?.

EL DISCIPULADO

Documento: nº 36-93

El discípulo está ligado a una persona, no a una doctrina, no es un conocimiento intelectual, sino, un convivir con...

¿A quién siguen? “¿Que buscan?...¿Dónde vives?...Vengan y verán....Fueron y vieron” Jn. 1,37-39

El discípulo es una nueva manera de vivir, es ruptura con el pasado....”*Lo dejaron todo*” Mc. 1,17-20

¿Quién es este que siguen? “*De este no sabemos ni siquiera de donde viene*” Jn. 9,28. Un desconocido para los grandes

Se produce luego el conflicto, quién y porqué se produce: Jesús lo causa. ¿Las causas?: **su vida, su palabra, su acción.**

“Los envío como corderos entre lobos”. Lc. 10,1

“No he venido a traer la paz, sino la guerra”. Lc. 9, 34

“He venido a este mundo a iniciar una crisis” Lc. 9,39

“Pasarán por muchas pruebas” Hec. 14,21

El discípulo es servidor. “*No se dejen llamar maestros,.... ni decir padre a nadie.... ni hacerse llamar jefe, sino, que se haga cada uno servidor de los demás*”. Mt. 23,8

El discípulo es ante que nada: **apóstol y profeta.** Anuncia el Reino y denuncia lo que no va en el sentido de la utopía divina. 1 Cor. 12, 28 - Ef. 2,20 - Ap. 16,6

Preocupaciones:

En los jóvenes hay una gran orfandad, sin oportunidades. ¿Qué misión se cumple hacia los jóvenes? No se ve una opción preferente hacia ellos. ¿Qué Dios les mostramos?. Hay un apostolado de masas, pero que no toca a la persona, a la vida de los jóvenes. ¿Qué Jesús les mostramos?.

Los adultos, comprometidos con la iglesia, lo más a menudo, no parten de la vida, de un Jesús que vino a vivir con nosotros, el discípulo debe mirar, hablar, actuar como El, a partir de los signos de los tiempos hoy. Son buenos y responsables funcionarios, pero su fe no siempre parte de la vida, ni es para esta “*Vida en abundancia*” que nos promete Jesús.

Falta una fe más comprometida en el mundo de la política y lo social, donde es el campo, en definitiva, de construir el Reinado de Dios. Lo decimos pensando, especialmente, en la iglesia jerárquica y en este vacío entre esta iglesia y el pueblo hambriento de respuestas concretas. Nos sentimos como ovejas sin pastor.

No se quiere paternalismo, ni asistencialismo. Un discípulo debe caminar con el hombre de la calle, con el que sufre, así como Jesús de Nazaret y de Jerusalén. Decían de El: “*pasaba haciendo el bien*”

“La iglesia opta por los pobres”....Más bien debe vivir pobre y con los pobres.

La iglesia debe bajar para un discipulado desde esta vida concreta: " *Dios se rebajó a sí mismo hasta ya no ser nada...*". Fil. 2

Jesús vino para todos, pero su ubicación, su misión la vivió desde los pobres.

En el seminario se necesitaría una formación para este mundo de hoy con los graves problemas y conflictos. Puede ser que se da, pero no se ve. Ej. no se mandan seminaristas a ciertas poblaciones.

SUFRIMIENTOS Y ESPERANZAS DE NUESTROS PUEBLOS

Se habla de la "persistencia de la pobreza" y de la necesidad de "superar la pobreza", pero no se habla de las causas profundas de este tremendo drama en América latina.

Tomaremos el método de Ver, Juzgar y Actuar que echamos, de menos en este documento.

VER:

- La repartición de la riqueza en manos de unos pocos. Estos mismos imponen una manera de vivir.
- Así mismo, los medios de comunicación están en manos de los que detentan el poder económico y ellos llevan al consumismo, al erotismo donde la mujer y el hombre son meros objetos, a la violencia, al endeudamiento, a la droga etc.
- La riqueza acumulada por unos pocos no genera trabajo, con el dinero se especula, no produce.
- Hay una importación indiscriminada de productos, lo que produce una gran cesantía al cierre fábricas nacionales.
- Existe una planificación global para la importación y exportación, dejando al 3er mundo, sólo la tarea de exportar las materias primas, impidiendo así, su crecimiento tecnológico y su creatividad de ser.
- El enorme gasto militar, más el 10% del producto del cobre, sin dar una mayor prioridad a la salud, la educación, vivienda digna.
- En este sistema neoliberal, el hombre y la mujer se vuelve totalmente dependiente de los organismos intermedios para "medio" subsistir, ej. Informe Cas, el depender de una asistencia social, todo esto no dignifica al ser humano.

JUZGAR:

¿Qué nos dicen los grandes documentos: Vat.II, Medellín, Puebla. Santo Domingo.

Vat.II: en "Gozos y esperanzas":

Nº 9: "*La carencia de los bienes que sufren se debe a la injusticia o a una no equitativa distribución*"

Nº 29: "*Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales*".

Medellín: Documento 1 Nº 4:

"En la Historia de la Salvación la obra divina es una acción de liberación integral y de promoción del hombre"

Doc. 2 N° 21

"Despertar en los pueblos y en los hombres, principalmente con los medios de comunicación social,

una viva consciencia de justicia"

N° 22:.

"Defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen cuanto destruye la paz social: inercia, venalidad, insensibilidad"

N° 23:

"Denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, favoreciendo la integración".

Puebla

N° 30

"Al analizar más a fondo tal situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya otras causas de la miseria. Estado interno de nuestros países que encuentra, en muchos casos, su origen y apoyo en mecanismos que, por encontrarse impregnados, no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen a nivel internacional, ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres. Esta realidad exige, pues, conversión personal y cambios profundos de las estructuras que respondan a las legítimas aspiraciones del pueblo hacia una verdadera justicia social, cambios que, o no se han dado o han sido demasiado lentos en la experiencia de América Latina".

Santo Domingo

N° 178

"Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable, pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora, comunitaria y personal. (cf. SRS 42; RMI 14, Juan

Pablo II, Discurso inaugural, 16) Con el "potencial evangelizador de los pobres" la iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades"

...Y qué nos dice Jesús...

"Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad, a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor" Lc. 4, 18-19

"Venid, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me dieron a comer, tuve sed y me dieron a beber..." Mt. 25, 34-36

"Dichosos ustedes, cuando, por causa mia, los persigan, los maldigan, y les levanten toda clase de calumnias..., pues bien saben que así trataron a los profetas que hubo antes de ustedes"

Actuar

- Pedimos que se incluya en el documento una denuncia y condenación clara del sistema neoliberal y sus transnacionales.
- Que se denuncie la venta de los servicios básicos de nuestros países: agua electricidad, etc.
- Rechazar el TLC que sólo traerá un daño irreparable a los países pobres.
- Denunciar la acción imperialista del gobierno de los Estados Unidos.
- Denunciar que los poderosos acrecientan sus riquezas a costa de la destrucción del ecosistema.
- Que reconozcan, valoren y promuevan todos los grupos emergentes de jóvenes, mujeres, indígenas y de la sociedad civil que creen y luchan por una alternativa a este sistema neoliberal excluyente e inhumano.

POR UN LAICADO AUTÉNTICO Y RESPONSABLE EN LA IGLESIA COLOMBIANA

PROYECTO DE PARTICIPACIÓN DE LAS EXPRESIONES ECLESIALES DE LAICOS O MAYORITARIAMENTE LAICALES DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ EN LA PREPARACIÓN DE LA V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO DEL HEMISFERIO EN “APARECIDA”, BRASIL EN 2007

1.- PRESENTACION GENERAL DEL PROYECTO

1.1- JUSTIFICACIÓN

Dice el Magisterio de la Iglesia en el numeral 33 de la Constitución Dogmática Lumen Gentium:

“Así, pues, incumbe a todos los laicos colaborar en la hermosa empresa de que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres de todos los tiempos y de todas las tierras.

Ábraseles, pues, camino por doquier para que, a la medida de sus fuerzas y de las necesidades de los tiempos, participen también ellos, celosamente, en la misión salvadora de la Iglesia.”.

Con el afanoso deseo de asumir esta exigencia tan fuerte que el Señor nos ha hecho a los laicos a través del Concilio Vaticano II, y de cara a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, es el deseo de la **Fundación Ruah promover que las fuerzas laicales vivas** de la Iglesia Arquidiocesana de Bogotá tengamos la posibilidad de, sustentados por los largos años de experiencia pastoral, movidos por el Sopro Divino, y **de una manera organizada, responder a las expectativas que nuestros obispos del continente y la santa sede** tienen de escuchar atentamente las diversas voces del rebaño que Dios en su infinita sabiduría les ha confiado apacentar y conducir a verdes pastos en este “continente de esperanza”.

1.2.- OBJETIVO GENERAL

Presentar un serio documento elaborado por los coordinadores, animadores, responsables o delegados de **los movimientos mayoritariamente laicales** que prestan sus servicios para la extensión del Reino de los Cielos en **la Arquidiócesis de Bogotá** e idealmente dentro de nuestro país, **en donde se respondan las primeras diez y seis (16) fichas de participación** ó de trabajo que se han propuesto para atender las múltiples dimensiones del ser y qué hacer de la Iglesia en nuestra realidad americana en el marco **de la V Conferencia** General del Episcopado de América Latina y el Caribe.

1.3- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- † **Reunir a los responsables de los movimientos y/o expresiones laicales** que con su aporte y servicio ayudan a la instauración del Reino de los Cielos en la Arquidiócesis de Bogotá y en todo nuestro país.
- † **Analizar seriamente** de manera conjunta **la realidad** que nos circunda en todo el continente americano.
- † **Descubrir en cada entorno vital** los contextos concretos en donde la Iglesia está llamada a **ser "sal de la tierra y luz del mundo"**.
- † **Revisar las actuales situaciones**, los conflictos, los retos y las fortalezas **que matizan y engalanan** a la Iglesia Católica de nuestra arquidiócesis y de nuestro país.
- † **Proponer con seriedad**, mucha responsabilidad, de forma adecuada y enfáticamente **caminos de solución teológica y pastoral a las dificultades que se vislumbren como urgencias eclesiales para nuestros días**, máxime si se tiene claro que a partir de la V Conferencia nuestro hemisferio será declarado tierra de misión para todos los católicos que celebramos la fe en estas tierras americanas.
- † **Darle a conocer a la Conferencia Episcopal Colombiana**, y si ellos lo tienen a bien, al Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe CELAM, **la posición de las expresiones laicales** reconocidas por la santa sede que están debidamente organizadas en Colombia, **y las conclusiones** de cada una de las 16 primeras fichas de participación a la V Conferencia elaboradas conjuntamente.

2.- MOVIMIENTOS PARTICIPANTES

MOVIMIENTO	MIEMBROS
1. ACMI FEMENINO	3
2. ACMI MIXTO	4
3. ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	4
4. ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS	2
5. ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	5
6. ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES	3
7. CENTRAL DE JUVENTUDES	3
8. COMUNION Y LIBERACION	2
9. CORPORACION MINUTO DE DIOS	1
10. CURSILLOS DE CRISTIANDAD	5
11. EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	3
12. FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	4
13. FUNDACION LAICOS POR COLOMBIA	1
14. GRUPO VIIVE	1
15. LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	5
16. LUMEN DEI	1
17. MISIONERAS MARIA	1
18. ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	3
19. RENOVACION CATÓLICA CARISMÁTICA	4
20. SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	4
21. TALLERES DE ORACION Y VIDA	4
TOTAL GENERAL DE PARTICIPANTES	63

3.- MIEMBROS PARTICIPANTES POR MOVIMIENTOS

3.1.- ACMI FEMENINO

MIEMBRO	GRUPO #
LILIAN DE JARAMILLO	6
ROSITA DE KUNZEL	2
LIA LOPEZ DE URIBE	3

3.2.- ACMI MIXTO

MIEMBRO	GRUPO #
MARIA GABRIELA BACA DE GROUSSIN	6
EVA BERMUDEZ ARBOLEDA	8
JUAN CARLOS GONZALEZ	7
MAURICIO JARAMILLO	7

3.3.- ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS

MIEMBRO	GRUPO #
NELSON FLAUTERO	5
DUGLAS OMAR QUINTANA OSPINA	5
JUAN MARTIN VERA GALVIS	5
ALFONSO VILLAMIZAR	2

3.4.- ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS

MIEMBRO	GRUPO #
EMMA ELISA IREGUI IREGUI	8
GLORIA PUENTES GOMEZ	8

3.5.- ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA

MIEMBRO	GRUPO #
JOSE VICENTE CARDOSO	7
GLADYS DE HERNANDEZ	2
MARTHA LUCIA DE SALAME	6
ISABEL DE TRIANA	3
PATRICIA HERNANDEZ DE TRUJILLO	4

3.6.- ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES

MIEMBRO	GRUPO #
MARIA ELIZABETH MENDOZA PIÑEROS	5
MARIA IRMA SUAREZ DE PACHON	5

3.7.- CENTRAL DE JUVENTUDES

MIEMBRO	GRUPO #
HECTOR HUGO	8
PEDRO ETIQUIANO MAYORGA ARIZA	6

3.8.- COMUNION Y LIBERACION

MIEMBRO	GRUPO #
JUAN CARLOS GOMEZ ECHEVERRY	7
DIEGO SALGAR	7

3.9.- CORPORACION MINUTO DE DIOS

MIEMBRO	GRUPO #
GERMAN SALGAR	8

3.10.- CURSILLOS DE CRISTIANDAD

MIEMBRO	GRUPO #
JAIRO IGNASIO ACOSTA DIAZ	5
MARCO FIDEL BELLO TORRES	2
MARUJA GARCIA DE RINCON	2
RAMON ALONSO LOPEZ CEBALLOS	2
ALICIA OSORIO DE GALLO	7

3.11.- EQUIPOS DE NUESTRA SENORA

MIEMBRO	GRUPO #
RICARDO ACOSTA	7
DANIEL BERNAL	5
MYRIAM RIOMALO	7

3.12.- FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA

MIEMBRO	GRUPO #
SAUL CASTILBLANCO	7
ISABEL DE VERGARA	7
MARTA SAIZ DE RUEDA	7
GERMAN VERGARA ANZOLA	7

3.13.- FUNDACION LAICOS POR COLOMBIA

MIEMBRO	GRUPO #
ALFONSO MARTINEZ VILLAMIZAR	8

3.14.- GRUPO VIIVE

MIEMBRO	GRUPO #
JESUS MAGANA	7

3.15.- LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA

MIEMBRO	GRUPO #
LIGIA MARTINEZ DE ORTIZ	3
MARIA DE JESUS MORALES	4
JESUS DAVID OROZCO CACERES	3
MIGUEL ARTURO PARRA	1
JUAN ALBERTO RAMIREZ OCHOA	2

3.16.- LUMEN DEI

MIEMBRO	GRUPO #
INES AYALA	6

3.17.- MISIONERAS MARIA

MIEMBRO	GRUPO #
MARIA TERESA SANCHEZ CABRA	5

3.18.- ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

MIEMBRO	GRUPO #
DORA INES GARCIA FORERO O.F.S.	3
ROSALBA GARCIA FORERO O.F.S.	3

3.19.- RENOVACION CATÓLICA CARISMÁTICA

MIEMBRO	GRUPO #
MARGARITA ARCILA GIRALDO	2
GLORIA SUAREZ DE BERNAL	6

3.20.- SECULAR PADRE LUIS.VARIARA

MIEMBRO	GRUPO #
REBECA MARGARITA REINA DE BUITRAGO	5
MARIA HILDA SANCHEZ DE TORRES	1
DIEGO VILLEGAS LIZALDA	1

3.21.- TALLERES DE ORACION Y VIDA

MIEMBRO	GRUPO #
XIOMARA ANDREA ESPINOSA ESTUPIÑAN	2
MIGUEL HERNANDO PACHECO GARCIA	7
ANA ISABEL PINZON DE VILLA	4
RUBEN DARIO VILLA RODRIGUEZ	3

4.- GRUPOS DE TRABAJO

4.1.- GRUPO # 1

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	MIGUEL ARTURO PARRA
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	MARIA HILDA SANCHEZ DE TORRES
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	DIEGO VILLEGAS LIZALDA

4.2.- GRUPO # 2

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	JUAN ALBERTO RAMIREZ OCHOA
ACMI FEMENINO	ROSITA DE KUNZEL
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	ALFONSO VILLAMIZAR
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	GLADYS DE HERNANDEZ
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	MARCO FIDEL BELLO TORRES
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	MARUJA GARCIA DE RINCON
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	RAMON ALONSO LOPEZ CEBALLOS
RENOVACION CATOLICA CARISMATICA	MARGARITA ARCILA GIRALDO
TALLERES DE ORACION Y VIDA	XIOMARA A. ESPINOSA ESTUPIÑAN

4.3.- GRUPO # 3

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	JESUS DAVID OROZCO CACERES
ACMI FEMENINO	LIA LOPEZ DE URIBE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	ISABEL DE TRIANA
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	LIGIA MARTINEZ DE ORTIZ
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	ROSALBA GARCIA FORERO O.F.S.
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	DORA INES GARCIA FORERO O.F.S.
TALLERES DE ORACION Y VIDA	RUBEN DARIO VILLA RODRIGUEZ

4.4.- GRUPO # 4

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	PATRICIA HERNANDEZ DE TRUJILLO
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	MARIA DE JESUS MORALES
TALLERES DE ORACION Y VIDA	ANA ISABEL PINZON DE VILLA

4.5.- GRUPO # 5

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES	MARIA ELIZABETH MENDOZA PIÑEROS
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	NELSON FLAUTERO
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	DUGLAS OMAR QUINTANA OSPINA
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	JUAN MARTIN VERA GALVIS
ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES	MARIA IRMA SUAREZ DE PACHON
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	DANIEL BERNAL
MISIONERAS MARIA	MARIA TERESA SANCHEZ CABRA
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	REBECA M. REINA DE BUITRAGO
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	JAIRO IGNASIO ACOSTA DIAZ

4.6.- GRUPO # 6

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	MARTHA LUCIA DE SALAME
ACMI FEMENINO	LILIAN DE JARAMILLO
ACMI MIXTO	MARIA GABRIELA BACA DE GROUSSIN
CENTRAL DE JUVENTUDES	PEDRO ETIQUIANO MAYORGA ARIZA
LUMEN DEI	INES AYALA
RENOVACION CATÓLICA CARISMATICA	GLORIA SUAREZ DE BERNAL

4.7.- GRUPO # 7

MOVIMIENTO	NOMBRE
GRUPO VIIVE	JESUS MAGANA
ACMI MIXTO	JUAN CARLOS GONZALEZ
ACMI MIXTO	MAURICIO JARAMILLO
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	JOSE VICENTE CARDOSO
COMUNION Y LIBERACION	JUAN CARLOS GOMEZ ECHEVERRY
COMUNION Y LIBERACION	DIEGO SALGAR
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	ALICIA OSORIO DE GALLO
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	RICARDO ACOSTA
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	MYRIAM RIOMALO
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	SAUL CASTILBLANCO
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	ISABEL DE VERGARA
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	MARTA SAIZ DE RUEDA
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	GERMAN VERGARA ANZOLA
TALLERES DE ORACION Y VIDA	MIGUEL HERNANDO PACHECO GARCIA

4.8.- GRUPO # 8

MOVIMIENTO	NOMBRE
CENTRAL DE JUVENTUDES	HECTOR HUGO
ACMI MIXTO	EVA BERMUDEZ ARBOLEDA
ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS	EMMA ELISA IREGUI IREGUI
ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS	GLORIA PUENTES GOMEZ
CORPORACION MINUTO DE DIOS	GERMAN SALGAR
FUNDACION LAICOS POR COLOMBIA	ALFONSO MARTINEZ VILLAMIZAR

4.9.- EQUIPO COORDINADOR DEL PROYECTO

- Ligorio Dussan: Presidente Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá
- Pedro Sandoval: Presidente Consejo Nacional de Laicos
- Fabio Camacho: Presidente Consejo de la R.C.C. de Bogotá
- Fabio Herrera: Secretario Ejecutivo del Proyecto
- Martha Patricia López: Secretaria General del Proyecto
- Francisco Bermeo: Director comisión de redacción del Proyecto
- Diego Pardo: Diseño página web

4.10.- OFICINAS COORDINACION DEL PROYECTO

FUNDACION RUAH – COLOMBIA

Sede Bogotá:

Calle 101 # 23 – 56

Teléfonos:

236 84 56 / 236 84 63

Celulares:

300 265 6848 / 312 478 4755

Pagina Web Fundacion:

www.fundacionruah.org

Pagina Web Proyecto: www.fundacionruah.org/laicos

5.- AGRUPACIÓN DE LAS FICHAS DE PARTICIPACIÓN Y GRUPOS DE TRABAJO

5.1- INTRODUCTORIAS

- GRUPO # 1

- Ficha 1 "El anhelo de felicidad, un anhelo universal".
Ficha 2 "Gratitud por la Buena Noticia".

5.2- CRISTOLÓGICAS (A)

- GRUPO # 2

- Ficha 0 "Yo soy el camino, la verdad y la vida".
Ficha 4 "El encuentro con Jesucristo Vivo, Discípulos y misioneros".

5.3- CRISTOLÓGICAS (B)

- GRUPO # 3

- Ficha 13 "La vida de nuestros pueblos en Cristo".
Ficha 14 "La vida de nuestros pueblos en Cristo: Tarea de todos".

5.4- ECLESIOLOGICAS Y LITÚRGICAS

- GRUPO # 4

- Ficha 3 "La Iglesia ha sido Bendecida con muchos dones".
Ficha 11 "Otros desafíos a la vida y misión de la Iglesia".

5.5- DISCIPULARES Y MISIONERAS (A)

- GRUPO # 5

- Ficha 5 "Ser y formar discípulos de Cristo".
Ficha 6 "Discípulos y Misioneros en comunión eclesial".

5.6- DISCIPULARES Y MISIONERAS (B)

- GRUPO # 6

- Ficha 7 "Ser y formar misioneros de Cristo".
Ficha 15 "Una gran misión continental".

5.7- SOCIOLÓGICAS (A)

- GRUPO # 7

- Ficha 8 "El cambio de época, luces y sombras".
Ficha 9 "La Globalización, otro desafío para la Iglesia".

5.8- SOCIOLÓGICAS (B)

- GRUPO # 8

- Ficha 10 "Sufrimientos y esperanzas de nuestros pueblos".
Ficha 12 "Los rostros de inhumana pobreza nos conmueven e interpelan".

6.- METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DE LA FICHAS

7.1.- FICHA # 1

6.1.- "VER" (EVIDENCIAS y ANÁLISIS DE LA REALIDAD)

Se busca hacer explícita la percepción de la realidad, de la manera más objetiva posible.

Redactado en la forma "nosotros constatamos que"

Son conclusiones con ideas completas de las evidencias del entorno social y eclesial de la Ciudad de Bogotá respecto al tema propuesto por cada Ficha.

NOVIEMBRE	NOMBRE
SENADO DE LA REPUBLICA	SEÑOR ARTURO PARRA

6.2.- "JUZGAR" (DISCERNIMIENTO DE LO DIAGNOSTICADO)

Se busca presentar las posibles causas y consecuencias de la realidad que se ha evidenciado.

Redactado en la forma "a nosotros nos inquieta que"

6.3.- "ACTUAR" (PROPUESTAS Y COMPROMISOS)

Se busca presentar las formas en las que los laicos comprometidos del Distrito Capital de Bogotá (Arquidiócesis, diócesis de Soacha, diócesis de Fontibón y diócesis de Engativá) se comprometerán a darle respuesta concreta a las realidades estudiadas.

Este aspecto está sustentado y tiene como telón de fondo los Anhelos que los laicos católicos tenemos respecto al tema analizado.

Redactado en la forma "Nosotros proponemos"

En este ítem se incluyen los aportes claves que esperamos sean recibidos y analizados por los Obispos de la V Conferencia del CELAM.

2.- METODOLOGIA DE TRABAJO EN GRUPOS

2.1.- FUNDAMENTOS Y ANALISIS DE LA REALIDAD

Se busca hacer énfasis en el análisis de la realidad social y política.

2.2.- OBJETIVOS

Se busca desarrollar los conocimientos teóricos y prácticos de la disciplina.

2.3.- CONTENIDOS

7.- ANALISIS DE LA FICHAS

8.3.- "ACTUAL" (PROPUESTAS Y CONCLUSIONES)

Se busca presentar las propuestas de trabajo y las conclusiones de la investigación.

Se busca desarrollar los conocimientos teóricos y prácticos de la disciplina.

Se busca desarrollar los conocimientos teóricos y prácticos de la disciplina.

Se busca desarrollar los conocimientos teóricos y prácticos de la disciplina.

7.1.- FICHA # 1

“EL ANHELO DE FELICIDAD, UN ADHELO UNIVERSAL”

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 99)

GRUPO # 01

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	MIGUEL ARTURO PARRA
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	MARIA HILDA SANCHEZ DE TORRES
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	DIEGO VILLEGAS LIZALDA

- **Los seres humanos buscamos la felicidad, queremos lo mejor, ¿Cómo se pude lograr la felicidad?**

Nosotros constatamos que niños y personas mayores encuentran su felicidad en la vida sedentaria que llevan gracias a cosas materializadas, como la tecnología, que cada vez nos muestran un mundo generalizado, descuidando descubrir en ellos la vocación y misión para la cual fuimos creados, en la inspiración del Espíritu Santo y la Palabra de Dios, y así para lograr alcanzar una felicidad concreta en la paz, justicia y la convivencia en las comunidades, principalmente en la célula de la sociedad: la familia.

A nosotros nos inquieta que lo anterior subsiste por una falta de compromiso dentro de la Iglesia, ya que no emplea los métodos necesarios que nos ofrece nuestro Espíritu, en cabeza de nuestros pastores

Nosotros proponemos que empleando los métodos necesarios, el hombre puede inmiscuirse en el llamado que le hace la historia de la salvación, en su propia historia de vida, y lograr de esta forma alcanzar no solo la felicidad sino el amor, la verdad y la libertad, realizándose plenamente dando así sentido a su vida: ser imagen y semejanza de Dios

- **¿Qué podemos hacer concretamente para sentirnos felices?**

Nosotros constatamos que para sentirnos plenamente felices necesitamos el dialogo permanente con Dios, la vivencia en los sacramentos y el testimonio al recibir la Palabra de Dios.

Que el hombre ha sido llamado a la felicidad desde los comienzos de la humanidad, pero, en el transcurso del tiempo se ha esclavizado por el pecado incumpliendo los mandatos de la ley de Dios, convirtiéndolos en libertinaje; por ejemplo: la libertad de cultos, el derecho a la vida, matrimonios de parejas del mismo sexo, olvidándose que la trasmisión de la vida humana es exclusiva de la pareja constituida por Dios: hombre – mujer, macho – hembra.

Nos inquieta que los pastores de la Iglesia no se interesen por sus comunidades, ya que desafortunadamente existen Párrocos que les interesa poco o nada su comunidad, o dando testimonios que en lugar de atraer, alejan.

La falta de catequesis en los bautizados en la Iglesia católica, y con los hermanos “esperados” para que regresen al redil, especialmente después de que reciben los primeros sacramentos

Que faltando orientación en los jóvenes para que descubran su verdadera vocación, dándole sentido a su vida con ello, en la pertenencia dentro de la Iglesia y comunidad, siendo los primeros catequistas los padres de familia y administradores de la Gracia de Dios para que así sean libres con dignidad de la esclavitud de las teorías que ofrece el mundo

Nosotros proponemos la urgencia de la Iglesia en incrementar la formación y seguimiento una vez se hayan recibido los primeros sacramentos, además orientar mediante talleres de padres, organizados por las diferentes parroquias a los padres de familia, logrando con esto que tanto ellos como sus hijos alcancen la plenitud de su vocación y la felicidad, que proviene del designio de Dios como fundamento de nuestra existencia

- **“Tenemos que vivir en fraternidad”**

Nosotros constatamos que: Jesús nos dio ejemplo de fraternidad al encarnarse humanamente haciéndose nuestro Hermano y Salvador, para que no hayan divisiones, guerras fratricidas que llevan a nuestra destrucción tanto humana como espiritual

Que el hombre esta llamado a fortalecer y participar activamente en la vida divina y humana, incorporándose a Dios como verdadero miembro del Cuerpo Místico de Cristo

Que podemos vivir en fraternidad cuando adquirimos responsabilidad con nuestros hermanos dignificándolos incluso en y con el trabajo, cualquiera que este sea, y que corresponda y este de acuerdo con las leyes y normas constitucionales, ayudando con esto a ir construyendo compromiso de verdad y vida, santidad, gracia, justicia, amor y paz, adquiriendo todo en el servicio a los hermanos sin distingo de ninguna clase, con una vida más digna y humana, prioritariamente con los más débiles antes la sociedad.

A nosotros nos inquieta que el cristiano para muchos es un ser desconocido, no solo de los no cristianos, sino aún de los propios miembros de la Iglesia de Cristo, no nos

hemos dado cuenta de que la dignidad que hemos recibido y en consecuencia del comportamiento que esta dignidad implica; de ahí que a diario se ve el divorcio que existe entre la fe que se dice profesar y la vida que se lleva. De hay que ¿se diferenciarían los cristianos de los que no lo son en el trato con sus subalternos?

Que con muy pocas excepciones el hombre no cuenta. Lo que importa es el negocio. Siempre hay disculpas para justificar esta actitud y, sin embargo nos llamamos cristianos. ¿No estamos en un desconocimiento profundo de lo que significa ser cristiano?

Nosotros proponemos: hay urgencia de promover y participar activamente en la actividad caritativa, para lograr una sociedad más ecuánime y justa, ante la descomposición social reinante dentro de todos los estamentos de nuestra sociedad

Debemos despertar la conciencia de una sociedad que se llama cristiana, pero que en su gran mayoría procede como si no lo fuera, bien por un desconocimiento de lo que implica ser cristiano la lleva de buena fe a actuar de una manera que desdice de su cristianismo, o bien porque en realidad no lo es.

¿Qué hemos hecho para difundir o para mover a los que nos rodean a que actúen como corresponde a la fe que dicen profesar? Porque es deber de cristianos no solo cumplir con lo que nos toca, sino ayudar a hacer ambiente para los que demás cumplan, especialmente en este campo de verdadera fraternidad y justicia social, porque la justicia es el principio de la caridad y sin caridad, esto es, sin amor, no se puede ser cristiano.

• **¿Cuándo hemos buscado la felicidad y la convivencia fraterna y cuándo hemos seguido caminos errados?**

Nosotros constatamos que: cuando ayudamos a nuestros hermanos más necesitados y desprotegidos, ya sea en el aspecto material como espiritual, los que favorecen materialmente deben realizar un desprendimiento de lo terrenal en beneficio de estos hermanos, logrando alcanzar una felicidad que muchas veces le falta, eso se debe realizar sin querer mostrar protagonismo.

Que adquirimos o seguimos el camino equivocado cuando alcanzamos el poder, convertimos nuestras actitudes en egoístas o "comprando" a Dios con promesas

Que una de las armas más temibles esgrimidas por el mundo contra los cristianos, es convencerlos de qué es ser cristiano. El cristianismo es algo que sobrepasa la existencia humana y en consecuencia se confunde con el Misterio de Dios

A nosotros nos inquieta que: la cosa es seria y da para pensar. ¿Somos o no somos? Porque lo que se busca no es que Cristo se adapte a los hombres, sino que los hombres nos adaptemos a Cristo.

Que hemos olvidado que ser cristiano es "ser hombre de Cristo". Hombre que profesa la fe de Jesucristo en el Bautismo y esta obligado a su santo servicio.

Que el hombre generalmente tiene un criterio utilitarista de las cosas y aún cuando pensamos en Dios o nos acercamos a los sacramentos, lo hacemos pensando más bien en el beneficio personal que nos va a reportar a nosotros mismo o a los que amamos y no en la gloria que con ello vamos a tributar a Dios, logrando de esta manera la búsqueda de la felicidad nuestra y de nuestros hermanos, así como una convivencia fraterna ajustada a la justicia y ley de Dios.

Nosotros proponemos: buscar a Dios mismo, para alabarlo, para darle gracias, para aumentar su gloria, ayudando y colaborando con los hermanos más necesitados tanto material como espiritualmente, sin interés de ninguna clase

“Buscar primero el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura” porque generalmente buscamos primero nuestra tranquilidad y por eso pedimos y pedimos... casi siempre bienes materiales, y olvidamos que Cristo viviente mora en el hombre bautizado, pero actúa en forma diversa en cada persona, según la peculiaridad y naturaleza de su ser, en cada cristiano Cristo vive su vida siempre de nuevo.

Hay necesidad de fortalecer la convivencia fraterna, el sacramento del amor, de la felicidad y de la justicia, como es la Sagrada Eucaristía, empezando por las familias de nuestra comunidad parroquial, formando y fortaleciendo comunidades eclesiales comprometidas, logrando con esto concientización, de las necesidades de nuestros hermanos más alejados de la Iglesia Católica

Que en todas las comunidades parroquiales se conformen diferentes pastorales para lograr impulsar sus diferentes funciones enfocándolas hacia la Nueva Evangelización

• **Y qué ha hecho Dios al ver al hombre perdido y equivocado en su búsqueda de felicidad?**

Nosotros constatamos que al ver Dios al hombre perdido, envió a su Hijo, para realizar en Él una Nueva Alianza, constituyéndonos miembros de la familia de Dios, al servicio de nuestros hermanos participando, así de la felicidad y la justicia, recordando siempre a los más necesitados del amor de Dios; por ejemplo cuando visitamos un enfermo, un interno en una cárcel, acogiendo al desplazado... vemos en cada uno de ellos el rostro del Señor.

Que vemos la urgencia del compromiso del laico con la Iglesia, en su respectiva parroquia, para lograr apoyar las comunidades más desprotegidas por esa falta de amor y justicia, encabezadas por la unidad principal de la sociedad: La familia y por ende de los gobiernos de turno.

Nos inquieta que: se desconoce la Doctrina Social de la Iglesia. Que la distribución de los bienes es entre unos pocos en donde sobresale la ambición, el egoísmo del hombre por el hombre, olvidando el mandato de Dios: confiando al hombre (humanidad) la administración equitativa de la tierra y sus recursos

Que el derecho a la propiedad privada por lo general se adquirido en una forma injusta, equivocando la búsqueda, en esta forma de la felicidad terrena, perdiendo el derecho a la felicidad eterna

Dios ha dado al hombre los bienes, el trato con las criaturas, el trabajo y su utilización, y éste las ha empleado con una discriminación fuera de norma de respeto a la libre iniciativa económica y a una equitativa distribución ordenada por Dios

Y proponemos: colaborar con todos los estamentos como auténticos testigos evangelizadores, y de esta forma construir ámbitos de paz y justicia, logrando de alguna forma buscar esa felicidad que Dios nos ha dado y que se ha perdido

Planear actividades que puedan permitir el desempeño y aprestamiento del servicio desinteresado a la población más vulnerable, de acuerdo al plan global de la Arquidiócesis, y a las necesidades de cada una de las parroquias, sobre todo en aquellas ubicadas en sitios y zonas donde se perciban las necesidades más apremiantes y mínimas que debe tener todo ser humano, resaltando a los niños, ancianos, mujeres cabezas de hogar...

• **¿Cómo se relaciona el amor a Dios con la felicidad?**

Constatamos que el amor de Dios ha sido derramado en todos y cada uno de los corazones de los seres que componen la humanidad. el cual nos trasforma y asemeja a Jesús, de tal forma que debemos pensar sentir ese amor, y actuar como lo hizo Él, logrando con esto alcanzar ese felicidad dada tanto terrena como eterna.

Que nos muestra la felicidad que alcanza el hombre al hacer la voluntad de Dios; y que éste esta llamado a ser feliz abrazando la cruz de cada día para que germine la Gracia de Dios a través de la vivencia de su palabra

Que el amor de Dios, es como el amor de un padre a su hijo. Dios es una eterna comunicación de amor y nos ha destinado a participar en él. Dios ha creado al hombre por amor, y lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano. Dios es amor, vive en sí mismo, es un misterio de comunicación personal de amor. Como dice San Pablo a los Colosenses *"Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión"*

Nos inquieta la falta de formación de catequistas y el antitestimonio de vida en algunos de ellos; que con una mejor visión y proyección de los párrocos hacia estos, se logra el efecto que se quiere en las catequesis, pues de lo contrario, se esta descuidando la relación del amor con Dios y por ende alcanzar esa felicidad que Él nos quiere dar.

La falta de catequesis a los adultos, a los matrimonios, el seguimiento de los que reciben los primeros sacramentos, para ayudarles a descubrir el amor a Dios en sus familias, demostrando así los párrocos (gracias a Dios, no todos) la falta de compromiso con su comunidad. *"Si no puede, no se comprometa"*

Por lo tanto **proponemos que:** para dar una nueva respuesta a la Nueva Evangelización hay necesidad que los párrocos planeen sus actividades pastorales de su comunidad con un buen grupo de laicos comprometidos, especialmente jóvenes, para dar arraigo al Evangelio alcanzando de esta forma una integración socio – religioso – cultural , para así poder llegar al descubrimiento, por parte de todos, del amor de Dios y que se manifieste en cada rostro humano en sus diferentes limitaciones, ya que sin él, se van alejando feligreses de la verdadera Iglesia y van a buscar a ese Dios “desconocido” a través de nuevos pensamientos y formas erradas. Y si logramos que alcancen esa integración, seguro que podemos llevarlos a conseguir la felicidad que el Señor nos ofrece.

• **¿Cómo podemos vivir las Bienaventuranzas?**

Podemos constatar que las Bienaventuranzas responden al deseo innato de felicidad que Dios a puesto en el corazón del hombre, a fin de atraerlo hacia Él, ya que es el único que lo puede satisfacer.

Que las Bienaventuranzas consisten en la visión de Dios para alcanzar la vida eterna, cuando lleguemos a ser plenamente “participes de la naturaleza divina”, de la gloria de Cristo y del gozo de la vida trinitaria.

Que las Bienaventuranzas son el centro de la predicación de Jesús; recogen y perfeccionan las promesas de Dios, hechas a partir de Abraham. Que dibujan el rostro del mismo Jesús, y trazan la autentica vida cristiana, develando al hombre el fin último de sus actos: la bienaventuranza eterna.

Nos inquieta que. El hombre en su afán de buscar la felicidad, ha descuidado la asociación divina, llegando a una vida de desorganización la que le impide el vivir el verdadero amor de Dios

Que la juventud busca su felicidad, con la complicidad de los medios de comunicación, que les ofrece un distorsionamiento para lograr alcanzar su verdadera vocación, trazada desde su nacimiento y que debe seguir con ayuda de su familia y de la Iglesia en el trascurso de su vida terrena, ocasionando una separación total de los fines que el Señor nos ha trazado a través de sus Bienaventuranzas

Que la riqueza material y el poder destruyen la felicidad del hombre haciéndolo esclavo de sus propios bienes (El joven rico del evangelio) llegando a constituir el fin único en su existencia, desapareciendo todo indicio de la felicidad con Dios.

Proponemos: una vivencia fortalecida con cada una de la Bienaventuranzas, sin ninguna clase de discriminación.

Que para evitar cualquier conflicto, la vida debe tener un orden y unos objetivos claros y concisos (Las Bienaventuranzas) para construir una sociedad más justa y humana, equilibrada, actuando con la caridad y el perdón verdadero y no con el deseo de venganza (“yo perdono, pero no olvido)

Conformar grupos de oración y reflexión de la Palabra de Dios, para evidenciar una vida llena de Bienaventuranzas las cuales podremos manifestar a toda nuestra comunidad, dando testimonio de vida y de entrega

• **¿Cuál es la propuesta de felicidad que nos trae Jesús?**

Nosotros constatamos que: la felicidad que nos trae esta propuesta es la vivencia del sacramento del amor ya que Él se entregó por nosotros sin ninguna condición.

Que siendo discípulos comprometidos con sus enseñanzas y poderlas transmitir a todos nuestros hermanos sin ninguna distinción de clase, religión, partido político,... logrando interiorizarlas

Que su presencia real en la Sagrada Eucaristía, la que nos sirve como alimento infaltable y fortaleza espiritual durante nuestro camino para alcanzar la santidad y así poder llegar a la felicidad eterna.

Que debemos ser fieles a Cristo, imitándolo en su vida de sufrimiento, padecimiento y resurrección, hasta llegar a entregar nuestra vida como Él lo hizo por nosotros para nuestra salvación, y obedeciendo en todo al Padre Eterno

Nos inquieta que: muchos no disfrutan plenamente de la felicidad y paz de Dios, por estar pendientes de las cosas terrenas.

El poco interés que se está dando en la familia, célula fundamental de toda formación, por la oración y dialogo entre sus integrantes; motivo por el cual existen muchas disoluciones de hogares, produciendo con esto desintegración social y rechazando de plano la felicidad que nos trae Jesucristo

La muerte de tantos inocentes a causa del conflicto armado, de la desintegración de las familias ya que esto a ocasionado suicidios entre sus miembros, el desplazamiento a causa de la violencia, reflejada también en el poder y el tener de las clases más privilegiadas, donde en lugar de felicidad existe la destrucción, la amargura, la desolación, llegando hasta causar la muerte a otros semejantes por alcanzar sus fines mezquinos a cualquier precio.

Nosotros proponemos que para alcanzar la propuesta de felicidad que Jesús nos trae: debemos construir una paz verdadera y duradera, empezando por la formación de comunidades de base en la parroquia, así como la de líderes comunitarios que motiven especialmente a los jóvenes y niños, para separarlos de los peligros que da la sociedad, y a los cuales están continuamente expuestos alejándolos de sus hogares, su estudio y lo más grave de la felicidad que Jesús les presenta por ser quienes son ("Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos será el Reino de los Cielos")

Que la Iglesia no debe seguir permitiendo el ir perdiendo terreno frente a los diferentes estamentos gubernamentales, ya que esto conlleva una desbandada de fieles de la Iglesia Católica a sectas, confundiendo a la juventud en el valor de la vida, debido a la desorientación y perdida de valores morales, religiosos, sociales,... hasta llegar a la perdida de la propia vida (aborto)

7.2.- FICHA # 2

"GRATITUD POR LA BUENA NOTICIA"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 103)

GRUPO # 01

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	MIGUEL ARTURO PARRA
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	MARIA HILDA SANCHEZ DE TORRES
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	DIEGO VILLEGAS LIZALDA

7.3.- FICHA # 3

"LA IGLESIA HA SIDO BENDECIDA CON MUCHOS DONES"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 109)

GRUPO # 04

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	PATRICIA HERNANDEZ DE TRUJILLO
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	MARIA DE JESUS MORALES
TALLERES DE ORACION Y VIDA	ANA ISABEL PINZON DE VILLA

**(UNA IGLESIA VIVA,
FERMENTADA POR LA EXPERIENCIA
DE LA GRACIA DE DIOS)**

En los numerales objeto de estudio para esta Ficha No 3, entendemos, y así procedemos, que no se trata de negar las debilidades de la Iglesia, pero tampoco

solo de destacar los signos de esperanza que hay en ella, sino mirarlos juntos, en conjunto, para poder construir esa Iglesia por la que el mundo, las almas, están clamando, aunque en muchos casos ni cuenta se dan de su clamor ni de su necesidad y a eso somos llamados como Iglesia, a hacérselo ver y vivir.

Leyendo este documento, nos sentimos animados e interesados para que todos los signos de Esperanza sean reales, para que todos los Católicos y no Católicos, lleguen a vivir de la única manera como el ser humano encuentra la plenitud, Jesucristo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida", pero esto no puede quedarse en el papel o en una frase, sino que trataremos de transmitir, que es posible vivirlo a plenitud, casi tangible, por que la vida con Jesús adquiere un sentido que nunca imaginamos llegar a vivir y que nos impulsa, a que todos los que nos rodean y también los que están mas lejos, lo experimenten.

El tema tratado en esta Ficha agrupa aspectos que los dividimos en cuatro puntos, así:

1º.- Los Católicos en Nuestra Región, su Fe y Manifestaciones

Nosotros constatamos

La Iglesia ha ocupado y ocupa un lugar destacado en el mundo, por Gracia de Dios, a pesar de periodos pasados y actuales muy controvertidos.

En nuestra Región, en Bogotá en particular, la mayoría de la gente conoce y sabe de Dios; en las celebraciones de la Semana Santa hay participación de los Católicos y el pueblo de Dios ha tomado mas conciencia de la presencia y acción del Espíritu Santo.

Pero, en una mayoría considerable de católicos, hay un conocimiento de Dios impregnado de toda clase de confusión, por eso es normal que algunos digan yo creo a mi manera; o que digan: todos creemos en el mismo Dios, llámense Budistas, Mahometanos, Hindúes, Cristianos, etc,; estas son afirmaciones de católicos que comulgan y van a la misa dominical, además es usual que sea difícil entablar con ellos conversación sobre temas de fe, aún de la propia familia, por que no son su prioridad, ni de su interés y son cosas de viejas rezanderas; esto solo es fácil y posible con los miembros de las comunidades donde hay crecimiento y formación espiritual; de resto, nos sentimos solos y hasta rechazados, por que no es usual, que la gente católica común, esté interesada en su vida espiritual, en creer en Jesús, ser católico de verdad o vivir la santidad, no son temas de actualidad.

Hay confusión también en lo referente a los santos a quienes no se les ve, por muchos, como modelo de cristiano, como un medio para llegar a amar y a

entender el amor a Dios, si no que se fijan en ellos, por lo que pueden conseguir por su intercesión; muchos confundidos casi los endiosan, pues consideran que son quienes les otorgan lo que han pedido y les ha sido concedido; esto es parte de nuestra cultura religiosa, en la que no hay un verdadero conocimiento de la Doctrina de la Iglesia, ni de la Palabra de Dios y por ello desconocen el papel de los Santos y Beatos y de la mas grande verdad: " no se mueve ni una hoja ni en el cielo, ni en la tierra sin la Voluntad de Dios". Tenemos otro grupo que considera a los santos, personas fuera de lo común, por tanto no se les pasa por la cabeza que ellos mismos están llamados también a la santidad, sino tal vez los sacerdotes y religiosos. Entonces, una gran cantidad de Bautizados no tienen conocimiento de que los santos son ejemplo de vida. Pero no es por ellos, ni a través de ellos, que llegamos a la conversión y a la fe, sino mediante Jesucristo.

También se nota confusión en las prácticas de la religiosidad popular destacadas en: El Rosario, las novenas, rezar, la veneración de imágenes, medallitas, etc., por que se pone la fe en el objeto, en tenerlo o alumbrarlo o en estar ante la imagen, etc., pero en muchos casos no hay el conocimiento, ni la vivencia, que a Dios lo encontramos fácilmente, porque está en nosotros mismos, en todas partes y por ello podemos orar y esperar la ayuda de El que siempre escucha y obra sin necesidad de estas cosas, o con ellas, pero todo dirigido a honrarlo a El.

Todo lo que se reza va dirigido a Dios, el Rosario lleva a hacer un recorrido por la vida terrenal de Jesús, en fin, todo lo que gira en torno a la Iglesia Católica, lleva a Jesucristo, pero las gentes no tienen claridad y le ponen la fe a la medalla misma o a la imagen, pero su relación con Dios no es auténtica, no existe; en muchos casos se han vuelto estas practicas de piedad y religiosidad, practicas de tono fetichista.

A nosotros nos inquieta

Esto sucede porque en la mayoría de los católicos la fe es frágil, es incipiente, no hay formación y por ello también sucede lo que afirma el documento, que ante nuevas ideologías, o ante las afirmaciones de los medios de comunicación o de científicos, o en fin, de cualquier persona que resuene en los medios hablados y escritos, los Católicos no asumimos una posición acorde con los principios de la fé cristiana, si no que cada uno va apoyando y sustentando tales afirmaciones, con sus propias teorías, o según sus propias circunstancias, gustos o preferencias; es el caso del aborto, la separación de los matrimonios, el homosexualismo, el libro o la película del código D´Vinci, el Evangelio de Judas, el Dalai Lama, la Reencarnación, etc.

Entonces cabe que cuestionemos el porcentaje del 90% de los que creen en Dios realmente, de los que conocen la Doctrina de la Iglesia y las Sagradas Escrituras, y están en tales desvíos.

Las equivocaciones observadas en la religiosidad y piedad popular, en la forma como se da culto a los santos y las prácticas mencionadas, surgen porque no hay vida cristiana, ni conversión y en consecuencia no entienden que los santos fueron personas como cada uno de nosotros: débiles, pero que enamorados del Señor, se esforzaron y lo sacrificaron todo y deberíamos ver en ellos y cuestionarnos, no solo ante su vida ejemplar, sino por el amor especial al Señor, que les llevó a dejar o a vencer su pecado para agradar a Dios.

Vemos las parroquias, santuarios, colmados de gente en torno de la advocación, etc., a la que allí se rinde culto, pero quién se ocupa de orientarlo?, por que es fácil ver en un número considerable de quienes tienen estas prácticas, que sus vidas no son transformadas, no dejan su pecado, es decir no hay conversión, no conocen a Jesús, no viven el Evangelio.

Por tanto, la afirmación del documento que suscita estos comentarios no es tan cierta, pues generalmente sucede que la fe verdadera y la piedad, crecen por medios como estos, cuando ya creemos realmente en Jesucristo y hemos llegado a amarle de verdad, pues de lo contrario estas devociones sin orientar, son las que conducen a desvíos y a que los fieles caigan, en momentos de dificultad, en manos de los hermanos separados, que los llevan a un encuentro personal con Jesús y su Palabra, que transforma, da paz y esperanza y hace una labor que nadie diferente a El puede y mucho menos las medallas, etc., por que la Palabra es "viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo. Penetra hasta la raíz del alma y del espíritu" (Hebreos 4:12)

Nosotros proponemos

Un número considerable de estos Católicos no deja de asistir a la Misa, o si lo hacen de vez en cuando, debe aprovecharse este momento, como un medio que está a la mano o con el que se cuenta fácilmente, es decir, sin tener que entrar a elaborar nuevas estructuras, para formar verdaderamente en la fe, en el Evangelio, para lograr la unidad de los católicos, y para que haya un verdadero acercamiento y convivencia de los miembros de la iglesia. ¡No desperdiciemos esta oportunidad!, ya que a ellas asiste un gran número de Católicos tibios, por tanto el párroco o el sacerdote, debe aprovecharlas para la evangelización, formación, información y orientación a la luz de la Palabra, que siempre se ajusta a la actualidad.

Es de suma importancia lograr el cambio de aquellas Misas que no dejan en los asistentes ni la más mínima formación, inquietud de cambio, certeza de que debe elegir la opción de Cristo de una manera seria, comprometida; el resultado esperado de ellas es que si la persona ha ido en busca de una solución o de ayuda para una situación difícil, dolorosa, salga con el convencimiento de que fue al lugar acertado, aunque no hable con el sacerdote.

En igual forma, los laicos tenemos el compromiso en estas celebraciones como miembros del Cuerpo de Cristo, de atraer a los participantes en las Eucaristías y demás celebraciones, acogiéndolos con un saludo cariñoso, no con la frialdad de sentarnos unos al lado de otros sin siquiera mirarnos; es decir, ser testigos de fe y obediencia, que se vea y se sienta el amor de que nos habló Jesús; dejar tanta indiferencia, tanta distancia como si nada ni nadie nos uniera; solo así podremos llevar a los demás a la vida gozosa que da el Señor cuando lo acogemos realmente.

Para ésta última propuesta sería conveniente que el párroco convoque a los movimientos apostólicos, comunidades de laicos e iniciar un trabajo conjunto los domingos inicialmente, constituyendo por ejemplo un ministerio de acogida.

Es fundamental que toda la Iglesia, el clero y los laicos nos ocupemos de reordenar y evangelizar las creencias, practicas religiosas y conceptos en nuestra cultura, en nuestros pueblos con sabiduría y discernimiento como lo dice el catecismo en el 1676 "Se necesita un discernimiento pastoral para sostener y apoyar la religiosidad popular y, llegado el caso, para purificar y rectificar el sentido religioso que subyace en estas devociones y para hacerlas progresar en el conocimiento del Misterio de Cristo."

Es decir, que ante todo la Fe de los católicos esté edificada en la persona de Jesús, de quien hablan las Escrituras y para su efectividad, la práctica generalizada debe ser la lectura personal y permanente de la Biblia y solo así cada miembro de la Iglesia confesará: que Jesús es el Señor y puestos los ojos sólo en El, como Hijo de Dios y en la salvación que conquistó para nosotros, se le rendirá alabanza con la practica religiosa y se imite el ejemplo de quienes tomaron el camino de hacerlo todo por amor a Dios, los Santos. Es decir, la Gracia de Dios hará su obra en quienes tienen estas bellas devociones.

2o.- La participación de los Laicos en la vida de la Iglesia y las Pastorales

Nosotros constatamos

La gente busca la ayuda de Dios y de la Iglesia, ante sus problemas familiares, de pareja, con los hijos, en el orden económico, laboral, etc., y muchos

se quedan participando activamente; pero hay otros casos en que se acercan por diferentes motivos: por una inclinación espiritual, por la Gracia de Dios que los tocó, por que en el fondo de su ser anhelan ese encuentro personal y real con el Supremo Creador, por que hay una fe viva o por el agrado y el gozo que han sentido por lo que ven y han vivido en su parroquia o en la comunidad eclesial; por ello, como dice el documento en el número 31, hoy aumentan las personas y las comunidades, cuyas vidas son atrayentes porque permanecen en el amor y en la misión de Cristo. De otro lado el ejemplo y el liderazgo de Juan Pablo II, marcó no solo a los católicos sino al mundo entero; por ello, dejó en muchos el deseo de hacer algo por su vida espiritual y por la de los demás; por su ejemplo también, muchos se interesaron por cumplir sus consignas y ello redundó en que muchas personas y en algunas parroquias y comunidades se han acogido sus recomendaciones.

Hay también en algunos católicos, sentido de pertenencia, que es evidente por la generosidad con sus talentos y bienes, a favor de la vida y la misión evangelizadora de la Iglesia.

Las Pastorales tal como están planteadas, son benéficas para la Iglesia y para la comunidad; a través de ellas, se puede hacer una gran labor social y de evangelización. Es decir que la estructura de la Iglesia es maravillosa y muy bien concebida.

De otro lado constatamos, que es realmente el despertar de la participación de los ministerios laicales y los consejos pastorales, pues en la actualidad en algunas Parroquias, con algunos sacerdotes o religiosos comparten los laicos: seminarios, las pastorales, la preocupación por la evangelización, la preparación de las misas, procesiones, celebraciones, etc

Es evidente en nuestros días que la Iglesia Católica poco a poco se ha acercado y abierto al diálogo ecuménico e interreligioso con otras Iglesias, y de ello hemos sido testigos, entre otros momentos, en las honras fúnebres del Papa Juan Pablo II, a las que asistieron delegaciones de ellas, pues él fue un gran promotor del ecumenismo.

A nosotros nos inquieta que

Aunque en la Iglesia hay acercamiento de un buen número de laicos, son absolutamente ciertas dos cosas: 1ª. que hay muchos mas católicos, que estos a quienes nos estamos refiriendo, para quienes todo lo de la Iglesia y de su vida espiritual es absolutamente indiferente y 2º. que en un buen número de quienes se acercan, no hay el interés de que otros a su vez lo hagan, compartiendo así lo que están recibiendo, es decir, no los hacen partícipes de lo que los ha movido al servicio y al crecimiento, que es la Gracia de Dios sobre su pueblo, es ese torrente

de agua viva que es el Espíritu Vivificador sobre esta Región y son los signos de la bendición de Dios en nuestros días, como lo expresa el documento.

No se nota el compromiso, que con seriedad adquirió Karol Wojtyla con Jesucristo, de ser ejemplo y arrastrar por lo menos a quienes nos rodeen, hacia el Señor. No se cumplen desafortunadamente, en un número alto de Parroquias y comunidades las consignas de este Santo Padre, y en cambio, hay una gran frialdad en sus miembros, en quienes son la cabeza de ellas y les corresponde el pastoreo de quienes están bajo su autoridad y de quienes llegan en busca de Dios.

Estos últimos, ante lo que ven, salen casi con el convencimiento de que Dios está ausente, por que no encuentran quien los conduzca a El, quien les enseñe (escuela), quien les abra sus brazos y los acoja, se preocupe por su necesidad humana o espiritual (comunidad), etc.; es por ello que fácilmente los conquistan en las sectas donde se les acoge con amor y se les enseña a llenar sus vidas con la presencia de Dios y la Palabra.

Nos inquieta que se tome el número de personas en el servicio parroquial, como un indicador de crecimiento en la fe, porque no en todas ellas hay conversión, ni amor a Dios, fruto de una verdadera formación cristiana, afirmación que es evidente al observarlas en la frecuencia de las celebraciones litúrgicas, pues sus actitudes no precisamente atraen o convencen a otros, como para que se acerquen a la Iglesia, pues son antitestimonio por su antipatía, poco amables o simplemente distantes, cuando son los llamados en las Parroquias, a conquistar, para que todos sientan la Iglesia, como la casa de comunión de que habló Juan Pablo II. No hay sentido de pertenencia, ni compromiso con la evangelización.

Entonces debe señalarse que aunque se incrementa el número de agentes de las pastorales, no son muchos, y menos frente a la cantidad de católicos indiferentes.

Durante un largo período los laicos hemos estado ajenos a las necesidades y las actividades de la Iglesia, solo la hemos criticado en ese alejamiento. Es profunda la frialdad generalizada de los bautizados hacia la Iglesia, y ello se nota en que cada vez mas se deja la práctica de los sacramentos.

Así mismo en muchos de los integrantes del clero, se siente su indiferencia o su distracción, que repercute en que los que se acercan a ellos, a la parroquia, a la Iglesia no se sientan acogidos, que su vida espiritual carece de orientación, cosa que no pasa en las sectas, según nos comparten quienes a ellas se han ido. Por esto mismo, ha sido difícil para las comunidades de laicos, llámense renovados, etc., abrirse camino con el apoyo del clero, y dedicar esfuerzos a enseñar y promover la evangelización, y la conversión a un mundo arrastrado por la confusión entre el bien y el mal, que todo lo justifica; nuestra intención no es sino

la de obedecer la enseñanza de Jesús, que nos mandó a todos: sed pescadores de hombres, e id por el mundo a proclamar la Buena Nueva; hemos tomado ese sendero, pero en él necesitamos del clero, y en oportunidades sentimos rechazo, falta de apoyo, indiferencia y también la falta de medios, y de sacerdotes.

Hay necesidad de la Iglesia, por ello es evidente el acercamiento de los laicos que quieren participar en todo lo que sea posible y en lo que se les proponga.

En algunos católicos, del clero o laicos, hay conciencia de que hay mucho por hacer juntos, por que se nota en un gran número de laicos, religiosos, clero, la ausencia de Dios, no hay interés por su vida espiritual, ni tienen noticia de que es posible vivir una relación real y profunda con el Señor; se nota mas bien la falta de conversión en su manera de vivir, de obrar, de relacionarse con los demás, es decir, no reflejan a Jesucristo, ni siguen sus huellas (1 Pedro 2:21) por que no saben de ello.

La Iglesia ha querido evitar la imagen de que siempre está pidiendo ayuda económica, pero ello repercute en que no somos concientes de todas sus necesidades y de nuestros deberes para con ella. Siempre hablamos de darle limosna, es decir, no somos conocedores de nuestra obligación de dar el diezmo, no el Bíblico, sino por lo menos el establecido por la Iglesia. Esta es la razón por la que en muchos casos, los sacerdotes se ven forzados a trabajar y descuidan su ministerio.

En algunas comunidades eclesiales, se enseña esta práctica a la luz de la Palabra y hemos entendido el compromiso con el Señor de entregarle el 10% de lo que ganamos o producimos; que es necesario para el funcionamiento y sostenimiento de la Iglesia, para ayudar a los mas necesitados y también para la evangelización en que estamos tan interesados; de otro lado, hemos experimentado a través de el, la generosidad y las bendiciones del Señor.

Por ello en los últimos años, se ha notado en nuestro medio en algunos fieles, que ha mejorado o cambiado esta actitud, en esto también ha influido, el ejemplo de los cristianos separados, donde a la luz de las sagradas escrituras y en obediencia a ellas, se les hace concientes de los deberes para con Dios, la casa de Dios y los que allí están a su servicio, y la evangelización, etc.

Por falta de una buena formación, hay mucho Católico molesto por la evangelización que les llega de parte de las sectas, pero el Católico que reacciona así, es por que normalmente no tiene argumentos para contradecir aquello que se critica de nuestra Fe, de nuestras prácticas y como no conoce la Palabra de Dios, ni la Doctrina de la Iglesia, no aprovecha estos momentos para sacarlos de sus

errores y testificar que es Jesucristo a quien nosotros proclamamos en nuestra Fe y en cada una de nuestras prácticas.

Nosotros proponemos

Que teniendo la certeza de que la Gracia de Dios está sobre estos pueblos, es nuestro deber e imprescindible, acogerla y darla a los otros, por que como dice el documento " nos compromete a dar una respuesta gozosa y misionera, desde la riqueza de la Buena Noticia a quienes buscan a tientas satisfacer su sed de sentido, de humanidad, de felicidad y trascendencia ", debemos entonces ocuparnos de darle al que va llegando y al que pertenece a la fe católica: la acogida, el amor, la orientación para que viva su fe cristiana y llegue a entablar una relación real con Jesucristo, lo que lo comprometerá a dar a otros de lo que ha recibido, sin egoísmo, atrayendo a los que están solos y necesitados.

Por ello no debemos tardar en concientizar, a quienes conforman el clero, los religiosos, las comunidades de laicos, los miembros de las pastorales, etc., que un alto porcentaje de todos estos sectores de la Iglesia, no reflejan una Fe cristiana auténtica y permanente. Entonces debe iniciarse un trabajo de formación y evangelización de todos ellos, sin tregua, en el que no hay horarios y por la que se asume, que es con testimonio, oración, sacrificio y dedicación, que será posible transformar cada Parroquia, cada comunidad, hasta lograr que todos se interesen y ansíen ir a la formación espiritual de verdaderos cristianos, leer la Palabra de Dios, vivir al estilo de Jesús, por que se les muestra con la vida y en la enseñanza, que Jesús es real y está presente cuando le damos espacio en nuestra vida; pero para ello, hay que acoger la Gracia de Dios y al Espíritu Santo y permitirle no solo que guíe la Iglesia, sino cada vida, y ello redundará en que todos encontremos esa casa de comunión y dejará de sentirse tanta lejanía no solo entre el Párroco y sus fieles, sino entre unos y otros fieles. Solo así viviremos la alegría de tener una Iglesia cálida y sentiremos el gozo de tener hermanos verdaderos en Cristo.

Los que enseñan o evangelizan deben ser permanentemente formados a la luz de la Palabra, y estar convencidos que son los primeros llamados a vivir una vida al estilo de Jesucristo, que puedan testificar que Jesús es real en sus vidas, que existe una relación personal de cada uno con El, y que además sea claro que para sus vidas y el servicio que prestan necesitan la luz y la guía del Espíritu Santo, sin el cual no serán testigos de Cristo; estas personas deben estar en capacidad, por su experiencia, de contar con gozo el cambio de vida que Dios ha hecho en ellos, partiendo de la interior.

Para la vida de las parroquias y de sus miembros, es necesario y es el anhelo de todos, que el Párroco y los laicos que le colaboran, tengan una actitud mas cercana con los asistentes a toda celebración, siquiera una sonrisa, una

mirada amable, por que la Iglesia no puede seguir siendo de montones de personas que asisten pero en las que no hay la mas mínima relación; debe idearse la manera para hacerlo, hasta formar verdaderas comunidades parroquiales, comprometiendole a todos y cada uno, para que construyan su casa de oración, de comunión. Hay medios de ir conociendo y atrayendo a todos, pero comenzar por practicar el mas mínimo de los acercamientos, saludar, preguntar el nombre, donde vive, estamos siempre a la orden, etc.

La iglesia debe cambiar su manera de atraer laicos para que sean cercanos de la parroquia, no solo esperar a que ellos se acerquen. Debe articular y combinar el "venid" del bautismo con el "id" de la Confirmación.

Es vital aprovechar este despertar de participación, de acercamiento que está dándose en la Iglesia, y unir fuerzas, e inquietudes, para sacar a tantos y tantos de su letargo espiritual, de toda confusión.

Que por ser esa participación indispensable, ella se promueva, se incremente, especialmente para que haya unidad, para construir entre todos la Iglesia que la época requiere, para que las ideas, los aportes, las experiencias de unos y otros se sumen, para responder al llamado de edificar el cuerpo de Cristo, y para que se transmita a los que son evangelizados, a los menos cercanos a Cristo y a la Iglesia, el mismo mensaje, sin dar pie a confusión.

Cuando el clero vea equivocaciones en las comunidades de laicos, religiosos, etc., lo procedente no es rechazarlas o estigmatizarlas, sino procurar participar de sus actividades, casi unirse a ellas y así conociéndolas bien desde dentro, orientarlas en lo que haya confusión, desviaciones, evitando de esta manera, mas divisiones de los Católicos y llevando a todos a una verdadera unidad.

Es muy importante enseñar a todos, no solo el significado de lo que tenemos en nuestra iglesia: sacramentos, sacramentales, liturgia, Doctrina, etc., sino las bendiciones y Gracias que nos concede Dios a través de cada una. Esto repercutirá en que cuando el católico es invitado a unirse a otros cristianos, esté preparado para defender y entender la riqueza de la Iglesia, que no son meras prácticas inventadas por los hombres, sino que su significado y esencia está en Dios mismo.

Todo está listo, nada nos falta para cumplir la nueva evangelización; el deseo de participación se está dando y toda la estructura de la Iglesia como lo hemos dicho en otros apartes de este escrito, es perfecta para crecer, trabajar, evangelizar unidos en las Misas, celebraciones, cursos, cursillos, pastorales, etc; en todos los momentos y con todos los hermanos. Solo dejemos los celos y prevenciones por lo que somos o sabemos; abrámonos a compartir y a formarnos,

que a todos nos falta mucho y seguramente que siempre nos faltará, por que la estatura que debemos alcanzar es la estatura de Cristo, y ello se refleja en el diario vivir, en el testimonio personal, que es mas importante que todos los conocimientos: a quien mas sabe, mas se le exige fe, esperanza, santidad, perfección y ejemplo, solo así será convincente lo que se haga y diga, es decir, estaremos preparados para transmitirlo todo, de lo contrario se producirá el efecto contrario: alejamiento, rechazo, incredulidad.

Que toda la Iglesia: Clero, Religiosos y Laicos, dejando todo temor a la crítica y obrando solo en consideración al deber de enseñar o dar una formación completa de lo que Dios a través de las Sagradas Escrituras y de la Doctrina de la Iglesia, ha querido que su pueblo conozca, obedezca y reciba sus bendiciones; hable con claridad del diezmo, la ofrenda, la limosna, etc., es decir forme en estos conceptos, lo que redundará en beneficios para: los evangelizados, los pobres, la misión y el sostenimiento de la Iglesia y del clero, quienes podrán mas tranquilamente dedicarse exclusivamente a su ministerio, como ocurre en muchas sectas donde su capacidad económica es evidente.

El compromiso de la Iglesia (Clero, Religiosos, Laicos) con la Gracia, es impresionante, y su apertura tendrá que ser dirigida a preparar a estas personas para que sean buenos lectores o buenos catequistas, etc, pero también formarlos para que de verdad se conviertan y sean santos, es decir, que puedan hacer realidad ese anhelo profundo del hombre y que vivan una vida de fe, de verdaderos cristianos que transforman sus vidas imitando a Cristo; además podrán con esa experiencia gozosa de crecimiento espiritual personal, ayudar a otros a que también lo logren.

El clero, debe tener la formación y preparar en la Fe, la Palabra de Dios y la Doctrina de la Iglesia, a su comunidad parroquial o Diocesana, etc., para que llegado el momento de una experiencia personal o comunitaria con miembros de las sectas, pueda verla sin prevención y mas bien testificar convincentemente de lo que Dios está obrando en ella y en los Católicos.

Esta entonces, es la única manera de que pueda haber un acercamiento ecuménico e interreligioso, es decir vivir nuestro catolicismo con gozo por que Jesús es evidente, es real en nuestra vida y de la experiencia personal nace la fuerza y el deseo de que todos vivan la maravilla de la presencia de Jesús y por ello lo compartimos con seguridad, directamente, sin prejuicios, temores o celos.

3º.- Las Pastorales y su labor.

Nosotros constatamos

La Iglesia continúa, como tradicionalmente lo ha hecho y al estilo de Jesús, ayudando a los pobres, sin que su principal objetivo deje de ser la Evangelización o la Nueva Evangelización, a que nos invitó e indicó con su ejemplo el Papa Juan Pablo II, por que el único que deja un verdadero consuelo es Jesucristo.

Las Pastorales tal como están planteadas, son benéficas para la Iglesia y para la comunidad, a través de ellas se puede hacer una gran labor social y de evangelización.

A nosotros nos inquieta que

La Iglesia se ha visto enriquecida con una pastoral social, que busca responder a las necesidades de nuestros pueblos y no puede dejar de ser importante atender y hacerse presente en las situaciones y en los lugares de mas pobreza. Pero nos preguntamos, qué pasa cuando se ha entregado lo que necesitaban los individuos o las comunidades, así como los primeros pasos en la evangelización; se continúa asistiendo la parte espiritual, y ayudando en la formación cristiana?, constatando que Jesús está vivo en cada vida, que El es real en ellos y por ello le es fácil a la persona o comunidad, seguir adelante, en la lucha, puestos los ojos en Jesús y en consecuencia, han conseguido la paz y la reconciliación?

Inquieta la frialdad, la indiferencia que hay en gran cantidad de miembros de la Iglesia, incluso como ya se ha dicho anteriormente, en quienes forman parte de las pastorales, lo que impide atraer mas laicos comprometidos y se aleja toda posibilidad de renovar la Iglesia, de conducir a la conversión a quienes tienen contacto con ella mediante las pastorales, por falta de testimonio de vida cristiana.

Tal frialdad e indiferencia es de ambas partes, tanto de quienes dan como de quienes reciben, e indican que no se vive el evangelio de Jesús; se va a las pastorales o a cursillos como los prematrimoniales o los del Bautismo, como un requisito para recibir el Sacramento; pero pasa, que poco tiempo después el matrimonio se acaba y los bautizados con dificultad, sin gusto, van a las Misas y les es indiferente recibir los sacramentos. En las Pastorales no hay la permanencia en el tiempo, de quienes se han beneficiado de ellas, ni crece sustancialmente el número de los asistentes.

Estas fallas están relacionadas directamente con que en los participantes, no quedó por lo menos la inquietud de que hay un Dios vivo, que les ama, al que

pueden experimentar y que mediante la oración diaria, la lectura permanente de la Palabra, encontraran cada día mucho más de lo que el curso haya iniciado darles, es decir al mismo Jesucristo.

Nosotros proponemos

Que quienes trabajen en las pastorales sociales, etc. no solo estén preparados para ello por la profesión que ejercen o por su buena voluntad o inclinación humanitaria, sino que además sean evangelizadores, trátense de sacerdotes, religiosos o laicos: que en ellos se vea una vida transformada, un testimonio de vida, de amor, de entrega a Jesucristo y su causa; que sea su ejemplo y la Palabra de Dios, lo que lleve a los evangelizados a sobrellevar cualquier forma de pobreza con dignidad y puestos los ojos en Jesús.

Sabemos que a todo esto apunta la Iglesia, pero que no es fácil cubrirlo todo, por ello es importante que haya mas trabajo conformado por el clero y los laicos de las comunidades eclesiales.

Para que en las pastorales se den resultados óptimos de evangelización, es imprescindible que quienes participan o se vinculan a ellas, sean formados permanentemente, el crecimiento cristiano no tiene límite, es de todos los días; pero adolecemos de verdaderas escuelas de formación. La formación debe ser seria, continua y donde se pueda hacer un seguimiento de sus resultados.

Estas escuelas deben estar en diferentes puntos de la ciudad, de tal forma que sean de fácil acceso y cercanas a todos, aunque ellas deben ser, cada Parroquia.

La labor del Papa Juan Pablo II con los jóvenes debe continuarse, para que sea mas el número de "los jóvenes que se agrupan en torno a la persona de Jesucristo", ahora cuando en nuestro medio se incrementa entre ellos el suicidio, los vicios, la confusión y cuando estamos notando la falta de vocaciones sacerdotales, hay que hacer un esfuerzo para llegar a la juventud a través de colegios, escuelas, Universidades, de todo centro de formación, empresas, etc.; arrancar sus vidas de tanta equivocación, confusión y maldad. Para esta Evangelización sería bueno utilizar trabajo de jóvenes renovados, y sus testimonios de que un día estuvieron desviados, pero al conocer a Jesús, enamorarse de El y seguirlo ha sido posible salir del error, de la caída sin fin.

Se hace "necesaria una Pastoral Vocacional mucho mas efectiva"; la estructura de la Iglesia, humanamente hablando, puede estar completa, pero en lo espiritual no llegan todos los esfuerzos, por ello hay que hacer énfasis y una excelente selección de los encargados de las Pastorales, quienes deben estar

verdaderamente convertidos, por que viven el evangelio, se les ve y se distinguen por estar enamorados de el y de Jesús, entonces podrán transmitir a Cristo, su amor y la dirección espiritual será efectiva.

El trabajo de evangelización sería mas certero si en los planes pastorales se otorga cada vez mas cuidado a la pastoral de la familia; si se concibe una buena estructura de formación permanente de ellas, y sin esperar a esto o a cursillos especiales, se dirige todo el propósito de renovar la familia y la Iglesia a través de las Misas y de la preparación al bautismo, matrimonio, primera comunión, aprovechando cada vez que las personas se acercan a la confesión, etc , para hacerlas como dice el Papa Juan Pablo II, tener ese encuentro con Jesucristo vivo, contemplar su rostro, y así estar dispuestos a recorrer sus caminos, además tendríamos esa Iglesia que es casa, que es escuela y sería verdaderamente una meta clara y precisa el ser santos. Solo así la defenderemos de todo lo que la asedia en nuestro tiempo.

Al pensar en la pastoral de los presbíteros, en su objetivo, cual es el acompañamiento a los sacerdotes, sus encuentros y ejercicios espirituales, deben estar dirigidos a encender la llama de su amor a Jesucristo, al evangelio y a su ministerio; es si se quiere, el sector de la Iglesia de más cuidado, de más formación, por que en ellos tienen puestos los ojos los ciudadanos del mundo y por que es en ellos en quienes los católicos esperan ver esa vida, ese comportamiento único, excepcional, que invita a tomar el sendero del verdadero cristiano.

Solo mediante la formación cuidadosa, en la que esté presente la persona de Jesucristo y el Espíritu Santo, antes que todo conocimiento filosófico o teológico, será posible que encuentren la fuerza necesaria para vivir en medio de este mundo confundido, equivocado, que quiere demostrar en los medios de comunicación que hay crisis del sacerdocio; por ello es indispensable que vivan unidos en oración comunitaria, pues es imposible, solos, defenderse de tanta tentación que hay en el mundo; solo así, no los va a envolver y desviar y su permanencia en el sacerdocio será auténtica y lo resistirá todo, reflejando a Jesús y su amor.

4º.- Las Comunidades Eclesiales, su Fe, Crecimiento y Funcionamiento.

Nosotros constatamos

Es evidente el aumento permanente de personas nuevas que llegan a la comunidad y se quedan para obtener crecimiento espiritual; muchos de ellos en poco tiempo, se entregan voluntariamente al servicio, por que saben que igual a

como estuvieron ellos, hay muchos que se sienten solos o con graves situaciones y que es importante darles a conocer la maravilla de que Jesús, cuando se lo permitimos conscientemente y de verdad, viene a reinar en nuestras vidas, a guiarnos, trae la paz que nos faltaba, y no nos deja solos.

Otro signo son los frecuentes testimonios de los antes mencionados, de que a medida que se congregan, acogen la práctica de la oración, y viven la Fe y el Evangelio, tienen experiencias personales con el Señor en cuanto a la acción de El en sus necesidades, enfermedades, dificultades, en su vida diaria, sienten su presencia y el Gozo, la tranquilidad y la paz del Espíritu Santo, aún en momentos de dolor, etc.

También son signos en nuestras comunidades que los dos anteriores han sido posibles en primer lugar, por la Gracia de Dios y segundo por que se ha cimentado la vida de fe en el crecimiento en la oración personal y en la lectura diaria de la Palabra de Dios, de este aprendizaje se da testimonio o se comparte en el servicio, enseñando a los que van llegando a la formación, que esto es real y es fundamental la práctica.

De esta experiencia espiritual personal, nace el deseo de acercarse a los Sacramentos y se experimentan las Gracias que Dios nos da por medio de ellos.

En nuestras comunidades hay variadas y diferentes iniciativas Pastorales, pero todas tienen como finalidad la evangelización, la conversión real de las personas y la promoción humana; ellas son entre otras:

- Grupos o Asambleas de Oración que se realizan semanalmente y van dirigidas a los adultos, las familias, jóvenes, preadolescentes y niños.
- Visitas de evangelización y oración a los albergues de niños, ancianos, desmovilizados, etc.
- Visitas de evangelización y oración a enfermos, hospitales, cárceles, etc.
- Evangelización mediante programas de radio, página WEB, periódico, libros con más de 200 títulos editados, que circulan a nivel nacional e internacional, videos, enseñanzas grabadas en casetes, CDS y con la música.
- Capacitación mediante seminarios y cursillos
- Talleres todos los semestres en mas de 150 parroquias en Bogotá que constan de 15 sesiones de 2 horas semanales

- Misiones en lugares de extrema necesidad espiritual, tales como marginados, alejados de la ciudad o civilización
- Trabajo con indigentes y drogadictos proyectando una luz de esperanza y rehabilitación.

Cuando las personas al llegar a nuestras comunidades tienen manifestaciones de falsa piedad y religiosidad popular, se las orienta y encausa, es decir se evangeliza, de tal forma que su práctica sea para un acercamiento real a Dios, para un verdadero conocimiento de la persona de Jesús, para auténtica conversión, transformación de la vida y para ver a la Iglesia como madre y sentirse parte de ella e interesado en que ella crezca y sea cada día mejor, ayudando con el propio testimonio.

El principal elemento evangelizador y de fe que se encuentra en las prácticas de religiosidad y piedad popular, es el mismo Jesucristo a quien deben ser conducidas todas ellas.

En nuestras comunidades la Eucaristía tiene un lugar primordial, por ello tenemos Misas, Adoración al Santísimo durante la realización de las Asambleas, Congresos, grupos de oración, vigiliat, talleres, día del guía, retiros, convivencias etc., celebraciones en las que también ocupa un lugar muy especial la Palabra de Dios, pues a través de ella se da a conocer a Jesús, la Trinidad, se hacen evidentes las enseñanzas de la Iglesia y con ella se muestra el recorrido, la orientación y el sentido que debemos darle a nuestra vida y a cualquier circunstancia que vivamos, atendiendo y obedeciendo el evangelio.

Se enseña y enfatiza sobre la importancia de la Eucaristía, de asistir con mucha frecuencia a ella y la práctica de los Sacramentos.

Definitivamente nuestras comunidades son escuela y casa de comunión. Quienes estamos vinculados a ellas, no solo a la escuela de formación sino al servicio, a través de las diferentes labores que se desarrollan, vivimos la experiencia de contar con los hermanos para toda actividad evangelizadora, de oración, de formación, es decir, para todo lo que allí se cumple, pero también para lo personal donde sentimos que realmente tenemos comunidad y hermanos, hermanos en Cristo que nos apoyan, aconsejan, corrigen y ayudan en toda circunstancia personal o familiar; siempre tenemos quien nos escuche, ayude y ore por nosotros y nuestras necesidades.

Las tareas de evangelización y promoción humana que desarrollan nuestras comunidades son realizadas todas por laicos, que son quienes en un 99% constituyen la población de ellas y han asumido un rol protagónico en toda las

pastorales o Ministerios que conforman las comunidades eclesiales, que son mediante los cuales se cumple la labor propuesta por cada una.

El laico que va llegando a nuestras comunidades ingresa a la formación cristiana católica, en la que la primera intención, está orientada a que vea su necesidad de Dios; luego a que comprenda que cualquier necesidad física, económica, familiar, social o espiritual que lo haya llevado a la comunidad, es del interés de Dios, de su infinito amor de Padre, pero que se ha interpuesto entre cada uno y Dios, el pecado, que no nos ha permitido ver claramente que Jesucristo es el camino, la verdad y la vida; que ese pecado no es mas que aquello que molesta o lastima a quienes nos rodean, aún en nuestra propia casa, a los que mas queremos les dañamos con esto, por que decimos que somos así, que es parte de nuestra personalidad y no procuramos cambiar ayudados por el Señor.

Se le hace ver que pecamos también, por que el mundo nos está confundiendo y llevando a practicas anticristianas, por que estamos desprevenidos por nuestras múltiples ocupaciones y por que dejamos de lado lo espiritual; que hemos acogido lo astrológico, el espiritismo, etc. a que invita entre otros: la Nueva Era, lo que es contrario a lo que Dios ha manifestado que le disgusta en textos como Deuteronomio 18:10 – 12.

Se le hace ver, que ante Dios prima la voluntad de cada uno de acogerlo o no, que El será una realidad en nuestra vida si así se lo manifestamos y se lo permitimos de corazón, como lo señala Apocalipsis 3:20. Les contamos nuestro testimonio en este sentido, como Dios se hizo presente a nuestro clamor, a nuestra entrega y no nos abandona, que está siempre con nosotros y que nos perdona todo pecado; que el sacrificio del Hijo, de Jesucristo en la cruz, fue para librarnos del pecado y por amor a cada uno. Le invitamos a hacer la oración de entrega de la vida a Jesús, concientemente y de corazón, expresando la renuncia al pecado.

Después de esta primera vez, continuamos con la formación a la que es necesario asistir por lo menos una vez por semana y posteriormente a los seminarios (especialmente los del Kerigma) también a la formación para el servicio; pero en toda plática o enseñanza, para que de resultados, está presente la Alabanza, la Oración, la Palabra de Dios, que es la que orienta, transforma, consuela y permite que cada uno vaya teniendo su experiencia personal con Dios. Prácticas que se insiste deben ser no solo comunitarias, sino también personales diarias, y Dios hará en cada uno su obra, por que es por Gracia que llegamos a vivir la realidad del Espíritu Santo, a Jesucristo.

Las enseñanzas están siempre encaminadas a acoger la Iglesia Católica a vivir los Sacramentos y las Gracias que Dios da mediante ellos, los sacramentales, toda la liturgia y la Doctrina de la Iglesia, lo que da como resultado acercarse a la

Parroquia, a todas las celebraciones, con fe y amor, sembrando la inquietud de la santidad y la certeza de que a ella estamos llamados y que esa es nuestra labor puestos los ojos en Jesús

Con esta formación y con el discernimiento que Dios da a los líderes o directivas de las comunidades orantes y guiadas por el Espíritu de Dios, este laico si así lo desea, entra a colaborar, a participar en las tareas de evangelización y promoción humana, pues es su testimonio el que habla.

En nuestras comunidades se atiende a los mas necesitados, por ello hay asistencia permanente a los que se encuentran en los albergues de ancianos, niños, desmovilizados, también en los hospitales, cárceles o donde hay clamor por necesidades originadas en la pobreza, enfermedad, inundaciones, etc.

En las comunidades eclesiales los principales elementos de fe que han permitido vivir el Evangelio y que se mantengan y crezcan, han sido:

- La Palabra de Dios que guía y habla al pueblo de Dios
- La presencia real, diaria, actuante y permanente del Espíritu Santo en todo; que es a quien acudimos siempre y es luz y guía para cada uno y cada momento.
- La Gracia de Dios
- La certeza de la salvación que para nosotros obtuvo Jesucristo en la Cruz
- La Resurrección de Jesús, que está vivo.

Uno muy relevante son los testimonios de conversión y de lo que Dios hace a diario en favor de sus hijos a nivel espiritual, físico, familiar, etc.

La oración que acompañada de la Palabra, transforma la vida, hasta el punto de preguntarnos siempre ante toda eventualidad ¿Qué haría Jesús en mi lugar?. Es así como comenzamos a ser otros, a vivir la conversión.

A nosotros nos inquieta que

A través de la experiencia en nuestras comunidades y en el diario vivir, sabemos que hay un número inquietante de Católicos que no tienen ni siquiera oración diaria y cuando llegan las penas, enfermedades, drogadicción de los seres amados, quiebra económica, etc., buscan ayuda en la brujería, espiritismo, Nueva Era, etc., y en muchos casos lo último es la Iglesia; también hay otros, no pocos

de estos, que habitualmente asisten a la misa dominical y ante tales situaciones buscan apoyo, amor, orientación y no la encuentran, como le sucedió a un miembro de nuestras comunidades, que ante su viudez repentina, iba a la Iglesia, donde lloraba y aún pasaba a comulgar así, pero nunca hubo acercamiento, consuelo, ni una palabra, ni del sacerdote ni de los feligreses, es decir, indiferencia absoluta.

Dentro del grupo que trabajó esta ficha, compartimos experiencias personales, y entre otras encontramos que a uno de nuestros hijos de 20 años, a quien se le ha recomendado por sus padres la lectura Bíblica, contó que dos sacerdotes en confesión le manifestaron que no es necesaria su lectura, lo cual es abiertamente en contra de lo recomendado por el Catecismo numeral 133 que reza: "La Iglesia "recomienda insistentemente a todos los fieles ... la lectura asidua de la Escritura para que adquieran "la ciencia suprema de Jesucristo" "pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo".

La Eucaristía en nuestras comunidades se desearía que fuera diaria, pero la carencia de sacerdotes impide tener esta asistencia.

Los católicos ante el momento grandioso de la consagración, de la transustanciación no tenemos: o el conocimiento, o la certeza de que Dios mismo se hace presente en este momento, y por ello no se ve el respeto que habría si tal vez Jesús apareciera allí en persona.

La enseñanza, la homilía que se hace en la Eucaristías, en muchos casos, no deja la certeza, la inquietud de la grandeza del Evangelio y de que en él encontramos el camino para la vida diaria, para todo momento por el que podamos estar pasando y que allí radican todas las enseñanzas de la Iglesia. El Evangelio es para muchos una historia, algo para los de aquel tiempo en que pasó Jesús.

Es real que tal vez por la educación recibida, por nuestras costumbres, ha sido difícil vivir en comunidad, entregarnos al servicio y entenderlo como la obra de Dios para el mundo, aceptar la corrección de los líderes, etc, por lo cual algunos se alejan, aunque la experiencia es que con el tiempo regresan; pero también experimentamos que esto no lo tenemos en la casa grande, en la mas importante, en la parroquia, aunque solo sea el Domingo cuando asistimos a la misa Dominical, pues nuestro anhelo es vivir mas cerca de todos los miembros de ella, encontrar allí la familia parroquial donde todos nos conozcamos, participemos y compartamos lo bueno, las dificultades, la enseñanza, la experiencia con Jesús.

Hablando de esto, uno de los miembros del grupo contó la experiencia que tuvo con su hija de 17 años cuando en un viaje reciente a Estados Unidos, estando en casa de su hermana, el día domingo no podían ir a la Iglesia Católica y fueron

134

al servicio dominial de una Iglesia ecuménica a la que asiste esta familia, donde después de cantos de alabanza de grupos de chicos, de niños, de adultos y compartidos por todos los asistentes con entusiasmo y fervor, leyeron un pasaje de la Biblia e hicieron la enseñanza basada en ella.

Luego de haber salido de la congregación, la niña le dijo a su madre que esta Iglesia si le gustaba, porque allí el ambiente era rico no solo por como se enseña, sino por que todos se conocen y comparten un rato agradable, como amigos, como lo observó antes y después del servicio donde todos no llegaron y se sentaron o salieron y se fueron sin determinar a los otros, sino que se saludaron se interesan por saber como están, se han venido conociendo; y a estas dos personas que llegaron nuevas, la experiencia fue de que muchos se acercaron a saludarlas y a enterarse de quienes eran.

Es mucha la necesidad, la confusión, los desvíos, la maldad y los mensajes de los medios de comunicación hablados, escritos, etc. que bombardean al mundo, a chicos y grandes y pocos los obreros que corrijan o abran los ojos del gran rebaño.

Nosotros proponemos

Que la Iglesia revise la formación básica que se imparte a todo nivel y en todo lugar: seminarios, conventos, parroquias, catequesis, Eucaristías, cursos, cursillos, retiros, etc., pues es evidente en cada individuo, no solo el poco conocimiento de la Iglesia, su Doctrina, sino la falta de certeza de la necesidad espiritual que debe mover a cada uno en su búsqueda de Dios.

Es claro, que como se viene haciendo tradicionalmente, no está dando resultados de una Fe viva, de conversión y verdadera vida cristiana que mueva a quienes están a nuestro rededor, sino que por el contrario, muchos de los nuestros son llevados con facilidad a otras sectas o Iglesias. Esto, porque falta motivar mas, hablar con testimonios de la experiencia real de Jesucristo, en uno y otro individuo; dejándoles ver que ello es posible, pero es necesario acercarse a la Iglesia, a su formación y que además, es indispensable la oración personal diaria en la que no puede faltar la lectura de la Palabra que es el mismo Verbo, Jesús (Juan 1); por que ella es viva y eficaz, mas penetrante que espada de doble filo y penetra hasta lo mas profundo, hasta los tuétanos (Hebreos 4:12), dejando preparado a quien la lee (2 Timoteo 3:17), dando crecimiento por que todo lo que sale de la boca de Dios es vida para el hombre (Deuteronomio 8:3).

Si toda formación, enseñanza, homilía no está fundada en textos Bíblicos que se lean al auditorio y se desmenucen para que cada uno observe como es Dios el que así ha establecido cada cosa, cada comportamiento, cada situación, etc.,

no tendrán todos los esfuerzos que se hagan, el resultado esperado por que la obra es de Dios y nosotros sus instrumentos.

Las homilías no pueden seguir siendo solo el relato histórico de lo leído o repetir en forma mas sencilla lo que se leyó, sino además, la manera como Dios muestra la forma en que debemos vivir: la enseñanza del sacerdote en las misas es maravillosa cuando nos muestra a través de la Palabra la forma de ser auténticos seguidores de Cristo, o las equivocaciones del mundo y las de cada uno, con sus consecuencias.

Por la experiencia en nuestras comunidades, en nuestras propias vidas, no solo es necesario, sino urgente, llevar a todos a la práctica de la lectura Bíblica diaria, y orientar todo momento o situación de la vida, a través de la riqueza que hay en las Escrituras, mediante las que Dios lo ordenó todo, nos guía, nos aconseja, para que tengamos una vida plena y feliz, por que Jesús es el camino, la verdad y la vida, es decir poniendo en práctica el número 133 del Catecismo.

Así mismo infundir en los católicos el amor a la Eucaristía, que el momento de la elevación, el sacerdote con su actitud de adoración de exaltación al elevarlo, por los toques de campanas, etc., haga sentir ese momento especial en los presentes. Seguramente que esto también será necesario enseñarlo, orientarlo.

Que todos en la Iglesia nos ocupemos de hacer mas amables, amistosos, familiares, los encuentros entre los católicos en toda celebración ya sea litúrgica o no, para que vayamos con agrado al encuentro con el Señor, pero también con nuestros hermanos, con nuestra comunidad en la casa de todos.

Que el sacerdote y los laicos de la Pastorales lideren esto ayudados por los miembros de las comunidades eclesiales.

Así no nos sentiremos solos frente a nuestra Iglesia, ni estaremos ausentes de la vida parroquial, ni los demás de la nuestra.

7.4.- FICHA # 4

"EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO. DISCIPULOS Y MISIONEROS"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 115)

GRUPO # 02

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	JUAN ALBERTO RAMIREZ OCHOA
ACMI FEMENINO	ROSITA DE KUNZEL
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	ALFONSO VILLAMIZAR
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	GLADYS DE HERNANDEZ
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	MARCO FIDEL BELLO TORRES
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	MARUJA GARCIA DE RINCON
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	RAMON ALONSO LOPEZ CEBALLOS
RENOVACION CATÓLICA CARISMÁTICA	MARGARITA ARCILA GIRALDO
TALLERES DE ORACION Y VIDA	XIOMARA A. ESPINOSA ESTUPIÑAN

Nosotros constatamos que:

1. Nos llamamos católicos, pero no hay coherencia entre lo que decimos ser y una auténtica vida cristiana. A pesar de toda la riqueza espiritual de nuestra Iglesia Católica, se nota fría, apática en muchos casos, no hay una calurosa acogida a los demás hermanos, de espaldas a Cristo y a medida que avanza la tecnología en los medios de comunicación y de la ciencia, aumenta también la decadencia de la fe y del amor en todas las naciones.
2. Hay desconocimiento de la persona de Jesucristo; la mayoría de los llamados cristianos Católicos no han tenido un encuentro personal con Él; así mismo, hay una gran ignorancia religiosa y como consecuencia de ello existe el sincretismo, confusión, éxodo hacia otras religiones y aún sectas.
3. Hay recepción de los sacramentos, pero se practican por ritualismo, por cumplir, por compromisos sociales; el sacramento del matrimonio, por ejemplo, está obsoleto y se prefiere la unión libre, el placer, divorcio fácil y cero hijos. El relativismo moral y la influencia protestante han debilitado el sacramento de la reconciliación. Muchos adultos hacen bautizar a los niños, pero sin ninguna responsabilidad ni conciencia de su significado. Tanto

padres como padrinos no continúan educando en la fe y es por ello que muchas veces la primera comunión no pasa de ser la primera.

4. En el ámbito católico se carece de líderes o animadores competentes que orienten pastoralmente las comunidades eclesiales, con el consecuente empobrecimiento de la catequesis y de la evangelización.
5. En términos generales, al Católico se le ve muy lejos del verdadero encuentro personal con Jesucristo vivo, experimentarlo en el día a día, en el momento a momento, lo cual no permite ser auténticos discípulos y misioneros.
6. Dentro de la Iglesia Católica hay muchas comunidades, muchos grupos, muchos movimientos, en la búsqueda de Cristo, pero desafortunadamente parece una Iglesia conformada por muchas islas. Prueba de ello, es que en este encuentro que hemos tenido para la preparación del Documento ante la V Conferencia Episcopal, no teníamos conocimiento de la labor evangelizadora y pastoral que realizan cada uno de los grupos participantes, sus objetivos, su misión.
7. No hay un auténtico compromiso personal y comunitario, que ayude a enriquecer la vida de la Iglesia con el aporte y la colaboración de todos sus miembros o por lo menos de la mayoría.

A nosotros nos inquieta que:

1. Al incrementarse la decadencia de la fe, aumente el mal en el mundo y se deteriore cada vez más el amor como verdaderos hijos de Dios, tanto hacia El como hacia nuestros hermanos.
2. Esta ignorancia sobre nuestra riqueza Católica y la falta del encuentro con Cristo aleje cada vez más al Cuerpo de Cristo de la Verdad que es Cristo, camino, verdad y vida.
3. Vaya en aumento la falta de conocimiento de la riqueza y abundante gracia de la vida Sacramental hasta el punto que se llegue a despreciarlos y dejarlos y que ya no signifiquen nada para la vida del cristiano y su fe.
4. El distanciamiento entre pastores-laicos (celos, rivalidad) que no permiten realizar una acción conjunta, o por lo menos en unidad, para la formación de cristianos católicos competentes, que permita una vigorosa evangelización para aproximarnos al ideal de Parroquia: Comunidad de comunidades.

5. El mandato de Cristo en Marcos 16, 15: "*Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación*" no se esté cumpliendo y no seamos los discípulos y misioneros que lleven el Kerigma a Su pueblo y genere el encuentro personal con Él.
6. Si no se interactúa entre los diferentes grupos que conforman la Iglesia Católica, para que haya unidad en la diversidad, habrá cada vez más distanciamiento y rivalidades, como si no perteneciéramos a la única y verdadera Iglesia fundada por Cristo
7. Por falta de la Evangelización no hay una catequesis integral a niños, jóvenes, adultos, ancianos y enfermos, que lleve a amar y apreciar la riqueza de los Sacramentos, a una conversión y a una verdadera paz para el mundo.

Nosotros proponemos:

1. Organizar la catequesis completa con base en el Catecismo de la Iglesia Católica y en el ámbito de las Parroquias; hacer énfasis en el tema de familia, la oración, la Palabra de Dios y acoger amorosamente a las personas, saludarnos unos a otros, darle más vida a la Iglesia.
2. Encuentros periódicos Kerigmáticos, Carismáticos y Catequéticos para progresar en el conocimiento de la Palabra de Dios, de la Eucaristía, del Catecismo, de los Sacramentos, y para crecimiento espiritual que afiance y cree conciencia del amor de Dios y pertenencia a la Iglesia Católica.
3. Abrir las puertas a nivel diocesano y parroquial para incentivar los grupos de oración y comunidades que están evangelizando con el poder del Espíritu Santo y llevando el Kerigma, de tal forma que las personas al tener el encuentro con Jesucristo vivo, descubran el verdadero valor y sentido de los Sacramentos y entiendan el compromiso que se debe tener con el mandato de Jesucristo, de ser discípulos y misioneros.
4. Unirnos en oración para que surjan escuelas de formación, escuelas de predicadores y profetas, abiertas al laicado, con el fin de preparar animadores muy competentes para guiar las comunidades. Acercamiento Pastores-Laicos.
5. Llamar a los discípulos del Señor para la misión de Evangelizar, acompañados de la oración para que el Señor envíe más obreros a su mies,

con un compromiso auténtico y sincero, concientes del trabajo para el Reino de Dios.

6. Implementar una verdadera Pastoral de conjunto para integrar las ricas iniciativas de apostolado.
7. Seguir fielmente las conclusiones del quinto Encuentro Mundial de las Familias – Valencia, España, teniendo como paradigma a la Sagrada Familia de Nazareth.
8. Promover un gran movimiento Eclesial Bíblico y Litúrgico para que los cristianos católicos lleguemos al verdadero compromiso que se requiere, con el modelo del mismo Jesucristo, Juan Pablo II, Teresa de Calcuta, y muchos otros que entregaron su vida por el Reino de Dios.
9. Pedimos a la Santísima Virgen María, discípula y misionera, su ayuda e intercesión ante nuestro Señor Jesucristo para llegar a ser sus verdaderos discípulos y misioneros y al Espíritu Santo que nos ilumine, nos guíe, para que bajo su acción nuestros países latinoamericanos vuelvan a las fuentes de agua viva, a toda la riqueza y tradición de nuestra querida Iglesia Católica, para que "Todos los pueblos en Jesucristo, tengan vida".

7.5.- FICHA # 5

"SER Y FORMAR DISCIPULOS DE CRISTO"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 119)

GRUPO # 05

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES	MARIA ELIZABETH MENDOZA PIÑEROS
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	NELSON FLAUTERO
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	DUGLAS OMAR QUINTANA OSPINA
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	JUAN MARTIN VERA GALVIS
ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES	MARIA IRMA SUAREZ DE PACHON

EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	DANIEL BERNAL
MISIONERAS MARIA	MARIA TERESA SANCHEZ CABRA
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	REBECA M. REINA DE BUITRAGO
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	JAIRO IGNASIO ACOSTA DIAZ

Nosotros constatamos que:

- a. No hay conciencia de la triple misión de Cristo que recibimos desde la consagración bautismal y esto impide la formación del Discípulo.
- b. Los Laicos no hemos asumido con fortaleza, presencia e interés, la educación religiosa y la catequesis, dejándola sólo en manos de los sacerdotes y las religiosas, olvidando así nuestro ministerio discipular.
- c. No hay testimonio creíble por parte de algunos miembros de grupos laicales y/o apostólicos, lo que ocasiona desconfianza por parte de los fieles de la parroquia y esto puede conllevar a una pérdida de futuras vocaciones.
- d. Los laicos no aprovechamos la inmensa riqueza de los múltiples documentos que publica la Iglesia, especialmente los emanados por el Concilio Vaticano II para prepararnos.
- e. En la ciudad y a nivel mundial hay una cultura generalizada de hedonismo, consumismo y desacralización, lo cual ocasiona una pérdida de todos los valores, y afecta directamente la conciencia de los fieles.
- f. No hay un compromiso por la formación permanente del laico, y de los que empiezan muchos no continúan, además no hay talleres y otros espacios de formación con personas idóneas para la formación permanente del Laico y las pocas que hay son distantes tanto geográfica como económicamente.
- g. Algunos Laicos nos quedamos en la lectura y reflexión de la Palabra de Dios pero no la ponemos en la práctica. No se tiene conciencia de la acción que tenemos en la Misión de la Iglesia.
- h. En los diferentes grupos Laicales hay desconocimiento de lo que significa SER DISCIPULO DE CRISTO. En algunos casos muchos entran a formar parte de los grupos, pensando que es un trampolín

para ser vinculado laboralmente o para recibir muchísimos beneficios a costa de pertenecer a tal o cual grupo.

- i. No hay unidad en la Liturgia y falta, por parte de algunos sacerdotes, provocar en los fieles de la parroquia ardor y compromiso eclesial.
- j. Hay falta de unidad de criterio en algunas parroquias que hacen sus proyectos pastorales desarticulados del Plan Global Arquidiocesano.
- k. En algunas parroquias no se ofrecen los espacios para que haya una verdadera comunidad de discípulos o porque no hay proyectos adecuados por parte del párroco y/o porque los laicos no presentamos iniciativas pastorales para tal fin.
- l. En muchas ocasiones no hay un ambiente parroquial apropiado, que invite a seguir siendo fiel; por ello muchos desertan a otras parroquias, fuera del propio territorio parroquial, donde se sientan verdaderamente acogidos.
- m. No se asignan espacios de oración y de discernimiento convenientes para encontrarse con el Maestro, y con frecuencia nos quedamos en el activismo, dejando de lado lo esencial: el encuentro personal y colectivo con Jesús.
- n. Nos falta formarnos en la escuela de Jesús para ser Apostóles del Evangelio en un mundo deshumanizado, propiciando una cultura en pro de la defensa de la vida.

Nos inquieta que:

- A. Se percibe desunión tanto en los grupos apostólicos como en las demás esferas de la Iglesia.
- B. Se hace una libre interpretación de los textos en especial de la Biblia.
- C. Existe falta de compromiso por parte de algunos miembros de la Iglesia.
- D. Hay una cultura generalizada que se caracteriza por el hedonismo, el facilísimo, el modernismo y que ha afectado notablemente a la humanidad pero en especial a los bautizados.

- E. Frente al modernismo, los sacerdotes, las religiosas y los laicos comprometidos nos hemos quedado con un discurso que no convence y mucho menos anima a las demás personas para ser discípulos auténticos de Cristo.
- F. Muchas veces los Presbíteros no delegan los asuntos administrativos a los laicos, para poder así estar más cerca de sus feligreses, en misión pastoral.
- G. En algunos casos hay cambio de roles y de responsabilidades no apropiado y entonces el sacerdote realiza actividades propias del laico y viceversa
- H. No hay una estructurada y seria formación para los agentes de pastoral.
- I. Las homilías no son impactantes ante la realidad de los signos de los tiempos que viven los fieles.
- J. Las situaciones percibidas crecen y aumentan en número frente a una sociedad cristiana que parece haber perdido toda su fuerza frente a los medios de comunicación, especialmente la televisión, frente al consumo de la droga, del alcohol, del cigarrillo, especialmente de parte de los más jóvenes; frente a las nuevas propuestas de corrientes filosóficas como el gnosticismo que promueven una falsa independencia y valores contrarios a la vida.
- K. Faltan aún más propuestas pastorales que respondan asertivamente a problemáticas como: drogadicción, madres y padres solteros, aborto. Especialmente dirigidas a reconstruir el tejido familiar y el proyecto de vida de las personas afectadas.
- L. Se percibe cierta falta de responsabilidad por parte de quienes catequizan y en la proyección que tienen sobre sus catequizados.

Sobre el actuar, reflexionando a continuación se dijo que...

Nosotros proponemos que:

- A. Se cuide acuciosamente la formación de la familia (base de la Iglesia y de la sociedad) desde su preparación para el matrimonio, realizada

prioritariamente por parejas comprometidas, cuya especialidad sea la Pastoral Familiar.

- B. Se acoja a los jóvenes con una pastoral que responda a sus necesidades y exigencias.
- C. Se articule una propuesta pastoral para que se imparta una formación idónea y adecuada a los niños y jóvenes en los colegios y escuelas, contando con el apoyo de la pastoral educativa de las parroquias cercanas.
- D. Se forme a las personas en una espiritualidad comunitaria, con apoyo de la parroquia y de los diferentes Movimientos laicales y Nuevas Comunidades.
- E. Las propuestas y los demás documentos eclesiales sean escritos en un lenguaje más adecuado y comprensible para todas las personas, aún para los no creyentes.
- F. La Iglesia se comprometa en ampliar y profundizar los temas para la preparación al Sacramento de la Confirmación, porque a través de él la persona se compromete a testimoniar públicamente su fe y a vincularse activamente como misionero de Cristo en la Iglesia y en la sociedad.

7.6.- FICHA # 6

"DISCIPULOS Y MISIONEROS EN COMUNION ECLESIAL"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 124)

GRUPO # 05

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES	MARIA ELIZABETH MENDOZA PIÑEROS
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	NELSON FLAUTERO
ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	DUGLAS OMAR QUINTANA OSPINA

ASOCIACION DE COOPERADORES SALESIANOS	JUAN MARTIN VERA GALVIS
ASOCIACION MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES	MARIA IRMA SUAREZ DE PACHON
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	DANIEL BERNAL
MISIONERAS MARIA	MARIA TERESA SANCHEZ CABRA
SECULAR PADRE LUIS.VARIARA	REBECA M. REINA DE BUITRAGO
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	JAIRO IGNASIO ACOSTA DIAZ

1. Ver.

Nosotros constatamos que:

- En el "caminar", los laicos comprometidos hemos hecho consciente el valor de los Sacramentos; pero en el entorno laboral, familiar y social, hay un completo desconocimiento sobre la fuente de gracia que son los Sacramentos y entonces se vanalizan y no se asumen con la debida profundidad y estima necesarias.
- Generalmente los gestos, los ademanes, las actitudes, las palabras utilizadas en nuestras comunidades, no son de acogida y más que atraer, alejan a las personas porque se ven más las diferencias que los elementos comunes (la fe, el Bautismo, el llamado común que ha hecho Jesús...) y la diversidad se asume más como un obstáculo que como una riqueza para construir la unidad a la que estamos llamados, respetando y amando la pluralidad.
- No obstante todo lo anterior, el esfuerzo realizado por la Iglesia Universal y el gran amor manifestado abiertamente por los últimos Papas en especial por Juan Pablo II en Pentecostés del 98 y ahora por Benedicto XVI, han llevado al Laicado a una maduración y a una mayor toma de conciencia de su misión, en especial dentro de los movimientos y de las nuevas comunidades eclesiales. De esta manera el Papa que encarna el perfil Petrino en la Iglesia pone de relieve y le da toda la importancia al perfil Mariano, encarnado justamente en las nuevas corrientes espirituales que el Espíritu Santo dona a la humanidad

2. Juzgar.

A nosotros nos inquieta que:

- Se carezca de una formación apropiada para asumir los retos presentados por el Concilio Vaticano II con relación a los cuatro diálogos: Entre los carismas de la Iglesia, con fieles de otras denominaciones cristianas (ecuménico), con fieles de otras religiones (interreligioso) y con la cultura contemporánea (alejados, ateos...).
- No se divulgan suficientemente todos los esfuerzos que se están haciendo entre los movimientos y nuevas comunidades eclesiales, a nivel internacional y de la iglesia universal, para construir una unidad más plena que haga descubrir la belleza y la potencia del laicado y de la Iglesia jerárquica.
- A pesar de que la Iglesia ha desarrollado una catequesis de preparación antes de administrar cada Sacramento, socialmente se lo asume sólo como un requisito, sin adquirir un compromiso ni tomar conciencia del significado del Sacramento. Creo que el Bautismo, la Primera Comunión y el Matrimonio, son más compromiso social que un compromiso con Cristo.
- Los laicos no busquen un mayor acercamiento a sus pastores en el quehacer evangélico de cada día y que más bien se detengan a mirar las deficiencias, sin dar un aporte concreto perneado por la caridad.

3. ACTUAR

Nosotros proponemos que:

- Se aproveche toda la riqueza latente en los carismas de la Iglesia para que los Laicos nos lancemos a una acción evangelizadora, caracterizada por la Fe, la Esperanza y la Caridad y que responda eficazmente a las características y necesidades de la época actual.
- Se fortalezcan: la catequesis y la preparación a los Sacramentos con una fuerte presencia y acción de los Laicos que deben comprometerse mucho más en la pastoral familiar, en la juvenil y en la infantil.

- Se trabaje en la elaboración de un diálogo más transparente, más fraterno y solidario entre los Laicos y los Pastores para que como en una familia se dé también la corrección mutua y se camine rápidamente en la construcción de la Iglesia: "la casa-comunión"
- Se aprovechen todos los medios técnicos y tecnológicos con los cuales se cuenta actualmente y todos los canales de difusión como: radio, televisión, prensa, web y motivar para la divulgación y promoción de iniciativas y trabajos de la Iglesia, globalizando la evangelización a la sociedad contemporánea, en un espíritu de comunión universal.
- Cada parroquia oriente y motive a los Laicos con una formación adecuada para los diferentes ministerios.
- Cada parroquia impulse y oriente los espacios de oración de grupos infantiles y juveniles, de forma dinámica, creativa, atractiva que respondan a sus necesidades e inquietudes. Que se encuentren caminos de exploración, descubrimiento, realización y seguimiento de la vocación a la que el Señor les llama.
- Fortalecer encuentros de grupos y movimientos apostólicos a nivel parroquial, diocesano y arquidiocesano, para conocer la misión, metodología y estrategias y proyectos que les permita actuar en unidad y comunión eclesial y apostólica.
- A trabajar dentro de nuestros movimientos para crear la conciencia de participar dinámicamente dentro de la Iglesia de Jesús, bien sea con nuestro apostolado, catequesis, misión y demás.
- A trabajar y participar en la creación de planes que permitan conglomerar a las personas de nuestras comunidades y parroquias.
- A recibir capacitación de los sacerdotes, Religiosos o Laicos preparados y con más experiencia en los temas de familia, fe y demás factores importantes determinados en los cursos de acción a seguir.
- A ser misioneros y propagadores de la semilla de la Evangelización.
- A trabajar dentro de nuestras familias sobre el evangelio, los carismas y los sacramentos.
- A participar en programas de testimonio y mejoramientos como discípulos de Jesús, con personas ajenas a nuestros movimientos,

al entorno familiar y de comunidad. Es decir actuar donde nos necesiten, no quiere decir que descuidemos a los que nos rodean.

- A ser discípulo y misionero de Jesús... A estar atento a su llamado y al servicio de la Misión de la Iglesia.
- Debe existir unidad en la Catequesis, itinerarios para desarrollarlas acorde a la realidad de la comunidad.
- Conocerse más los miembros de los grupos apostólicos y de la comunidad parroquial
- Se fortalezcan los cuatro diálogos en busca de la unidad en la diversidad a través no sólo de los estudios teológicos pertinentes sino de la practica del "diálogo del pueblo", "diálogo del amor" mediante el cual nos podamos reconocer todos como hermanos, hijos de un mismo Padre.

7.7.- FICHA # 7

"SER Y FORMAR MISIONEROS DE CRISTO"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 130)

GRUPO # 06

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	MARTHA LUCIA DE SALAME
ACMI FEMENINO	LILIAN DE JARAMILLO
ACMI MIXTO	MARIA GABRIELA BACA DE GROUSSIN
CENTRAL DE JUVENTUDES	PEDRO ETIQUIANO MAYORGA ARIZA
LUMEN DEI	INES AYALA
RENOVACION CATÓLICA CARISMATICA	GLORIA SUAREZ DE BERNAL

En las preguntas para el Dialogo, las Respuestas de los integrantes del grupo fueron:

A) Los Apóstoles que con su vida y la Palabra transmitieron el mensaje de Jesucristo; la invitación para nosotros hoy es dar la vida como misioneros de Jesucristo, por el Evangelio

B) En nuestro mundo se necesitan Misioneros Comprometidos, que vivan a Jesucristo y que estén dispuestos a dar la vida por Él

Desde Jesús ya estaba el clamor: "Rueguen por que la Mies es mucha y los trabajadores son pocos" Se necesita ser educados en la fe desde el hogar, de allí saldrán Jóvenes que den la vida por Jesucristo y que vayan por el mundo proclamando la Buena Nueva del Evangelio; esta educación debe ser complementada en el Colegio y la Universidad. Ya que lo que el mundo propone son Caminos equivocados que llevan a nuestra Juventud a extraviarse, a perderse, si no se tiene como Fundamento en sus vidas la Persona de Nuestro Señor Jesucristo.

La Familia debe ser la primera Misionera, ya que se nota en los niños la mala formación desde las Catequesis que reciben para recibir los diferentes Sacramentos, ya que esta no es una formación profunda y no se les enseña el valor verdadero de estos y su misión de ser enviados sino que es muy superficial.

"El Joven mejor Apóstol del Joven" Concilio Vaticano (AD GENTES)

C) Todo grupo humano necesita el anuncio del Evangelio, especialmente la Familia porque de el seno de esta salen los grandes hombres y mujeres que serán líderes en los diferentes cargos encomendados por Dios para la creación nueva de cada día en nuestra Sociedad: En la Política, la cultura, la Economía, la Educación, la Salud etc.

La mujer debe ser la primera en convertirse, para que a través de ella llegue la conversión a toda su familia.

Los marginados también deben ser Evangelizados, enseñarles y darles la posibilidad de trabajar para que al anuncio de la Buena Nueva reciban a Jesucristo en sus corazones y estos a su vez extiendan el Reino de Dios entre ellos mismos.

Promover en los niños la vocación a la Infancia Misionera, para que ellos también sean portadores del anuncio del Evangelio y sea menos el índice de mortalidad, de abusos sexuales, de drogadicción, de limosneros etc. En el ámbito los medios de comunicación.

D) Según el análisis de un politólogo dice: Que los grupos Evangélicos atraen, por la acogida, la hermandad, y la convicción de la palabra.

Muchas veces no se llega con el anuncio porque se habla de una sola manera, y es saber llegar según la cultura, el medio y el ambiente. Anunciar y dar ayuda en sus diferentes necesidades.

1. No podemos predicar el Evangelio irrespetando la condición humana, seamos Católicos o de otros grupos. Buscar lo que nos une y no lo que nos divide.
2. Buscar otros medios ya que hemos perdido fuerza en los medios de Comunicación de nuestra Iglesia Católica, y esta no es tan fuerte como la de los Protestantes que atraen con gran diversidad, ya que estos anuncian para toda clase de gentes (Jóvenes, niños, adultos, Matrimonios etc .)

Atraen a los jóvenes por su música, por su convicción de fe y de palabra. Por su mensaje Kerigmático.

Nuestra enseñanza todavía es a la manera antigua debe ser mas Kerigmática y que nuestro lenguaje sea mas entendible, convincente que nos ayude a crecer en la fe, para poder vivir a Jesucristo Resucitado y predicarlo desde nuestra experiencia personal con Él.

- E)** Tienen valor si se evangeliza desde el convencimiento pleno de mostrar con nuestras actitudes de vida la transformación de Jesucristo en nuestro corazón y la coherencia de lo enseñado por el Evangelio.

Tener encuentro la Metodología y la Pedagogía para enseñar y así la palabra, y el Testimonio tengan un impulso grande en la Misión.

El fundamento de toda Misión es el " AMOR "

- F)** El Amor a Dios y al prójimo, fe firme, humildes, coherencia con lo que se hace, se dice y se piensa, ser misioneros Orantes, vigilantes, decididos, intrépidos, convencidos del Amor de Dios y de su Amor por Dios etc.

- G)** Porque América Latina tiene sus propias necesidades, creemos que en América latina todavía hay mucho desconocimiento de Dios para que entre nosotros mismos nos Evangelizemos. Yendo de un pueblo a otro, a conocer nuestras propias realidades y necesidades.

Si lo está haciendo por medio de Comunidades Misioneras.

¿Como? Con ayuda económica, preparación de Misioneros, conociendo su cultura y viviendo en ella. Si hay misiones por medio de: "Obras Misioneras Pontificias"

- H)** En el caso de los profesionales: Coherencia de vida con la fe y el Evangelio, haciendo su trabajo con honestidad, responsabilidad, y hablando siempre la verdad.

Trasformando su ambiente con los valores del Evangelio. Y promoviendo el Voluntariado profesional en su medio.

- I)** Reformular la pregunta de Todos, Todas. En misiones de Semana Santa y Navidad si se Evangeliza casa por casa. En la Iglesia de San Bartolomé Apóstol de Suba si se hace una Evangelización casa a casa permanente.

En los reinsertados y en el Buen Pastor: Maria Santificadora lo hace. Las Comunidades religiosas con indigentes etc. ¿ Que métodos usan? Diversos, como, el anuncio de la Palabra, momentos de Oración, ayuda solidaria (mercado, ropa, talleres etc.)

¿Que podríamos hacer? Si la pregunta es frente a los que están en esas experiencias, lo que habría que hacer son espacios de trabajo. O si es para los que van a evangelizar: Conocer sus realidades.

1.- VER: (Evidencias y Análisis de la Realidad).

Nosotros Constatamos que...

1.- Que hoy existen experiencias de formación de misioneros Laicos, a diferencia de otros tiempos en que los Misioneros eran especialmente: Los Sacerdotes, religiosos., religiosas.

2.- Que han surgido en el mundo de los laicos diversos Carismas que han impulsado la labor misionera y que han permitido que se lleguen a ambientes, en los que antes no había presencia Eclesial.

3.- Que hay una mayor conciencia en nosotros los Laicos respondiendo al llamado hecho por Jesucristo en el Bautismo, para comprometernos en la instauración del Reino de Dios.

4.- Que la Iglesia tuvo un tiempo de adormecimiento, quizás creyendo que toda su labor misionera estaba hecha y descuido ámbitos importantes; como la familia, la juventud y la formación de misioneros laicos.

5.- Que no hay un pleno conocimiento de Jesucristo y que se le ha dado mas importancia a la practica de los Sacramentos, que a la fe en Jesucristo que es el fundamento de la Vida Sacramental.

6.- Que hay disposición u generosidad en el laico para asumir la tarea misionera en su propio ambiente.

7.- Que hay hambre de Dios, pero que no encuentran una verdadera motivación y respuesta a sus vacíos, inquietudes a sus problemas y por eso se dejan seducir por otras creencias e ideologías que los llevan a errores y confusiones.

8.- Que están surgiendo experiencias de misión permanente impulsadas por los laicos en las Comunidades Eclesiales, centradas no solamente en el tiempo fuerte de Semana Santa, Navidad y fiestas patronales.

9.- Que existen experiencias de Jóvenes misioneros que dedican tiempo de su vida a la Evangelización del mundo Juvenil ejemplo: Central de Juventudes, Voluntariado Juvenil Misionero, Juventud Misionera de las Obras Misioneras.

10.- Que falta mayor motivación y orientación por parte de los párrocos y comunidades religiosas, en el sentido de promocionar e impulsar la acción misionera de los laicos, ya que ellos tienen la credibilidad en la comunidad parroquial; haciendo tomar conciencia, que todos hemos sido llamados y enviados, en virtud del Bautismo y la Confirmación.

2.- "JUZGAR" (Discernimiento de lo Diagnosticado)

A nosotros nos inquieta que...

1.- Que no existe coherencia entre la formación de los sacerdotes, fundamentada en la verdad del Evangelio y el ejercicio de su ministerio Sacerdotal; ejemplo: Sacerdotes que autorizan recibir la Comunión a personas que viven en adulterio y unión libre.

2.- Que hay un exceso de miedo y respeto humano, tanto de Sacerdotes, como de laicos en denunciar todo lo que va en contra del Evangelio.

3.- Que los medios de comunicación tienen prelación e importancia a todo aquello que atrae a la gente en detrimento de los valores y que los tienen en el primer lugar de sintonía, ejemplo: RCN programa de J. Mario.

4.- Que seamos misioneros solo por fuera y no en nuestros propios hogares, familias y en el entorno donde vivimos.

5.- Que exista poca apertura de los sacerdotes, hacia las iniciativas de los laicos y no valoran la cooperación que este sector eclesial puede aportar, por celos y por miedo a que les quiten protagonismo.

6.- Que hay falta de respaldo económico para la formación de sacerdotes, religiosos misioneros, y acción misionera de laicos, lo cual lleva a la deserción y frustración de la vocación y ejercicio de este ministerio.

7.- Que falta apoyo por parte de la familia y de la misma sociedad para ayudar en la formación de nuevos Sacerdotes y promover nuevas vocaciones religiosas.

8.- Que a los laicos nos falta más compromiso y entrega en la misión, nos cuesta morir a nuestras comodidades y nuestros apegos, algunos esperan reconocimiento económico y social, olvidándonos que el Señor es el dueño de todo y que la paga no la dará Él.

Debemos ser testigos del Resucitado, llevándolo a que otros lo conozcan y resuciten en él.

9.- Que el laico no tenga una perfecta comunión de vida con Jesucristo, pues lo notamos a través del testimonio de su vida y quiera ser misionero sin tener una adecuada preparación y formación; como sucede con algunos ministros de Eucaristía que usan vestidos que no son adecuados para llevar a Jesús Sacramentado, lo cual es un irrespeto a la Eucaristía.

10.- Que vamos a Evangelizar y a misionar a los extractos de gente pobre y humilde, pero sentimos temor y respeto humano de ir hacerlo a los extractos altos que en realidad son los más necesitados espiritualmente, ejemplo: Gobierno, Fuerzas Militares etc.

3.- "Actuar" (Propuestas y compromisos)

Nosotros proponemos que...

1. Que haya un mejor acercamiento e interacción de los diferentes estamentos del clero con los laicos misioneros y con las comunidades objetos de la evangelización, ejemplo que haya presencia del Cardenal y los Obispos con los laicos para sentir y vivir a través de ellos a Jesucristo.
2. Que existan medios de comunicación que informe y divulgue las acciones de los diferentes movimientos misioneros que existen en el Distrito Capital de Bogota, con el fin de colaborarnos mutuamente y lograr la Unidad como Iglesia.
3. Que el trabajo misionero que se realiza en las comunidades parroquiales sea mas coordinado y coherente, para alcanzar mayores frutos en la Evangelización de la Iglesia en todo su conjunto. Atraer nuevamente los hermanos que se hayan ido de nuestra Iglesia.
4. Que impulse y promueva la Evangelización en los Colegios, formación de grupos misioneros en las familias, para contrarrestar otros patrones de vida que alejen a los Jóvenes de la presencia de Dios. Ejemplo . Nueva Era, Metafísica, Control Mental etc.
5. Que, tomar como ejemplo las experiencias de algunas parroquias de ir a misionar de casa en casa como las Parroquias de San Bartolomé Apóstol, San Maximiliano Kolve y Juan Crisóstomo. Y que esta misión se extienda en toda la Arquidiócesis de Bogota.
6. Que los laicos misioneros nos lancemos a evangelizar misionar en los diferentes ambientes de trabajo, puesto que hemos visto que en algunas empresas se vive la presencia de Dios y estas son muy bendecidas.
7. Que debemos propiciar encuentros entre sacerdotes y laicos comprometidos, con el fin de trabajar unidos intercambiando experiencias y colaborándose mutuamente para lograr ver los frutos de la Evangelización en la Iglesia.

- 8. Que la Iglesia promueva la creación de fondos, para financiar los medios de comunicación masivos como; radio, televisión, para la Arquidiocis de Bogota.
- 9. Que en los retiros de los sacerdotes unifiquen criterios de enseñanza del Evangelio, para que no se distorsione el mensaje de Jesucristo y que la Iglesia esta obligada a trasmitir con toda la verdad de acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo.
- 10. Que se realicen campañas de apadrinamiento para la formación y sostenimiento de Jóvenes con vocación religiosa o sacerdotal, teniendo cuenta "que la mies es mucha y los obreros son pocos" ya que los altos costos que existen en este momento nos privan de tener muchos y buenos sacerdotes misioneros.

7.8.- FICHA # 8

"EL CAMBIO DE EPOCA, LUCES Y SOMBRAS"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 135)

GRUPO # 07

MOVIMIENTO	NOMBRE
GRUPO VIIVE	JESUS MAGANA
ACMI MIXTO	JUAN CARLOS GONZALEZ
ACMI MIXTO	MAURICIO JARAMILLO
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	JOSE VICENTE CARDOSO
COMUNION Y LIBERACION	JUAN CARLOS GOMEZ ECHEVERRY
COMUNION Y LIBERACION	DIEGO SALGAR
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	ALICIA OSORIO DE GALLO
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	RICARDO ACOSTA
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	MYRIAM RIOMALO
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	SAUL CASTILBLANCO
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	ISABEL DE VERGARA
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	MARTA SAIZ DE RUEDA
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	GERMAN VERGARA ANZOLA
TALLERES DE ORACION Y VIDA	MIGUEL HERNANDO PACHECO GARCIA

El cambio de época se da en hechos muy propios de este tiempo que nunca antes se habían dado:

- 1.- Velocidad de Comunicación: No solo la que se da por los medios de comunicación social, sino por Internet, y además por los viajes físicos que nos colocan en unas horas en cualquier parte del mundo, lo que ha generado un gran intercambio que crece todos los días y genera desafíos nuevos como las grandes migraciones humanas, la uniformización de la cultura y de los problemas, así también como de las soluciones.
- 2.- Se está generando el fenómeno de la así llamada sociedad virtual, es decir grandes comunidades conectadas vía Internet, con acceso a gran cantidad de información, pero con bajos o confusos criterios de selección de esa información.
- 3.- Un fenómeno de Urbanización creciente gracias al crecimiento de la economía de los servicios, no solo de la llamada economía industrial, esto conlleva fenómenos de desarraigo y pérdidas de culturas tradicionales, pero abre posibilidades también de crecimientos en procesos educativos nuevos.
- 4.- Existe una presencia aplastante, podría decirse totalizante de los medios de comunicación social que definen tendencias, criterios de juicio, líneas de pensamiento en un contexto en donde se busca vender a como de lugar para mantenerse en el rating, promoviendo en muchas ocasiones una cultura hedonista y de consumo.
- 5.- Por otro lado se percibe un aumento de la inseguridad frente a bandas criminales que operan con gran impunidad ante una justicia débil o confundida que en muchas ocasiones arrodilla a naciones enteras con fenómenos como el narcotráfico, el secuestro y el terrorismo que generan a su vez el auge de la delincuencia común.
- 6.- Se percibe una época de gran confusión en cuantos valores y principios.

Con gran "decepción" por los frutos dejados por el racionalismo imperante en el siglo pasado. Esta confusión se traduce en un relativismo moral que acepta y permite todo, menos la defensa clara de la verdad.

- 7.- La acción marxista continúa y percibimos su poderosa presencia en las instancias que definen los lineamientos educativos, de tal forma que el pensamiento y la intelectualidad siguen derroteros de un neomarxismo agresivo con nuevas banderas pero con la misma filosofía esencial del

materialismo histórico y dialéctico que se traduce en odio con nuevas variantes de la lucha de clases (lucha entre géneros, globalizantes vs globalifobicos, etc). Con preocupación percibimos su presencia también en algunos movimientos de la llamada Teología India y restos de una teología de la liberación en clave marxista.

En Colombia se ha vivido en forma extrema la lucha de clases por considerarse como solución a la pobreza; se reclamaba un enfrentamiento armado contra la clase que maneja el poder, hasta aniquilar a cada una de las personas que forman parte de ella. Fue una época de violencia donde el proyecto marxista recibió un grupo de intelectuales que lo fortalecieron, sin embargo, la misma historia se encargó de mostrar que ese no es el camino, pues dejó a su paso desolación, muerte y unos estrechos vínculos con el narcotráfico, que resultó el mas favorecido con esta situación. Los resultados electorales recientes , son la respuesta del pueblo colombiano, donde se rechaza completamente la propuesta de la lucha de clases. Sin embargo es necesario tener cuidado con otras ideas que disfrazadas bajo el marco social, tienen como fondo el concepto de la lucha de clases y solo muestran el surgimiento del neo marxismo.

La iglesia debe entonces fortalecer la comunicación hacia las clases menos favorecidas, con una propuesta de desarrollo social, donde de clarifique el error de humanidad que existe cuando se promueve la muerte de un hermano por el otro, por el solo hecho de pertenecer a una clase social diferente.

8.- Por otro lado dentro de esta confusión se sufre el proyecto neoliberal de matriz materialista también que tiene la producción eficiente y efectiva junto con el consumo como criterios fundamentales, aunado a un libertinaje moral total en una búsqueda y exaltación de la libertad de manera egoísta y miope, que se traduce en una sexualidad sin responsabilidad vivida solo para el placer y las sensaciones, con un ataque total a la familia y al compromiso profundo entre el hombre y la mujer que esta generando la aprobación del aborto y su difusión negando al bebe por nacer su carácter de persona humana única e irrepitable, con total dignidad. Todo ello se concreta en la así llamada ideología o perspectiva de genero que sustenta la cultura de la muerte que nos invade con gran apoyo financiero de organizaciones no gubernamentales internacionales.

Se acrecienta un "individualismo feroz", donde se anida el egoísmo y la necesidad de reconocimiento personal; un individualismo que crece en medio de la soledad y del vacío personal interno que no puede ser llenado, y que clama desde su interior por "un algo en que creer", un algo que se está buscando en religiones extrañas y/o concepto místicos orientales, que

los mismos medios de comunicación se han encargado de darlos a conocer y volverlos interesantes. En medio de ese individualismo feroz, el ser humano se ha masificado (alienado).

- 9.- Los Católicos hemos abandonado la Cultura y la educación o no hemos sabido infundirle el Espíritu del Señor, tomando prestados nosotros mismos los pensamientos y planteamientos de las filosofías modernas o post modernas.
- 10.- Otro signo del cambio de época es el hecho de que el ser humano ha perdido su valor y su vida vale en la medida en que le pueda ser útil , aumentando la inseguridad del ser humano; esta situación le está llevando a desarrollar instintos primitivos de supervivencia, donde es común el enfrentamiento del uno contra el otro. El otro punto urgente a tener en cuenta por la iglesia es rescatar al ser humano del concepto utilitarista en que ha sido sumido.
- 11.- El desarrollo científico y tecnológico está avanzando a pasos más grandes que los pasos con que crece el ser humano; esto hace que se convierta en su "esclavo", y se deje manipular por ellos. Se considera que el bajo nivel del crecimiento del ser humano, en su comprensión y asimilación de los hechos de la historia, es uno de los puntos críticos que se deben tener en cuenta en las acciones de la iglesia, ayudándole a retomar su norte. El desafío de la manipulación genética, las diversas técnicas de reproducción asistida son un gran desafío en la ciudad en donde existen clínicas con cientos de embriones congelados a disposición de los mejores intereses de los dueños de los centros de fertilidad.
12. Debemos interesarnos y trabajar mas con los jóvenes, en sus inquietudes y su búsqueda de respuestas. Lo ideal es que logremos que ellos perciban la vida virtuosa como buena y atractiva
- 13.- La falta de compromiso que se vive en general se traduce en la destrucción de los matrimonios y la crisis de la familia con la consecuencia de que se están formando niños en condiciones muy difíciles.
- 14.- Se concluye definiendo que la formación del ser humano es su "Introducción en la -realidad total - de acuerdo a la totalidad de los factores". Y que esta "realidad total" se forma con el direccionamiento que da la cultura en que está inmerso este ser humano; direccionamiento que actualmente están dando los medios de comunicación. Se plantea, por lo tanto, la necesidad de "direccionar" la formación hacia los principios del evangelio.

- Se comentaron como ejemplos exitosos la promoción realizada a los jóvenes para que asistieran a la charla "Dios es Amor", que obtuvo respuesta masiva. Se considera necesario que la Iglesia se plantee el direccionamiento de la cultura, para que allí se incorporen elementos que ayuden a motivar el conocimiento y el encuentro con Jesús.

7.9.- FICHA # 9

"LA GLOBALIZACION, OTRO DESAFIO PARA LA IGLESIA"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 141)

GRUPO # 07

MOVIMIENTO	NOMBRE
GRUPO VIIIE	JESUS MAGANA
ACMI MIXTO	JUAN CARLOS GONZALEZ
ACMI MIXTO	MAURICIO JARAMILLO
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	JOSE VICENTE CARDOSO
COMUNION Y LIBERACION	JUAN CARLOS GOMEZ ECHEVERRY
COMUNION Y LIBERACION	DIEGO SALGAR
CURSILLOS DE CRISTIANDAD	ALICIA OSORIO DE GALLO
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	RICARDO ACOSTA
EQUIPOS DE NUESTRA SENORA	MYRIAM RIOMALO
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	SAUL CASTILBLANCO
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	ISABEL DE VERGARA
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	MARTA SAIZ DE RUEDA
FUNDACION CULTURA DE LA VIDA HUMANA	GERMAN VERGARA ANZOLA
TALLERES DE ORACION Y VIDA	MIGUEL HERNANDO PACHECO GARCIA

Definiendo la Globalización

El cambio de época se evidencia en hechos muy propios de este tiempo:

Velocidad: Los procesos tecnológicos, económicos y sociales, que han causado y a su vez han sido efectos de la globalización, han tenido como una de sus características más importantes la elevada velocidad.

Particularmente, destacamos la velocidad de comunicación de la información, que se da por la fluida y amplia oferta de los medios clásicos de comunicación social (Radio, Prensa y Televisión), y la poderosa irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación TICs, particularmente el internet.

Pero también esa velocidad se evidencia en los traslados físicos de personas, que nos permiten ir en horas a cualquier parte del mundo. Esta realidad ha generado un gran intercambio que crece todos los días y genera desafíos nuevos como las grandes migraciones humanas, la uniformización de la cultura y de los problemas, así también como de las soluciones.

La velocidad en fin ha hecho presencia en el ritmo acelerado de la vida de millones y millones de personas, con el peligro de que esa velocidad no permita tomar conciencia de lo que está ocurriendo en nosotros y a nuestro alrededor.

Virtualización de las relaciones humanas: Cada día más nos vemos inmersos en el fenómeno de la así llamada "sociedad virtual", es decir comunidades conectadas vía Internet, u otras TICs, y que no requieren para su intercambio, la comunicación persona a persona. Son personas con acceso a gran cantidad de información, pero con bajos o confusos criterios de selección de esa información.

Urbanización: Crecimiento y aglutinamiento de los grupos humanos en las grandes ciudades, gracias en buena medida, no sólo al crecimiento de la llamada economía industrial, sino al de la economía de los servicios. Esto conlleva con frecuencia fenómenos de desarraigo y pérdidas de culturas tradicionales, pero abre posibilidades también de crecimientos en procesos educativos nuevos.

Globalización de estructuras que antes eran nacionales: Como por ejemplo la internacionalización de las redes de bandas criminales, que operan con impunidad ante una justicia débil o confundida. En no pocos casos la internacional del crimen arrodilla a naciones enteras con fenómenos como el narcotráfico, el secuestro y el terrorismo, que generan a su vez el auge de la delincuencia común.

Luces y Sombras de la Globalización

En la globalización se evidencian luces, que intentaremos describir a continuación. Ellas son sobretodo potencialidades.

- Propicia mayor acercamiento entre los pueblos, y puede crear un ambiente donde se toleren, acepten y admiren la legítimas diferencias.
- En la misma línea del ítem anterior, la globalización crea la ocasión de contemplar a Jesús en cada una de las diferentes etnias y costumbres y de reconocerlo en el otro, facilitando al fiel común la praxis de Iglesia universal.
- Una globalización de la solidaridad, permitiría que naciones con mayor grado de desarrollo apoyen a las de menor desarrollo.
- A la vez que el avance de las comunicaciones enriquece nuestro conocimiento, el mundo entero puede a su vez enterarse de nuestra riqueza.

Sombras

Entretanto son no pocas las sombras que se observan en el proceso de globalización:

- Existe una presencia "aplastante", podría decirse totalizante de los medios de comunicación social en la vida del hombre que definen tendencias, criterios de juicio, líneas de pensamiento en un contexto en donde se busca vender a como de lugar para mantenerse en el *rating*, promoviendo en muchas ocasiones una cultura hedonista y de consumo.
- Esta rapidez en los cambios y en los procesos, propia de la sociedad globalizada, ha traído no pocos problemas de adaptabilidad y de comunicación entre las diversas generaciones, que en no pocos aspectos quiebra la tradición. La tradición, bien entendida, es un valor muy importante, pues es la transmisión de los múltiples conocimientos y costumbres válidas del pasado a las generaciones futuras. Una sociedad sin tradición sería como un investigador que todos los días tuviese que comenzar de cero.
- Ésta se percibe como una época de gran confusión en cuantos valores y principios. Con gran "decepción" vemos los frutos dejados por el racionalismo imperante en el siglo pasado. Esta confusión se traduce en un relativismo moral que acepta y permite todo, menos la defensa clara de la verdad.
- Se acrecienta un "individualismo feroz", donde se anida el egoísmo y la necesidad de reconocimiento personal; un individualismo que crece en medio de la soledad y del vacío personal interno que no puede ser llenado,

y que clama desde su interior por "un algo en que creer", un algo que se está buscando en religiones extrañas y/o concepto místicos orientales, que los mismos medios de comunicación se han encargado de dar a conocer y volver "interesantes". En medio de ese individualismo feroz, el ser humano se ha masificado, se ha alienado.

- Otro signo del cambio de época es el hecho de que el ser humano ha perdido su valor y su vida vale en la medida en que le pueda ser útil, aumentando su inseguridad. Esta situación le está llevando a desarrollar instintos primitivos de supervivencia, donde es común el enfrentamiento del uno contra el otro.
- El desarrollo científico y tecnológico está avanzando a pasos más grandes que los pasos con que crece el ser humano en su humanidad y dimensión ética. Esto hace que se convierta en "esclavo" de su desarrollo material. Se considera que el bajo nivel del crecimiento del ser humano, en su comprensión y asimilación de los hechos de la historia, es uno de los puntos críticos que se deben tener en cuenta en las acciones de la iglesia, ayudándole a retomar su norte. El desafío de la manipulación genética, las diversas técnicas de reproducción asistida son un gran reto en un mundo donde existen clínicas con cientos de embriones congelados a disposición de los casi exclusivamente intereses económicos de los dueños de los centros de fertilidad.
- La falta de compromiso que se vive en general se traduce en la destrucción de los matrimonios y la crisis de la familia con la consecuencia de que se están formando niños en condiciones muy difíciles.
- En el proceso de globalización se percibe también una amenaza, que es la de una conquista por parte de grandes potencias, ya no de territorios nacionales, sino de mercados, de intereses, deseos y apetencias de grupos humanos gigantescos.
- Destrucción de los valores propios de cada pueblo. Un asunto que merece un análisis especial es éste. La globalización está trayendo un gusto poco reflexivo por lo extranjero y un olvido del patrimonio cultural de cada pueblo. Relacionado con lo anterior, vemos con frecuencia que la facilidad de acceso a la información global, en ocasiones va en detrimento de otra información que habla de los orígenes culturales de la nación y la región a la que pertenecemos, y de nuestro pasado familiar. Este fenómeno causa con frecuencia en las nuevas generaciones una dificultad en su propia identificación, un sentirse sin raíces, aunque muchas veces ellos no lo perciban. Con mucha frecuencia esas raíces tienen un pasado rico en tradiciones cristianas, que por una globalización que hace tabla rasa del

pasado, se estarían desperdiciando y olvidando. Al mismo tiempo que la globalización puede elevar el nivel de conocimientos y de cultura de grupos humanos, proporcionándoles la oportunidad de conocer realidades e informaciones hasta entonces ocultas, la globalización con frecuencia masifica esos mismos grupos humanos, los moldea de acuerdo a patrones únicos, supranacionales, que atentan contra una sana diversidad individual, familiar, regional o familiar.

Aspectos conexos

Junto con las sombras que se han presentado, en la globalización subsisten procesos de épocas pasadas, que terminan influyendo en ella:

- La acción marxista continúa y percibimos su poderosa presencia en las instancias que definen los lineamientos educativos, de tal forma que el pensamiento y la intelectualidad siguen derroteros de un neomarxismo agresivo, con nuevas banderas pero con la misma filosofía esencial del materialismo histórico y dialéctico que se traduce en odio, con nuevas variantes de la lucha de clases (lucha entre géneros, globalizantes vs globalifóbicos, etc). Con preocupación percibimos su presencia también en algunos movimientos de la llamada Teología India y restos de una teología de la liberación, en clave marxista.
- En Colombia se ha vivido en forma extrema la lucha de clases por considerarse como solución a la pobreza; se reclamaba un enfrentamiento armado contra la clase que maneja el poder, hasta aniquilar a cada una de las personas que forman parte de ella. Fue una época de violencia donde el proyecto marxista contó con un grupo de intelectuales que lo fortalecieron. La historia se encargó de mostrar que ese no es el camino, pues dejó a su paso desolación, muerte y unos estrechos vínculos con el narcotráfico, que resultó el más favorecido con esta situación. Los resultados electorales recientes, son la respuesta del pueblo colombiano, donde se rechaza completamente la propuesta de la lucha de clases. Sin embargo es necesario tener cuidado con otras ideas que disfrazadas bajo el marco social, tienen como fondo el concepto de la lucha de clases y sólo muestran el surgimiento del neo marxismo.

Alternativas para humanizar la globalización: La Iglesia y la Globalización

El término humanizar de la globalización puede ser complementado con cristianizar la globalización.

La globalización debe tener a Dios en su búsqueda. Una globalización sin Dios es una globalización a la "torre de Babel": hombres que reúnen sus esfuerzos para construir una torre que alcance las alturas divinas sin la ayuda de Dios. Esa globalización causaría la disolución de las naciones.

¿Cómo cristianizar la globalización?

Dentro de la Iglesia debe haber un movimiento de recristianización. De educación cristiana al interior de la Iglesia. Cuando decimos Iglesia, decimos a toda la Iglesia, pues verdaderamente todos somos Iglesia. Por ejemplo, debemos hacer que los documentos del magisterio descendan en formación cristiana a todas las capilaridades de la Iglesia, a los laicos, a todos los fieles, y que no queden como meros elementos de estudio de los especialistas. Esa formación debe comenzar desde temprana edad. Una educación cristiana que hable de espiritualidad cristiana, que nos haga familiares nuestros dogmas, nuestra moral, nuestra espiritualidad, la totalidad de nuestra fe.

Se tiene la impresión de haber sido egoístas en no difundir las maravillas de la Iglesia, afuera e incluso al interior de la Iglesia. Debemos propiciar la comunión al interior de la Iglesia. Debemos propiciar la comunicación al interior de la Iglesia. Ese movimiento de revitalización de la realidad eclesial, es básico a la hora de la Iglesia actuar sobre el proceso de globalización.

Pareciera que los católicos hemos abandonado la Cultura y la educación o no hemos sabido infundirle el Espíritu del Señor, tomando prestados nosotros mismos los pensamientos y planteamientos de las filosofías modernas o post modernas.

El mundo globalizado de las superestructuras aún no ha reemplazado o descartado los cuerpos intermedios, como la familia, la parroquia, las asociaciones, etc. Al mismo tiempo que el hombre accede cada vez más a las superestructuras, todavía mantiene relación con muchos cuerpos intermedios. Unos de ellos son los cuerpos relacionados o directamente dependientes de la Iglesia. En ese sentido, la Iglesia no sólo puede tener una presencia muy activa en las superestructuras, sino que las mini o medio estructuras relacionadas con ella tienen una importantísima labor en la construcción cultural-humana y ética de los individuos, enteramente válida y enteramente actual. En ese sentido, la parroquia debe asumir un papel cada vez más activo en la construcción de una sociedad humana, cristiana, que haga frente a lo impersonal y masificante, de una globalización materialista, que tenga como único paradigma el interés económico.

En un mundo cada vez más globalizado, la parroquia conserva su función de hilo de unión primaria a la Iglesia. La Iglesia doméstica se nutre de la vida de la Iglesia parroquial. Propugnamos por una revitalización de la vida parroquial. La

parroquia, además de fuente de sacramentos debe ser parroquia educadora, parroquia evangelizadora, parroquia que llegue a la vida cotidiana del hombre. El laico debe establecer una comunión con su parroquia.

El laico debe apoyar al párroco de diversas maneras. Primero con la oración. La parroquia es la matriz de la enseñanza cristiana. Los laicos deben participar de manera activa en las labores catequéticas de la parroquia. Catequesis para adultos, para jóvenes, para niños. Los laicos deben construir parroquia. En la medida de las justas proporciones, hasta la vida social debería tener como referente a la parroquia. En la parroquia se propicia el contacto personal de un cristiano con su prójimo, en la parroquia se conoce al otro en el prisma cristiano. La parroquia evangelizadora llevará la fe nuevamente al seno de los hogares. En los hogares se debe comentar lo recibido en la parroquia como por ejemplo el catecismo, las enseñanzas bíblicas. Tal vez en la Iglesia se ha perdido el contacto con la vida cotidiana del laico, quien se limita a ir a la misa dominical en el mejor de los casos. Hay que retomar ese contacto, pues debemos evangelizar la vida diaria, la vida cotidiana. Debemos luchar contra esa dicotomía entre la vida en la Iglesia y la vida cotidiana.

Son muchos los problemas del hombre contemporáneo, problemas para los cuales la Iglesia tiene respuesta, tiene un mensaje y una solución. Debemos perder el miedo a que ciertos temas no se pueden tratar, no se pueden explicar. La luz de la fe, debe iluminar las mentes y conciencias en esos problemas, pues la fe tiene carácter de globalidad, que debe abarcar la globalidad de la vida del hombre.

La diversidad cultural, fruto de la historia de cada pueblo, con sus características propias, es un valor a ser resguardado. Una globalización que arrasa con la diversidad cultural, es una globalización que masifica, y en ese sentido destruye y no construye. Cómo preservar esa comunicación entre generaciones que legue lo mejor del pasado al futuro, cómo intentar cerrar la brecha generacional, es una tarea a ser estudiada y emprendida.

La sociedad del conocimiento globalizado, puede ser ocasión también de que la Iglesia tenga un alto de grado de penetración en ella. La Iglesia debe servirse de sus mecanismos y de sus canales de información para hacer llegar a un gran número de personas el mensaje cristiano, el mensaje humanista. Mons. Foley, presidente del Pontificio Consejo para las comunicaciones sociales, ha apelado recientemente a un amplio uso del internet por parte de las instituciones de la Iglesia. Ese apelo puede ser visto como una carrera: ¿quién copará los espacios mayoritarios de la nueva sociedad del conocimiento en la que vamos entrando, si los promotores de una cultura hedonista y materialista, o quienes desean la globalización de la solidaridad y la globalización del mensaje humanista y del mensaje cristiano? La Iglesia no puede ser indiferente a esa carrera.

Asimismo, en un mundo donde el dios dinero tiene importancia capital, la Iglesia debe entonces fortalecer la comunicación hacia las clases menos favorecidas, con una propuesta de desarrollo social, donde se clarifique el error de humanidad que existe cuando se promueve la muerte de un hermano por el otro, por el solo hecho de pertenecer a una clase social diferente.

La Iglesia debe interesarse y trabajar más con los jóvenes, en sus inquietudes y su búsqueda de respuestas. Lo ideal es que logremos que ellos perciban la vida virtuosa como buena y atractiva.

7.10.- FICHA # 10

“SUFRIMIENTOS Y ESPERANZAS DE NUESTROS PUEBLOS”

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 147)

GRUPO # 08

MOVIMIENTO	NOMBRE
CENTRAL DE JUVENTUDES	HECTOR HUGO
ACMI MIXTO	EVA BERMUDEZ ARBOLEDA
ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS	EMMA ELISA IREGUI IREGUI
ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS	GLORIA PUENTES GOMEZ
CORPORACION MINUTO DE DIOS	GERMAN SALGAR
FUNDACION LAICOS POR COLOMBIA	ALFONSO MARTINEZ VILLAMIZAR

Nosotros Constatamos que:

1- Existe en nuestro medio una pobreza creciente de las personas, las familias y la sociedad en general, dicha pobreza tiene varias caras o matices.

- a- **Pobreza Económica:** Relacionada con el menor ingreso que perciben las personas por su trabajo, frente a las necesidades que se tiene; muchas de esas necesidades creadas de forma artificial por el modo consumista, que desvía los escasos recursos que se consiguen hacia el consumo santuario.

- b- **Pobreza Humana:** Aquella que toca con la educación y la manera como las personas se autodeterminan y definen su proyecto de vida dicha situación masifica la persona y la empuja hacia un modo de vida, lejos de sí de su autenticidad y del plan de Dios.
- c- **Pobreza Espiritual:** Que se evidencia en la perdida de los referentes y criterios básicos religiosos, además que sumerge a las personas en una búsqueda de Dios en aquellos lugares peligrosos para la fe como las sectas y las corrientes de la nueva era.

- 2- Los problemas que hoy se presentan no solo son de tipo coyuntural, debido a Cambios climáticos o a los desplazamientos y migración. También son de tipo estructural movidos por la apertura de mercados, de economías y formas de vivir urbana.
- 3- Permanece en nuestro pueblo una religiosidad popular pero esta no se basa en creencias profundas y una catequesis vivencial, sino en que muy pocas personas tocan la vida generando un vacío de creencias, principios y valores
- 4- Hay una presencia de instituciones organizadas que buscan mejorar la situación de pobreza, miseria y falencias que nuestros hermanos viven en los países, pero que dicha ayuda muchas veces cae en el vacío debido a una falta de conciencia humana del beneficiario y no se presenta ningún cambio sustancial a las condiciones de falencia del necesitado, antes bien se adopta como una forma de vida. Además constatamos que muchas veces se brinda una ayuda de tipo social sin el acompañamiento catequístico que nos garantizaría una motivación profunda hacia el cambio en los estilos de vida.
- 5- Constatamos que nuestros modelos de desarrollo y progreso en los países, llegan desde fuera, con ideas preconcebidas de cuales son nuestros sacrificios para alcanzar el bienestar. Todos ellos sin consultar hasta donde es posible sacrificarse y porque hacerlo.
- 6- Nosotros constatamos que a pesar de los sufrimientos y falencias de nuestros pueblos permanece una esperanza profunda una certeza que Dios existe y nos acompaña con su mano solicita nuestras necesidades, el no nos abandonara en nuestras dificultades. Con él saldremos adelante.

A nosotros nos inquieta que

- 1- No existan otras propuestas alternativas al modelo de progreso individualista, consumista y excluyente que hoy tenemos.
- 2- Se habla de pobreza y de pobres pero no se haga referencia a nuestros hermanos en la fe, como centro prioritario de nuestra atención "anawim."
- 3- Los modelos de atención parroquial están centrados en la celebración del culto divino, misa y no en la formación de una comunidad, viva y sostenible.
- 4- Una relación del creyente y practicante de limosna y no de compromiso vivo, de participación activa a través de obras sociales.
- 5- La gran mayoría de los creyentes desconoce cuales son los valores del reino que Jesús propone.
- 6- La percepción de una reducción acelerada de católicos de personas comprometidas con los valores del reino.

Nosotros proponemos que

- 1- Se anuncia un modelo de progreso que dignifique a la persona y no se le promueva la mendicidad.
 - 1) Jesús propone que tenéis ahí – sermón de la mañana.
 - 2) Un modelo de desarrollo sostenible y sustentable. No consumista, individualista y excluyente, en lo (personal, familiar y en la comunidad), (Recoged todo, el reino de Dios, (justicia, paz y gozo).
 - 3) Impulsar un modelo solidario.
 - 4) Darle sentido a la vida no vivir para trabajar sino trabajar para vivir.
 - 5) Ante situaciones de injusticia e inseguridad se hace una denuncia a la luz de la doctrina social de la iglesia.
 - 6) Se dinamice una estrategia de participación parroquial en los problemas sociales de la comunidad y se coordine con la pastoral social diocesana un modelo de intervención para aliviar y subsanar los sufrimientos de nuestros hermanos los más pobres.

7.11.- FICHA # 11

"OTROS DESAFIOS A LA VIDA Y MISION DE LA IGLESIA"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 153)

GRUPO # 04

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	PATRICIA HERNANDEZ DE TRUJILLO
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	MARIA DE JESUS MORALES
TALLERES DE ORACION Y VIDA	ANA ISABEL PINZON DE VILLA

(LOS CATÓLICOS Y LA IGLESIA, TAMBIÉN ANTE OTROS DESAFIOS)

Al examinar el contenido de la Ficha, tenemos que abarca aspectos que son de gran importancia para todos y que dan lugar a mencionar otros, mediante los cuales es evidente que nos ha sido dada la Iglesia en la cual el Señor nos colma de sus Gracias, Bendiciones y de su Presencia, pero también se hacen evidentes las fallas y errores frecuentes en los Católicos Bogotanos, donde hay gentes de todo el país.

La presentación del tema, claramente señala el religiosismo de nuestros pueblos católicos, que no conduce a una Fe verdadera, y ha dado lugar a valorar la religión como un bien social, por lo que se ha extendido el prescindir de Dios, o acoger la práctica y las creencias de la Nueva Era, la reencarnación, las religiones orientales, etc.

Nosotros constatamos

Los Católicos en un alto porcentaje, practican la religiosidad y piedad populares de formas muy variadas, tales como: la veneración de reliquias, visitas a santuarios, peregrinaciones, procesiones, el vía crucis, el rosario, las medallas, las imágenes, los santos, etc.

Las deficiencias en la Fe de los Católicos tienen un punto común, y es que no ha habido formación ni ejemplo cristianos en la familia, en la Iglesia, ni por parte del clero, por que no hay en ellos vivencia especial, real, de conversión, de vida Cristiana, de amor, de enamoramiento de Jesús. No hay una verdadera evangelización, que se refleja en las prácticas populares y en la falta de amor a la Misa, a la Eucaristía; además, se ha debilitado la recepción de los Sacramentos.

La situación mencionada está directamente ligada a que en las Misas, en la catequesis, en la preparación para recibir los distintos sacramentos, en los retiros y demás celebraciones de la Iglesia, y en la familia, no hay la formación, la evangelización apropiada y transformadora, basada en los principios morales de la catolicidad, es decir del Evangelio; no podremos exigirles fidelidad ni convicción a los feligreses o laicos; ni a los padres que su labor y su testimonio en la formación cristiana de los hijos sea convincente, como para que pese mas lo que a última hora les digan los padres o los sacerdotes por ejemplo, sobre el matrimonio, que lo que la nueva cultura o costumbres les muestran y conducen, por que su formación no fue oportuna y verdaderamente cristiana.

Todo esto ha generado de un lado el indiferentismo religioso, la autonomía total ante el creador y la agresividad contra la Iglesia, a que hace referencia la Ficha 11 en su contenido y de otro se ha facilitado a las otras denominaciones captar a los bautizados en la Iglesia Católica, cosa evidente para todos, pues allí se conduce a la persona, así:

A la Enseñanza Bíblica que es el elemento primordial, pues muestran que cada palabra, cada pasaje o texto, es una orientación para vivir sin tantas equivocaciones, para encontrar la verdad, felicidad, consuelo, fortaleza, etc., es decir la guía para todo momento y circunstancia, pero sobre todo, se hace evidente el amor de Dios por cada uno.

Para que la nueva vida que muestra el Evangelio se haga realidad, insisten en la lectura personal diaria de la Palabra y en la oración, hasta que cada uno experimenta lo inevitable, lo que sucede a cualquier cristiano que acoge la Palabra de Dios, es decir sentir la cercanía de Dios, su presencia, su interés por nuestros asuntos, que obra realmente en las vidas, es decir que El es real. Esto los conquista a todos, como nos sucede a los católicos que también lo hemos puesto en práctica en nuestras vidas.

Otro elemento que no falta, es que nadie se siente solo en la Iglesia desde que llega, por que además de acogido, es acompañado y guiado; de esta manera, la persona siente que ha llegado a una Iglesia donde no es parte del montón, sino que es importante con todos sus problemas y dificultades, donde los líderes y el pastor también hacen seguimiento, guía de cerca para lograr crecimiento espiritual y aprendizaje de la Palabra, infundiendo, con la seguridad de su propia

experiencia, que Dios hará su obra. Son además involucrados en la vida de la comunidad, no son ovejas sin pastor.

Atrae también la comunidad por que da amor, abre los brazos, sirve y acompaña sin que importe el horario del pastor, ni de los hermanos, que no descansa y es persistente hasta la impertinencia, con tal de no dejarlo solo y perdido en sus problemas o en las equivocaciones del mundo.

La Asamblea o el Culto cuenta no solo con esa hermandad amorosa, familiar y amigable, sino que es alegre y todos están involucrados, participando en los cantos de alabanza, en esa oración dirigida por todos a Dios que está en medio del pueblo que lo alaba; así lo entienden y lo viven con el alma.

Enseñan la realidad del Espíritu Santo y saben conducir para que todos vivan la experiencia de ser guiados por él.

Los hermanos separados utilizan con frecuencia para la evangelización y para que la gente vea la realidad de Dios, actuando en la vida normal y cotidiana de los creyentes: Los Testimonios, en que refieren: 1º), lo que Dios ha obrado en la vida de sus hijos, llámense sanaciones, solución de problemas, llegar a perdonar, etc.; 2º), que el individuo se acercó al Señor de una manera real, diferente, con confianza, de corazón, con una fe nueva, y que Dios obró por que es una persona real que esta a su lado y quiere ayudarlo.

Hemos observado que a las funerarias llegan los hermanos de las sectas, hacen lecturas Bíblicas y una reflexión de consuelo y esperanza que tiene que ver con el momento y el texto Bíblico leído, dejando un mensaje alentador a los que sufren. Para los laicos católicos es un encuentro social donde apenas se reza el Rosario, no hay un mensaje cristiano consolador y orientador, para que los presentes se inquieten y piensen en seguir a Jesús, por que también les llegará el día del encuentro con El.

A nosotros nos inquieta que

Muchos de quienes practican la piedad y religiosidad populares no viven el Evangelio, no tienen una fe real, se han quedado solo en los objetos o los momentos de la peregrinación, inconsistencia que se refleja en que también practican todas las equivocaciones que El mundo, grupos y sectas les proponen u ofrecen, como la Nueva Era, espiritismo, se unen a otras iglesias, a otros credos.

| En la Iglesia no hay unidad de criterios para la evangelización, para la formación. Estando los católicos por evangelizar, se pierde la oportunidad de

hacerlo desde los pulpitos durante las Misas. El problema también está en que el sacerdote no da muestra de estar convertido, de una fe que invite a imitarlo por su entusiasmo y amor, es decir por su testimonio de vida, entonces qué podrá transmitir, si no lo vive personalmente?

Esto lo podemos afirmar, por la diferencia que sentimos en misas oficiadas por distintos sacerdotes, pues en unos, que no son mayoría, es evidente su deseo de dejar en los oyentes una enseñanza convincente de que la única opción es Jesucristo. En otros casos, sentimos que el sacerdote tiene afán, o no preparó ni en lo más mínimo la homilía o hay vacío en él; en todo caso, si regresamos nuevamente a la misa con el mismo sacerdote, es porque es el templo más cercano, pero no podrá nuestra vida ser transformada, ni sentir consuelo en las dificultades y tampoco gusto por la misa dominical o cualquier otra.

Algo similar ocurre con la Eucaristía, que no es para muchos la presencia real del Señor, por que el momento de la elevación es simplemente otra parte de la misa y no algo sublime que se siente en el ambiente, en las campanillas, en el Sacerdote y en todos los presentes, por que hasta sentados ya se les ve a algunos en estos momentos.

Es cada vez más notoria la frialdad de los católicos hacia la Iglesia y a todo lo que pertenecer a ella conlleva; muchos de los que reciben los sacramentos lo hacen por costumbre o tradición familiar, es decir, no por fe verdadera; por esta razón, cuando se dejan también las tradiciones, como ocurre hoy en nuestro medio, se deja la Religión.

No se viven espiritualmente las prácticas de la Iglesia, llámense: liturgia, Sacramentos, etc., porque no hemos tenido una verdadera y profunda relación con Dios y en nuestra formación no se creció en ello y en entender que a través de todo esto recibimos las Bendiciones, las Gracias de Dios, junto con los Dones y carismas, cuyos beneficios no son solo para lo espiritual, sino también para todo lo que tiene que ver con la vida del ser humano.

Uno de los problemas que impide que haya convicción de los fieles que reciben preparación para los Sacramentos, es que esto se ha delegado en laicos que no tienen la formación o preparación necesarias, que no tienen una vida que sea testimonio de fe cristiana, sino que son personas a las que les agrada colaborar, pero ello no puede ser suficiente, ni realmente útil para la evangelización.

Nosotros proponemos

Encausar, orientar la religiosidad y piedad popular, evangelizándolas a través de sacerdotes, religiosos y laicos renovados, que tienen la experiencia de

haber vivido una época sin sentir la presencia de Dios, ni la acción del Espíritu Santo, y otra con una nueva vida, basada en la relación real con el Señor, en la presencia del Espíritu Santo, en la lectura diaria de la Palabra de Dios que es guía para todo y todos, que da un gozo no imaginado; por ello podrán llevar a muchos a buscar lo mismo y experimentar a un Dios cercano.

La evangelización conducida por quienes han transformado su vida a la luz de la Palabra, al igual que las Misas y demás actividades de la Iglesia, otorgará una mejor posibilidad a los evangelizados, por que se dejarán formulas aprendidas de memoria, que no convencen a quien las menciona, ni a quienes las escuchan, y en cambio transmitirán con el testimonio personal y bajo la guía del Espíritu Santo, la alegría y entusiasmo de un Dios vivo, que acompaña; solo así será posible encausar a quienes su fe la han puesto en elementos de la religiosidad popular.

Si no es así, la Iglesia continuará igual, sin lograr el cambio que se está viendo necesario, como es también necesario el discernimiento pastoral para sostenerla y apoyarla, pero también para purificar y rectificar el sentido religioso de estas devociones y para hacerlas progresar en el Misterio de Cristo como lo dice el Catecismo en el No. 1676.

La Misa debe ser un momento atractivo, convincente, alegre, de la que saquemos enseñanzas para la cotidianidad de la vida; que de allí salgamos motivados y preparados, o por lo menos con las armas o ideas claras de enfrentarlo todo al estilo del Evangelio y con la certeza del respaldo, interés y asistencia real de Dios Nuestro Señor, en cualquiera que sea la circunstancia de la vida.

Si los sacerdotes viven su ministerio con Fe, por amor a Dios, tendrán el deseo incansable de que sus feligreses tengan la misma vivencia y con la guía del Espíritu Santo les será posible, como a los Apóstoles que no tenían conocimientos ni medios, pero sabían que contaban con: la fuerza del Espíritu Santo, la sabiduría, los dones y carismas necesarios para cada momento, persona o comunidad.

Harán una gran labor la actitud del sacerdote y los laicos que le colaboran, así como la enseñanza de la Doctrina de la Iglesia y las Escrituras, dejando en los asistentes a toda celebración, la certeza de que la Eucaristía es Jesús en cuerpo, alma y Divinidad entre nosotros; que se nos da como alimento espiritual. Sólo así la Misa dominical y la Eucaristía, serán lo central, lo principal el día del Señor.

Primero hay que amar y relacionarse con Jesús, para llegar a amar la Eucaristía, la Misa y la Iglesia.

Es necesario que toda actividad de formación o preparación, llámese sacramento, etc., tenga como objetivo primordial que los asistentes conozcan con

claridad y ampliamente el Sacramento, si de ello se trata, o se desarrolle el tema propuesto, pero en medio de esto, lo más importante será que conozcan y se acerquen más a la realidad que es Jesús y la necesidad que de El tenemos todos; por tanto, se trata entonces de dejar, en quienes asistan, la certeza de que no es solo necesario acercarse al Señor, sino maravilloso, y esto no será posible que suceda sino mediante enseñanzas donde no falte la evidencia Bíblica de lo que se enseña, por que el fundamento primero que debe conocer el alumno debe ser el de la Palabra de Dios, dejándole ver como la Doctrina de la Iglesia se desarrolla desde ella y que es grandioso vivir bajo su guía, y con la ayuda de todos los sacramentos y prácticas de la Iglesia; podrá hacerse evidente y atractivo con el testimonio de personas que estén viviendo tales maravillas y cuenten su experiencia de por qué y cómo se acercaron a Jesús, a su Palabra, y a la Iglesia; por qué es una persona nueva, con una vida nueva; es decir, podrá hablar del antes y del después de su encuentro con el Señor.

Es importante que quienes hacen cursillos para catequizar, no solo pasen por evaluaciones que dejan ver conocimientos memorizados, sino que sean observados en su vivencia de fe cristiana, por sus formadores y por su párroco.

Tratándose de los cursos prematrimoniales, es importante que quienes tienen la responsabilidad de dirigirlos, además deben conocer los métodos de control de la natalidad, el aborto, etc. o se apoyen en médicos o los profesionales pertinentes, quienes también deben ser auténticos creyentes, convertidos.

El único medio que podría atraer a los bautizados que se han ido a las sectas u otras denominaciones religiosas, es que sea evidente el cambio de vida de los Católicos, es decir, que se vea que viven una nueva y verdadera espiritualidad, que no hay apatía sino gozo y entienden y conocen el fundamento de su Fe y que aman a Dios sobre todas las cosas.

No olvidemos que quienes se fueron, lo hicieron por que no encontraron o no se les enseñó a vivir una vida espiritual plena, sentida, real; es decir, que durante el tiempo en que fueron católicos, no aprendieron a tener una relación real con Jesucristo, a sentir amor por El y su Palabra, que es lo que les enseñan en las sectas, y al ponerlo en práctica, viven la realidad de Dios y del Espíritu Santo, dándole a Dios la oportunidad de transformar sus vidas, entonces fueron conquistados por la secta, que así los orientó.

El cambio que necesita la Iglesia está en cada uno, no en los documentos, ni en la estructura de la Iglesia, sino en dejar el alejamiento de Dios, que llega de una manera sencilla cuando le hablamos a su corazón y le decimos que lo necesitamos que no queremos vivir sin El; si logramos que los que pertenecemos al catolicismo, nos transformemos o nos convirtamos evidentemente, no solo atraeremos por lo que ven en nosotros: una fe viva, un cristianismo gozoso, una

vida ejemplar, si no que estaremos en capacidad de transmitirla a cualquiera que se nos acerque; y debemos llegarlo a hacer todos, llámese laico, religioso o del clero, y que el ambiente en la Iglesia, trátase de las Misas, cursos, ceremonias, etc., sea un ambiente alegre, amistoso, donde se note el gusto del encuentro con los hermanos y con el Señor, que es real para cada uno, por que lo experimentan día a día.

En las comunidades eclesiales hemos formado y acompañado a muchos, diríamos a miles y seguiremos haciéndolo con todo el que llegue a nosotros, o nos invite a ir a él o a su grupo o sector; y es precisamente mediante todos estos, que hemos podido llegar a los diferentes sectores: social, cultural, político, económico, educativo; por ello hemos tenido experiencias en lo político, con los desmovilizados, desplazados, en lo cultural, etc.. Ante todos ellos, lo que mas pesa es el testimonio de quienes han acogido a Jesús y viven según el Evangelio, por que lo primero que les ven, es la alegría de vivir y la experiencia que transmiten de tener una relación con el Señor, además de su insistencia para que otros los imiten.

Nuestra iniciativa para la formación de los laicos de todos los sectores mencionados, y su acompañamiento, ha venido siendo descrito en este documento y en el de la Ficha 3 y es mediante tal iniciativa, que en nuestras comunidades se ha vivido el Evangelio y es evidente la conversión; esto es:

1.- Hacer conciente a todo el que va llegando, cual quiera que sea la situación que esté viviendo, que su necesidad, su ansiedad o su pena, solo podrán hallar consuelo y ayuda en Jesús, que es una persona real.

2.- Que la relación con Jesús es personal y para ello debe querer que El entre a formar parte de su vida como una realidad y además debe invitarlo concientemente a que lo haga, atendiendo el contenido de Apocalipsis 3:20 "Mira que estoy a la puerta y llamo: si uno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y comeré con él y él conmigo", entonces al abrirle la puerta de nuestra vida, se quedará a compartirlo todo. (estos dos puntos se apoyan con testimonios del encuentro con el Señor y de vidas que cuentan con su presencia)

3.- Que la relación nace y se hace cada día, mediante la oración y la lectura de la Palabra, en la que el Señor se nos revela; que sin la Palabra, seguirá viviendo una religión estéril, pues solo con ella se crece y se alcanza la plenitud (1 Pedro 2:2)

4.- Para sostener esta relación, crecer en ella y tener la experiencia de una nueva vida, una vida transformada, es indispensable permanecer en comunidad, por que la convivencia con los hermanos ayuda a perseverar y el compartir el camino cristiano, sus dificultades y sus alegrías, nos permite entender y aceptar la

prueba, como también el gozo de todo lo que el Señor nos va dando, mostrando y dirigiendo.

5.- Esta comunidad, sea la parroquial o la eclesial, debe tener una estructura en donde haya formación y atención personalizada. Donde se acoja individualmente a quien llega nuevo, se le forme en la Fe Católica mediante estudios Bíblicos, seminarios, etc y se haga un seguimiento y se de ayuda para lograr crecimiento y se oriente la práctica de todo lo inherente a nuestra Iglesia.

6.- Que sea evidente que tanto las comunidades y quienes las integran están permanentemente guiados por el Espíritu Santo, en todo lo que hacen y por tanto esa misma invitación es para aquellos a quienes están formando.

Es importante agregar a nuestras apreciaciones y propuestas, que el sacerdote debe ser preparado para ser formador, como su primordial misión y ello no se logra sin hacerle vivir desde el seminario una vida en Cristo, en un Dios vivo, el Dios real, al que puede acudir siempre y llevar a otros con su testimonio y su vivencia a que lo vivan, no solo con palabras, sino con el ejemplo de lo que ha experimentado.

Es importante también que la Iglesia emplee metodologías mediante las que observe: el conocimiento y la actualización que cada sacerdote, por alejado que se encuentre de su Obispo, del Vaticano, tiene de los documentos que la Iglesia expide a través ya sea de un Concilio, Conferencia, Carta, etc., mediante las que enseña, actualiza o puntualiza sobre un tema de actualidad, de la liturgia, de la Fe, etc. y que muchas veces por no ser del conocimiento de todos, nos encontramos ante contradicciones, por no decir menos, entre el Papa y un sacerdote cuando orienta o resuelve un interrogante de los feligreses o laicos, en conferencias, catequesis, confesión, consejería, etc., en temas, como el homosexualismo, el control de la natalidad, la lectura de la Palabra, los hermanos cristianos de otras denominaciones, la brujería, el satanismo. Temas sobre los que tenemos diferentes vivencias personales y cercanas.

De esta manera damos por terminado el estudio de la Ficha No.11.,es decir del Tema que agrupó Los Eclesiológicos y Litúrgicos. Su estudio y el compartir con miembros de otras comunidades, afianzan aún más el amor y respeto por nuestra Iglesia Católica, a la que deseamos ver siempre grande y respetada, cumpliendo lo que el mismo Jesús le encomendó.

Damos Gracias a Dios por el interés permanente de la Iglesia de evaluar lo que ella es y de abrirse a la crítica y a la transformación de todo lo que sea necesario para la salvación de las almas, en este caso, de Latinoamérica y del Caribe.

7.12.- FICHA # 12

“LOS ROSTROS DE INHUMANA POBREZA NOS CONMUEVES E INTERPELAN”

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 159)

GRUPO # 08

MOVIMIENTO	NOMBRE
CENTRAL DE JUVENTUDES	HECTOR HUGO
ACMI MIXTO	EVA BERMUDEZ ARBOLEDA
ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS	EMMA ELISA IREGUI IREGUI
ASOCIACION DE LAICOS BETHLEM ITAS	GLORIA PUENTES GOMEZ
CORPORACION MINUTO DE DIOS	GERMAN SALGAR
FUNDACION LAICOS POR COLOMBIA	ALFONSO MARTINEZ VILLAMIZAR

1- **Nosotros constatamos que:** En Colombia y en América Latina existe una pobreza que se ha venido incrementando llegando a unos países como él nuestro a superar más del 50% de la población.

Dicha pobreza se ha aumentado debido al crecimiento de la población, a los inadecuados planes de desarrollo adoptados por los países, al pago de los intereses de la deuda externa y sobre todo al conflicto social y armado que viven en nuestras naciones, también es causa de la pobreza la corrupción política y administrativa y los bajos niveles de educación.

Dicha pobreza deshumaniza las personas, las cosifica utilizándolas como instrumento de producción o medios para alcanzar la victoria, política o de guerra.

Retirando de ella toda mirada de dignidad correspondiente a seres creados a imagen y semejanza de Dios.

Estás personas nos conmueven y hacen que muchas organizaciones católicas participen en el intento de aliviar una situación de dolor y angustia que viven nuestros compatriotas, pero a su vez constatamos que nuestros esfuerzos no son suficientes para lograr una solución.

Esta situación permanente de dolor nos interpela puesto que nuestra Sociedad se ha venido acostumbrando a las tragedias y a las guerras, a vivir rodeados de pobreza y miserables que cada día hacen presencia en la calle. Para obtener una limosna del transeúnte.

Constatamos además unas nuevas formas de dolor humano que son el fruto de la degradación de la violencia tales como: el secuestro, la trata de personas y la explotación sexual de los niños.

A nosotros nos inquieta que

- 1- Que teniendo la iglesia católica un proyecto claro que ilumina el dolor humano y le da sentido a la vida. No halla una presencia vivencial en la sociedad que la presente con claridad.
- 2- Nuestra sociedad se encuentre anestesiada por el consumismo, los medios de comunicación, masificados halla claudicado en promover el esfuerzo, el trabajo, la búsqueda del bien como un camino acertado hacia el progreso, la justicia y la paz.
- 3- Siendo un país y continente en su gran mayoría religiosa se presenten unas desigualdades e inequidades muy superiores a las naciones que dicen no tener un sentido religioso.

Nosotros proponemos que

- 1- Buscar los medios para estar más cerca de las personas que sufren.
- 2- Implementar los programas de pastoral social de manera que se pueda llegar organizadamente a los más necesitados.
- 3- Iluminar y dar sentido al dolor humano al esfuerzo por buscar la santidad en medio de las dificultades de este tiempo.

7.1.- FICHA # 13

"LA VIDA DE NUESTROS PUEBLOS EN CRISTO"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 166)

GRUPO # 03

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	JESUS DAVID OROZCO CACERES
ACMI FEMENINO	LIA LOPEZ DE URIBE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	ISABEL DE TRIANA
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	LIGIA MARTINEZ DE ORTIZ
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	ROSALBA GARCIA FORERO O.F.S.
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	DORA INES GARCIA FORERO O.F.S.
TALLERES DE ORACION Y VIDA	RUBEN DARIO VILLA RODRIGUEZ

Nosotros constatamos que en el transcurso de la historia de la salvación, nos hemos encontrado con "el Dios de la Palabra" y que por medio de ella, crea, anuncia, invita y fortalece a su pueblo elegido. Una etapa definitiva de esta obra y de esta historia de la salvación, es que esta Palabra se hace carne, adquiriendo en Cristo su cúlmen. Hoy somos nosotros ese pueblo elegido, que camina en busca de aquel que es la plenitud.

Pero vemos centrados en nuestra realidad, una serie de caminos paralelos que van desviando el horizonte marcado por Dios – Padre – Creador. Este es el camino del mundo, un camino que nos muestra una supuesta vida plena, una apariencia, pues no es más que una superficialidad atrayente, que no puede llevarnos sino al sin sentido de la vida, la angustia, la falta de fe y de madurez integral en la persona. Nuestra Iglesia peregrina se ve azotada por el alejamiento y la falta de comunión, de compromiso y de una experiencia vivencial de Jesucristo.

Esto hace que nos preguntemos, ¿Cuál es nuestra responsabilidad frente a esta problemática? ¿Qué estamos haciendo para cambiar esta realidad? Reconocemos que gran parte es nuestra culpa, por nuestra indiferencia y compromiso de muchos que nos decimos ser Cristianos: "laicos, sacerdotes, religiosos" que no hemos dado testimonio y no hemos sido coherentes en nuestra vida. No podemos aislarnos de

la realidad y vendarnos los ojos frente a lo que pasa, sobrevivimos entre las sombras de la muerte y es así como descubrimos también que a pesar de nuestras oscuridades, dentro de cada uno se mantiene viva "la esperanza" somos la "Iglesia de la esperanza" y que aún con la ceguera encontramos una luz que reconstruye la vida, reorienta nuestro caminar. Es claro como Dios, por medio de Jesús-palabra de Dios encarnada- va señalando un horizonte para nosotros.

A nosotros nos inquieta que estamos llamados a "volver a los inicios" y propiciar e iniciar procesos de asimilación y encuentro con Jesús. Es aprender a escuchar la voz de Dios y descubrir que solo en El tenemos vida, pues El es la vida, pero no cualquiera, sino la vida en abundancia (Jn 10,10), es definitivamente, vernos frente al don maravilloso del amor, todos giramos a su alrededor, lamentablemente no todos son conscientes y es precisamente este nuestro llamado, el anunciar no tanto con palabras, sino con hechos concretos, el amor recibido, a pesar de nuestras dudas y pecados, para así darlo como respuesta, convirtiéndonos en caridad, servicio y apostolado.

Es aquí cuando nos encontramos con un paso importante "El seguimiento" que nos va incorporando a Jesús y va haciéndonos partícipes de su Pascua, pues nosotros tomando y asumiendo la cruz, es decir los sufrimientos, los problemas, la enfermedad, abandonándonos en El, nuestra vida se hace Pascua y somos transformados en hombres nuevos (Ef 4, 22-23), en El vencemos la muerte y también nos hacemos donación poniéndonos al encuentro y servicio del otro este es el cúlmén del discipulado (Mt 16, 24ss) Nuestra debilidad nuevamente se hace presente, pues todo este movimiento solo se consigue en el "permanecer" unidos a la vid (Jn 15,1-11), asumiendo una "Espiritualidad de comunión", siendo conscientes que solos no podemos, que todos necesitamos de todos, así juntos vamos creciendo, madurando y dando frutos de gran calidad.

Es cierto también que existen una serie de grietas que no permiten una vivencia de comunidad, tal es la separación, que hay quienes quieren obrar por sus propios medios y no ven que es Dios quien va obrando en cada uno de nosotros y con nosotros, pues solo descubriendo a Cristo como cabeza, como centro de nuestra vida, con el que nos alimentamos, crecemos y nos fortalecemos (Jn 6,35), pues El nos da su vida, se hace víctima y sacrificio, "se hace pequeño, para engrandecernos a nosotros" (Mt 26, 26-29).

Cuanto hace falta permitir que esa Palabra se haga "carne" en cada uno de nosotros, esa Palabra que anuncia y a la vez denuncia, que crea y genera vida, es ésta la invitación de Jesús, a acoger y guardar su Palabra (LC 11,28), pero también a proclamarla al mundo (2Tm 4,1-4); Jesús que es la Palabra, nos hace misioneros y partícipes de esta historia (Mt 11, 4-6), recibiendo de El la vida y con El y en El generándola también.

Nosotros proponemos que solo siendo capaces de fomentar una cultura de la vida y cuando nos hacemos conscientes de que vivimos en medio de la "muerte", descubriendo a Cristo en cada uno de los ambientes en los que nos desenvolvemos, dando testimonio en cada uno de ellos, dejándonos guiar por el Espíritu (Rm 8, 5-13), podemos transformar la realidad.

Es "aprender a desaprender", es volver a la familia, es formar familias de fe, capaces de orientar un caminar desde Cristo, que se dejen guiar y fundamentar por la Palabra y con la Palabra acercarse a los sacramentos. Es volver a la Eucaristía, es formar para entenderla y así vivirla como fuente y cúlmen de la vida cristiana, escuela de fraternidad y comunión.

Generalmente vemos en nuestras comunidades laicas y el clero que se espera a que el otro de el paso, para así ser arrastrados y son realmente muy pocos los que con valentía asumen el "ser cristianos" y optan por la vida, estamos llamados a defenderla, promoverla y anunciarla, dando testimonio verás y con autoridad, humanizando el actuar cotidiano, construyendo la misericordia, la justicia y la paz en los diferentes ambientes. Se hace necesario una vivencia de comunidad, centros de formación y escucha, prestar mayor atención a la formación de los niños y jóvenes, fundamentar la fe y seguimiento de los católicos practicantes para que ellos a su vez se conviertan en transmisores ante los católicos ocasionales y los alejados.

7.1.- FICHA # 14

"LA VIDA DE NUESTROS PUEBLOS EN CRISTO: TAREA DE TODOS"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 170)

GRUPO # 03

MOVIMIENTO	NOMBRE
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	JESUS DAVID OROZCO CACERES
ACMI FEMENINO	LIA LOPEZ DE URIBE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	ISABEL DE TRIANA
LEGION DE MARIA - SENATUS ANNUNTIATA	LIGIA MARTINEZ DE ORTIZ
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	ROSALBA GARCIA FORERO O.F.S.
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	DORA INES GARCIA FORERO O.F.S.

INTRODUCCIÓN DEL TEMA: Lectura del texto Flp. 2, 1-11

Respuestas al cuadro.

- 1- Se hace necesaria una vivencia más fuerte del Bautismo. Realizar una evangelización a ejemplo de Cristo, con autoridad y testimonio. Es necesario que cada uno se deje guiar por el Espíritu, para que llenos de él alcancemos y asumamos los sentimientos y actitudes de Cristo.
- 2- Encontramos muchas fallas y ausencias en el seguimiento, asimilación y reflejo de Cristo, pero también encontramos que constantemente estamos en su búsqueda, tratando de alcanzarlo y hacerlo parte de nuestra vida.
- 3- Para ser un auténtico discípulo y misionero necesitamos tener las siguientes disposiciones:
 - a. Desprendimiento de sí mismo
 - b. Hacerse pequeño y servidor
 - c. Donarse a sí mismo – morir al “Yo”
 - d. Obediencia en la fe
 - e. Saber escuchar
 - f. Permanecer en el seguimiento de Cristo
 - g. Dejarse guiar por el Espíritu
 - h. Alimentarse con la Palabra.

- Estas disposiciones son de gran importancia, es reconocernos hijos de Dios, descubrir su inmenso amor para anunciarlo y llevarlo a los otros. Es amor transformado en servicio sin esperar nada a cambio. Hay una coherencia total entre lo que sabemos que estamos llamados a hacer y lo que realmente estamos haciendo

- 4- La llamada procede del Padre, expresada en Jesús – Cristo y nosotros llamados por El, cumplimos la tarea como evangelizadores a toda la creación. Iniciando por los más cercanos, los que están en nuestro metro cuadrado, llenos y guiados por el Espíritu Santo en los diferentes ambientes.

DESARROLLO DEL TEMA:

1. ¿Qué esperamos de quienes están más comprometidos con el quehacer de la Iglesia?

• **Del Santo Padre:**

- Fiel discípulo y misionero. Asumir su pastoreo desde la realidad misma de las comunidades. Ejemplo de vida, servicio y oración. Solicitar al clero la importancia de la divulgación, orientación y motivación de los fieles, en relación a la vivencia, documentación y doctrina de la Iglesia universal y particular.

• **De nuestros Obispos:**

- Fieles discípulos y misioneros. Ser cuidadosos con la legislación y normatividad de nuestra fe y ser apoyo para las civiles. Tener capacidad de escucha hacia el laicado, promoviendo encuentros y reconociendo en ellos un pilar importante dentro de la Iglesia. Ser más humanos en la atención a la comunidad.

Valorar incentivar y promover, los movimientos, asociaciones y comunidades, como inspiración del Espíritu santo, generando una gran motivación para continuar en su servicio y apostolado. Ser capaz de orientar, formar y corregir a todos los sacerdotes a su cargo. Más cercanía, pues hay algunos que se muestran muy lejanos e intocables. Ser concientes que de su ser mismo, depende el surgimiento y preparación de nuevas vocaciones.

• **De los Sacerdotes:**

- Fieles discípulos y misioneros. Saber adaptar la homilía a la realidad misma de cada parroquia. Ser concientes de su ministerio, vocación y llamado. Capaces de seleccionar las personas que colocan para la orientación y formación de los fieles. Ser verdaderos motivadores en la acción de la Iglesia. Guiar con bondad y entrega a la comunidad a su cargo, pero también con autoridad y credibilidad. Ser equitativos e imparciales atendiendo a todos sin discriminación.

Esperamos sencillez y simplicidad. Humanizar su servicio ministerial y apostolado, siendo receptivos a las llamadas de su comunidad. Llevar a su comunidad a la experiencia vivencial del encuentro con Cristo, promoviendo diferentes actividades y apoyando las que ya están en camino, guiados por la palabra. Valorar los diferentes carismas suscitados en sus comunidades. Apoyar y dar aportes que

sirvan para su crecimiento y fortaleza. Ser amigo, guía, ser abierto a la escucha. Atraer comunidades a las instituciones y comunidades religiosas cercanas para que sirvan en conjunto a la evangelización.

- **Institutos de Vida Consagrada:**

- No ser lejanos a la acción misma de sus comunidades parroquiales, ser apoyo y motivación. Ser fermento en la Iglesia y la sociedad, comprometiéndose con la humanización, el discipulado y la misión.

- **Díaconos:**

- Discípulos y misioneros. Formación permanente, vida en comunión y coherencia de vida, con aplicación en servicios concretos. Obedientes. Que lleven una vida arraigada en la fe y la Palabra.

- **Matrimonios Comprometidos en la Fe:**

- Abiertos al don de la Vida, centrados en la persona de Jesús, escuelas de comunión y fraternidad, transmisores de la fe, primeros educadores y catequistas de los hijos en la fe y los sacramentos para vivir en comunidad. Testimonio de vida, fuente de amor y donación continua para con ellos mismos y sus hijos. Perseverantes en la fidelidad y la entrega. Formación permanente en su fe.

- **De los catequistas y de todos los agentes pastorales:**

- Convencimiento en su vocación, personas no solo llenas de conocimientos, sino de aplicaciones vivenciales. Misioneros y proclamadores de Cristo, obedientes a la Iglesia y confiados en la persona de Jesús. Preparación permanente, con seguimientos que permitan una mejor selección de los mismos. Conocer perfectamente la misión que se les encomienda.

- **De nuestras comunidades:**

- Atentos a los llamados y seguimientos de la Iglesia, comunidades oyentes de la Palabra y receptivas de los sacramentos. Que se dejen orientar por los sacerdotes cargo, capaces de aplicar su vivencia de fe en los diferentes ambientes, constructores de paz, justicia y solidaridad. Comunidades misioneras, centradas y fundamentadas por Cristo, que vivan en perfecta armonía y

comprensión. Que permitan la integración de los diferentes movimientos laicales para conocimiento y ayuda mutua.

• **Del testimonio y la palabra de laicos:**

- o Capaz de trascender fronteras, llenos de vida, para que generen vida, modelos a seguir, que permitan orientar, convocar y acercar a otros. Coherente y veraz, alimentado por la fe desde los sacramentos, la Palabra y la vida. Unidos a la guía del Espíritu Santo y dóciles a la voz de su Párroco. Que sea el reflejo de una participación activa y practicante en la Iglesia y la comunidad, siendo obedientes y fieles.

2. Se hace necesario que propicien, coordinen e implementen programas de nueva evangelización, que permitan el crecimiento, seguimiento y aplicación de la fe en la vida cotidiana y laboral. Hay que convocar y re-evangelizar. Fundamental y generar encuentros con Cristo, palabra hecha carne, por medio de procesos muy claros. Convocar a los profesionales de sus diferentes zonas para animar en la fe – formar y evangelizar – orientando en el desempeño de sus labores, moralizando y humanizando, siendo más cercano por medio de estos contactos personales.

3. Ser líderes iluminados por la Palabra y el seguimiento de Jesús, ser firmes y decididos al tomar las iniciativas y proyectos a favor de las comunidades, No desviarse de la mirada del proyecto de Dios y las enseñanzas de Jesús. Ser apoyo para la Iglesia, ser modelos de vida. Dar testimonio, apoyar y continuar con las obras y procesos emprendidos por la Iglesia.

4. Al pensar en los marginados de la sociedad, en los que tienen menos oportunidades, en los más afligidos, cuya vida no corresponde a la dignidad de los hijos de Dios,

a. **Siendo políticos haríamos por ellos:** Generaríamos programas de educación y salud, formación para el trabajo, planes de subsidio y apoyo mutuo, promoveríamos planes que defiendan la justicia, la equidad y solidaridad. Orientaríamos y atraeríamos capital para la formación de empresas generadoras de empleo, promoveríamos programas de sensibilización y humanización desde la fe, lucharíamos por la defensa de los derechos y el conocimiento de los deberes para así mejorar la calidad de vida.

b. Siendo Educadores: **Realizaríamos jornadas pedagógicas, cultura ciudadana y alfabetización.**

- c. **Comunicadores sociales:** Evangelización a través de los medios, ser voz e instrumentos de Dios.
- d. **Empresarios:** Crearíamos jornadas complementarias de trabajo, apoyaríamos los diferentes proyectos emprendidos por otras entidades en la búsqueda del bien común.
- e. **Sacerdotes, diáconos, religiosos o consagrados laicos:** reforzaríamos los procesos de formación, espiritual y en la fe tanto en la Iglesia ye los diferentes ambientes. Siendo también apoyo para la formación religiosa escolar con maestros.
- f. **Empleados de una fábrica o de una empresa:** Aprovecharíamos el poder de convocatoria para motivar a las personas para trabajar por el bien común.
- g. **Trabajadores independientes:** Apoyaríamos económicamente ó en especie a estas personas, así como también destinaríamos un porcentaje de las ganancias para su apoyo en los diferentes aspectos.
- h. **Obreros:** Ofreceríamos la mano de obra, compartiríamos los alimentos y seríamos solidarios partiendo del mismo ambiente de familia y trabajo.
- i. **En fin desde nuestra propia situación...:** Fundamentaríamos nuestra fe, viviríamos el Bautismo, dejándonos guiar por el Espíritu de Dios, para asumir la misión encomendada por Cristo - Buena Nueva.

5. Nosotros esperamos que basados en el discernimiento y estudio en el encuentro, no solo se vea reflejado en un hermoso documento como el concilio vaticano II, sino que sea difundido y puesto en práctica.

7.15.- FICHA # 15

"UNA GRAN MISION CONTINENTAL"

(Ver el texto completo de la ficha en la pagina # 180)

GRUPO # 06

MOVIMIENTO	NOMBRE
ASOCIACION MARIA SANTIFICADORA	MARTHA LUCIA DE SALAME
ACMI FEMENINO	LILIAN DE JARAMILLO
ACMI MIXTO	MARIA GABRIELA BACA DE GROUSSIN
CENTRAL DE JUVENTUDES	PEDRO ETIQUIANO MAYORGA ARIZA
LUMEN DEI	INES AYALA
RENOVACION CATÓLICA CARISMÁTICA	GLORIA SUAREZ DE BERNAL

CONCLUSIONES del "VER" "NOSOTROS CONSTATAMOS"

- 1- Que existe buena disposición por lo menos en los grupos de laicos que se encuentran participando en este trabajo, de cumplir con el envío misionero de Jesús que tiene por sujeto a todo el pueblo de Dios, sin distinción de raza, lengua, creencias, condición social y edad.
- 2- Que a pesar de tener conciencia de la misión de continuar con el plan de salvación al que JESÚS nos envió, comprometiéndonos a llevar el mensaje de amor y perdón, muchas veces nos llenamos de miedo olvidándonos que no estamos solos, que su Espíritu Santo nos inunda de su poder, para anunciar y denunciar, a tiempo y a destiempo, salvando los obstáculos y dificultades que se nos presenten.
- 3- Que muchas veces no se predica con mayor énfasis acerca de que Cristo murió para redimirnos del pecado y que con su resurrección, nos dio una nueva vida para el pueblo de Dios, sino al contrario nos encargamos de condenar y no practicar el perdón, que es la acción poderosa para solucionar los grandes problemas familiares y sociales que nos golpean.
- 4- Que la acción poderosa de Dios es desvirtuada por personas, que tienen una falsa comprensión y mal uso de los dones espirituales y menoscaba con ello la fe de los creyentes y que en aras de hacer el bien llevan mensajes

funestos a la humanidad, relacionados con la moral, los principios, valores cristianos y la integridad de la familia.

- 5- Que este proyecto es vital para nuestro continente y ante la arremetida de la globalización, los medios de comunicación, puestos al servicio de esta gran misión, nos ayudaran a saciar el hambre que existe de Dios.
- 6- Que muchos de nosotros no hemos obedecido la tarea a la que Jesús nos ha enviado como sus discípulos, pues vivimos según nuestros propios planes, y actuamos como y cuando nos parezca, olvidándonos que si tenemos a Cristo el será la luz que ilumine nuestro camino, confiados de que si tomamos algún riesgo no tropezaremos.
- 7- Que son muy pocos los católicos que toman conciencia de las contradicciones existentes entre el Evangelio y los criterios del mundo actual en que nos ha correspondido vivir y a pesar de ello fortalecidos por el Espíritu Santo, dan verdadero testimonio de vida.
- 8- Que la familia es uno de los grupos mas necesitados de esta gran misión, al igual que la mujer, las personas que viven en extrema pobreza, los privados de la libertad, los discriminados socialmente, los jóvenes y niños, quienes con un nueva evangelización, pueden ser instrumentos misioneros en su propia familia.
- 9- Que se están llevando a cabo experiencias misioneras en barrios, grupos de adultos, de ancianos, de jóvenes y de niños. Particularmente se ha realizado un trabajo de evangelización a los hombres y mujeres que pertenecían a grupos, actores del conflicto armado que vive nuestro país.
- 10-Que esta misión es de gran importancia y urgente pues se debe tratar al máximo de retener a los católicos que por alguna circunstancia dejaron nuestra iglesia o desean hacerlo, recordándoles que nuestro compromiso con la iglesia es de por vida en virtud del llamado hecho por Cristo y del envío por el bautismo y la confirmación.

CONCLUSIONES DEL "JUZGAR" " **A NOSOTROS NOS INQUIETA**"

1. Que debido al sectarismo, percibido en otras iglesias, no se produce un acercamiento, que supere toda diferencia y permita ejercer un ecumenismo verdadero, propendiendo ver siempre en el hermano los aspectos que nos unen y llegar a ser un solo rebaño, bajo un solo pastor.

2. Que somos cobardes al momento de llevar el mensaje especialmente en nuestras familias, por el miedo a hacer cuestionados cuando nuestro testimonio, no es coherente con el mensaje de salvación, que predicamos.
3. Que en esta gran tarea también se debe buscar que ingresen a nuestra iglesia personas que por circunstancias del mundo actual no han tenido oportunidad de conocer a Dios.
4. Que siendo la mujer especialmente destinataria de la misión, hoy se le quiere tomar como bastión para introducir cambios en su comportamiento, que atentan contra la naturaleza humana y la dignidad de la persona.
5. Que por ser la iglesia católica fundada por los apóstoles de Jesús, muchos personas les cuesta trabajo obedecer su doctrina y estar unida a sus sucesores y por tal razón prefieren fundar movimientos reformados al lado de ella.
6. Que por causa de la búsqueda de seguridad en las riquezas, en las comodidades, en los títulos, se hace mas difícil llevar a cabo la misión, en personas de la clase dirigente o mejor posición económica, que en personas menos favorecidas.
7. Que la acción misional en nosotros no es perseverante, debido a que la vanagloria, el orgullo y la soberbia, nos hacen olvidar que es la acción poderosa del Espíritu Santo, la que obra.
8. Que el no tomar con conciencia firme, el llamado para que cada uno de nosotros rompa con muchas formas de dependencia en la familia, en el trabajo y la sociedad, hace que se impida la acción irrenunciable del ser discípulos.
9. Que una de las causa del distanciamiento de algunos católicos de la iglesia, es dedicarnos a juzgar y condenar a los sacerdotes sin entrar a discernir entre lo que esta bien y mal hecho a la luz de la Palabra de Dios.
10. Que falta por parte del misionero como instrumento de salvación, la humildad y la obediencia para dejarse guiar por el Espíritu Santo, muriendo así mismo día a día, en cumplimiento de la voluntad de Dios.

CONCLUSIONES DEL "ACTUAR" "NOSOTROS PROPONEMOS"

- 1- Que cada uno de nosotros debe examinarse profundamente para analizar en que forma estamos evangelizando y conocer cuales son los errores que cometemos en esta tarea tan importante para nuestra vida.
- 2- Que se creen centros para la formación de discípulos, que enseñen la misión del laico en la evangelización, que imparta una verdadera formación como discípulos y a la vez de directrices de seguimiento en el ejercicio de la misión, todo esto a la luz de la Palabra de Dios, el catecismo y demás documentos de la Santa Madre Iglesia.
- 3- Que la iglesia Católica para llevar a cabo esa gran misión de evangelización en toda Latinoamérica y el Caribe, debe partir de la base de que la gran mayoría de los católicos que la conforman, son por tradición. Por tanto se debe, buscar en esta nueva evangelización revivir el espíritu de los primeros años de evangelización, en los cuales la iglesia se conformó por personas convencidas en la verdad del mensaje de Jesucristo.
- 4- Las autoridades Eclesiásticas deben promulgar en que la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, es la única que tiene un principio de continuidad entre Jesús, los Apóstoles, el Papa y los Obispos actuales.
- 5- Que se insista a los sacerdotes, en que el mensaje de la Palabra de Dios debe estar adaptado a las circunstancias actuales e involucrar en el, principios de comportamiento humano.
- 6- Que se deben multiplicar las experiencias que puedan tener algunas parroquias, en la creación de cooperativas de trabajo, regidas por los principios y valores cristianos, formadas por personas que no han tenido acceso a centros educativos y practican un oficio o desarrollan una actividad.
- 7- Que se debe hacer un estudio para conocer que encuentran los católicos en los grupos cristianos que están evangelizando en la América Latina, y explicar a la comunidad Católica estas razones.
- 8- Que la actividad misionera actualmente se debe llevar por medios masivos de comunicación. Dentro de este proyecto se pueden involucrar a laicos comprometidos y personas que se encuentran actualmente pensionadas o jubiladas, que pueden aportar su tiempo y su experiencia cristiana sobre el mensaje de Cristo.

9- Que se deben conformar grupos de empresarios católicos exitosos para que enseñen como se puede hacer empresa respetando los principios cristianos.

10- Que se debe enseñar a los católicos cuales son sus principios fundamentales, que se promulgue la lectura del catecismo de la iglesia católica, que se expliquen las diferencias que existen con los grupos cristianos, y que no se tenga miedo de usar palabras que anteriormente usaba la iglesia católica y hoy usan solamente los hermanos separados.

ANEXOS

INDICE
PAG.

1.- PRESENTACION GENERAL DEL PROYECTO 2

1.1- Justificación 2

1.2.- Objetivo General 2

1.3- Objetivos Específicos 3

2.- MOVIMIENTOS PARTICIPANTES..... 4

3.- MIEMBROS PARTICIPANTES POR MOVIMIENTOS..... 5

3.1.- Acmi Femenino 5

3.2.- Acmi Mixto 5

3.3.- Asociación De Cooperadores Salesianos 5

3.4.- Asociación De Laicos Betlehemitas 5

3.5.- Asociación Maria Santificadora 5

3.6.- Asociación Movimiento De Los Focolares 6

3.7.- Central de Juventudes 6

3.8.- Comunión y Liberación 6

3.9.- Corporación Minuto de Dios 6

3.10.- Cursillos de Cristiandad 6

3.11.- Equipos de Nuestra Señora 6

3.12.- Fundacion Cultura de la Vida Humana 7

3.13.- Fundacion Laicos por Colombia 7

3.14.- Grupo Vive 7

3.15.- Legión de Maria - Senatus Annuntiata	7
INDICE	
PAG.	
3.16.- Lúmen Dei	7
3.17.- Misioneras Maria	7
3.18.- Orden Franciscana Seglar	8
3.19.- Renovación Católica Carismática	8
3.20.- Secular Padre Luis Variara	8
3.21.- Talleres de Oración y Vida	8
4.- GRUPOS DE TRABAJO.....	9
4.1.- Grupo # 1	9
4.2.- Grupo # 2	9
4.3.- Grupo # 3	9
4.4.- Grupo # 4	9
4.5.- Grupo # 5	10
4.6.- Grupo # 6	10
4.7.- Grupo # 7	10
4.8.- Grupo # 8	11
4.9.- EQUIPO COORDINADOR DEL PROYECTO.....	11
4.10.- OFICINAS COORDINACION DEL PROYECTO	11
5.- AGRUPACIÓN DE LAS FICHAS DE PARTICIPACIÓN Y	
GRUPOS DE TRABAJO.....	12
5.1- <u>Introdutorias</u> - <u>Grupo # 1</u>	12

5.2- <u>Cristológicas (A)</u>	- <u>Grupo # 2</u>	12
-------------------------------	--------------------------	----

INDICE
PAG.

5.3- <u>Cristológicas (B)</u>	- <u>Grupo # 3</u>	12
5.4- <u>Eclesiológicas Y Litúrgicas</u>	- <u>Grupo # 4</u>	12
5.5- <u>Discipulares Y Misioneras (A)</u>	- <u>Grupo # 5</u>	12
5.6- <u>Discipulares Y Misioneras (B)</u>	- <u>Grupo # 6</u>	12
5.7- <u>Sociológicas (A)</u>	- <u>Grupo # 7</u>	12
5.8- <u>Sociológicas (B)</u>	- <u>Grupo # 8</u>	12

6.- METODOLOGÍA DE ANALISIS DE LA FICHAS 13

6.1.- "Ver" (Evidencias y análisis de la realidad)	13
6.2.- "Juzgar" (Discernimiento de lo diagnosticado)	13
6.3.- "Actuar" (Propuestas y compromisos)	13

7.- ANALISIS DE LA FICHAS 14

7.1.- Ficha # 1: "El Anheló de felicidad, un anhelo universal"	15
7.2.- Ficha # 2: "Gratitud por la buena noticia"	22
7.3.- Ficha # 3: "La Iglesia ha sido bendecida con muchos dones"	23
7.4.- Ficha # 4: "El encuentro con Jesucristo vivo. Discipulos y misioneros"	..	43
7.5.- Ficha # 5: "Ser y formar discípulos de Cristo"	47
7.6.- Ficha # 6: "Discípulos y misioneros en comunión eclesial"	51
7.7.- Ficha # 7: "Ser y formar misioneros de Cristo"	55
7.8.- Ficha # 8: "El cambio de época, luces y sombras"	62
7.9.- Ficha # 9: "La Globalización, otro desafío para la iglesia"	66

7.10.- Ficha # 10: "Sufrimientos y esperanzas de nuestros pueblos"	73
--	----

INDICE

PAG.

7.11.- Ficha # 11: "Otros desafíos a la vida y misión de la iglesia"	76
--	----

7.12.- Ficha # 12: "Los rostros de inhumana pobreza nos conmueve e interpelan"	84
---	----

7.13.- Ficha # 13: "La vida de nuestros pueblos en Cristo"	86
--	----

7.14.- Ficha # 14: "La vida de nuestros pueblos en Cristo: tarea de todos".	89
---	----

7.15.- Ficha # 15: "Una gran misión continental"	94
--	----

ANEXOS – TEXTO COMPLETO DE LAS FICHAS. 98

1.- Ficha # 1: "El Anhelado de felicidad, un anhelo universal"	99
--	----

2.- Ficha # 2: "Gratitud por la buena noticia"	103
--	-----

3.- Ficha # 3: "La Iglesia ha sido bendecida con muchos dones"	109
--	-----

4.- Ficha # 4: "El encuentro con Jesucristo vivo. Discipulos y misioneros"..	115
--	-----

5.- Ficha # 5: "Ser y formar discípulos de Cristo"	119
--	-----

6.- Ficha # 6: "Discípulos y misioneros en comunión eclesial"	124
---	-----

7.- Ficha # 7: "Ser y formar misioneros de Cristo"	130
--	-----

8.- Ficha # 8: "El cambio de época, luces y sombras"	135
--	-----

9.- Ficha # 9: "La Globalización, otro desafío para la iglesia"	141
---	-----

- 10.- Ficha # 10: "Sufrimientos y esperanzas de nuestros pueblos"
147
- 11.- Ficha # 11: "Otros desafíos a la vida y misión de la iglesia"
153
- 12.- Ficha # 12: "Los rostros de inhumana pobreza nos
conmueve e interpelan"
159
- 13.- Ficha # 13: "La vida de nuestros pueblos en Cristo"
166
- 14.- Ficha # 14: "La vida de nuestros pueblos en Cristo: tarea de todos"
170
- 15.- Ficha # 15: "Una gran misión continental"
180

10.- Ficha # 10: "Sufrimientos y esperanzas de nuestros pueblos"
 147

11.- Ficha # 11: "Otros desafíos a la vida y misión de la iglesia"
 153

12.- Ficha # 12: "Los rostros de inhumana pobreza nos
 conmueve e interpelan"
 159

13.- Ficha # 13: "La vida de nuestros pueblos en Cristo"
 166

14.- Ficha # 14: "La vida de nuestros pueblos en Cristo: tarea de todos"....
 170

15.- Ficha # 15: "Una gran misión continental"
 180

CONFERENCIA DE RELIGIOSOS DE COLOMBIA

APORTES DE LA CONFERENCIA DE RELIGIOSOS DE COLOMBIA A LA V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE.

Bogotá, D.C., 14 de septiembre de 2006

Aportes de la Conferencia de Religiosos de Colombia
A la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

Optar por la vida y por el Dios de la vida de cara a una América Latina y Caribeña creyente, empobrecida y oprimida, no puede llevarnos a dejarnos en la desilusión, indignación o resignación, hemos de adorar al Dios de la vida luchando contra los ídolos de la muerte, hemos de construir reino de Dios luchando contra el antirreino.

Nuestra vida religiosa se hace discípula y misionera de vida desde su ser y actuar. Una vida religiosa mística y profética testimonio del Dios de Jesucristo, una vida religiosa transparencia del amor de Dios, fuente de fe auténtica, gozosa esperanza y caridad real.

Nuestra vida religiosa se hace discípula y misionera al escuchar la llamada de Dios y actualizar su respuesta en una relación más íntima con Jesucristo, renovando su entrega al recrear el carisma heredado de sus fundadores y fundadoras, deseando vivir la radicalidad de los consejos evangélicos desde el compromiso apostólico de su misión.

Una vida religiosa que trabaje a favor de la justicia exigencia de la misma fe. Clara defensa de los pobres, denuncia de los opresores, signos reales de liberación. No podemos ignorar los rostros de mujeres, niños, indígenas y afrodescendientes quienes han venido a acrecentar las filas de los pobres y oprimidos.

Una vida religiosa portadora de vida, dedicada a curar los sufrimientos y dolencias de nuestro pueblo, sanar heridas y hacer suyas las carencias y necesidades de quienes son víctimas de las culturas de la muerte. Una vida religiosa solidaria, misericordiosa, capaz de sentir entrañablemente los padecimientos de todos aquellos que sufren.

Una vida religiosa que no ahorre ningún esfuerzo por humanizar toda realidad, desde los valores propios de la dignidad de la persona y la defensa de la vida. En donde se valore el hombre y la mujer en su masculinidad y femineidad que poseen, sin distinción de género, raza, lengua, edad o religión.

Una vida religiosa que se hace del lado de aquel que es esclavizado, explotado, oprimido y humillado por todas clases de cadenas. Se nos impone cada vez más el imperativo de optar por una ética de la suficiencia en armonía con el cosmos y la ecología para que el sentido de la vida esté en la satisfacción de las necesidades básicas y el acrecentamiento de la solidaridad.

Una vida religiosa que trabaje por la justicia a favor de la paz le lleva a ponerse siempre del lado del débil, el pobre, el necesitado, nuestra opción será siempre la víctima. Optar por la vida y por el Dios de la vida es colocarse ante la víctima para dignificar la muerte del justo. Tal ha sido el testimonio mostrado por los mártires, religiosos y religiosas de nuestro continente latinoamericano y caribeño.

En Jesucristo un mundo nuevo es posible desde una vida religiosa mística y profética, fiel y creativa en vivir al servicio de los pobres y de los abandonados, revitalizando todo a favor de la paz, la justicia y la solidaridad para colmar la sed de misericordia de nuestros pueblos.

Discípulos y misioneros de Jesucristo

Para que nuestros pueblos en él tengan vida.

“Yo soy el camino, la verdad y la vida.” Jn. 14, 6

Opciones:

Ministerios nuevos para una iglesia nueva.

*Se ha de valorar todo aquel ministerio dador de vida. Destacar el papel protagónico de la mujer.

*Una Iglesia en continuidad con Iglesia pueblo de Dios, iglesia liberadora y profética, de comunión y participación, iglesia local autóctona, iglesia inculturada en apertura al diálogo ecuménico e interreligioso, verdaderamente mística, de una honda experiencia de Dios.

*Una cristología centrada en el reino que Jesús de Nazaret dio a conocer con su vida y testimonio.

*Una experiencia religiosa afincada en la mística, la transparencia y hondura de la experiencia de Dios.

*Una corporeidad, sexualidad y afectividad desde una mirada integral de la existencia que nos hace antropológicamente abiertos a la trascendencia.

*Una pneumatología renovada. La acción del Espíritu en la historia, su experiencia desde la experiencia de vida, su actuar desde los carismas reales.

FICHA 14

La Vida de Nuestros Pueblos en Cristo: Tarea de Todos DP # 169-172.

Resumen

Desarrollo del tema:

Puesto que la Iglesia es una tarea comunitaria, el Consejo Episcopal latinoamericano (CELAM) nos invita a todos, los laicos, los religiosos, los obispos y los sacerdotes, a reflexionar sobre el discipulado con un objetivo bien preciso: ser santos discípulos y misioneros del Señor, para que nuestros pueblos tengan vida en Cristo, como preparación a la Vª Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

En nuestra Diócesis de Cartago, el Sr. Obispo, mons. Luís Madrid Merlano ha querido establecer unos grupos y comunidades para que reflexionen representativamente sobre el documento de participación, preparatorio de la Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se reunirá en la ciudad de Aparecida (Brasil) del 13 al 31 de Mayo de 2007. Esas comunidades y grupos son: de la vicaría de san Mateo, la parroquia de Villanueva; de la vicaría de san Marcos, la parroquia de La Paila; de la parroquia de san Lucas, san Nicolás; de la vicaría de san Juan, la parroquia de san Gabriel; de la vicaría de san Luís Beltrán, la parroquia de san Pedro de la Unión; 3 comunidades religiosas (Siervas del Santísimo, Hijas de la Caridad y padres de la Consolata); un grupo de jóvenes, los cursillistas de cristiandad y un grupo vinculado al sector educativo.

Los grupos mencionados arriba han hecho cada uno un importante aporte al documento mediante la lectura de la ficha 14 y los religiosos la ficha 16. Trataremos en este documento de recoger las inquietudes de los grupos que participaron en la reflexión previa al Instrumento de Trabajo de la Conferencia

PRIMERA PARTE: Llamados a encontrarnos con Jesucristo y a ser discípulos suyos.

Los fieles laicos estamos llamados, desde nuestro bautismo, a tener un encuentro personal y profundo con Jesucristo, para vivir como discípulos de suyos .y como comunidad de discípulos suyos, en el mundo, siendo coherentes con el seguimiento de Cristo, como enviados por Él, a asumir responsabilidad por la sociedad, de manera que todos sus miembros, las familias y las comunidades tengan vida en Cristo.

1. Para encontrarnos personalmente con Jesucristo y aprender a ser discípulos suyos, ¿qué esperamos de quienes están más comprometidos con el quehacer de la Iglesia?

- De nuestros obispos:

-Santidad: que sus vidas sean reflejo de humildad prudencia, equilibrio, sencillez y caridad. Que imiten a Cristo que siempre fue cercano a todos.

-Liderazgo: Que se ponga al frente de los planes pastorales, acordes con las necesidades de la Comunidad.

-Mayor sentido del ecumenismo para acercarse a las otras Iglesias cristianas, cuya existencia no podemos desconocer.

De nuestros sacerdotes:

-Testimonio de vida y santidad.

-Más compromiso con la doctrina social de la Iglesia.

- Auténticos pastores, que se dediquen a la parroquia y la comunidad, por entero sin asumir otras cargas laborales, que pudieran alejarlos del ministerio sacerdotal.
- Que ejerzan un autentico liderazgo frente a su comunidad.
- Disponibilidad para atender casos que requieran atención inmediata.
- Mayor Integración y participación en el Plan Pastoral de la Diócesis.
- Que busquen alternativas y estrategias para atender mejor a los fieles.
- Que le den una mayor importancia al proceso de la Nueva Evangelización adoptado por la Diócesis.
- Que hagan gala de sus carismas para orientarnos y darnos consejos a tiempo.

De los institutos de Vida consagrada:

- Que no pierdan los carismas de sus fundadores; que no se conviertan en “funcionarios” del sistema educativo; que fomenten los ejercicios de piedad recomendados por la iglesia para que los alumnos vivan según el modelo del Evangelio, fundamentándose en la fe, esperanza y caridad.
- Que a través de las Misiones se vinculen más con los otros laicos comprometidos.

De los Diáconos (Permanentes):

- Aunque en nuestra Diócesis todavía no los hay, esperamos que también sean hombres de testimonio y compromiso.

De los matrimonios más comprometidos con la fe:

- Que den testimonio a sus hijos, ante la comunidad y sobre todo ante otras parejas para animarlas a vivir el sacramento del matrimonio de la mejor manera.
- Que sean fieles en la educación de la fe de sus hijos.
- Que se manifiesten como padres católicos frente a los desafíos que la fe enfrenta cada día en todos los ambientes.

De los catequistas y todos los agentes de pastorales:

- Deben tener una formación adecuada, para crecer en su vida espiritual y así transmitirla a los niños.
- Estar al día en la doctrina de la iglesia para dar una buena formación de los catequizados.
- Ofrecer por parte de la Diócesis una preparación teniendo en cuenta la realidad que viven los niños actualmente. Que tengan elementos de pedagogía.
- Formación doctrinal que acompañe su formación humana.

Del testimonio y la palabra de los laicos:

2. Si recorremos las diferentes profesiones, oficios, y trabajos, ¿qué acompañamiento y qué orientaciones a favor de ellas esperamos de los obispos, para que quienes las ejercen sean en su mundo auténticos discípulos de Jesús, sal de la tierra y luz del mundo?

-Basta leer los documentos del concilio Vaticano II, y en particular los últimos documentos producidos en América latina, con relación a la cuestión social, para comprender que los obispos latinoamericanos han trabajado y trabajan poniéndose del lado de los hombres y mujeres latinoamericanos. Casi podríamos decir que la única voz que se deja oír en múltiples foros internacionales, de manera unificada y coherente, sigue siendo la de la Iglesia. Obviamente que no basta predicar o escribir, también es necesario que sigan acompañando a nuestro pueblo, proveyendo de pastores a las comunidades; enfrentando las diversas corrientes de pensamiento que quieren hacer de este continente una nueva colonia de intereses de los poderosos.

3. ¿Qué iniciativas debemos tomar los católicos, desde las distintas profesiones y oficios, para contribuir decididamente con nuestro trabajo al desarrollo integral de los países y de sus habitantes, y así colaborar a que la vida esté cimentada en Cristo?

-Es fácil hacer una lectura desde el Evangelio, y desde los documentos eclesiales, de la situación del continente latinoamericano (esta parece la viña de Nabot) aunque peor si no estuvieran para iluminarnos, pero la re-evangelización del continente pasa por la confrontación de los que nos reconocemos cristianos, con un sistema que devora los recursos de nuestras tierras y postra nuestras comunidades en el atraso y en la miseria. Hay que evangelizar a quienes tienen el poder de tomar decisiones en nombre de nuestro pueblo. La vida estará cimentada en Cristo, no sólo cuando hayamos alcanzado unos estándares de vida aceptables, sino, fundamentalmente cuando nos miremos como hermanos.

4. Pensemos en los grupos más marginados de la sociedad, en los que tienen menos oportunidades, en los más afligidos, cuya vida no corresponde a la dignidad de los hijos de Dios, qué haríamos por ellos, si fuéramos....

-**Políticos:** ejecutaríamos programas sociales, encaminados a llevar soluciones prácticas a corto, mediano y largo plazo, para que estos hermanos, se sientan parte de su país que se preocupa e interesa por ellos, mediante la aplicación de los principios de la doctrina social de la Iglesia.

-**Educadores:** trataríamos de ser docentes integrales, no sólo asalariados, implicando en los programas educativos, y dando a los marginados acceso a los bienes de la cultura.

-**Comunicadores sociales:** llevaríamos a cabo campañas donde se destaque la participación de la familia; programas que exalten a personas sencillas y humildes que cada día realizan obras de beneficio común. Noticieros más de investigación social que, de protagonismo de estrellas inalcanzables.

-**Empresarios:** patrocinaríamos la capacitación de jóvenes mujeres y adultos en oficios prácticos que puedan ser útiles para su subsistencia. Crearíamos programas sociales. Brindaríamos estabilidad laboral a cada uno de los empleados, respetando sus derechos.

-**Como laicos:** Les ayudaríamos a encontrar en el Evangelio, la esperanza de un estilo de vida mejor, y el compromiso de que, como Iglesia, podemos alcanzar juntos metas sociales, que hasta ahora han sido negadas por el sistema económico imperante.

-**Trabajador independiente:** Procuraríamos por tener mucha responsabilidad en el trabajo y por hacerlo todo honradamente.

-**Obreros:** cumplir con las tareas asignadas y con responsabilidad, honradez sentido de pertenencia.

5. ¿Qué esperamos de la V Conferencia General como inspiración y orientación de nuestros pastores en este ámbito?

Sería muy importante formar grupos asociativos centros de capacitación en artes y oficios; pequeñas comunidades organizadas que ayuden dentro de la Iglesia como en la sociedad civil. De la Vª Conferencia General, esperamos de nuestros pastores, un programas de pastoral social, y familiar, encaminado a brindar apoyo y acompañamiento a los más necesitados, para hacer vivo y presente a Cristo en nuestras comunidades.

SEGUNDA PARTE

La vida nueva en Cristo

Por el bautismo recibimos ese don que significa nuestra vida como hijos de Dios y miembros de Cristo, que participan de la naturaleza divina. Quienes lo reciben, movidos por el Espíritu Santo, peregrinan por los caminos del Evangelio con los sentimientos de Cristo, amando como Él al Padre y a los hermanos; anuncian y construyen el Reino de Dios como miembros de la Iglesia; y tienen el gozo de la esperanza, por ser coherederos con Cristo, llamados a la felicidad de Dios con la Virgen María y con los santos.

A. ¿Vive en nosotros la alegría de haber sido llamados y de pertenecer al Pueblo de la Nueva Alianza?

-Sí damos, gracias a Dios por habernos llamado, a ser personas renovadas en Cristo, nuestras vidas cobran sentido al contacto con el Evangelio, con Cristo y con la Iglesia.

B. ¿Cultivamos la conciencia de ser familiares de Dios, con la Virgen María y los santos?

-Sí, porque qué sería de nuestra vida, sin el amor de nuestro Padre Dios, la intercesión y ejemplo de la Virgen María, cuyas advocaciones recorren la geografía de nuestros pueblos, y la entrega y renuncia, de tantos Santos que nos impulsan a buscar la santidad mediante su ejemplo.

C. Nuestro mensaje cristiano y nuestro testimonio ¿es vivido y percibido por los demás como una buena noticia, un mensaje de esperanza para el mundo?

-Nuestro mensaje y testimonio de vida, es bien visto como buena noticia, porque mucha gente nota que hay un cambio real en la vida cuando uno permite que Cristo cambie muchas cosas, maneras de pensar y de asumir a los demás. Hace falta que impregnemos las estructuras de nuestra sociedad con la Palabra de Dios y la doctrina de la Iglesia para alcanzar una sociedad equilibrada y justa.

D. ¿Centramos nuestra vida en el mandamiento del amor: de amar a Dios sobre todas las cosas, con toda el alma, con todo el corazón, con todas nuestras fuerzas, y al prójimo como a nosotros mismos, más aún, como Cristo nos ama?

-Cuando cada hermano tenga un encuentro personal con Cristo, su vida se centrará en el mandamiento del amor, porque llenos del amor de Dios, somos consientes que nos podemos hacer daño a nadie; por esa razón perdonamos, compartimos, empezamos a ser humildes y a sentir al otro como hermano.

E. ¿Son nuestras comunidades esperanzadores signos e instrumentos de comunión, donde se cultiva una nueva imaginación de la caridad., se aprende a orar y se toma en serio nuestra vocación común a la santidad?

-Nuestras comunidades son signo de esperanza, e instrumentos de comunión cuando cada uno aporta con su trabajo y entrega lo mejor de sí, haciendo real el amor de Dios, más allá de la simple retórica. Hay muchas iniciativas de muchas personas que quieren ayudar a los demás en el marco de la Iglesia, pero no tenemos en la diócesis toda la estructura necesaria para canalizar dichas iniciativas. Falta también concienciar a los ricos de nuestra región.

F. ¿Se caracterizan por el amor a los más afligidos y pobres?

-Son muchas las comunidades, donde se trabaja con el objetivo de ayudar a los más necesitados afligidos y pobres. Pero cada vez son más, por cuenta de la injusticia social, que los margina.

Anotamos que la pobreza espiritual es la fuente de todas las demás pobreza que nos marginan en América Latina.

G. Nuestros domingos ¿son realmente días del Señor, en los cuales compartimos su descanso, agradecemos por su resurrección, participamos en la Eucaristía, y cultivamos el amor familiar, reflejo del amor trinitario?

-Creemos que en la mayoría de nuestras comunidades el Domingo continúa teniendo el carácter de día festivo y de descanso, lo mismo que día de la familia. No obstante hay una fuerte tendencia a convertirlo solo en día de descanso, desprovisto de su carácter sagrado, por cuenta de la nueva cultura del tiempo libre, caracterizada por el consumismo.

H. ¿La celebración de la Eucaristía es fuente y cumbre, gozo y sentido de nuestra vida cristiana?

-Sí, un cristiano católico comprometido, no tiene excusa para no participar de la Eucaristía. Todavía la Misa tiene mucha importancia en nuestras comunidades, y sigue siendo el punto de partida de muchas actividades sociales.

I. ¿Qué esperamos de la V Conferencia General como orientación de nuestros pastores en este ámbito?

De nuestros pastores en la Vª Conferencia General, esperamos que promuevan y apoyen a los laicos, y las escuelas de formación doctrinal para ellos.

TERCERA PARTE

Para que tengan vida

A. La vida en Cristo, que se remonta a la creación, nos llama a abrirle cada vez más espacio a la cultura de la vida. La vida es un don de Dios. Toda vida humana quiere llegar al encuentro con Dios y con los hermanos, y cumplir la misión insustituible en este mundo que Dios le asignó. Además, cada ser humano está llamado a compartir la felicidad de Dios

1. ¿Qué hacemos para que tanto la familia como la sociedad sean espacios que acojan la vida de todos, ya desde su concepción, como un don de Dios, y siempre la ayuden a desarrollarse y crecer?

-Esperamos al no nacido, no importan las condiciones de vida que le rodean; queremos educar a la juventud en el respeto a la vida; estimular en la adultez y acompañar en la ancianidad. Trabajar para que la cultura de la vida, que tantos reveses experimenta en Colombia, no sea sólo una frase, porque aquí se ataca la vida en sus diversas etapas, y peor hace el estado cuando aprueba el aborto o estimula la violencia social mediante los grupos paramilitares que permanecen en la impunidad.

B. La vida en este mundo está inseparablemente unida al dolor, ya sea al sufrimiento que tiene su origen en las limitaciones corporales, materiales y espirituales de nuestra vida en este mundo, o al que otros nos causan, o al que nosotros mismos nos causamos o causamos en otros con nuestras acciones y omisiones. El fruto de nuestra vida depende de su capacidad de morir día a día, como el grano de trigo. La gracia está signada por la cruz de Cristo. El que no toma su cruz y sigue al Señor, no es un auténtico discípulo suyo, no va en camino a la vida y a la resurrección.

2. ¿Qué orientaciones esperamos de los pastores, y qué hacemos nosotros mismos para valorar la vida cuando está marcada por el sufrimiento; cuando se prepara a partir hacia la Patria definitiva?

-Esperamos de nuestros Pastores el acompañamiento en esos momentos de dolor, de sufrimiento, las palabras de pastor. Es muy importante tener en las parroquias la pastoral de la salud que ayude y acompañe a las personas enfermas y solas, particularmente a los enfermos terminales.

3. ¿Compartimos los sentimientos de compasión del buen Samaritano, visitando a los enfermos y a los encarcelados, dando de comer al hambriento, etc.?

-Sí lo hacemos. En la mayoría de nuestras parroquias hay una pastoral social que habría que fortalecer, no sólo en la ayuda inmediata a las necesidades urgentes (comida, medicinas, servicios, etc.) sino con verdaderos proyectos que ayuden a los pobres a encontrar soluciones propias a sus problemas.

C. Pero con frecuencia el sufrimiento es causado por los hombres; sobre todo cuando se habitúan a costumbres y sistemas que tienen su origen en el pecado y que oprimen a los más débiles, no les permiten desarrollar las potencialidades que Dios les regaló, ni gozar de los bienes materiales y espirituales que hemos recibido de Dios, y que caracterizan a nuestros países.

4. ¿Tenemos conciencia de las injusticias y faltas de equidad que son persistentes en nuestras costumbres, en nuestras leyes, en los ordenamientos económicos, sociales y laborales?

-Somos concientes de las injusticias y faltas de equidad, en nuestras comunidades, pero nos falta mucho valor para denunciar tanta corrupción. También somos indiferentes y no apoyamos candidatos comprometidos con el pueblo, nos dejamos llevar por las mayorías, aunque hagan daño, nos falta más compromiso en especial con los que son marginados.

5. ¿Qué hacemos para cambiar estas situaciones como discípulos de Cristo, conforme a sus enseñanzas y a la vocación fraterna que Él nos entregó, proclamando que su Padre es nuestro Padre común?

-Debemos hacer tomar conciencia a la gente de que no podemos seguir eligiendo personas inescrupulosas que sólo están interesadas en su propio beneficio; debemos fortalecer la cultura ciudadana, y valorar el liderazgo que aún ejerce la Iglesia en nuestra sociedad

6. Las familias, ¿cómo apoyan a sus hijos para que impulsen esta transformación?

-Lo primero es que tenemos que hacer es sembrar en casa los valores que provienen del Evangelio, como la compasión por ejemplo, para que los hijos se proyecten del mismo modo en la sociedad. Va a ser muy difícil para ellos trasplantar valores a su vida cotidiana si no los encuentran en casa. Lo primero es pues empezar por casa.

7. ¿Qué esperamos de la V Conferencia General como orientación de nuestros pastores en este ámbito?

-Esperamos de nuestros Pastores en la V conferencia General, propuestas dirigidas al núcleo familiar, a los niños y jóvenes, y que los fieles y los pastores nos unamos a las iniciativas de otros (gobiernos por ejemplo) en la mejora de la calidad de vida de mucha gente.

CUARTA PARTE

Vayan y hagan discípulos míos.

Todo discípulo es enviado por Dios a hacer discípulos. Como misionero, a veces es enviado a países lejanos, otras veces a regiones y ambientes en su propia patria. El discípulo siempre tiene el encargo de ser misionero en su familia, entre sus amigos, en su pueblo o en su barrio, en la escuela y en el trabajo.

1. La vida en Cristo para nuestros pueblos responde a los íntimos anhelos de nueva humanidad. ¿Cuál es el aporte específico de la Iglesia para que nuestros pueblos tengan vida en Cristo?

Al ser experta en humanidad, la Iglesia tiene mucho que decir al mundo contemporáneo, sin casarse con ningún sistema económico o político; por ser una voz levantada contra la violencia y la marginalidad, la Iglesia debe acceder a los nuevos medios de comunicación, para lograr una conciencia universal en la construcción de lo que su santidad Pablo VI llamó "la civilización del Amor".

2. ¿Nuestra vocación misionera está activa y se expresa con ardor?, ¿está despertando?, ¿está dormida?

El solo hecho de que el tema "Iglesia" ya no sea sólo para los especialistas en teología sino para nosotros los fieles de la calle, es mayor el compromiso de los bautizados, y por tanto, ya ha empezado la misión. La misión consiste en que seamos conscientes del apremio que tenemos de anunciar a Cristo, precisamente porque hemos caído en la cuenta de que somos el pueblo de Dios.

3. ¿Qué debemos hacer para acrecentar nuestra vocación misionera y para formar misioneros?

Que nuestros pastores nos capaciten y creen espacios para encontrarnos con otros que también desean servir en la Iglesia. Que se abran las parroquias a los fieles que quieren encontrar su lugar en la Iglesia.

4. Las misiones parroquiales, diocesanas, familiares, universitarias ¿despiertan vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, a la misión en otros países? ¿Se cultivan y alimentan estas vocaciones?

-Siempre la misión es cosecha de cristianos comprometidos, como la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos. Cuando vemos el testimonio de sacerdotes esforzados; cuando vemos que acompañan al pueblo en sus horas alegres y amargas; cuando su vida es sencilla y austera, entonces surgen vocaciones y también aparecen los misioneros.

5. ¿Qué obstáculos encontramos en nosotros mismos y en nuestros ambientes para ser misioneros?

-El prejuicio de muchos que ven a la Iglesia como una ideología y no como un misterio de amor; el respeto humano que hay entre muchos jóvenes que consideran que la Iglesia es una institución más en el marco de la funcionalidad social, algo así como un paralelo con la alcaldía, el hospital, los seguros sociales, etc.; el desprestigio que sufre la Iglesia en los ambientes en los cuales se han presentado abusos o escándalos de parte de algunos sacerdotes; la marginalidad social y los

modelos de vida que ofrece la cultura americana hacen que muchos no quieran servir desde la gratitud del Evangelio, allí donde más se le necesita.

6. Como voluntarios, ¿prestamos servicios misioneros en las peregrinaciones, en los hospitales, entre drogadictos y pordioseros, en las cárceles, en escuelas estatales, etc.?

-En nuestra Diócesis de Cartago todavía no tiene fuerza el voluntariado, pero poco a poco, a medida que avanza el SINE va a presentarse, particularmente si aprovechamos el sector de los desempleados con potencialidades y el sector de los jubilados.

7. ¿Qué orientaciones y qué ejemplos quisiéramos recibir de los Obispos en esta hora del despertar misionero?

-Esperamos contar con buenas escuelas de formación, con personas capacitadas, con nuevos métodos que crean interés en las participantes y conciencia sobre la vocación misionera. Se espera que los obispos aviven la llama de Cristo y busquen las ovejas perdidas las consientan y retornen a su redil.

Reflexión

Por todas partes llevamos en nuestra persona la muerte de Jesús para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra persona (2 Co 4, 10).

Santa Marta, Agosto 31 de 2006

Señores

CELAM

V Conferencia aparecida

Bogotá

De parte de la Diócesis de Santa Marta envío estas reflexiones que son fruto del Documento de Participación, y del artículo "Propuestas para la V Conferencia" (Medellín. 126. 285-311).

Esperamos que no las hayamos enviado demasiado tarde. De todos modos nos hemos enriquecido enormemente, al someter a estudio estos documentos.

Atentamente,

P. Manuel T. Agudelo M.
Canciller Diocesano

DIÓCESIS DE SANTA MARTA

REFLEXIÓN DEL DOCUMENTO DE PARTICIPACIÓN DE LA V
CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL
CARIBE

BRECHA ENTRE EL SER DISCIPULO Y EL SER MISIONERO

DESAFIOS

"La Nueva Evangelización no será posible con cualquier tipo de agentes"

¿Cómo se están preparando los agentes pastorales para enfrentar los nuevos retos que se nos presenta en América Latina?

18

¿Cómo responder de modo atractivo a los nuevos desafíos históricos que el mundo de hoy plantea ?

A. AGENTES

- Intima unión entre discipulado y misión. El discípulo debe ser el misionero. Cada persona "es" una misión. Su ser más íntimo está marcado y configurado en orden a una misión en el mundo; porque Dios cuando llama a cada uno, en un mismo acto nos entrega nuestro nombre y nuestra misión en la vida.

¿Cómo lograr que el bautizado sienta en su vida un encuentro personal con Jesucristo que transforme su vida y lo comprometa con la misión?

¿Cómo lograr que los bautizados entiendan que el seguimiento de Cristo, los dones y carismas recibidos de él, exige de cada persona un compromiso con la misión ?

- Trabajar para lograr que el Agente Evangelizador sea fervorosamente comunitario. Importante integrar todos esfuerzos que se realizan en las comunidades parroquiales. Muchos laicos trabajan como ruedas sueltas sin una comunión orgánica ni con la parroquia ni mucho menos con la diócesis. Es claro que no se puede responder a los retos de hoy sin proyectos.
- Es más urgente que nunca, que los agentes tengan una profunda formación bíblica; pues es uno de los grandes vacíos que encontramos en nuestras comunidades.
- Motivar la conciencia de que todos estamos llamados a ser misioneros-evangelizadores comprometidos con la Iglesia.
- Necesidad que los agentes de Pastoral se abran a otras realidades. Atreverse a tocar otras puertas y no quedarse solamente en los grupos parroquiales ya conocidos. No es necesario salir fuera de nuestro país para evangelizar. Hoy los que tienen necesidad de conocer el anuncio kerigmático pueden ser aquellos que están más cercanos, nuestras familias, nuestros hermanos, nuestros padres, nuestros compañeros de oficina etc. Diariamente se constata que la fe es más ausente (RM) entre aquellos que están más cercanos a nosotros. Cada uno puede realizar una labor evangelizadora en su propio ambiente,
- Formación Espiritual para los misioneros. No es solamente hacer, es llenarse de Dios para poder salir a darlo....Doctrina-Fe-Vida (Cómo integrarlas). La necesidad de que los Agentes

misioneros recuperen la mística, porque podemos ser misioneros desacralizados que comunicamos nuestra propia buena nueva y no la Buena Nueva de Jesucristo. Este sería un tema muy complejo para desarrollar pero queremos decir con esto, entre otras cosas, que sean portadores de una doctrina clara centrada en el evangelio del señor, en la tradición de la Iglesia y en el Magisterio. Son tres realidades compactas entre sí; de tal modo que si se desconoce una de ellas, se comunica la Buena Noticia sin una de ellas, se corre el peligro de reducir el mensaje de salvación.

- La evangelización debe ser mucho más personalizada. El agente evangelizador debe ser acogedor, amable, cercano, respetuoso con los demás. "reconocer que la fe no se impone sino que se propone", presentar el mensaje salvador a través de propuestas bellas y atractivas.
- El agente evangelizador debe sentirse convencido plenamente que la propuesta que lleva en su corazón en su mente y en sus labios es la mejor de todas. "a quien iremos, solo tú tienes palabras de vida eterna"
- Necesidad de una continua formación integral y permanente no solo para los presbíteros sino para todos aquellos agentes evangelizadores de las comunidades, que les permita ser competentes a los desafíos que le presenta el mundo de hoy. Formación a nivel bíblico, teológico, cultural, religioso, etc.
- Mayor participación de los laicos en la programación, planeación y ejecución de acciones pastorales.
- Son necesarios la uniformidad en los criterios evangelizadores para dar continuidad al proyecto evangelizador y que no se comience con cada agente que llega.
- Predicación constante en temas como la justicia social, la austeridad y la obligación de compartir con aquellos que no tienen nada. Nuestras predicaciones se volvieron repetitivas, sosas, no dicen nada no transforman en nada. El anuncio del evangelio es para producir entre los hermanos cambios, transformación, si esto no se logra es necesario interrogarnos.

Nos debe seguir cuestionando el grave problema de la brecha social entre los que tienen mucho dinero y los que no tienen absolutamente nada (Puebla y Santo Domingo). Lastimosamente algunos de los que tienen mucho son católicos y no contribuyen en nada para que dicha brecha sea menos profunda. Es esa distancia social la que debe cuestionarnos y donde nosotros como Iglesia, tenemos que contribuir

con nuestra palabra profética pero también con acciones concretas a superar de alguna manera estas deficiencias.

Las parroquias deberán de trabajar con todo el ardor posible para contribuir en la solución al menos en parte de muchos de sus hijos que sufren tantas miserias. ¿Cómo hacer que los que más tienen contribuyan un poco más con aquellos que no tienen nada?. " Tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber" (Mt 25,35)

Los pobres son la riqueza de la Iglesia, sus hijos preferidos, su opción preferencial, "todo grupo cristiano que busque conocer y vivir el Evangelio debe colocarse en la perspectiva de los pobres, porque desde allí miro Jesús toda la historia humana. Así entendemos las bienaventuranzas y el juicio de las naciones" Mons. Enrique Alver.

B. DESTINATARIOS

- Construir desde la fe común una mayor integración de los pueblos. No somos islas o ruedas sueltas; hacemos parte del mismo cuerpo Místico de Cristo, y por tanto tenemos que ser solidarios aún en el proceso de la fe. Compartir las diversas experiencias que se viven en las comunidades parroquiales.
- ¿Cómo llegar al corazón de las culturas con el evangelio?. La necesidad que el evangelio penetre las culturas y no solamente a los individuos aisladamente. Es uno de los más grandes desafíos para la Iglesia Latinoamericana, y por ende para la V conferencia y para cada uno de nosotros agentes pastorales.
- La importancia de la piedad popular o religiosidad popular para la vida de fe del pueblo de Dios, para la conservación y transmisión de la fe en aquellos lugares donde los cristianos no tienen un acompañamiento pastoral (sacerdotes-religiosos), constituye "un valioso e imprescindible punto de partida para conseguir que la fe del pueblo madure y se haga más profunda" (Medellín N° 126).
- Necesidad de una mayor catequesis y formación continua en todos los campos. Hace falta un proceso educativo permanente para que nuestros pueblos alcancen la plenitud de la vida.
- Profundizar más en la riqueza y simbolismos de nuestros pueblos, aprovechando cada una de sus expresiones religiosas para hacer más rica nuestra liturgia, pero sin perder la esencialidad, sin que se diluya solo en meras expresiones culturales y no cumpla su cometido sobrenatural.

- Entender que la enculturación no es una realidad estática, sino continuada, dinámica y evolutiva.
- El problema de las sectas que no dejan de ser un obstáculo para el anuncio, que en vez de enriquecer, empobrecen la capacidad de comprensión de la fe de parte de sus adeptos. He aquí uno de los grandes desafíos que debemos enfrentar en nuestra América Latina ¿Cómo trabajar para que muchos de nuestros hermanos que se han pasado a estas sectas retornen de nuevo al seno de la Iglesia y de nuestras comunidades?. Tema ineludible en Aparecida.
- El influjo permanente de los medios de comunicación. La Iglesia Latinoamericana debe utilizar más los medios de comunicación, preparando agentes (sacerdotes y laicos) en materia de comunicación. Atreverse sin miedo al anuncio del evangelio a través de ellos; invirtiendo en compra de emisoras, canales televisivos, periódicos, revistas etc.

C. MENSAJE

- Se evidencia cada día más, un gran vacío de formación teológica profunda y clara en obispos, y sobre todo sacerdotes como principales agentes de evangelización. Es como si hubiéramos caído en lo que nos ha dicho el Santo Padre, que estemos atentos el relativismo galopante. Es corriente escuchar en muchos sacerdotes que es igual que el cristianismo que el budismo o el islamismo y que en todos están los mismos potenciales de salvación.
- La V conferencia deberá estudiar la dificultad que significa la unidad de criterios en la exposición de la fe. Estamos como en la torre de babel, hablamos lenguajes distintos sobre una misma verdad que no llevan a la unidad sino a la confusión.
- Es necesario un nuevo trabajo catequético, unas orientaciones claras y precisas sobre el hecho católico. Hay desorientación, falta de formación doctrinal y apologética para que los fieles no se encuentren desarmados, desorientados, en medio de una multitud de errores.
- La V conferencia deberá evaluar los contenidos que se dan en la formación teológica de los Seminarios Mayores. Se ha descuidado mucho la formación en Teologías Dogmática, dándole mayor énfasis a la práctica pastoral, que aunque importante, debe estar fundamentada en una buena teología.
- Necesidad de un lenguaje accesible, atractivo que responda a las inquietudes de la gente.

- Necesidad de predicaciones con temas articulados, ejes claros y motivadores.
- Necesidad de acoger mucho más lo que nos identifica en América latina, el lenguaje, el arte, la poesía, la música; en otras palabras aprender a dialogar con todas las realidades bellas de América Latina. El papa Benedicto XVI ha hablado en los últimos meses en sus homilías e intervenciones de la Belleza de la fe, a combinado arte y fe; vemos en ellos un esfuerzo por presentar de una manera atractiva el mensaje de Jesús.
- Necesidad de un lenguaje adaptado, creativo y atractivo para presentar las mismas y perennes verdades de fe.
- Nos parecería conveniente que aparte de las conclusiones de Aparecida se adopten unas líneas claras y concretas, casi como un manual para seguir en América Latina que comprendan Liturgia sacramental, especialmente la eucaristía, doctrina, pastoral en todas sus ramas, modelos de inculturación, etc.

EN CONCLUSION:

Para que a todos estos desafíos se les pueda dar una respuesta concreta y adecuada, es necesario mostrar cómo solamente Jesucristo puede comunicar a nuestros pueblos la vida integral; solamente a través del evangelio de Jesucristo, con la fuerza y sabiduría, y no con otra arma, se pueden cambiar las situaciones más difíciles y más injustas que imperan en este momento.

Este correo ha sido enviado mediante <http://www.celam.info> desde PASTORAL DE NIÑOS DIOCESIS DE ZIPAQUIRA <pastoralinfantilzipa@gmail.com>

XIX CONGRESO INFANTIL 2006 Conclusiones

ACTIVIDAD DISCIPULOS DE JESUS

Jesús me llama por medio de la oración respondiendo de buena forma y con prontitud.

Respondí al llamado con amor, obediencia, respeto, orden y alegría.

Jesús me ha llamado en la misa, y cuando mi mamá me habla de Jesús.

Soy discípulo cuando soy responsable y seguidor de Jesús, cuando ayudo a alguien, cuando me acerco a Jesús, cuando amo a Jesús, cuando soy obediente, humilde y honesto.

Ser discípulo es seguir a Dios, es predicar su Palabra, es sentirse llamado a una misión, es compartir con los demás, es estar mas cerca de Jesús, asistiendo a la eucaristía, orando, leyendo la Palabra, reconociendo los pecados.

Jesús me ha llamado por medio de la oración en la eucaristía, en la Infancia Misionera, respondiendo con amor, obediencia, respeto y orden.

Jesús me ha llamado por medio de la oración, en la iglesia a ser discípulo de buena forma y con prontitud.

Jesús nos llamo cuando nos bautizamos.

Jesús nos llamo a ser servidores del altar, llevándonos con nuestros padres a la iglesia y a monaguillos en la parroquia.

Le respondemos si a Jesús y nos comprometemos a ayudar a los demás.

Respondemos al llamado de Jesús haciendo buenas obras, siendo amables con las demás personas, siendo respetuosos, aceptando a las personas como son.

Respondemos a Jesús siguiendo su llamado, predicando su palabra, ayudando a los demás, dando nuestros conocimientos, dando amor a los necesitados, siendo honestos con los demás.

Jesús nos ha llamado en la Iglesia, en el hogar, en la calle, en el colegio, en la Eucaristía, comportándose bien, y en la oración. Jesús nos llama siempre y debemos responderle siempre.

Respondemos al llamado de Jesús integrándonos al grupo de Infancia Misionera y monaguillos, siendo buenos discípulos y misioneros, cumpliendo nuestros deberes, siendo responsables y buenos con los demás, queriendo a nuestros padres, alabando la Palabra de Dios, ayudando a los enfermos y necesitados. Sirviendo al altar como monaguillos.

58

Soy discípulo cuando ayudo a mi mamá y a mi papá, cuando obedezco a mis profesores en el estudio.

Ser discípulo de Jesús es seguir los pasos del maestro y ponerlos en práctica y aprender y seguirlo.

Dios nos llama cuando rezamos, con reflexión, en nuestros hogares, en la iglesia, y en nuestros corazones.

Jesús si nos ha llamado por medio de recursos materiales, por medio de la Eucaristía, de nuestra fe y del servicio.

Jesús nos ha llamada o cumplir y predicar su palabra. Nos llama cuando nacemos y le respondemos con la vida. Jesús nos llama todos los días, amando y orando. Respondemos amando y respetando a Dios, siendo sinceros y cuando nacimos. Amamos a todas las personas, siendo sinceros.

Jesús nos ha llamado hoy.

Jesús nos llama por medio de la oración, la responsabilidad, mi mamá, obedeciendo a mis padres, yendo a misa, respetando a los demás.

Ser discípulo es ser amigo de Jesús, compartir un momento con Jesús, ser sus testigos, respetar a los mayores, ayudar a los niños, creer en Dios, manteniendo viva la tradición de Dios y orando.

Jesús nos ha llamado a formar parte del grupo de los monaguillos por medio de la oración, las cosas que realizamos, la Palabra de Dios, la Eucaristía. Respondemos siendo buenas personas, orando con mucha fe, colaborando en la Iglesia, siendo responsables, comportándonos como hijos de Dios.

Jesús nos llama en el Templo y en todo lugar. Jesús siempre nos llama en los sacramentos y en las obras de misericordia.

Jesús nos llama en Semana Santa, Navidad, el 31 de diciembre, Todos los domingos. Nos llama en la misa, en el Rosario, en la Parroquia, en la casa, por medio de mis padres, de las religiosas, de los profesores y del sacerdote.

Ser discípulo es seguir a Jesús para colaborar en la Infancia Misionera.

Respondo siendo respetuoso, amistoso, responsable, honesto, amable, sincero, alegre, compañerista, con generosidad, cumpliendo los 10 mandamientos, orando por la paz y por los niños del mundo.

Respondo al llamado escuchando, alabando, sirviendo con amor, perdonando las ofensas. Además, con mucho amor y alegría, con paz y cariño, con oración, armonía y tranquilidad.

Respondo acudiendo a la confesión, orando y comulgando, acercándonos a los enfermos, haciendo la primera comunión.

¿CUÁNDO TE LLAMO JESÚS?

Cuando rehusé hacer lo que quería por dedicarle tiempo a otros.

En la eucaristía.

Cuando hice la primera comunión.

Dios nos nombró sus discípulos y seguidores.

Por medio de su Palabra.

En la oración.

¿QUÉ ES SER DISCÍPULO?

Seguir y cumplir la Palabra de Dios y los mandamientos.

Ayudar a los enfermos.

Seguir al maestro y practicar sus enseñanzas. Ser solidario, ser amigo de Jesús, seguir a Jesús, predicar la palabra.

Ser seguidor, alumno y fan de Cristo, seguir la Palabra de Jesús, ir a la Eucaristía, Creer en Dios, escuchar al Señor, Guiar a la s personas por el camino del bien, practicar el Evangelio, practicar el Evangelio, es lo mas hermoso del mundo, darle consejos a los demás, unimos a Jesús.

¿CÓMO TE HA LLAMADO JESÚS?

Por el Bautismo, por la obediencia, para ser buenos discípulos, porque nos quiere y nos ama, en los sacramentos, por medio de nuestros padres, en la penitencia, por medio de un sueño, cuando estamos en el colegio porque somos fieles y muy amables. En mi corazón, por su palabra, en la eucaristía, y en la oración. Por la misericordia, por el pensamiento, en cada instante cuando estoy alegre o triste, cuando hago parte de los grupos de la iglesia por la fe en El.

¿CÓMO LE RESPONDO AL LLAMADO DE JESÚS?

No decir groserías, ayudar a mis padres, ir a la iglesia, amando al prójimo, obedeciendo los mandamientos, obedeciendo a mis padres y maestros, ayudando a los demás, orando, siendo discípulo de Dios.

Todos podemos ser discípulos si queremos: colaborando con obras buenas, sirviendo al altar, como monaguillo.

¿CUÁNDO ME HA LLAMADO JESÚS?

Cuando estamos en oración en la capilla, cuando soy monaguillo en la casa de Dios, Cuando estamos en el grupo de Infancia Misionera, catequesis, cuando comparto con mis amigos, cuando pensamos en Él, cuando leemos la Biblia.

¿CÓMO HABLAR CON JESÚS?

Brindando buena amistad, pidiendo perdón, dando gracias, siendo monaguillos, haciendo el oficio en casa.

ATIVIDAD MISIONEROS DE JESUS

¿CÓMO SER MISIONERO?

- q Siendo buenos niños con las demás personas,
- q Con la fe en Dios,
- q Haciendo dibujos para los abuelitos enfermos y enviarlos con el padre o los ministros.
- q Orando por los niños enfermos.
- q Uniéndonos a la Iglesia,
- q Ayudando a las demás personas,
- q Predicando la Palabra de Dios, en el grupo de monaguillos,
- q Reconciliándome conmigo mismo y con los demás,
- q Conociéndome a mi mismo,
- q Con mi experiencia como monaguillo, y vida de iglesia,
- q Dejando a Dios actuar en mí,
- q Conociendo a Jesús y a María,
- q Recibiendo con alegría a Dios en el corazón,
- q Sirviendo a los otros,
- q Visitando a las familias necesitadas y enfermas,
- q Ayudando a los niños a conocer a Dios a través de su Palabra,
- q Ayudando a mis padres en el hogar,
- q Respetando a mis compañeros, amigos y hermanos,
- q Ayudando a los necesitados, respetando a los adultos,
- q Colaborando y obedeciendo a mis maestros,
- q No peleando con mis amigos,
- q Orando a Dios en mis dificultades,
- q Colaborando en las cosas en la medida de mis posibilidades,
- q Escuchando a mis padres,
- q Compartiendo con todos,
- q No hablando en el salón cuando estamos en clase,
- q Dando testimonio,
- q Teniendo compasión por los demás,
- q Cuando nuestro compromiso,
- q Sirviendo al altar,
- q Haciendo oración,
- q Perdonando de corazón,
- q Conociendo a las personas que trato,
- q Sirviéndole a la comunidad,
- q Trabajando en grupo,
- q Sirviendo a Dios,
- q Queriendo a las demás personas,
- q Aprendiendo valores que me ayuden en la vida,

- q Respetando y siendo solidario,
- q Orando,
- q Yendo a la iglesia,
- q Cuidando el santísimo,
- q Colaborando en la fiesta patronal,
- q Explicando a los demás con amor,
- q Siendo amable,
- q Amar a Dios,
- q Practicando las obras de misericordia,
- q Leyendo la Biblia,
- q Cuidando la naturaleza,
- q Llevando a Jesús en el corazón,
- q Dando ejemplo a los hermanos,
- q Amando a todos, respetando las ideas de los demás,
- q Ayudando al hermano a resolver tareas difíciles,
- q Haciendo obras de caridad,
- q Cumpliendo los mandamientos,
- q Cumpliendo mis metas en beneficio de los demás,
- q Proteger a los indefensos,
- q Ayudar sin esperar algo a cambio,
- q Valorando la Eucaristía,
- q Siendo aplicados,
- q Practicando la humildad.